



Degradación de Objeto

Relatos Eróticos de Hombres en Relación con la Mujer

Tesis de Doctorado en Psicología

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Autor: Lic. Sergio Juan Piornedo

Director de Tesis: Dr. Sebastián Plut

Junio 2021

Índice

Agradecimientos	5
Presentación	6
Capítulo I: Contextualización del Problema	7
Introducción	7
Objetivos	8
Objetivo General	8
Objetivo Específico	8
Justificación de la Investigación	9
Valor Teórico	9
Implicancia Práctica	10
Relevancia Social	11
Implicancia Metodológica	12
Capítulo II: Marco Teórico	14
Marco Epistémico	14
Contexto Epistémico en el que Surge el Psicoanálisis	14
Psicoanálisis Abierto	15
La Complejidad como Camino	15
El Paradigma de la Simplicidad	15
El Paradigma de la Complejidad	16
El Pensamiento Freudiano y su Complejidad	21
Pensamiento Complejo y ADL	23
Circularidad del Pensamiento Complejo	27
Marco Conceptual	29
Metapsicología Freudiana	29
Tópicas	29
Las Pulsiones	32
Degradación de Objeto	34
El Hombre y la Degradación de Objeto	34
Fundamentos de la Degradación de Objeto	37
Diques Pulsionales	39
La Impotencia Psíquica	41
Corriente Erótica	42
Condición Erótica Masculina	44
Degradación de Objeto y el Hombre de los lobos	46
Los Chistes Verdes y la Degradación de Objeto	47
El Chiste	47
El Chiste Verde	48
Marco Sustantivo	49
Erotismo y Cultura	49
Deseos	53
Defensa	54
Capítulo III: Estado del Arte	57
De la Omnipotencia a la Impotencia del Hombre	57
La Masculinidad como Cuerpo y sus Bordes	58
La Hostilidad Masculina y sus Resonancias	69
Prostitución y Pornografía	77
La Erección fallida o Ausente	91
Capítulo IV: Metodología	104
Características Metodológicas de la Investigación	104

Recolección de la Muestra	105
Cantidad de Casos	105
Unidades de Análisis	105
Variable	105
Técnicas e instrumentos	105
Análisis del Discurso: ADL – R	105
Análisis del Discurso: ADL – P	106
Organización de la Muestra	106
Fuentes de Información para la Muestra	106
Características comunes en los Relatos	109
Motivos de la Degradación de Objeto	109
Aplicación del ALGORITMO DAVID LIBERMAN	110
El Lenguaje y sus Niveles de Análisis	110
El Instrumento del ADL – Relatos	115
Deseos en los Relatos	117
Defensas en los Relatos	119
Construcción de las Unidades de Análisis	121
El Instrumento del ADL - Palabras	121
Deseos y Palabras	121
Capítulo V: Análisis de los casos	124
Análisis Cuantitativo en el Nivel del Relato: Deseos y Defensas Dominantes en los 20 Casos (Tabla N°1)	124
Análisis Cuantitativo en el Nivel del Relato: Dominancia de Deseos y Defensas en las Diversas Secuencias Narrativas (Tabla N°2)	124
Análisis Cuantitativo en el Nivel del Relato: Total Deseos y su Visión de Conjunto (Tabla N°3)	125
Análisis en el Nivel de las Palabras	126
Porcentaje por Deseo y por Caso	126
Análisis de los Resultados (Nivel Palabras)	127
Análisis Cualitativo (Nivel Relato y Palabras)	129
Abordaje	129
Caso 1	130
Caso 2	132
Caso 3	133
Caso 4	134
Caso 5	136
Caso 6	138
Caso 7	139
Caso 8	141
Caso 9	144
Caso 10	146
Caso 11	148
Caso 12	151
Caso 13	153
Caso 14	155
Caso 15	157
Caso 16	159
Caso 17	161
Caso 18	163
Caso 19	165
Caso 20	167

Semejanzas relevantes	168
a) Estética en la Degradación de Objeto	168
b) El Tercero en la Degradación de Objeto	170
c) Posiciones, Recortes y su Relación con el Erotismo Intrasomático	172
d) El Rasgo Específico de Ayudante en el Deseo Intrasomático	173
e) Mujeres Fáciles, Prostíbulos y la Degradación de Objeto	174
Resultados Generales Obtenidos	174
Capítulo VI: Discusión	178
Desarrollo	178
Los bordes en la Masculinidad	179
La Hostilidad Masculina	184
La Prostitución y la Pornografía	189
La descarga sexual	195
Capítulo VII: Conclusiones	199
Cierre: Deconstrucción de la Degradación de Objeto	199
Apertura: Consideraciones Finales y Nuevos Interrogantes	203
Consideraciones Finales	203
Nuevos Interrogantes	205
Referencias	206
Apéndices	217
Apéndice 1	217
Casos Elegidos en la Web	217
Apéndice 2	258
Tabla N° 1: Deseos Dominantes, Defensas y Estados	258
Tabla N° 2: Deseos Dominantes por Secuencias Narrativas en los Diferentes Casos	259
Tabla N° 3: Total General Deseos	261
Apéndice 3	263
Aplicación del Diccionario Computarizado	263
Grilla de Cantidad de Palabras, valores, calibrados y Porcentaje por deseo y por Relato	266
Gráficos por relato	267
Apéndice 4	273
Archivo diccionario computarizado. Distribución por palabras, por Deseos y por Casos	273
Apéndice 5	315
Tabla N° 4: Relatos, Palabras, porcentajes por deseo y por caso	315
Semejanzas entre Relatos y Palabras	317

Agradecimientos

A quién ha sido director del Doctorado en Psicología de UCES, el Dr. David Maldavsky. Excelente profesional que aprobó y alentó mi proyecto de investigación antes de su partida.

A la actual directora y docente (a quien admiro), la Dra. Susana Sneiderman y al coordinador académico, Dr. Luis Stoppiello.

A mi director de Tesis, el Dr. Sebastián Plut por su excelencia, dedicación incondicional y atención permanente en este trabajo de investigación.

A la Dra. Irene Meler, por sus valiosos aportes en actualización de género que ampliaron mi conocimiento y le dieron profundidad al abordaje y armado de la Tesis.

A los profesores, colegas y principalmente a mis compañeros de los sábados en UCES, de quienes, y con quienes, aprendí mucho: Las y los Licenciados María Folco, Ana Inés Lorente, Gustavo Nahmod, Claudia Derossi, Pamela Maradey, Victoria Albonico, José Santacruz, Luis Fernando Frías Velasco, Ignacio Urcola, Rosa Zarazaga, Eugenia Trujillo, Gabriela Balsamo, María Laura Golordo, Diego Winger, Sergio Correa, Christal Soto y Ricardo Bur.

A Mariana Krojzl, por su atenta colaboración en la corrección y diseño de la Tesis.

A mis pacientes, por su confianza y por haber transformado estos treinta años de trabajo constante, en una aventura que me apasiona y le da sentido a mi existencia.

A mi sobrina Aneley Cefarelli por su mirada y escucha siempre oportuna y por el “familiar” amor al Psicoanálisis, que compartimos.

Por último, agradezco y le dedico este trabajo de investigación a quién fue, es y será una persona esencial en mi vida, más allá de su partida: Mi madre.

“En vista de los afanes de reforma sexual, tan vivos en la cultura de hoy, no es superfluo recordar que la investigación psicoanalítica, como cualquier labor científica, es ajena a toda tendencia. Sólo pretende descubrir nexos reconduciendo lo manifiesto a lo oculto”.

Sigmund Freud

“Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa
(Contribuciones a la psicología del amor, II)”.

Capítulo I: Contextualización del Problema

Introducción

“El psicoanalista no siente sino raramente el incentivo de emprender investigaciones estéticas, aunque no se pretenda ceñir la estética a la doctrina de lo bello, sino que se la considera como ciencia de las cualidades de nuestra sensibilidad”.

Sigmund Freud

Freud observa en la degradación general de la vida erótica, la desunión amor/deseo como condición erótica en determinados hombres. La vida erótica permanecería disociada en dos direcciones: si se ama a una mujer, no se la desea y si se la desea, no puede amársela. Objetos de deseo que aseguran mantener controlada su sensualidad con relación a la madre como objeto primero y a la vez incestuoso.

El degradar a la mujer como objeto sexual deja al descubierto en hombres, una amplia gama de posibilidades que van desde la atracción hasta la enfermedad generando una problemática cargada de culpas, deseos y miedos que tocan o atraviesan los límites morales, éticos y/o legales. La cosificación, el recorte y/o la dominación de la mujer como objeto sexual masculino y su posible relación con la degradación, son abordados en esta investigación a fin de delimitar con mayor claridad los alcances de dicha degradación de objeto, partiendo del análisis de los deseos y defensas que se juegan en relatos eróticos de hombres.

El propósito de la investigación es estudiar la degradación de objeto en profundidad. Detectar posibles variedades o tipos de degradación que excedan la idea de ceñirla a la denigración. Enriquecer la categoría a partir de estudiarla en los hechos.

Objetivos

Objetivo General

Explorar las distintas formas de degradación de objeto, analizando deseos y defensas en relatos eróticos de hombres con relación a la mujer. Desarrollar en profundidad el concepto degradación de objeto.

Para alcanzar este objetivo, se opta por:

- 1) Seleccionar relatos eróticos publicados en páginas de internet de los últimos años
- 2) Elegir dichos relatos, a partir de diferentes motivos que dan cuenta de la degradación de objeto, dentro de la trama de los relatos. Pudiendo ser uno o varios.

Los motivos o fundamentos se organizan de acuerdo a una interpretación subjetiva de los escritos de Freud, por parte del autor de esta Tesis y se clasifican de la siguiente forma: 1) Condición de tercero perjudicado; 2) Referencia a la mujer fácil, puta, prostituta; 3) Posiciones sexuales de la mujer; 4) Recortes de la mujer; 5) Rasgos estéticos en la mujer; 6) Rasgos culturales e intelectuales de la mujer; 7) Quitar la virginidad a la mujer.

Se entiende como hombre a todo sujeto que se percibe como tal a partir de sus caracteres sexuales somáticos y psíquicos, y que toma a la mujer como objeto de deseo.

Se entiende objeto como correlato de la pulsión, aquello en lo cual, y mediante lo cual, la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial.

Objetivos Específicos

Analizar:

- .- Los relatos¹
- .- Las palabras

¹ Tal como se explicita en el apartado metodológico el nivel de los relatos es más macro que el nivel de las palabras

.- Semejanzas y diferencias entre relatos y palabras

Justificación de la Investigación

Valor teórico

Se hace necesario en esta instancia del trabajo señalar los criterios que fundamentan el sentido de esta investigación, argumentar las razones que motivaron el análisis de los relatos eróticos en hombres con relación a la mujer y el protagonismo de la degradación de objeto en esa vinculación.

En primer lugar, es pertinente destacar la relevancia de un concepto que fue desarrollado por Freud con mayor rigurosidad entre los años 1910 y 1912 como lo ha sido “la degradación de objeto”. Concepto que le permitió demostrar la vinculación de dicha degradación con la impotencia psíquica en el hombre. Al mismo tiempo, con su vasto abordaje teórico, dejó abierta, a generaciones futuras, la posibilidad de seguir interrogando sobre el tema y por lo tanto se transformó en la razón inicial y válida que orienta la Tesis desarrollada por quien suscribe. Este trabajo de investigación, intenta continuar profundizando, a partir de ese tramo de la obra freudiana, con la intención de reversionar, resignificar, desarrollar y multiplicar el sentido de *la degradación de objeto* como idea nuclear, superando la adherencia del concepto a la impotencia psíquica.

En segundo lugar, la posibilidad de dividir en estratos, aporta una lectura minuciosa y rigurosa que propugna una mayor comprensión del concepto nuclear puesto en juego.

En tercer lugar, la degradación es visibilizada a partir del deslizamiento de sentido vinculado a un objeto, que se re-significa en cada tramo.

En cuarto lugar, este trabajo de investigación argumenta el alcance de la degradación de objeto en el deseo del hombre, sin por ello, desestimar la posibilidad de repensar dicho concepto nuclear en el deseo de la mujer. (Dejando constancia que este último interrogante no ha sido desarrollado, ni mucho menos investigado en esta tesis.)

Implicancia práctica

Los relatos eróticos que surgen de la red, cuyos narradores se perciben hombres, poseen determinadas características formales y de contenido que ponen al descubierto un armazón cuya trama presenta situaciones y desenlaces predecibles y/o similares.

Haciendo una lectura macro, y hasta superficial, se observa en la narración de los relatos seleccionados, un vocabulario que remite a la genitalidad de manera directa, sobreactuada, excesiva, explícita y provocadora; acorde a una estética que promueve sensaciones, generando con su vocabulario atrevido o procaz tanto rechazo como excitación (de allí su proliferación en las redes sociales).

Los procesos psíquicos que hacen a la subjetividad, habilitan a encontrar en estos relatos -a partir de la expresión escrita- la acentuación intencionada y/o condicionada tanto de manifestaciones sexuales como de ideas libidinosas.

La muestra seleccionada, rescatada de la web, refiere a un tipo de relato con características generales que contiene motivos diversos y a la vez recurrentes:

- 1) Condición de tercero perjudicado.
- 2) Referencia a la mujer fácil, puta, prostituta.
- 3) Posiciones sexuales de la mujer.
- 4) Recortes de la mujer.
- 5) Rasgos estéticos en la mujer.
- 6) Rasgos culturales e intelectuales de la mujer
- 7) Quitar la virginidad a la mujer.

Motivos estos que propician diversos guiones cargados de erotismo, al tiempo que incluyen en los mismos un desenlace recurrente en hombres: la descarga sexual.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, la justificación práctica que ofrece esta Tesis es la siguiente:

- 1) permitir discriminar, a partir del Psicoanálisis como marco teórico, la multiplicidad de deseos y defensas que se juegan en dichos relatos.
- 2) comprender la implicancia de la degradación de objeto en el hombre y el deslizamiento de sentido, analizando la distribución de deseos y defensas en los relatos seleccionados.

- 3) intentar demostrar que la degradación de objeto como concepto nuclear no se centra necesariamente en deseos abusivos², vengativos, en la que la meta sea sólo la dominación de la musculatura ajena (referidos en estos casos a la mujer).

Relevancia social

Los relatos eróticos seleccionados y requeridos para el análisis ponen al descubierto una manera de percibir y ejercer la masculinidad por parte de sus narradores hombres. Las prácticas sexuales que manifiestan los protagonistas hombres no varían demasiado con relación, por ejemplo, a aquellos relatos que se escuchan tanto en consultorios como en grupos de chats de amigos. En pocas palabras, se encuentran en los relatos siempre las mismas referencias: tomar la iniciativa por parte del varón para tener sexo, la centralidad del coito, el sexo anal, la fellatio, la prostitución y la importancia de la descarga sexual. Hasta aquí, nada relevante en la investigación que no haya sido abordado pertinentemente por especialistas en temas de género.

Como es esperable, también se observa la importancia de la erotización del pene en detrimento de otras zonas erógenas del cuerpo. Este es un punto importante en el cual esta investigación retoma los aportes de Freud y las críticas del feminismo e intenta investigar a partir de las diferentes interpretaciones frente a lo obvio: la erotización del pene y la descarga sexual como condición.

Los aportes de esta investigación dan cuenta de que la degradación de objeto en el hombre involucra (en un análisis minucioso) no sólo a la mujer, sino al propio cuerpo del hombre, más precisamente a su pene, como lugar protagónico que éste tiene en la descarga: exhibiendo y a la vez escondiendo detrás de la satisfacción su extrema fragilidad (al punto tal de tener que solicitar, en determinadas ocasiones, a la mujer en el lugar de ayudante, más que de objeto).

El compromiso en esta investigación lejos está de querer fortalecer ciertas lecturas centradas en un patriarcado decadente y machista. Por el contrario, intenta hacer puente con los avances del feminismo. La degradación

² Los relatos eróticos han sido seleccionados a partir de páginas web que propician y muestran dichos relatos de manera pública en la red y que no constituyen violencia y/o abuso.

del objeto requiere de un análisis serio que no la reduzca necesariamente a una equiparación con la *denigración al otro (mujer), como único camino posible*.

Implicancia metodológica

En líneas generales se puede argumentar la implicancia metodológica en determinados puntos básicos:

- .- La contribución al estudio de los relatos en el marco de las investigaciones Psicosociales.
- .- La utilización del ADL³ en esta problemática subjetiva.
- .- En los relatos eróticos se pueden llegar a detectar los tipos de defensas (funcionales o patológicas), como así también el estado de éstas.

Acorde a lo específico, este trabajo de investigación aporta (gracias a la utilización de los instrumentos del ADL propuestos por Maldavsky) en el análisis del relato, a partir de deseos y defensas, y permite observar la implicancia (por presencia o ausencia) de los siguientes deseos:

- 1) Por un lado el A1: Su participación en los relatos. Con el fin de observar si existe la tendencia en los textos narrados por sus protagonistas de situaciones de abuso, venganza, sometimiento a partir de la musculatura, como así también violentar al otro.
- 2) Por el otro lado el LI⁴: Teniendo en cuenta la importancia que tiene la descarga sexual y su vinculación con la degradación de objeto.

Como bien dice Sneiderman (2019):

El lenguaje de la libido intrasomática es el más difícil de asir conceptualmente ya que se hace necesario prestar atención al

³ Desde el punto de vista metodológico es pertinente destacar la utilización del Algoritmo David Liberman (ADL) como herramienta para la investigación Psicoanalítica del lenguaje, creado por David Maldavsky. Este método facilita y vuelve operacional los constructos de la teoría Psicoanalítica freudiana. Se puede decir que es un instrumento hipotético deductivo centrado en el estudio sistemático del lenguaje como expresión de la erogeneidad y la defensa.

⁴“El concepto de libido Intrasomático introducido por D. Maldavsky se refiere a un momento muy primitivo del desarrollo libidinal, un estadio pre-oral ligado a la vida intrauterina y a los primeros momentos del nacimiento. Freud (en 1926d, Inhibición, síntoma y angustia) describe que, inmediatamente después del nacimiento, la investidura erógena recae sobre los órganos internos, sobre todo corazón y pulmones. Podemos incluso pensar la importancia de la piel como órgano conectivo y de sostén y el valor de su investidura por parte de un contexto empático” Sneiderman, S. (2019, p. 6).

valor del cuerpo no simbólico, como fuente pulsional, desde la teoría psicoanalítica. Este tiene valor de fuente química de la pulsión y también de objeto de ésta. También el cuerpo vale como estructura neuronal singular que a su vez posee un saber filogenético que predetermina ciertas orientaciones universales en la vida psíquica. Además en el cuerpo se tramitan ciertas exigencias endógenas y en donde se desarrollan las modalidades iniciales de cualificación propias de la vida afectiva. (p. 6).

La aplicación del instrumento ADL-P por su parte ofrece la alternativa de examinar la distribución de deseos y su significación erógena partiendo de las palabras en estos tipos de relatos rescatados de la web. Específicamente en este trabajo de investigación se observa -con la aplicación de este instrumento- la relevancia del deseo FG y la sutil diferencia entre una estética que promueve sensaciones (incluyendo lo abyecto) y una belleza estereotipada que se acota a la armonía en las proporciones.

Capítulo II: Marco Teórico

Marco Epistémico

Contexto Epistémico en el que Surge el Psicoanálisis

Los conceptos básicos del psicoanálisis configuran como conjunto, una nueva visión que desencadena un corte en la historia del pensamiento y que puede ser reconocido, en el sujeto del inconsciente, como su hallazgo. Éste surge en pleno siglo XIX, cuando se produce un enfrentamiento de la ciencia con lo irracional del ser humano: las supersticiones, los mitos, las leyendas. Es decir, la ciencia se hace objetiva, al tiempo que arrasa con todo contenido subjetivo intentando alcanzar una formalidad universal. Lo que significa que la ciencia se ubica por encima del sujeto. Se afirma en la razón como su más importante y poderoso representante al tiempo que desestima y descalifica todo aquello que encubre cierto saber subjetivo. Por su parte, Freud da cuenta de los efectos que tiene la ciencia en los sujetos y demuestra que la subjetividad excluida del conocimiento científico termina retornando de alguna u otra forma, generando contradicciones en el propio territorio de la ciencia. El sujeto que emerge de esta tendencia científicista se ve escindido en su naturaleza más profunda. A partir de allí, Freud le otorga un lugar protagónico a este síntoma, que emerge a nivel cultural y se expresa primero en las mujeres. En estas mujeres histéricas escindidas y casi arrasadas de su subjetividad y en consecuencia de su deseo. El psicoanálisis, entonces, retoma aquello que quedó por fuera de la ciencia: la subjetividad.

Este inicio le otorga al psicoanálisis cierto carácter subversivo: conocido como la tercera herida narcisista⁵ (de la que Freud da cuenta), como así también del escándalo que provoca ese sujeto del inconsciente que descubre el psicoanálisis y que interpela la integridad del individuo como conciencia

⁵ “El amor propio de la humanidad, ha sufrido hasta ahora tres graves ofensas por parte de la investigación científica” (Freud, 1917a, p. 2434). Las heridas narcisistas a las que se refirió Freud, en su escrito, son las siguientes: 1) La tierra no es el centro del universo (Copérnico); 2) El hombre es un animal más (Darwin); 3) El hombre no es dueño de sí mismo (Freud).

soberana en el campo de la ciencia, promoviendo un sujeto dividido contra sí mismo, desalojado, desplazado, de subjetividad y de deseo.

Psicoanálisis Abierto

La posibilidad de investigar la degradación de objeto en hombres, como concepto problemático, no se agota en una lectura profunda y rigurosa de Freud, sino que convoca a repensar el abordaje de los procesos de subjetivación sexuada, la lógica del deseo y su constante fricción con los ideales y la ley. Para tal fin se hace necesario recurrir a un marco epistémico que trabaje en las intersecciones, en las fronteras, en los límites y que habilite interrogar y expandir el territorio de comprensión de todas aquellas categorías que se muestran como sustanciales al tiempo que justifican sus teorías con rigidez.

El paradigma de la complejidad (Morin, 1990) ofrece la posibilidad de articular conceptos psicoanalíticos con la necesaria flexibilidad a la hora de re- visionar y generar encuentro con otras disciplinas, centrándose en un pensamiento inclusivo de heterogeneidades, más allá de sus síntesis dialécticas; como así también un pensamiento abierto⁶, que no quede acotado a las polaridades binarias.

La Complejidad como Camino

El Paradigma de la Simplicidad. Desde el nacimiento de la ciencia moderna hasta casi nuestro siglo el paradigma de la simplicidad encontró su lugar (un lugar de poder). El máximo representante de este paradigma fue Newton. Siguiendo su línea teórica todas las explicaciones debían ser económicas, expresadas en leyes deterministas, basadas en modelos ideales. La mecánica newtoniana sostenía su teoría a partir del método analítico con el objetivo de encontrar unidades fundamentales y el estudio de su comportamiento, para luego explicar el comportamiento del conjunto. El siglo XIX se inició con el abordaje de grandes problemas conceptuales que iban a eclosionar

⁶ En resonancia con Umberto Eco: "El modelo de una obra abierta no reproduce una presunta estructura objetiva de las obras, sino la estructura de una relación de disfrute; cabe describir una forma sólo en cuanto genera el orden de sus propias interpretaciones y está bastante claro que, al proceder de este modo, nuestro procedimiento se aparta del aparente rigor objetivista de cierto estructuralismo ortodoxo que presume analizar unas formas significantes abstrayendo del juego mutable unos significados que la historia hace converger en ellas". (Eco, 1962, p. 41)

posteriormente. Darwin desarrolló la Teoría de la Evolución. En Francia, Fourier crea la nueva ciencia del calor que llevará al desarrollo del concepto de entropía y la flecha del tiempo.

En nuestro siglo, la biología y las ciencias sociales y también la física, necesitaron explicar el cambio, la transformación y la complejidad. El marco conceptual newtoniano fue resistente a los cambios que se sucedieron. En este contexto Ludwig von Bertalanffy, un biólogo centrado en la elaboración de conceptos que pudieran explicar el comportamiento del organismo como un todo, crea la Teoría General de los Sistemas, en 1945. La Dra. Dora Fried Schnitman (1983) da cuenta de un modelo sistémico en terapia familiar. Muchos otros confluyeron con desarrollos paralelos que, desde distintas perspectivas, se estaban planteando el problema de la complejidad. Durante este período se publicaron, casi simultáneamente, el trabajo de Wiener sobre Cibernética (1948), los trabajos sobre teoría de la comunicación de Shannon y Weaver⁷ (1948) y sobre la teoría del Juego de Von Neumann y Morgenstern⁸ (1944). Todas estas teorías compartían un interés por estudiar objetos complejos con metodologías no reduccionistas.

Paradigma de la Complejidad. Morin subraya que el pensamiento clásico encarnado en la ciencia de Newton se ajustaba al principio determinista, cuyo carácter simplificante y absolutista condujo “a una inteligencia ciega en la ciencia, inteligencia parcelaria, compartimental, dispersiva que rompe el conjunto, es inteligencia miope, présbita y ciega” (Morin, 1993, p. 30).

Según este autor podemos encontrar puntos clave en ese pensamiento simplificante:

a) Orden: El mundo es observado a partir de leyes de carácter absoluto.

⁷ En 1948, Shannon y Weaver lanzaron una teoría matemática de la comunicación. Se trata de un modelo de comunicación o, más exactamente, de una teoría de la información pensada en función de la cibernética, la cual es el estudio del funcionamiento de las máquinas, especialmente, las máquinas electrónicas.

⁸ La Teoría de Juegos fue descrita en el libro clásico *The Theory of Games Behavior*.

b) Separabilidad: Se descompone “el todo”. Se separa el sujeto del objeto, la ciencia de la filosofía y surge la especialización que justifica a posteriori a “la hiperespecialización”.

c) Reducción: Los elementos del conocimiento son medidos, formalizados y computables al punto de condenar todo aquello que quede por fuera (la existencia, el sujeto, el ser, etc.).

d) Lógica deductiva inductiva identitaria (lógica clásica): Desatiende todo aquello que quede por fuera de ella. Un ejemplo claro podría ser “la invención”. Dicho pensamiento simplificante convoca, según Morin (1993), a una reforma del pensamiento, cuyo objetivo no esté centrado en acumular saberes en términos de sistemas y totalidad, como se venía ejecutando, sino de acuerdo con cierta organización y articulación que ponga el acento, más en los conocimientos estratégicos, en la comunicación, las articulaciones organizacionales entre órbitas disyuntas, que en la fijación de la totalidad de los conocimientos en cada disciplina (p. 19).

Morin abre la posibilidad de pensar una dialógica compleja que incluye: complementariedad, antagonismo, contradicción produciendo alteridad y diferencia cualitativa cuyos principios básicos son:

1) Bucle retroactivo: Rompe con la casualidad lineal simple, de modo que los efectos retroactúen sobre las causas, modificándolas, produciendo así una “causalidad en bucle” (movimiento circular).

2) Idea sistémica y organizacional: Relaciona el conocimiento de las partes con el conocimiento del todo. Surgen las emergencias organizacionales, que se caracterizan por tener cualidades nuevas que no se deducen a partir de elementos anteriores. Los logros son imprevistos que no se justifican a partir de los elementos anteriores que lo produjeron.

3) Hologramático: Las partes están en el todo y el todo está en las partes.

Morin rescata la idea de Piaget de circularidad de las ciencias y a partir de ella rechaza la reducción de un dato complejo a uno simple. Con esta posición rompe con la tendencia a caer en el círculo vicioso de la disyunción/simplificación y propone conservar la circularidad, abriendo la

posibilidad de acercar ambas verdades como dos caras de una misma moneda, justificando de esta manera la relación de interdependencia entre nociones y echando al mismo tiempo por tierra, disyunción que opone y aísla.

Con todo esto Morin intenta sintetizar diferentes tendencias de las ciencias actuales en un nivel superior de integración sin perder el respeto por la especificidad y logros de cada una de ellas: *La complejidad como camino y no como obstáculo*.

También es importante remarcar que la verdadera revolución epistemológica contemporánea, es la entrada del sujeto, el observador, el cual había sido negado por el paradigma de la simplicidad. La microfísica, la teoría de sistemas, la teoría de la información lo incorpora al reconocer las determinaciones socio y etnocéntricas de la ciencia.

El conocimiento contiene en sí multiplicidad y diversidad en sus diferentes niveles. Según Morin, no se trata de negar el conocimiento objetivo, sino conservar la objetividad, pero integrándola en un conocimiento más amplio y reflexivo. Para tal fin sugiere la necesidad de un acercamiento de los distintos saberes.

Desde el paradigma de la simplicidad se negaba la relación Biología – Física - Antropología y la única unión aceptada era la reducción de la Biología a la Física y de la Antropología a la Biología, así el conocimiento que emparentaba el espíritu al objeto era reducido bien al objeto físico (empirismo), bien al espíritu humano (idealismo), bien a la realidad social (sociologismo). Dicho paradigma pensó la relación “sujeto/objeto” en forma disociada, quedando del lado del objeto la ciencia y del lado del sujeto la filosofía, el arte y la religión.

El paradigma de la complejidad de Morin se nutre de las siguientes teorías:

1) La teoría de los sistemas: la unidad de sistema es la unidad de diferencia que mantiene con su entorno. El entorno es todo lo que no es el sistema, pero sin el cual no puede existir. El entorno es un modo de azar relativo al sistema y puede llevar a la formación de subsistemas. Todo sistema es a la vez abierto y cerrado. Cada sistema debe mantener una adecuada diferencia en relación con el entorno que le constituye como sistema.

El Concepto (tomado de Piaget) “*estructura*” es considerado como:

un sistema de transformaciones que implica leyes como sistema y que se conserva o se enriquece por el juego mismo de sus transformaciones sin que éstas lleguen más allá de sus fronteras o recurran a elementos exteriores. Sus caracteres son los de totalidad, transformaciones y autorregulación. (Piaget, 1968, p.10)

El concepto “mundo”, rescatado de la fenomenología, es concebido como unidad de sistema. El mundo como tal no tiene entorno alguno ni posee ningún afuera desde el que podamos analizarlo y se piensa más allá de la diferencia interior-exterior. Es una unidad de referencia que no tiene límite alguno. El mundo es el conjunto de máximos de acontecimientos posibles al que un sistema pueda hacer referencia. El mundo es una unidad de sentido en la que se incluye la diferencia entre sistema y entorno, que solo existe en la medida en que exista también un observador que da cuenta de ella.

2) La comunicación: Todo proceso de comunicación es la unión de tres selecciones diferentes: información, mensaje y receptor. En un proceso de comunicación toda información no procesada se constituye en “ruido”: El procesamiento del entorno a través de un código, posibilita un ordenamiento pertinente de sus selecciones. Un código es un esquema que configura un orden del mundo como conjunto de posibilidades y contingencias. Los sistemas sociales se componen con relación a una unidad elemental que es la comunicación.

3) La cibernética: El mayor aporte teórico es la idea de causalidad circular, que en conjunto con los conceptos de retroalimentación, informática y comunicación conforman las bases de un nuevo modelo de pensamiento llamado “circular” que difiere del tradicional centrado en la “linealidad”. Este último separa causa y efecto, así como también considera que la causa precede al efecto, a la vez que éste, precede a la causa. Por el contrario, en la causalidad circular el efecto se transforma en causa de sí mismo y se crea una (es una retroacción en la que ya no hay determinismos absolutos). Una relación causal es la consecuencia de una organización específica del sistema que trabaja para lograr determinados objetivos mientras que en el causalismo depende exclusivamente de la existencia de las causas finales.

4) Computación: Según Morin conocer es primeramente computar y computar es comparar y confrontar. Su óptica incluye a toda organización viviente, al punto de considerar que el cómputo produce y mantiene el ser como unidad.

La computación es un complejo organizador-productor cognitivo que comporta una instancia informacional, a partir del sistema SI-NO, nos brinda información del entorno, es simbólica, pues toda la información está codificada en signos-símbolos Memorial, utilizando un banco de datos y logicial, con reglas e instrucciones que gobiernan y controlan los cálculos, operaciones, razonamientos. (Morin, 1994, p. 48)

La computación viviente se organiza desde el exterior y es una computación de sí, a partir de sí y en función de sí, que permite por tal razón reintroducir la noción de sujeto, exiliado de la ciencia moderna. El cómputo viviente se organiza desde el exterior mientras que el cómputo artificial se auto-organiza. El viviente es abierto a diferencia del artificial que es cerrado. De esto se puede inferir que en vez de reducir el conocimiento a información es necesario privilegiar y anteponer la computación a la información por su complejidad y amplitud.

5) La autopoiesis: Es una expresión griega, utilizada en biología. En líneas generales podemos decir que autopoiesis es un concepto que nos remite a la idea de autorreferencia: Se es diferente a los demás porque se es autorreferente y se es uno mismo en la medida que nos diferenciamos de los otros. En la autorreferencia se alcanza una síntesis de unidad y diversidad. La característica más importante del sistema autopoietico es que se configura a partir de sus propias condiciones y se construye como diferente del mundo que lo rodea. La autorreferencia es un correlato de complejidad del mundo que supone sobreabundancia de identidades y diferencias, transformándose de esta forma en el contenido mismo de la autopoiesis.

6) Observador: En el proceso de observación inscrito en los fundamentos de la ciencia clásica se considera al sujeto cognoscente como un observador neutro, separado del objeto y despojado de sus emociones, intereses y creencias. Desde este paradigma, el objeto por conocer es entendido de forma múltiple y diversa, al punto que en el interior de cada disciplina se presentan diferencias para entenderlo: En neuropsicología el sujeto es biológico; en historia, sociología, antropología y psicología es social; en psiquiatría es individual, en

psicoanálisis es sujeto del inconsciente, etc. Conocer los límites del conocimiento forma parte de las posibilidades del conocimiento y efectiviza esta posibilidad. Esta posición conduce a edificar un “meta punto de vista”, el del conocimiento del conocimiento, considerándose a sí mismo en sus principios, reglas, normas, enfoques y posibilidades, al mismo tiempo que considera su relación dialógica con el mundo exterior.

El Pensamiento Freudiano y su Complejidad. Históricamente, el campo del psicoanálisis se forjó en los límites con las otras psicologías, las ciencias de la salud y las disciplinas humanísticas. Su construcción teórica siempre estuvo vinculada con la historia, la antropología, la sociología y la filosofía, al tiempo que construyó poder y se enfrentó a la farmacología y a la medicina. Fronteras compartidas y entrelazamientos llevaron al psicoanálisis a encontrar un contrato revisonado con la epistemología.

También se podría decir que, entre las ciencias exactas y las humanas, el psicoanálisis se ubicó fortaleciendo su lugar. De todas formas, en la actualidad, el concepto de ciencias duras ha perdido vigencia al cambiar los paradigmas y al desdibujarse las fronteras. El azar, el caos con sus nuevas teorías, el principio de incertidumbre, el observador y su influencia en el objeto de estudio, dan cuenta de un modelo que reacciona ante el positivismo y el determinismo.

El pensamiento complejo (Morin, 1994) asume y encuentra lazos y relaciones de implicación y retroalimentación con aquello que se presenta como diferente y distante, al tiempo que le reconoce su lugar al azar. El conocimiento multidimensional se hace modelo asumiendo la incompletud e incertidumbre en su abordaje, al tiempo que dicho modelo se incorpora en los fenómenos y en los alcances de la comprensión.

El psicoanálisis en el ámbito científico subvierte la relación entre el sujeto y su objeto de observación por medio de conceptos clave como lo son la transferencia y la contratransferencia. Es de ese modo que pone al descubierto las determinaciones históricas e inconscientes en la trama individual para conocer aquellos puntos ciegos del observador. Como sugiere Sonia Abadi (2003) en su artículo “Entre la frontera y la red, apuntes para una metapsicología de la libertad”, esta perspectiva del pensamiento freudiano se adelanta a su

tiempo y ofrece al paradigma de la complejidad material específico dando cuenta y reivindicando la implicancia del sujeto con su objeto de estudio. Lo propio del psicoanálisis, y de sus discípulos, es hacer de ese límite una herramienta técnica, con la que el conocimiento se activa a partir de su fórmula: la atención flotante. Es por ello que define la posibilidad de encontrar una verdad en la subjetividad, dándose a conocer tangencialmente por medio de la intuición o la empatía. En ese punto es que comienza a gestarse un pensamiento que se direcciona, sin saberlo, a la complejidad como paradigma ofreciendo una mirada diferente a la que caracterizó al pensamiento científico clásico.

Repensar el abordaje de una investigación partiendo del psicoanálisis implica reconocer el pensamiento freudiano en el tránsito de la modernidad a la posmodernidad, históricamente hablando. Asumir desde la epistemología, lecturas que han reforzado sus bases teóricas y clínicas partiendo de paradigmas diferentes, como lo son la simplicidad y la complejidad.

La simplicidad encontró en el pensamiento freudiano un “yo” que se defiende, de impulsos internos y externos, una represión que marca territorios y a la vez separa inconsciente de preconscious, una pulsión que se expresa en el conflicto y puede ser leída y trabajada desde el determinismo.

También dicho paradigma habilita conceptos clave de Freud que pueden ser fundamentados partiendo de tópicos que se ajustan y justifican fronteras: consciente, preconscious e inconsciente, en la primera y una segunda que se centra en el yo, súper-yo, ello.

Las etapas de la libido desde este paradigma se afirman y le dan sentido al sujeto como consecuencia de la historia infantil, al tiempo que define límites que permitan reconocer fijaciones y regresiones. La división y el choque de tiempos y espacios son analizados y reconocidos a partir de ciertos determinismos del paradigma de la simplicidad y su positivismo explícito, transformando a la infancia en destino irrevocable. Según Sonia Abadi (2003) bajo esta mirada epistemológica, estática y determinista, se hace necesario dar lugar a lo implícito de la obra freudiana. Esa otra lectura, reconocida por su autor, que se encuentran en sus idas y vueltas, en su constante revisión que no escatima contradicciones y que hacen flexible, dinámico y siempre actual al psicoanálisis.

La revisión del pensamiento freudiano a partir de una lectura que se ajusta a lo complejo aporta nuevas significaciones a conceptos básicos como lo son el inconsciente, la atención flotante, la asociación libre, entre otros, y subvierte el pensamiento formal de la modernidad.

La complejidad como paradigma incluye tanto la transferencia como la contratransferencia al reconocer al sujeto como objeto en la investigación, al tiempo que otorga al inconsciente un valor centrado “en un cruce” de un sistema dinámico de relaciones con infinitas combinaciones que hacen de la asociación libre un juego, dónde los opuestos pueden coexistir y la comunicación no se detiene “entre” lo interno y lo externo.

El psicoanálisis en la actualidad, como en el pasado, se define por su identidad. Es por ello por lo que, como ciencia de lo marginal, analiza lo complejo e intrincado de la intersubjetividad. Por lo tanto, incorpora lo simple a lo complejo haciendo que su abordaje se haga flexible, permeable y abierto.

Pensamiento complejo y ADL. Maldavsky propone un enfoque en el desarrollo de la ciencia y la investigación, con relación al pensamiento complejo. Su abordaje se centra en dilucidar problemas psíquicos y sociales, desde el punto de vista de la subjetividad y la intersubjetividad.

Las investigaciones en el campo de la psicología y las ciencias sociales en el ámbito académico se presentan cargadas de una constante tensión entre las necesidades de abordar interrogantes de la comunidad, al tiempo de dar respuestas a las pretensiones concretas de los estándares universitarios. Se necesita contar con una perspectiva compleja, no reduccionista, que posibilite espacios de intercambios fluidos entre enfoques y disciplinas diversas, que abarque e incluya desde la neurología y el estudio de sistemas y procesos económicos, hasta el análisis del discurso y las manifestaciones culturales. Los aportes constantes surgidos de la teoría han puesto al descubierto la necesidad insoslayable de tener que articular los procesos sociales y psíquicos desde una perspectiva, que focalice en la subjetividad y la intersubjetividad.

La subjetividad abordada por Freud (1923a) significa entender que los procesos psíquicos y los vínculos están impulsados por el encuentro de la exigencia pulsional, las demandas de la realidad inmediata y mediata, y los requerimientos de una instancia valorativa y crítica, en conexión con los ideales

y la moral. Esta conjunción está condicionada por exigencias internas, principalmente por las pulsiones, y entre ellas la sexualidad. Con relación a esto, Maldavsky (2004b) aporta:

En la vida psíquica y en los vínculos, responder a las exigencias de las pulsiones implica entrar en transacciones con las otras dos instancias a las que se les debe pleitesía: la realidad y el mundo de los valores morales e ideales. En estas transacciones la sexualidad pasa a tener diferentes destinos (Freud, 1915c) en la vida psíquica y los vínculos. Tales destinos de la sexualidad se presentan bajo la forma de diversos sistemas defensivos, normales y patológicos. Tales transacciones y buena parte de las exigencias pulsionales son inconscientes, y por lo tanto también lo son los determinantes de las manifestaciones correspondientes. (p.219).

La definición de sujeto, siguiendo el camino propuesto por Maldavsky, convoca también reconocer a la conciencia como lugar que habilita el juego de los afectos y las impresiones sensoriales (Freud, 1950a). Subjetividad supone entonces, el reconocimiento de cualidades en un mundo psíquico en el que se articulan tres grandes exigencias (pulsionales, secular, morales e ideales).

Abordar la subjetividad significa reconocer la eficacia de los vínculos, especialmente los nexos con otros sujetos, esto implica la inclusión de una perspectiva intersubjetiva.

Estos otros sujetos pueden ser determinantes en la producción de los sistemas valorativos y morales, pero también en el peso que adquiere determinada pulsión, determinada erogeneidad. Y, por supuesto, esos otros sujetos forman parte central de esa realidad a la cual cada uno debe reconocer y eventualmente transformar, y además tienen gran eficacia para promover o no el desarrollo de cualidades (de conciencia) en aquellos que dependen de ellos. Así pues, subjetividad implica tomar en cuenta la sexualidad y sus destinos (las defensas), la conciencia y el nexo con los demás. Considerar la subjetividad desde la perspectiva de las demandas pulsionales sexuales implica tomar en cuenta que el mundo sensorial, las acciones, las representaciones, los valores, los nexos intersubjetivos, reciben una significación diferencial, específica. En efecto, cada erogeneidad es fuente de significatividad, aporta rasgos diferenciales a la vida simbólica y se manifiesta también como cosmovisiones, como repertorios específicos de desempeños motrices, de afectos, de formalizaciones de la materia sensible, de valores e ideales. (Maldavsky, 2004b, p.219).

La perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad, así aplicada por Maldavsky, encontró su lugar en espacios académicos y científicos al tiempo que habilitó el incremento de diferentes propuestas culturales, periodísticas, grupales, familiares, individuales. Numerosos estudios mostraron la riqueza de este enfoque. Muchas de las iniciativas carecían de un fundamento metodológico sistemático hasta su llegada, por lo cual perdían rigor y consistencia. Esto hizo que en los ámbitos académicos y científicos se produjeran contradicciones entre aspiraciones y logros. De todas formas, el acuerdo en la perspectiva no suplía la carencia con relación a la sistematización de dicha perspectiva. Esta dificultad llevó a Maldavsky a trabajar con el modelo freudiano de las erogeneidades como principio diferenciador de los deseos con el intento de rescatar las restricciones categoriales necesarias. En su artículo “Un enfoque sistemático de las investigaciones desde la perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad en psicología y ciencias sociales”, Maldavsky (2004b) explica:

Como existe un grupo acotado de erogeneidades también es posible sistematizar cuáles son los deseos correspondientes, pero al mismo tiempo es preciso dar cuenta del hecho de que en un discurso concreto se suelen presentar varios deseos, algunos de los cuales tienen mayor peso que otros, circunstancia que permite pensar a cada manifestación como polifónica, incluyendo conflictos, complementariedades, subordinaciones y dominancias entre dichos deseos. (p. 222)

Maldavsky desarrolló el método (al cual denominó algoritmo David Líberman) que estudia el discurso en tres niveles: palabra, frase, relato. En los tres intenta alcanzar el mismo universo de significaciones apelando a instrumentos de avanzada que se sirve de los desarrollos acontecidos en áreas afines (diccionarios computarizados, análisis conversacional, estudios semióticos y lingüísticos de relatos, enfoques retóricos en poética y en argumentación). En los tres niveles, el método investiga la especificidad de las erogeneidades y las defensas. En ocasiones, como acontece en esta investigación, se ha privilegiado el empleo de sólo dos de los instrumentos: el de los relatos y el de las palabras.

Retomando lo dicho por Maldavsky (2004b):

El repertorio de las erogeneidades que constituyen el fundamento de la categorización semántica incluye este conjunto: 1) libido intrasomática (LI), 2) oral primaria (O1), 3) sádico oral secundaria (O2), 4) sádico anal

primaria (A1), 5) sádico anal secundaria (A2), 6) fálico uretral (FU), 7) fálico genital (FG). El núcleo de este enfoque consiste en la categorización sistemática de las escenas en que un sujeto puede insertarse y colocar a los otros, así como de las posiciones que en dichas escenas el narrador puede ocupar. Si las escenas son específicas de cada erogeneidad, la posición que en ellas ocupa el narrador es indicio de la defensa. Las escenas van acompañadas de una representación del ideal y del grupo, del espacio y del tiempo, de los ayudantes, de los objetos, de las acciones, de los estados, de una *weltanschauung*⁹, etc. Las escenas pueden detectarse en el relato, pero también en el acto de narrar. En este último caso, las escenas se despliegan en un escenario intersubjetivo. Una cosa es la escena relatada y otra es la desplegada en el acto de relatar. (...) Las investigaciones en que el método fue aplicado dan resultados complejos: cada manifestación suele contener un manojo específico de representaciones grupales, ideales, espacialidades, temporalidades, acciones y estados, etc., en donde algunos son dominantes y otros complementarios. En cada ocasión se hace necesaria una ratio, un criterio clave que dé significación a los resultados obtenidos de la aplicación del método, criterio este que constituye el núcleo orientador de la investigación. (pp. 225-226)

En el campo de la subjetividad abarcó los terrenos de la cultura, la clínica en psicoterapia y la psicología evolutiva:

puede advertirse que, si bien el intercambio entre los interlocutores define en buena medida las características del vínculo y de la significatividad de los términos empleados, así como de la realidad a la que hacen referencia, (Wetherell y Potter, 1996), al mismo tiempo las escenas desplegadas en tales intercambios pueden ser analizadas tomando en cuenta su fundamento pulsional. Cada sujeto en el intercambio se coloca en una posición definida en dichas escenas, tiende a promover algunas y a desalentar otras, o a desactivar cierto posicionamiento en ellas. (Maldavsky, 2004, p.227)

El ADL facilita con sus instrumentos una opción válida para que la perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad pueda dar cuenta y aportar al desarrollo científico, a partir de las investigaciones sistemáticas, incluyendo numerosos terrenos correspondientes a manifestaciones de muy diferente tipo y extensión, tanto clínicas como culturales o de la vida cotidiana. Este abordaje facilita enfoques microanalíticos de sectores muy acotados de un discurso y estudios correspondientes a una muestra muy amplia. Por lo tanto, facilita el

⁹ Cosmovisión.

acceso a proyectos complejos de diferente tipo, que inserta además la articulación de esta orientación con otros afines, como pueden ser, por ejemplo, las técnicas psicométricas y proyectivas, a los estudios cualitativos usando cuestionarios o entrevistas abiertas o semidirigidas, testimonios, etc.

En el apartado “Nuevas perspectivas”, del artículo citado previamente, Maldavsky sintetiza el alcance del ADL:

La investigación de la *weltanschauung* correspondiente a cada erogeneidad puede ensamblarse con el enfoque de las representaciones sociales y con el enfoque constructivista. En el terreno de las artes visuales, plásticas y escénicas, puede conducir a una nueva forma de encarar las cuestiones teóricas y concretas de las estéticas diferenciales y aquello que las reúne, incluyendo el estudio de casos, los enfoques retóricos y el refinamiento de la categorización de los lenguajes y las geometrías a partir de las cuales se constituye la espacialidad. También es posible aprovechar muchos estudios concretos de casos (clínicos, literarios, artísticos, de pareja, etc.) sin la utilización de este método sistemático, para enriquecer aún más los argumentos y la fineza del análisis de los instrumentos del método. En efecto, muchas investigaciones precedentes en diferentes terrenos, como las de Kristeva (1974) o Donnet y Green (1973) desde la perspectiva de la subjetividad, así como otras, provenientes del campo literario (Alazraki, 1968; Barrenechea, 1956), pueden armonizar con las investigaciones sistemáticas concretas o con algunos sectores específicos de los instrumentos que componen el método. (p. 228)

Circularidad del pensamiento complejo. El mérito central de la Teoría de la Complejidad como método es el "*pensamiento relacional*". Ésta es una de las marcas peculiares del trabajo de Morin. El método consiste en el aprendizaje del pensamiento relacional. Pero el mismo método no es simplemente un pensamiento, sino una actitud general hacia el mundo, la naturaleza, la vida, en síntesis, hacia el propio conocimiento, hacia el tipo de relaciones políticas que se constituyen con el mismo conocimiento.

El marco epistémico en este trabajo de investigación se ajusta y sostiene -teniendo en cuenta todo lo expuesto hasta aquí- en un pensamiento dinámico, cuya circularidad incluye:

a) Cierre. El discurso de “lo complejo” surgido en los años sesenta en Estados Unidos y en Europa (en oposición a la epistemología tradicionalista) parte de una certeza: lo complejo apunta más a una comprensión que a una disciplina,

teoría nueva o religión. Por lo cual, dicho discurso se posiciona en territorio de la epistemología y da cuenta de un nuevo método a la hora de abordar la realidad, partiendo de una unidad compleja entre la subjetividad y la objetividad, entre lo vivo del sujeto y lo vivo del objeto, promoviendo un proceso dialógico en el cual la subjetividad del investigador se involucra en la objetividad del objeto investigado y a su vez el objeto investigado afecta a la subjetividad del investigador. Morin entiende la complejidad como un paradigma que interactúa dialécticamente con el de la simplicidad. Define paradigma como “un cierto tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones maestras, nociones clave, principios clave. Esta relación y estos principios van a dirigir todos los propósitos que obedecen inconscientemente a su imperio” (Morin, 1990, p.79). En ese juego de tensiones permanentes entre el paradigma de la complejidad y el de la simplicidad se sostiene el pensamiento como proceso dinámico. La potencia instituyente de un paradigma se apoya en un intercambio con el contexto que probablemente genere caos y desorden al tiempo que se transforma y enriquece.

b) Apertura. El recorrido por las conceptualizaciones acerca de la complejidad como corriente epistemológica sienta las bases necesarias para:

- 1.- comprender el enmarañamiento donde el psicoanálisis hace rizoma con la antropología, sociología, neurociencias, género, etc., entendiendo como “rizoma” lo que Deleuze llama una *“imagen de pensamiento”*, basada en el rizoma botánico, que aprehende las multiplicidades (Deleuze y Guattari, 1988).
- 2.- dar cuenta del lugar de quien suscribe como observador: El tema elegido, no separa a su autor, como sujeto del objeto a investigar, sino por el contrario lo incluye, como hombre y como sujeto deseante (entre otras cosas).
- 3.- analizar los resultados obtenidos de la operacionalización surgida de la aplicación del ADL, incluyendo en dicho análisis *“lo complejo”* del abordaje, sin por ello, tener que renunciar a conceptos clave del psicoanálisis.

Marco Conceptual

Metapsicología Freudiana

Este trabajo de investigación encuentra su marco de referencia en el psicoanálisis a partir de la metapsicología freudiana y su teoría de las pulsiones. Para tal fin, se hace necesario dar cuenta de los siguientes conceptos básicos:

Tópicas. Freud representó al psiquismo como un aparato complejo partiendo de modelos termodinámicos por donde circula la energía teniendo en cuenta tres ejes básicos:

- 1) funciones y características elementales de las diferentes partes que componen el psiquismo, a la que denomina Tópica (del griego *topos*, lugar).
- 2) el punto de vista dinámico que pone en juego las fuerzas de origen pulsional.
- 3) el punto de vista económico se caracteriza por dar cuenta de la circulación, distribución y trasposición de energía libidinal. Energía que circula en los diferentes sistemas que constituyen el aparato psíquico. Según el punto de vista económico, la regulación de los procesos psíquicos depende del principio de placer o de realidad.

Freud reemplaza la afirmación metafísica del alma por la representación de un aparato psíquico o anímico, cuya finalidad es hacer entendible la organización del mecanismo psíquico recurriendo a su análisis y a la especificación de la función de cada una de sus partes.

Ese armado del aparato psíquico pensado para asignar de forma lo incognoscible, se justifica en virtud de que favorece a hacer más inteligibles los fenómenos psíquicos que sobrepasan la consciencia y que, por lo mismo, no pueden articularse sin construcciones complementarias. Como todos los modelos metapsicológicos, el aparato psíquico es una imagen instrumental cuyo objeto es representar lo que se sustrae al saber, relacionado a la consciencia.

El aparato psíquico es un conjunto complejo de elementos subordinados al desempeño de una función. Es un instrumento en cuyo armado intervienen diferentes partes o instancias, las cuales asumen una función particular y sostienen entre sí una permanente vinculación espacial. Es un ámbito de transformación dotado de orientación, en donde el orden de las sucesiones puede transitar en uno o en otro sentido, progresiva o regresivamente (como en

el caso del sueño). Se piensa situado en la frontera entre las excitaciones sensoriales, ya sea que éstas se originen en el interior o en el exterior del cuerpo, y en las respuestas motrices. Abierto por ambos extremos, el aparato psíquico es el lugar donde se gesta una transformación de energía. El proceso que va desde el extremo perceptivo al extremo motriz encuentra en el reflejo su paradigma más sencillo y arcaico.

Un solo sistema no puede conservar las huellas al mismo tiempo, de allí que sea elemental recurrir a dos sistemas diferentes: un sistema superficial que recibe los estímulos perceptivos sin conservar nada de ellos y, por detrás de él, otro sistema que transforma las excitaciones en huellas perdurables. Es así como, consciencia y memoria, se excluyen una a otra. Acorde a esas organizaciones, los recuerdos son separados en su totalidad, en mayor o menor grado de la consciencia, al tiempo que despliegan sus efectos en el estado inconsciente. Sin embargo, introduce el término de preconsciente para dar cuenta que es de ahí de donde los fenómenos de excitación pueden llegar sin mayor retraso a la consciencia, siempre que se satisfagan otras condiciones. Es por ello por lo que el inconsciente se hace inaccesible a la consciencia, como no sea pasando por el preconsciente.

Así llega Freud a las diferentes instancias psíquicas que componen el aparato: consciente, preconsciente e inconsciente.

El concepto de inconsciente requiere para su comprensión de la represión. Ésta posibilita diferenciar lo que se mantiene temporalmente inconsciente, o en estado de latencia, de lo que se excluye de la consciencia y es capaz de retornar a ella; lo que significa que la represión es la fuerza que retiene los recuerdos dentro o fuera de la consciencia. Lo reprimido es otra forma de nominar lo inconsciente. Es así mismo un mecanismo de defensa, el cual acude a los peligros interiores, se alza contra las fuerzas pulsionales cuya satisfacción acarrea consigo más displacer que placer. La represión está al servicio del principio placer-displacer.

La represión separa al inconsciente del resto del aparato psíquico y al mismo tiempo, establece en él sus primeros contenidos. La represión de los primeros representantes pulsionales produce una fijación; el representante correspondiente subsiste a partir de ese momento, de manera inalterable, y la pulsión permanece ligada a él. Esa fijación de los elementos pulsionales

inscribe contenidos representativos dinámicos en el inconsciente, que actúan como un polo de atracción para las represiones futuras y como centro de articulación de la vida fantasmática.

Lo reprimido intenta retornar a la consciencia con la intención de dominar y de orientar las actividades conscientes, la afectividad y la motilidad. Su llegada a la consciencia está condicionada a cierta deformación, lo que significa, contar con una capacidad para enmascarar lo reprimido de donde ha brotado; de su distancia respecto de lo reprimido originario, e incluso de la intensidad de la resistencia, la cual cambia según se trate del estado de vigilia o de sueño, como así también de las diferentes etapas de la vida personal.

El retorno de lo reprimido es móvil e individual, y se ofrece como el resultado de una transacción entre un deseo y una defensa, ambos como energías, y por tanto necesita de su intensificación. El retorno de lo reprimido no significa la suspensión de la represión: los lapsus, los actos fallidos, los síntomas, las particularidades del carácter o de los sueños constituyen subrogados del inconsciente que ocasionan un quiebre o fractura en la consciencia por cuanto permanecen desconocidos, toda vez que la deformación es la condición de su retorno.

La construcción del aparato psíquico se incluye en el capítulo VII de *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900a). Forma parte de la metapsicología y se le llama como la primera tópica. Las exigencias en su trabajo llevan a Freud a que, en 1923, introduzca otra trilogía: el ello, el yo y el superyó, o la segunda tópica. Los conceptos anteriores no se corresponden directamente a esta nueva tópica. El yo se identifica con el preconscious-consciente, pero las resistencias y la represión que éste ejerce escapan asimismo de la consciencia. Existe, además, una parte del yo que es inconsciente, que se posiciona claramente como lo reprimido, lo que significa que manifiesta poderosos efectos sin arribar él mismo a ser consciente, y que para llegar a serlo necesita de un trabajo especial. El yo en sí se encuentra escindido y en dependencia del superyó y del ello.

Por su parte, el ello es el sistema más arcaico del aparato psíquico, que contiene las mociones pulsionales que demandan ser satisfechas. Freud lo entiende como puro caos, un caldero colmado de excitaciones en estado de

ebullición. El yo deviene del ello (en el origen, todo era ello), que es una parte organizada y modificada bajo el dominio directo del exterior.

El yo, en la medida en que se encuentra gobernado por los procesos secundarios y estructurado por el principio de realidad, es un sistema regulador, una instancia mediadora entre la realidad, las fuerzas pulsionales y las exigencias del superyó. El yo no es dueño y señor en su propia casa, es una pobre criatura que debe rendirle pleitesía a tres amos y, por lo tanto, soportar la amenaza de tres peligros: uno por parte del mundo exterior, otro por parte de la libido del ello, y otro por parte de la rigurosidad del superyó.

Freud (1923b) afirma:

Fácilmente se ve que el yo es una parte del Ello modificada por la influencia del mundo exterior, transmitido por el P.cc., o sea en cierto modo una continuación de la diferenciación de las superficies. El yo se esfuerza en transmitir a su vez al Ello dicha influencia del mundo exterior, y aspira a sustituir el principio de placer, que reina sin restricciones en el Ello, por el principio de realidad. La percepción es para el yo, lo que para el Ello el instinto. El yo representa lo que pudiéramos llamar la razón o la reflexión, opuestamente al Ello que contiene las pasiones. (p. 2708)

El superyó es el que inspecciona los procesos de autoobservación, conciencia moral y función del ideal. Es la representación surgida de la relación con los padres y resulta de la interiorización de las fuerzas represivas que se oponen a la satisfacción pulsional, y más particularmente deriva de la figura de los padres o sustitutos, representantes de la etapa que pertenece al Edipo, de la prohibición que se entromete entre el deseo del sujeto y su objeto. El superyó mantiene al yo bajo su mando. Es el representante de la tradición, de todos los valores que permanecen en el tiempo y que de esta forma se sostienen y continúan de generación en generación.

Freud considera al superyó como el imperativo categórico kantiano, el encargado de prohibir y restringir la descarga indiscriminada de los impulsos provenientes del ello. Es una instancia, por lo tanto, que se convierte en severa y cruel.

Las Pulsiones. La pulsión se muestra, en primer lugar, por su carácter impulsivo. Es un concepto energético, lo que significa que su única meta es la descarga de energía, la abolición de la excitación lograda a través de una modificación

del cuerpo, que se experimenta como satisfacción. La meta es un elemento contingente: puede denotar tanto a una persona como a una cosa, a un objeto real o a otro transformado en fantasma. Cambia necesitando del sujeto en función de su desarrollo y su asociación secundaria y precaria a una pulsión condicionada a la historia singular de cada uno.

La determinación del objeto depende de las experiencias infantiles de satisfacción. No se encuentra de cara con el yo, sino que se configura al tiempo de una serie de intercambios por cuyo medio se configuran el yo y el exterior; lo que significa que el objeto pierde así todo su carácter objetivo.

Los primeros objetos favorecen considerablemente en la economía psíquica y pulsional de los individuos; las primeras satisfacciones o displaceres, siempre quedan relegados en las huellas mnémicas del inconsciente y, por consiguiente, predisponen su posterior actividad.

Freud diferencia dos tipos de pulsiones. En *Más allá del principio de placer* (1920g) da cuenta de la existencia de una pulsión de muerte cuyo fin último es el aniquilamiento o el retorno a lo inanimado. Su manera de hacerse presente es por medio de la repetición. Como contracara, en el extremo opuesto de las pulsiones de muerte (*Thánatos*), están las pulsiones de vida (*Eros*), que son las herederas de la creciente complejidad de la materia. Su función es asegurar la conservación de la vida y para asegurar sus efectos, se manifiesta siempre a favor de la trascendencia.

Partiendo de la base que tienen metas opuestas, los dos grupos de pulsiones siempre están en combinación y nunca se manifiestan en estado puro. La pulsión de muerte, en sí, es muda y sólo manifiesta sus efectos en virtud de su fusión con las pulsiones de vida. Toda moción pulsional es un juego en el que se combinan estas pulsiones antagónicas, al tiempo que les otorgan a los fenómenos de la vida toda la complejidad que le es propia.

La muerte, entonces, es el más allá que nos muestra la verdad de todo deseo. Todo deseo busca alcanzar su satisfacción y a su extinción, y la utopía de la satisfacción plena que condiciona a todo deseo, lleva para sí el deseo de muerte. La imposibilidad de alcanzar la muerte de inmediato inyecta en el deseo un nuevo impulso: Eros sólo puede existir a condición de su fracaso, y falto de esa satisfacción utópica se configura un espacio interno, territorio de la ilusión

y de fantasmas. En este dualismo, se sostiene el protagonismo de la pulsión de muerte: pulsión fundamental, modelo mismo de toda pulsión.

Degradación de Objeto

El Hombre y la Degradación de Objeto. Los trabajos de investigación de género han visibilizado y alertado sobre cierta posición “*del poder masculino*” por sobre el femenino. En la actualidad hay mayor grado de concientización de la influencia del “*machismo*” y su consecuente autoritarismo para con la mujer en el entramado de una sociedad, como así también en los vínculos familiares y de pareja. Estos trabajos (de género) nos han permitido pensar, avanzar y revisar “*el lugar de poder del hombre*” en la sociedad, en el lenguaje y en los vínculos humanos.

Ahora bien, cuando hacemos un análisis profundo en el funcionamiento, nos encontramos con “una máquina” que pone al descubierto a un hombre capturado y atrapado en un callejón de difícil salida: los resultados visibles de esa máquina, los encontramos tanto en la clínica (consultas por impotencia psíquica, violencia de género, etc.) como en los diarios (femicidios, denuncias por acoso, discriminación, maltrato, etc.) en donde al hombre se lo visibiliza como victimario, culpable, portador de diferentes grados de violencia obsesionado por el sexo y la muerte.

La relación con el poder del hombre, no se acota en este proyecto de investigación, a un tema de “género”, sino a un análisis que vincula al hombre con su deseo y el lugar que le compete a la degradación¹⁰ de objeto, teniendo en cuenta para el mismo, las prohibiciones que la Cultura le impone, es decir “*lo múltiple en el deseo del hombre*”.

¹⁰ Representantes del psicoanálisis, como Juan Ritvo (2015) expresan su posición con relación a la degradación y su diferencia con el feminismo: “El vocablo clave es *Erniedrigung*, ‘degradación’, pero también ‘envilecimiento’, ‘humillación’. La torpeza del feminismo ha atacado el vocablo y su concepción, desconociendo radicalmente la naturaleza del vínculo del hombre con la mujer. Degradar no quiere decir, en absoluto, someter a malos tratos. Es más: quien somete a malos tratos a una mujer, está muy lejos de degradarla, en el sentido psicoanalítico de la expresión. Degradar quiere decir desidealizar. Aquí comienza el problema: una mujer desidealizada es también una mujer cuyos demonios se desatan y esto atemoriza al hombre. Freud ha captado una enfermedad de la cultura suya, que en sus líneas esenciales sigue siendo la nuestra. ¿Acaso la alianza de la cultura y de la impotencia ha perdido su relieve? Se dirá: Freud habla de la neurosis. Cierto. Mas, ¿cómo podríamos abstraer el vínculo de la mujer con el hombre del campo de la neurosis, sin caer en pesadas y vacías abstracciones en las cuales, es preciso decirlo, el psicoanálisis actual está atrapado?”. (Ritvo, J., 2015, p. 46)

Freud escribió tres textos que posteriormente fueron reunidos con el título *Contribuciones a la psicología del amor* (2016) en los que señaló la tendencia a degradar el objeto de deseo, entendiendo que la vida erótica puede medirse en gradaciones: ascensos y descensos que posibilitan el deseo. Las condiciones que Freud expresa y afirma a partir de su clínica develan cierto desajuste pulsional que convoca al hombre a disociar el amor de lo erótico.

El primero de sus escritos (que presentara en 1909 en la Sociedad Psicoanalítica de Viena), fue publicado en 1910 bajo el título “Sobre un tipo particular de elección del objeto en el hombre”. El segundo de sus escritos (1912d) lo tituló: “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa”, texto que toma a la impotencia psíquica como disparador. El tercer escrito “El tabú de la virginidad”, publicado en 1918 y presentado en la Sociedad psicoanalítica de Viena en 1917. Freud argumenta una degradación generalizada y una particular que interpela el deseo del hombre.

En “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa”, observa en la clínica una problemática que preocupa a un número significativo de hombres: la impotencia psíquica. Esta observación autoriza a Freud a dar cuenta de una degradación generalizada que escucha habitualmente en sujetos masculinos, al tiempo que equipara esta degradación a la prohibición en la mujer. La impotencia en el hombre y la frigidez en la mujer son el resultado del desencuentro entre mociones tiernas y sensuales. Por lo tanto, la degradación particular y generalizada se entrecruzan y se manifiesta claramente provocando neurosis.

Degradar tiene dos acepciones: la primera se ajusta a la idea de privar o destituir cierta dignidad. Se entiende también como una degradación moral y por lo tanto justifica la implicancia de la cultura en el deseo del hombre.

La segunda acepción es requerida en física y se utiliza como degradación de energía y su consecuente transformación. (Esta definición puede aplicarse a los avatares sexuales pulsionales.)

El núcleo central que justifica el trabajo de Freud en *Contribuciones a la psicología del amor* se basa en la aseveración de que la cultura acepta la manifestación particular de la sexualidad bajo una forma degradada al tiempo que impone su malestar. La eficacia de la degradación, según Freud, consiste

en habilitar caminos prohibidos adyacentes que acercan al hombre a su deseo al tiempo que lo alejan del amor.

Freud plantea que existen dos puntos de la realidad que el inconsciente no puede inscribir y, que en consecuencia, no pueden tener una representación en la realidad psíquica de un sujeto: la sexualidad femenina y la muerte. La resultante de esto es que, al no haber símbolo que los procese en la psiquis, surgen experiencias traumáticas para el sujeto. Lacan (2004), se centra en estos planteos y añade que esto acontece debido a que el lenguaje es irreductible a estos puntos, no puede simbolizarlos y eludir así el efecto traumático. Por tal razón, la sexualidad femenina y la muerte se las considera puntos potencialmente traumáticos para cualquier sujeto hablante, más allá de la época y el lugar. Partiendo de esta conceptualización, Lacan especifica que esos puntos deben ser recubiertos por una formación psíquica, el fantasma, que le aporta significaciones que aseguran al sujeto contra el encuentro con lo indecible, lo irrepresentable, lo traumático.

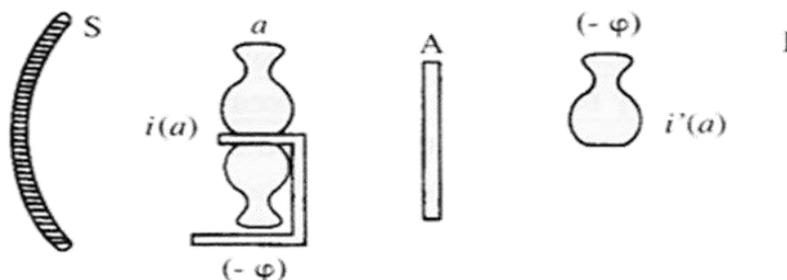
En el seminario de “La angustia”, recurre a la impotencia psíquica a posteriori de dar cuenta las limitaciones del psicoanálisis con relación a la cuestión fisiológica de la sexualidad femenina:

Como ustedes saben, en las perturbaciones de la vida amorosa donde reside una parte importante de la experiencia analítica, y una parte importante de las especulaciones concierne a lo que se llama elección de objeto de amor. En este campo, la referencia al objeto primordial, la madre, es considerada primordial y su incidencia una criba. Para algunos, de ello resultará que solo podrán funcionar para el orgasmo con ciertos procedimientos, mientras que, para otros, será con partenaires elegidos en otro registro. La relación con la prostituta, lo sabemos por nuestro análisis, engrana casi directamente con la referencia a la madre, mientras que, en otros casos, la degradación de la *liebesleben* están ligados a una elección tomada en oposición al término materno, que se apoya en la mujer en la medida en que ésta se convierta en soporte, es el equivalente, del objeto fálico. (Lacan, 2004, p. 104)

Lacan señala en el esquema óptico las opciones posibles en la elección de objeto de amor:

- a) - El glamour, el brillo deseable, el color preferencial que lo hace excitable y estimulante al objeto se encuentra del lado derecho del espejo A, en $i'(a)$, en coincidencia con la señal de angustia. Esto acontece con el investimento

erógeno original que se produce en “a” del lado izquierdo, sobre el florero (Ver Figura I).



La elección de objeto

Figura I: (Lacan, 2004)

b) - La otra opción en la elección del objeto de amor, acontece en el yo, del lado izquierdo del espejo A:

en el plano del encuadramiento del objeto por una *Einschränkung*, un estrechamiento directamente referido por Freud a un mecanismo del yo, una limitación del campo del interés libidinal que excluye cierto tipo de objeto, precisamente en función de su relación con la madre (Lacan, 2004, p.105).

Estos dos mecanismos se ubican en los extremos de la diagonal que va de la inhibición a la angustia, e intervienen “en todo el espectro de la manifestación sexual. La degradación, por el lado del varón, y lo prohibido, por el lado de la mujer, son las formas en que se expresa esa degradación universal de la vida amorosa” (Lacan, 2004, p.105).

Fundamentos de la Degradación de Objeto. La degradación de objeto, como concepto problemático, parte de los escritos de Freud y del abordaje que este autor ha hecho sobre el tema en diferentes textos.

A continuación se citan fragmentos que permiten articular dicho pensamiento freudiano con el objetivo de dar forma y contenido a la degradación de objeto, como concepto esencial en esta investigación:

- “Puesto que todos los factores considerados (la intensa fijación infantil, la barrera del incesto y la frustración en los años del desarrollo que siguen a la

pubertad) pueden reconocerse presentes en la gran mayoría de los hombres cultos, estaría justificada la expectativa de que la impotencia psíquica fuese una elección universal de la cultura, y no la enfermedad de algunos individuos". (Freud, 1912d, p. 49)

- "Esquivar la corriente tierna" (Freud, 1912d, p. 47).

- "Si de cierta persona dimana una impresión que pudiera llevar a su elevada estima psíquica, no desemboca en una excitación de la sensualidad, sino en una ternura ineficaz en lo erótico" (Freud, 1912d, p. 47).

- "Buscan objetos a los que no necesiten amar, a fin de mantener alejada su sensualidad de los objetos amados" (Freud, 1912d, p. 47).

.- "Tan pronto como se cumple la condición de la degradación, la sensualidad puede exteriorizarse con libertad, desarrollar operaciones sexuales sustantivas y elevado placer" (Freud, 1912d, p. 48).

.- "Casi siempre el hombre se siente limitado en su quehacer sexual, por el respeto a la mujer y sólo desarrolla su potencia plena cuando está frente a un objeto degradado, lo que de nuevo tienen por fundamento, entre otros las circunstancias de que en sus metas sexuales entran componentes perversos que no osa satisfacer en la mujer respetada. Sólo le es deparado un pleno goce sexual si puede entregarse a la satisfacción sin miramientos, cosa que no se atreve hacer, por ejemplo, con su educada esposa" (Freud, 1912d, p.50).

.- "Necesidad de un objeto sexual degradado, de una mujer inferior estéticamente, a quién no se vea precisado a atribuirle reparos estéticos, que no lo conozca en sus otras relaciones de vida ni pueda enjuiciarlo" (Freud, 1912d, p.50).

.- "Condición del tercero perjudicado, su contenido es que la persona en cuestión nunca elige como objeto amoroso a una mujer que permanezca libre..." "...una sobre quien otro hombre pueda pretender derechos de propiedad en su condición de marido, prometido o amigo" (Freud, 1912d, p. 28).

- "Sólo aquella mujer cuya conducta sexual de algún modo merezca mala fama y de cuya fidelidad y carácter intachable pueda dudar" (Freud, 1912d, p.28).

Diques Pulsionales.

Bajo la influencia de la seducción el niño puede convertirse en un perverso polimorfo, siendo descaminado a practicar todas las transgresiones posibles. Esto demuestra que en su disposición trae consigo la aptitud para ello; tales transgresiones tropiezan con escasas resistencias, porque, según sea la edad del niño, no se han erigido todavía, o están en formación, los diques anímicos contra los excesos sexuales. (Freud, 1905d, p.108).

Del hombre que degrada a la mujer, ¿cuánto hay de niño? La posible superposición entre polimorfismo perverso y perversión convoca a rastrear los “*diques pulsionales*” en los textos siguientes de Freud:

I.- *Tres ensayos para una teoría sexual*

Durante este período de latencia total o meramente parcial se edifican los poderes anímicos que más tarde se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual y angostarán su curso a la manera de unos diques (el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral). (Freud, 1905d, p.92).

La concepción de la sexualidad infantil es entendida en términos generales como la aparición precoz en el ser humano de formas representacionales que no lo acotan a su existencia biológica sino, por el contrario, subordina a la biología misma al campo representacional en el cual se articula lo sexual como modo de acceso al placer no regido por necesidades de supervivencia ni individuales ni de la especie.

Según Freud (1905d), dicha sexualidad infantil se construye a partir de ciertas características:

- a) Es autoerótica: lo que significa que no hay para ella objeto externo, no hay partenaire.
- b) Existe para dicha sexualidad infantil una pluralidad de zonas erógenas en un cuerpo no acotadas a los genitales, en las que se consume la meta y principalmente está compuesta por pulsiones parciales (entendiendo por objeto parcial un fragmento con lo que la pulsión se satisface.) Por último, es importante tener en cuenta que la satisfacción en juego es también parcial ya que no hay satisfacción total, es decir, no hay reducción total de la tensión. La

sexualidad infantil así entendida constituye la génesis de la vida sexual del adulto y condiciona su desarrollo.

La pulsión parcial, se ve confrontada a diques, a resistencias que inhiben el camino de la pulsión. Los diques son muros que contienen el desborde. Freud (1905d) incluye esta construcción metafórica para fenómenos precisos: asco, vergüenza, estética, moral y el dolor. Éstos cumplen la función de contener el empuje de la pulsión. Por lo tanto, la oposición se produce entre el empuje de la pulsión y sus diques. La acción de las pulsiones parciales en el niño puede observarse por lo tanto en las actividades sexuales parciales (perversidad polimorfa) y en el adulto en forma de placeres preliminares al acto sexual y en las perversiones^{11 12}.

II.- “Las pulsiones y sus destinos”

¹¹ En la actualidad, se utiliza principalmente en psiquiatría el término parafilias y es utilizado para sustituir al de perversiones o aberraciones sexuales a partir de considerar como denominador común en estas formas de expresión sexual, la presencia de una forma de vínculo que elimina los componentes interpersonales. Es decir, al otro, se lo ve sólo por parte, si es que se lo ve.

Parafilia, es un término de origen griego “para” (a un lado de) y “filia” (amigo o amante). Mientras que el Psicoanálisis remite al concepto de perversión, la Psiquiatría lo hace, generalmente denominando estas conductas como parafilias. Según Rubio Auriolos y Tellez Velasco (1994): “Las perversiones o parafilias son formas de conducta erótica en donde los métodos por los que se consigue la excitación sexual tienen una estructura de vinculación en la que el componente interpersonal del vínculo no está presente o bien, se encuentra presente pero en forma muy desbalanceada. Sin embargo, para que una conducta erótica se categorice como parafilia, la forma evitativa del vínculo de consecución de la excitación debe tener un carácter de requisito, en ocasiones indispensable. Muchas veces, la fantasía sustituye al acto. Otro rasgo notable es el carácter compulsivo de la conducta. La persona con una parafilia experimenta el deseo por realizar (o fantasear) el acto parafilico de manera incontrolable, resistiendo a la voluntad y con la cualidad penetrante de las ideas obsesivas. Con frecuencia, la experiencia del deseo parafilico o de su actuación es precedida o sucedida de angustia y culpabilidad, aunque esta última característica no está presente en todos los casos” (p. 306).

¹² La lectura de Henry Ey con relación a las perversiones es la siguiente: “Las perversiones representan una suerte de placeres prohibidos o primitivos cuya exigencia es casi absoluta. Pero los psicoanalistas continúan insistiendo sobre la regresión, es decir, sobre la fuerza que hace retroceder al sujeto hacia los sistemas primitivos de satisfacción. Eso supone lo mismo que decir que la fijación representa la elección primaria, la elección de la perversión, mientras que la regresión es la fuerza que retropulsa al individuo hacia sus primeras experiencias, a partir del fracaso de una experiencia nueva no integrada, la del propio sexo. La idea clara que se desprende de estas teorías, es pues, la de que la perversión es un fenómeno anacrónico, cuyo dinamismo desplaza o desvía la sexualidad. En lo que se refiere a las relaciones entre neurosis y perversión, se desprende de numerosos trabajos otra idea fundamental. Es la que fue emitida por Freud: La neurosis es el reverso de la perversión...en la neurosis... todos los síntomas se forman contra el sistema pulsional activo, que no es aceptado por el Yo, en tanto que la perversión la conducta arcaica es asumida y deseada por el Yo. El perverso tolera su perversión. El neurótico interpone entre ella y él un complicado juego de defensa (Ey, Bernard y Brisset, 1965)”. (Rubio Auriolos y Tellez Velasco, 1994, pp. 308 -309).

En este texto de 1915, Freud reformula los dos destinos de pulsión anteriores a la represión y, por lo tanto, da cuenta del segundo grupo de pulsiones, las que no son de apuntalamiento. Estos destinos son el trastorno hacia lo contrario y la vuelta hacia la persona propia. Para dar cuenta de estos procesos recurre a las pulsiones que se organizan en pares de opuestos: sadismo-masoquismo y placer de ver y de exhibir.

Las pulsiones de ver-exhibir y sadismo-masoquismo, que Freud expuso brevemente en 1905d, son aquellas que en “Los instintos y sus destinos” (1915c), lo habilitan a formalizar los dos destinos de pulsión previos a la represión. Esto permite encontrar en su teoría pulsional el lugar de los diques pulsionales como defensa frente a la pulsión y al mismo tiempo, anteriores a la represión. En cuanto al trastorno hacia lo contrario, Freud ubica la vuelta de una pulsión de la actividad a la pasividad. La meta activa -martirizar o mirar- es reemplazada por la pasiva -ser martirizado o ser mirado-. Queda por lo tanto definido entonces, que en la primera tópica lo primario es el sadismo, correlativo de la posición activa.

La Impotencia Psíquica. La degradación de objeto es abordada por Freud y surge a partir de investigar la impotencia psíquica en la sexualidad del hombre y su vinculación con el Edipo y la castración.

Freud en “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” (1912d, p.43) analiza el síntoma por el que asiduamente se solicita atención. Es la impotencia psíquica y se exterioriza en el hecho de que los órganos ejecutivos de la sexualidad rehúsan al cumplimiento del acto sexual, aunque estos sean capaces de operar y haya excitación sexual. El paciente encuentra una primera orientación al verificar que solo aparece esa impotencia cuando lo hace con ciertas personas y que hay en su interior una voluntad contraria que consigue interrumpir el propósito consciente, pero no le es posible entender en qué consiste ese impedimento interior, ni cuál es esa propiedad del objeto sexual que conduce a tal efecto.

Este síntoma se manifiesta por extrañamiento de la libido en el comienzo del proceso, falta de erección, coito abreviado, interrupción o demora del acto antes de su concreción y ausencia de orgasmo. En líneas generales estas

serían las estaciones recurrentes en la escena malograda del hombre a la hora de desplegar su sexualidad.

Los avances de la medicina se centran en los síntomas manifiestos de la impotencia que encuentran en la dificultad de la erección su máxima razón. El órgano eréctil pone al descubierto la alternativa de “*ser*”, al “*tener una erección*”. No existen garantías que aseguren la erección, como así tampoco que no se actualice el miedo a la caída, a la caducidad, a la tumescencia.

Las aguas se dividen y mientras la medicina se centra en eliminar los síntomas, el psicoanálisis los interpreta, los hace hablar.

En líneas generales, Freud se centra en las siguientes observaciones:

- 1.- Le otorga a la impotencia psíquica un valor que trasciende la época.
- 2.- Centra el desajuste entre las corrientes tierna y sensual como constitutivo de la sexualidad humana, a partir del incesto y las fijaciones que caracterizan la sexualidad infantil.
- 3.- La degradación en el hombre como alternativa, partiendo de una perversión polimorfa que surge en el niño y produce fijaciones al vincularse con objetos parciales.
- 4.- Reconoce la imposibilidad de la satisfacción plena de la pulsión y la intervención de la cultura en detrimento de la sexualidad humana.

Corriente Erótica. Freud (1912d) marca la diferencia entre corriente cariñosa y corriente erótica, y la dificultad de unir ambas corrientes. Plantea, en un primer tramo, que la impotencia psíquica se trata del influjo inhibitorio de ciertos complejos psíquicos que se sustraen al conocimiento del individuo. El contenido de este material patógeno sería la fijación incestuosa no superada a la madre y hermanas, junto con las impresiones penosas accidentales de la actividad infantil, y el otro factor tiene que ver con la medida de frustración que impida que su libido pueda ser dirigida al objeto sexual femenino. Esto acarrearía una inhibición en la historia del desarrollo de la libido.

La corriente tierna proviene de la primera infancia, se constituye a partir de los intereses de la pulsión de autoconservación y se dirige a las personas encargadas de su crianza. Corresponde a la elección infantil primaria de objeto. De ella inferimos que las pulsiones sexuales hallan sus primeros objetos

apuntalándose en las pulsiones yoicas. La corriente sensual se añade en la pubertad, en donde los objetos de la elección infantil primaria son investidos con montos libidinales más intensos, pero la barrera que ejerce la prohibición del incesto hará que el púber pase de esos objetos incestuosos a otros objetos ajenos a su entorno familiar, aunque no dejan de escogerse según el arquetipo de los infantiles. Aquí quedarán conjugadas la ternura y la sensualidad.

Dos factores contribuirán decisivamente al fracaso de este progreso en el desarrollo de la libido. Primero, la medida de frustración real que contraría la nueva elección de objeto y separe al sujeto de él y, en segundo lugar, la medida de atracción que sean capaces de ejercer los objetos sexuales infantiles, que es proporcional a la investidura erótica depositada en ellos en la infancia. Si estos dos factores son lo bastante fuertes, entra en acción el mecanismo universal de la formación de neurosis: en donde la libido se extraña de la realidad y es acogida por la actividad de la fantasía en el acto onanista, reforzando las imágenes de los primeros objetos sexuales y fijándose a ellos, pero sustituyéndolos por objetos sexuales ajenos a causa de la prohibición del incesto. Por tal motivo, ahora se consume en la fantasía a través del onanismo, el progreso que fracasó en la realidad. Habría impotencia absoluta si toda la sensualidad del sujeto está fijada a fantasías inconscientes incestuosas. Pero para que se produzca la impotencia psíquica es preciso que la corriente tierna se haya conservado intensa o desinhibida para conseguir en parte su salida hacia la realidad y lo que se produce, entonces, es un goce escaso. Por lo tanto, lo que se obtiene es una limitación en la elección de objeto. La corriente sensual, que ha permanecido activa, solo busca objetos que no recuerden a las personas incestuosas prohibidas, con lo cual la vida amorosa de estos sujetos permanece escindida, en tanto que cuando aman no anhelan y cuando anhelan no pueden amar. Debido a que si un rasgo del objeto elegido recuerda al objeto incestuoso que debía evitarse, sobreviene esa extraña denegación que es la impotencia psíquica. El recurso del que se vale este sujeto para protegerse de tal perturbación es la degradación psíquica del objeto sexual y la sobreestimación, que normalmente recaería sobre el objeto sexual, es reservada para el objeto incestuoso y sus objetos sustitutivos. Tan pronto se cumple la condición de la degradación, la sensualidad puede exteriorizarse con libertad.

Hasta aquí se ha reducido la impotencia psíquica al desencuentro de la corriente tierna y la sensual en la vida amorosa, explicando a su vez esta inhibición del desarrollo mediante los influjos de las intensas fijaciones infantiles, la barrera del incesto y la posterior frustración en los años del desarrollo que siguen a la pubertad. Tras esta explicación, Freud (1912d) se pregunta cómo alguien puede escapar a dicha dolencia, si tales factores que inhiben el desarrollo de la libido son comunes a todos los hombres¹³ (p. 49).

En *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud (1921c) profundiza en la disociación entre las corrientes tiernas y sensuales y suma a esto la implicancia de la cultura:

las mociones afectivas de los celos, de extrema violencia, son convocados para proteger la elección de objeto sexual contra su deterioro por obra de una ligazón de masa. Sólo cuando el factor tierno (vale decir, personal) de la relación amorosa queda totalmente relegado tras el factor sensual se vuelve posible el comercio amoroso de una pareja en presencia de terceros o la realización de actos sexuales simultáneos dentro de un grupo, como en la orgía. (p.120).

Condición Erótica Masculina. La prohibición edípica produce en determinados sujetos un desdoblamiento de la vida erótica. Al degradar al objeto sexual se supervalora al objeto amado, próximo a la madre. La mujer amada es, justamente por esta cercanía, un objeto prohibido con quien no puede desplegarse el goce sexual y que se destina en consecuencia sin reparos ni escrúpulos, a la mujer degradada como objeto.

Freud (1910h) remarca el amor a la prostituta como una de las condiciones eróticas masculina, tanto en los enfermos neuróticos como en los individuos “sanos” de tipo medio e incluso personalidades sobresalientes: “Esta condición consiste en que la mujer casta e intachable nunca ejerce el atractivo que puede elevarla al objeto de amor, sino sólo aquella cuya conducta sexual

¹³ “Existen una variedad de conductas eróticas que, para la mayoría de las personas, resultan de difícil comprensión. Casi todos reaccionan ante ellas con una respuesta cognitiva que, además de sus funciones defensivas, hacen parecer simple la conducta sexual parafílica: [Son seres degenerados], se piensa. Sin embargo, la tan socorrida explicación dista mucho de ser correcta, la persona que tiene un patrón de conducta erótica, en la que de manera indispensable debe aparecer alguna forma de estimulación, que para la mayoría de las personas resulta repulsivo o cuanto menos incomprensible, tiene una intensa dinámica que, ante un análisis más detallado o ante la disposición a escucharlo, adquiere dimensiones de una complejidad notable”. (Rubio Auriol y Tellez Velasco, 1994, p. 305)

de algún modo merezca mala fama y de cuya fidelidad y carácter intachable se pueda dudar". (p.28)

Se puede observar que la conducta amorosa del hombre en el mundo cultural presenta universalmente el tipo de impotencia psíquica. Freud nos dice que difícilmente, en personas cultas, la corriente tierna y la sensual se encuentran fusionadas. Casi siempre el hombre se siente limitado en su quehacer sexual por el respeto a la mujer, y sólo desarrolla su potencia plena cuando está frente a un objeto sexual degradado, en donde entran componentes perversos, ya que solo le es deparado un pleno goce sexual si puede entregarse a la satisfacción sin miramientos, cosa que no se atreve o le es displacentero hacer con su esposa o pareja formal. A ellos se debe su necesidad de un objeto sexual degradado, de una mujer a quien no se vea precisado a atribuirle reparos, que no lo conozca en sus otras relaciones de vida, ni pueda enjuiciarlo.

Al relacionar los artículos de 1910 y 1912 escritos por Freud, se puede rastrear un cambio de posición que abre el juego a esta investigación, que se centra en *"la degradación de objeto en hombres y su vinculación con la mujer"*.

Freud (1910h) dice que hay una singular anomalía en el amor a *"la mujer fácil"* y que tal condición de amor surge de la constelación materna. El nexo inconsciente de la más tajante oposición entre la madre y la mujer fácil se encuentra, explorando la época de la vida del sujeto en que tuvo noticias de las relaciones sexuales entre los padres. Luego el sujeto une esto, al conocimiento que toma de las prostitutas e infiere que tanto ellas como su madre, en definitiva, ejercen la misma actividad. Finalmente, no perdona a su madre que no le haya regalado a él, sino a su padre, el comercio sexual, de modo que tal hecho lo considera una infidelidad. Este nexo permanecerá inconsciente en tales sujetos que traten como objetos amorosos de supremo valor a las mujeres que presentan rasgos de liviandad amorosa.

Es importante remarcar qué mientras en el texto de 1912 Freud habla de la falta de nexo entre la corriente tierna y sensual en el objeto de amor, en el texto de 1910 conduce a una lectura en la que ambas corrientes confluyen, en la normalidad.

Degradación de Objeto y el Hombre de los Lobos. El Hombre de los lobos¹⁴, caso clínico de Freud, sintetiza en imágenes un abordaje que amalgama la sexualidad infantil con el sufrimiento, al tiempo que devela la implicancia de la degradación de objeto en la neurosis obsesiva.

El sexo se percibe traumático para su protagonista con arrebatos de angustia y malestar.

En la pubertad, la condición inconsciente de amor que comandaba al paciente en cuestión y condicionaba sus arrebatos compulsivos podían dibujarse en la siguiente imagen: un abordaje por atrás de mujeres con enormes nalgas. Imagen, que condicionó y promovió los sucesivos encuentros sexuales del paciente ruso:

Al ver a la muchacha fregando en el suelo arrodillada y en una posición que hacía resaltar sus nalgas, volvió a encontrar en ella la postura adoptada por su madre en la escena del coito. De este modo, la muchacha pasó a ser su madre y la activación de aquella imagen pretérita despertó en él una excitación sexual que le llevó a conducirse con la criada como en la escena primaria el padre, cuya actividad no podía el niño ser comprendido por entonces más que como una micción. (Freud, 1918b [1914], p. 1992).

Freud vinculaba dicha escena repetitiva con una escena primaria en la que el niño descubre a los padres en el coito. “En la escena primordial contiene la imagen del comercio sexual entre los padres y en una postura especialmente favorable para ciertas observaciones” (p. 1970).

De la escena con *Grusha* (muchacha fregando en el suelo) surgen otras escenas como derivadas de ésta, que a su vez derivan de una primera: la escena con su madre. Escenas en las que surgieron innovaciones que centraban el deseo -más que en la posición de la mujer- en la actividad que desarrollaba:

¹⁴ Historia de una neurosis infantil, más conocida como el caso del Hombre de los Lobos, fue escrita en 1914 y publicada en 1918. Allí Freud presenta el caso de Sergei Pankejeff (1886-1979), aristócrata ruso al que atiende de 1910 a 1914. Pankejeff, tras haber contraído una infección gonorreica a los dieciocho años, había desarrollado una severa neurosis caracterizada por la parálisis de los movimientos intestinales necesarios para la defecación, depresión y trastorno obsesivo. Los diez años anteriores al contagio sexual habían sido normales para el paciente, pero durante su infancia había sufrido una grave perturbación neurótica compuesta de zoofobia y trastorno obsesivo de contenido religioso. Freud se centra en los trastornos infantiles del paciente al pensar que las neurosis adultas tienen su origen en el desarrollo de la sexualidad infantil.

una joven campesina que servía en la casa había despertado su agrado desde tiempo atrás, pero el sujeto había logrado siempre dominarse, hasta que un día se sintió profundamente enamorado al verla fregando en el suelo, con el cubo de agua y la escoba a su lado, como aquella otra muchacha de su infancia. (p.1992).

Otro determinismo que sumaba a la degradación de objeto partiendo de las nalgas como recorte, fue la elección -en contraste a su hermana inteligente- de mujeres de escasa formación que lo erotizaban y que representaban inconscientemente, objetos degradados de dicha hermana. “Ya hemos observado en otro lugar la tendencia de nuestro paciente a rebajar a sus objetos amorosos, y hemos visto en ella una reacción contra el agobio de la superioridad de su hermana” (p. 1992).

El caso del Hombre de los lobos permitió a Freud dar cuenta en su clínica de la degradación de objeto y su vinculación con el Edipo y el complejo de castración.

Emilio Rodrigué en el tomo II de su libro *Sigmund Freud: El siglo del Psicoanálisis* (1996) señala:

El pasado fantasmático de Sergei Pankejeff abrió el camino para su comportamiento sexual neurótico y moldeó su búsqueda compulsiva de mujeres de traseros grandes para satisfacer su deseo de relaciones sexuales por atrás –en una posterioridad literal- ; en ese comportamiento revela la necesidad de degradar objetos de amor, con la elección de mujeres desvalorizadas (p. 216).

Los Chistes Verdes y la Degradación de Objeto.

El Chiste. Freud parte en su análisis de la subjetividad y de la importancia que tiene el humor en concordancia con los estados anímicos, nivel intelectual y demás componentes que atraviesan al hombre. “Tomamos como objeto de nuestra investigación aquellos chistes que nos han hecho mayor impresión y provocado más intensamente nuestra hilaridad” (Freud, 1905c, p.1033).

El chiste surge como producto de un proceso psíquico que genera tensión y tiene como fin una descarga: la risa. Para que esto acontezca es necesario cierta complicidad, consensuada dentro de un grupo social de pertenencia, en donde el chiste alcance su meta al ser contado y aprobado en su efecto.

Freud remarca la importancia de la técnica a la hora de contar un chiste y su relevancia con relación al contenido de éste, lo que no significa que con la aplicación de la técnica alcance para que un chiste provoque placer, risa, hilaridad o indiferencia. Ante esto, se hace necesario puntualizar la implicancia que los procesos psíquicos tienen en la elaboración del tan mentado chiste. Condensación con formación sustitutiva, desplazamiento, asociaciones, etc. que fundamentan los procesos oníricos y son requeridos, también como elaboración inconsciente, en el que se apoya la naturaleza del chiste. Las clasificaciones de los chistes con relación a técnicas y con relación a los géneros (verdes, de judíos, de gallegos, etc.) revelan una inacabada expansión en el recorrido del análisis taxonómico, que lleva al creador del Psicoanálisis a virar su búsqueda centrándose más en las intenciones del chiste.

Freud (1905c) asevera: “El chiste es una actividad que tiende a extraer placer de los procesos psíquicos, sean estos intelectuales, o de cualquier género” (p.1081). Esto significa que no produce el mismo efecto un chiste inocente que uno tendencioso. Este último produce un estallido de risa por su tendencia hostil (promueve cierto montante agresivo) o por su tendencia obscena (promueve desnudez).

*El Chiste Verde*¹⁵. Según Freud (1905c):

los dichos verdes son: “la acentuación intencionada, por medio de la expresión verbal, de hechos circunstancias sexuales. Sin embargo esta definición no es, ni mucho menos, completa. Una conferencia sobre la anatomía de los órganos sexuales o fisiología de la procreación no presenta, a pesar de la anterior definición, punto de contacto alguno con el dicho verde. Es preciso, además, que éste vaya dirigido a una persona determinada, que nos excita sexualmente y que por medio de él se dé cuenta de la excitación del que lo profiere, quedando en unos casos contagiada y en otros avergonzada o confusa”. (p. 1082)

Suma a su análisis el sentido de los “dichos verdes” que sin ser chistes promueven cierta expresión verbal de ideas libidinosas. La eficacia de estos se centra en la represión sexual y su vinculación con la sexualidad infantil. El placer concomitante del “*dicho verde*” posibilita expresar, como forma de representar lo reprimido y el imaginar, como aquello que sustituye al placer de ver. El dicho

¹⁵ Chistes colorados o subidos de color (Freud, 1905c, p. 1081).

verde no necesita cumplir con condiciones formales que promueven la risa, ya que ésta puede producirse por acotar sólo la obscenidad. Expresar la desnudez genera placer al primero y hace reír al tercero. (El chiste tendencioso requiere al menos de tres integrantes; el que lo dice, a quien se dirige y a quien lo oye). Con todo esto, queda claro que tanto el chiste, como el dicho verde hacen posible la satisfacción de la pulsión. El chiste se hace sólido en la resistencia, ante el obstáculo que se suscita y, al intervenir la conciencia que se le opone: “extrae placer de una fuente a la que tal obstáculo impide acceso” (p. 1084).

En el mismo texto, Freud no sólo da cuenta de la relación del humor con el inconsciente, sino que incluye en su argumentación explícitamente, la ubicación de la mujer como objeto de deseo degradado por parte del hombre: “el dicho verde se dirigía, pues, originalmente sólo a la mujer y suponía un intento de seducción (...) la resistencia de la mujer es por lo tanto la primera condición para la génesis del dicho verde” (p. 1083).

En la actualidad, es posible reversionar la teoría freudiana a partir de los avances del feminismo, incluir muchas de sus críticas que lo han enriquecido, entendiendo de todas formas que ese malestar siempre dinámico de la cultura imperante no quita peso específico a cierta estructura inconsciente que vincula la complejidad del hombre con su sexualidad. El día en que los dichos y chistes verdes -vinculados a la mujer como objeto degradado- dejen de causar risa probablemente se habrá alcanzado cierto deslizamiento de sentido diferente al que hoy desnuda al hombre, lo vincula a su objeto de deseo y a “*lo impensado*” de su sexualidad.

Marco Sustantivo

Erotismo y Cultura

Al investigar “La degradación de objeto en los relatos eróticos de hombres con relación a la mujer” se hace imprescindible y necesario dar cuenta de: a) El erotismo, y b) La perspectiva psicoanalítica en el vínculo “Individuo–Cultura”.

a) El Erotismo: El ensayista y novelista francés Georges Bataille (1957b) refiriéndose al tema del erotismo¹⁶, el sexo y el amor, enfatiza cómo la actividad sexual, entendida en el sentido de una búsqueda permanente de la preservación natural de los seres vivos orientada a fines reproductivos y a la crianza de los hijos, es diferente al erotismo; ya que éste último es un fenómeno exclusivo de la especie humana y como tal se manifiesta en una infinita variedad de formas. En el erotismo entran en juego componentes psicológicos y de la personalidad como la imaginación, el deseo y otros impulsos propios del inconsciente del ser humano. Una mirada, un gesto, una caricia, incluso lo prohibido, el sufrimiento y aún la muerte, podrían considerarse como actos propios del erotismo.

Tanto Freud como Bataille consideran que no es posible comprender al ser humano y a las sociedades que éste conforma, sin el amor abordado como un factor estrictamente sexual o erótico. Freud, por su parte, afirma que en el individuo se dan pulsiones sexuales que lo aproximan al Eros y pulsiones de muerte que lo acercan al Tánatos, de tal manera que, si el principal factor de civilización es el amor, es un acto de muerte (la historia de un crimen) aquello que orienta los cimientos de la sociedad. Por otro lado, Bataille (1957a) sostiene que el ser humano entendido como discontinuidad se propone conquistar por medio de la pasión erótica una continuidad perdida, que sólo la muerte puede concederle, de tal forma que subyace en la pasión erótica (en el límite de ésta) una pequeña muerte que acerca a los que “aman” a la ansiada continuidad. Así el erotismo, para ambos autores, con sus correspondientes lecturas, psicoanalíticas en el primero y antropológicas y/o filosóficas en el segundo, revela su importancia en la constitución del ser humano y en las sociedades de las que forma parte.

Maldavsky por su parte aporta una propuesta teórica-metodológica, con estudios específicos sobre diferentes lenguajes del erotismo a partir de Freud.

¹⁶ “Es difícil percibir clara y distintamente la unidad de la muerte, o de la conciencia de la muerte, y del erotismo. En su comienzo el deseo exasperado no puede oponerse a la vida, que es su resultado. El momento erótico es la cima de la vida cuya mayor fuerza e intensidad se muestran en el momento en que dos seres se atraen, se acoplan y se perpetúan. Se trata de la vida, se trata de reproducirla, pero reproduciéndose la vida desborda: al desbordar alcanza el extremo delirio. Esos cuerpos mezclados, que se tuercen, que desfallecen y se abisman en excesos de voluptuosidad, van en sentido contrario al de la muerte que más tarde los consagrará en el silencio de la corrupción” (Bataille, 1957b, p.21).

Para tal fin, parte del siguiente supuesto: que cada uno de los rasgos centrales de la subjetividad reside en un vínculo singular que los mismos desarrollan con su vida pulsional, sobre todo con la sexualidad, en donde el lenguaje en sus múltiples formas (gestual, verbal, visual, olfatorio) testimonia una erogeneidad determinada, como así también, una posición derivada del nexo con ella (Maldavsky, 1998b).

Se podría decir entonces -consecuentemente con lo expuesto- que: Bataille le da un sustento filosófico, Freud le aporta funcionalidad, al tiempo que Maldavsky, operacionaliza al erotismo.

b) La Perspectiva Psicoanalítica en el vínculo “*Individuo–Cultura*”: Al definir Freud que toda Psicología individual es a la vez social nos convoca a adentrarnos en “*la relación*” del individuo con la civilización y es en *El malestar en la cultura* (1930a) donde Freud da cuenta -con una mirada profunda y provocadora- de la insatisfacción del hombre por la cultura, teniendo en cuenta que ésta última controla sus impulsos eróticos y agresivos. Para Freud, la civilización se afirma en la medida que extrae la sexualidad de los vínculos libidinales entre los individuos, pues ni la necesidad por sí sola, ni las ventajas de la comunidad de trabajo bastarían para mantenerlos unidos. Es así como en la maquinaria civilizatoria la energía libidinal se sublima, desviada de su objeto de satisfacción inmediato, para dirigirse a fines socialmente útiles. En el psicoanálisis freudiano, el deseo sexual, se rige por el principio de placer. Es un deseo salvaje e imperioso, una energía que recorre todo el cuerpo, pero se concentra en una zona erógena. Lo importante aquí es remarcar que este deseo se enfrenta a la Ley, a los preceptos del tabú, a la conciencia moral que define lo que está bien y lo que está mal, lo que debe ser y lo que no debe ser. Para Freud, en el tabú luchan deseos inconscientes y prohibiciones sociales, y por ello se encuentra cargado de una ambivalencia afectiva: lo muy deseado y prohibido a la vez. Ahora bien, con la intención de dominar las inclinaciones que desafían el tabú, interviene el sentimiento de culpabilidad que actúa debilitándolas y vigilándolas. En este sentido, en la idea del “pecado” para los creyentes se halla el miedo al castigo, si han cometido un acto que se considera “malo” y a la vez implica una actitud de vigilancia frente a la mera intención de realizarlo. Este sentimiento de culpa trasciende la psicología individual. Freud

nos habla de un “superyó cultural” (Freud, 1930a) con sus normas, que a entera semejanza del individual establece rígidos ideales cuya violación es castigada con la angustia de conciencia. En este contexto, cuanto más difícil sea obedecer el precepto, tanto más mérito tendrá su acatamiento. No obstante, afirma que quien se ajuste a semejantes reglas se colocará en una situación desventajosa frente a todos aquellos que las violen, pues esa obediencia nos hace infelices. El dominio del principio de realidad sobre el principio de placer exige restricciones sobre la vida sexual, y esto genera un malestar: “la vida sexual del hombre civilizado ha sufrido un grave perjuicio” (Freud, 1930a, p.3042).

Freud continúa afirmando:

La imposición de una vida sexual idéntica para todos, implícitas en esas prohibiciones, pasa por alto las discrepancias que presenta la constitución sexual innata o adquirida de los hombres, privando a muchos de ellos de todo goce sexual y convirtiéndose así en fuente de una grave injusticia. (p.3042).

En este texto, Freud marca la influencia de la cultura y su consecuencia en la sexualidad humana:

Pero aún, el amor genital heterosexual, único que ha escapado a la proscripción, todavía es menoscabado por las restricciones de la legitimidad y la monogamia. La cultura actual nos da claramente a entender que sólo está dispuesta a tolerar las relaciones sexuales basadas en la unión única e indisoluble entre un hombre y una mujer, sin admitir la sexualidad como fuente de placer en sí, aceptándola tan solo como instrumento de reproducción humana que hasta ahora no ha podido ser sustituido (p.3042).

Las transgresiones de la ley, por tanto, para Freud, son inevitables. Lo que significa que éste no se mostraba muy esperanzador respecto de una posibilidad de cambio cultural. Para él, la evolución de la civilización se caracterizaba por una lucha entre Eros y Tánatos. Estos dos tipos de pulsiones se ligan de modos variables, volviéndose casi indistinguibles y Tánatos entonces aparecía como una parte constitutiva e inexorable en la historia cultural.

Deseos

En Freud, el deseo es en primer término un deseo inconsciente. Tiende a cumplirse, como así también a realizarse. Para tal fin, lo presenta a partir de los sueños, el inconsciente, la represión y el fantasma. Es importante dejar claro que Freud separa necesidad de deseo, ubicando a la primera en relación con la biología. Por el contrario, el deseo está asociado a las huellas mnémicas, a los recuerdos. “Se realiza en la reproducción a la vez inconsciente y alucinatoria de percepciones, convertidas en signos de la satisfacción. Estos signos tienen siempre un carácter sexual, puesto que en el deseo está siempre en juego la sexualidad” (Roudinesco y Plon, 1998, p.217).

Según Freud, el deseo¹⁷ es una motivación o empuje que hace que cada sujeto se esfuerce en una determinada dirección, abarcando dos terrenos: influjo ambiental y el influjo interno, propio del sujeto. Este último concita cierta singularidad, si partimos de la base que ante el mismo estímulo se presentan diferentes reacciones.

La pulsión (Freud, 1915c, p. 2042) consta de cuatro componentes: fuente somática, empuje -con su consecuente elaboración en la vida psíquica- meta y objeto – siendo este último en o por el cual la meta de la pulsión se consuma-. La fuente somática de la pulsión está constituida por procesos orgánicos, de naturaleza química que exigen ser resueltos por la vida psíquica a partir de tensiones. El empuje de una pulsión hace presión para tramitar lo psíquico. El objeto de una pulsión constituye aquello por lo cual una pulsión se consuma, mientras que la meta en sí misma es la consumación pulsional.

Maldavsky (2013a) afirma:

¹⁷ “Entre los sucesores de Freud, sólo Jacques Lacan ha conceptualizado la noción de deseo en Psicoanálisis a partir de la tradición filosófica, para hacer de ella la expresión de una codicia o un apetito que tiende a satisfacerse en lo absoluto, es decir, fuera de toda realización de un anhelo o una tendencia. Según esta conceptualización Lacaniana, se emplea en alemán la palabra <Begierde> y en inglés <desire> (deseo en el sentido de deseo de un deseo) (...) establece un vínculo entre el deseo fundado en el reconocimiento (o deseo del deseo del otro) y el deseo inconsciente (realización en el sentido freudiano) (...) A través de la idea hegeliana de reconocimiento, entre 1953 y 1957 introdujo un tercer término, que designó con la palabra <demanda>. La demanda se dirige a otro, y en apariencia se refiere a un objeto. Pero ese objeto es inesencial, porque la demanda es demanda de amor. En otras palabras, en la terminología lacaniana la necesidad, de naturaleza biológica, se satisface con un objeto real (la comida), mientras que el deseo (*begierde* inconsciente) nace de la distancia entre la demanda y la necesidad. Se basa en un fantasma, es decir, en otro imaginario. Es por lo tanto deseo del deseo del otro, en cuanto que trata de ser reconocido absolutamente por él, al precio de una lucha a muerte que Lacan identifica con la famosa dialéctica hegeliana del amo y del esclavo.” (Roudinesco y Plon, 1998, pp. 216-218)

El objeto y la meta son los dos componentes psíquicos de este concepto mixto o fronterizo de la pulsión. Entre las pulsiones de vida, el sector más dinámico y matizado que suele incidir sobre la vida psíquica es el de las pulsiones sexuales o libidinales. Freud puso énfasis en la importancia de los componentes psíquicos implicados, sobre todo el objeto y la meta por un verbo, que corresponde al tipo de acción que despierta una vivencia placentera en quien la realiza: succionar, defecar, etc. (p.28).

Cada pulsión sexual se distingue por una zona erógena que es una región del cuerpo y suele caracterizarse por una respuesta activa motriz, que constituye la vida necesaria por la cual el psiquismo insiste en reencontrar dicha vivencia placentera en el que se reconocen seis pulsiones y sus respectivos deseos: Oral Primario (O1), Sádico–Oral secundario (O2), Sádico–Anal primario (A1), Sádico–Anal secundario (A2), Fálico Uretral (FU), Fálico Genital (FG).

Basado en Freud, Maldavsky agrega a los seis restantes, la libido intrasomática (LI):

Entre estas pulsiones, sólo la libido intrasomática no ha sido expuesta de manera explícita, en la obra de Freud, quien sin embargo aseguró que en el momento inicial de la vida postnatal la investidura recae sobre ciertos órganos internos, sobre todo corazón y pulmones. Luego de ello pasa a desplazarse hacia las zonas erógenas consabidas. (Maldavsky, 2013a, p. 28).

Cada una de estas pulsiones es el fundamento de un deseo específico, partiendo de la base que la exigencia pulsional correspondiente se ha enlazado con representaciones, con huellas mnémicas, entre ellas las representaciones verbales. De acuerdo con lo expuesto por Maldavsky, es importante tener en cuenta:

El hecho de que un mismo deseo pueda tener peso para decidir una estructura psicopatológica pero también manifestaciones no patológicas es consecuencia de que además es necesario tomar en cuenta a que defensa recurre la vida psíquica para tramitar ese deseo. (Maldavsky, 2013a, p.28).

Defensas

Las defensas son los destinos o vicisitudes de las pulsiones en la vida psíquica, modos de procesamiento desarrollados por el yo para encarar los conflictos como mediador entre sectores en pugna (de qué lado se pone y a qué

se opone el yo). Dichos sectores en pugna son: 1) las pulsiones y los deseos, 2) la realidad, 3) el superyó. Estos modos de procesamiento pueden ser funcionales (permiten una creciente diferenciación y complejización de los procesos internos) o patológicos (creciente indiferenciación y empobrecimiento de la vida psíquica). (Maldavsky, 2013a, p. 31)

Teniendo en cuenta los aportes de Maldavsky, se pueden categorizar las defensas a partir de diferentes parámetros:

- 1) Diferenciar defensas que se oponen al deseo, otras a la realidad y el súper yo, como así también defensas que concilian los sectores en pugna.
- 2) Diferenciar las defensas funcionales de las patológicas a partir de un costo psíquico del yo que se configura teniendo en cuenta los estados crecientes de diferenciación y complejización.
- 3) Diferenciar entre las defensas centrales y secundarias. La organización psíquica depende de saber el lugar que ocupa (central o secundaria).

Dentro de las defensas centrales funcionales, en orden decreciente al grado de conciliación entre sectores en pugna, se ubican: 1) acorde a fines - 2) inhibición - 3) creatividad - 4) sublimación.

Las defensas patológicas, por orden decreciente al grado de conciliación de los sectores en pugna, son: 1) represión - 2) represión con rasgos caracterológicos - 3) desmentida - 4) desestimación de la realidad y la instancia paterna - 5) desestimación del afecto.

Agrega Maldavsky (2013a):

Freud sostenía que toda defensa se caracteriza por la tentativa de desalojar algo (un pensamiento, un recuerdo, un juicio, una percepción) y reemplazarlo por algo diferente que él denominó formación sustitutiva. En consecuencia, para diferencias entre las defensas es posible tomar en cuenta aquello que el yo pretende desalojar de sí en cada ocasión y aquello a lo que recurre como reemplazo de lo rechazado (un deseo, un juicio derivado de percepciones, un juicio valorativo, un matiz afectivo). (p. 33)

Cada defensa funcional o patológica tiene su precio en la vida psíquica, en el sentido que implica empobrecimiento de alguno de sus sectores.

- 4) Estado de las defensas: Exitoso, fracasado o mixto, que surge de funciones en las que, por un lado, se mantiene el equilibrio narcisista, el sentimiento de sí

y, por el otro, rechaza algo conflictivo fuera del yo. “Si una defensa es exitosa, el yo ha logrado rechazar algo conflictivo y mantiene el sentimiento de sí. Si la defensa fracasa, ese algo conflictivo retorna al yo y emerge la angustia. Pero también puede ocurrir un desenlace mixto” (Maldavsky, 2013a, p.36).

Capítulo III: Estado del Arte

De la Omnipotencia a la Impotencia del Hombre

*“De los genitales cortados de Urano surgió Afrodita,
la diosa del amor... lo que podría dar a entender
que el amor procede por desconexión de los genitales del cuerpo,
por desplazamiento y externalización de la fuerza genital”*

Paul Preciado

Luego de una búsqueda minuciosa de los aportes científicos actuales, se ha encontrado escaso material disponible cuyo concepto nuclear se centre en “La degradación de objeto por parte del hombre con relación a la mujer”. Partiendo de, y con esa dificultad que le da originalidad a la investigación, el estado del arte (últimos avances científicos, ensayos y material bibliográfico) se organiza con trabajos que complementan, amplían y atraviesan el campo en el que se inscribe dicho concepto nuclear.

La degradación de la mujer como objeto por parte del hombre permite visibilizar en la superficie, al falo¹⁸ frío y cortante, representante de la masculinidad hegemónica omnipotente, como la punta del iceberg. En un recorrido descendente, la degradación de objeto es vinculada a una masculinidad amenazante hostil que descarga agresión y genera violencia. Ya en un tramo más profundo y oscuro, la degradación de objeto, se encuentra en la prostitución y la pornografía como una alternativa, una salida asumida entre hombres en prostíbulos, salas de masajes u otros espacios que convocan lo marginal, lo oculto, lo prohibido. Muy en el fondo, tocando lo íntimo, la omnipotencia masculina se transforma en impotencia y la fragilidad del hombre se muestra en los conflictos que desencadena la posibilidad de una erección fallida o ausente. La impotencia psíquica en el hombre deja al descubierto la disociación de la corriente sensual y la cariñosa, al tiempo que la corriente

¹⁸ En la antigüedad grecorromana, el falo es la representación figurada del órgano masculino. “En el psicoanálisis, el empleo de este término hace resaltar la función simbólica cumplida por el pene en la dialéctica intra e intersubjetiva, quedando reservado el nombre <pene> para designar más bien el órgano en su realidad anatómica” (Laplanche y Pontalis, 1967, p. 136).

sensual deja al descubierto al hombre y su relación con la degradación de objeto.

Como decía Freud (1912d):

Ante la intensa corriente de opinión que propugna actualmente la necesidad de una reforma de la vida sexual, no será quizá inútil recordar que la investigación psicoanalítica no sigue tendencia alguna. Su único fin es descubrir los factores que se ocultan detrás de los fenómenos manifiestos. (p.1715).

Los ejes temáticos seleccionados -con relación a la degradación de la mujer como objeto en hombres- son los siguientes:

- 1.- La masculinidad como cuerpo y sus bordes (Subjetividad masculina).
- 2.- La masculinidad hostil y sus resonancias.
- 3.- Prostitución y pornografía.
- 4.- La erección fallida o ausente.

La Masculinidad como Cuerpo¹⁹ y sus Bordes (Subjetividad Masculina).

“Aparece una y otra vez la idea de que la verdadera virilidad es diferente de la simple masculinidad anatómica, de que no es una condición natural que se produce espontáneamente por una maduración biológica, sino un estado precario o artificial que los muchachos deben conquistar con mucha dificultad”.

David. D. Gilmore

Entre aquello que “el género intenta liberar y el psicoanálisis propone develar” (Goldstein, 2002, p.14) se mantiene una tensión, una puja por el poder²⁰, que promueve a trabajar en sus bordes, en sus fronteras, con el fin de superar lo lineal, rígido y encapsulado de sus construcciones teóricas. Para tal

¹⁹ “El mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales”. (Bourdieu, 1998, p. 22).

²⁰ Glocer de Fiorini (2002): “La noción de poder es un concepto excéntrico al cuerpo central de la teoría psicoanalítica. Sin embargo, es un concepto-fuerza que infiltra teorías y discursos y que forma parte indisoluble de las relaciones humanas” (p. 1).

fin se rescatan los fundamentos básicos que acotan el campo compartido y disputado (psicoanálisis/género) con relación a la diferencia sexual.

Freud en su abordaje teórico señala las escisiones pertinentes al amor y al deseo marcando diferencias²¹ sustanciales en el hombre y en la mujer. Se observa una disociación con relación al objeto primario, que define una condición de amor escindido en el hombre, que como bien dice Glocer de Fiorini (1997) provoca un efecto de contragolpe en la mujer. “En el marco de estas escisiones se enfatiza la existencia de relaciones de poder-dominio que configura espacios en los que se desplegará el amor” (p.938).

Las teorías de género, por su parte, se preguntan acerca de los sentidos atribuidos al hecho de ser varón o mujer en cada cultura y cómo esas diferencias generan jerarquías y lugares de poder. Desde el feminismo se sostiene que los modos de sentir, pensar y comportarse de ambos géneros no tienen una base natural e invariable, sino que responden a construcciones que remiten a características culturales y psicológicas otorgadas de manera diferenciada a mujeres y a hombres y que responden a los mandatos del patriarcado. Desde esta perspectiva, la representación social ofrece una mirada distinta frente a la sexualidad del varón y la mujer, centrada en el androcentrismo. Esta transmisión se tramita a través de códigos conscientes e inconscientes, y se reconfiguran en la intersubjetividad a partir de patrones de interacción que, a su vez, cambian según cada cultura.

Se incluyen en el Estado del arte investigaciones encontradas en la red, que abordan las diferencias de género, al tiempo que aportan información básica para su despliegue. Es por ello, que en este primer tramo se hace necesario dar cuenta de los recorridos científicos que definen a “ese cuerpo masculino” en la complejidad; como así también la adherencia a esos mandatos culturales que marcan, como tatuajes, su cuerpo y lo condicionan. La degradación de objeto en el hombre “no cierra”, por el contrario abre interrogantes: ¿Lo masculino es nocivo para la salud?, ¿Qué significado psicológico tiene el sexo y la sexualidad en la actualidad?, ¿Cuál es la implicancia de los roles?, ¿La virilidad se ejerce sólo cuando se tiene el poder?

²¹ Dichas diferencias son desarrolladas en profundidad en el Marco Teórico de este trabajo de investigación.

Algunos de tantos trabajos de investigación realizados con relación a esta problemática, han sido incluidos y seleccionados por año, en orden decreciente y son los siguientes:

1.- Ramón Rivero Pino y Yosbel Hernández de Armas (2018) investigaron: “Lo masculino, ¿nocivo para la salud?”. En dicho proyecto se tuvo en cuenta una revisión bibliográfica acerca de la relación masculinidad-salud, tomando como premisa las implicaciones que han tenido para la salud humana la forma tradicional de “*ser hombre*”, con el objetivo de analizar en función de la salud, la información sobre las masculinidades aportada por varios autores. Se aplicaron métodos teóricos de investigación como el histórico-lógico, inductivo-deductivo y análisis-síntesis. El análisis de contenido fue el principal método seleccionado para valorar el sentido de las ideas de los autores reflejados en los textos. Se realizó una búsqueda más actualizada de aquellos autores que más han trabajado la relación masculinidad-salud en Cuba e internacionalmente, dando prioridad a lo publicado en idioma español. Se restringió la búsqueda a las categorías: “masculinidades”, “salud masculina” y “masculinidad hegemónica”. Se incluyeron referencias bibliográficas que brindan información relevante o antecedentes importantes para el desarrollo de la revisión, independientemente del año de su publicación. Los resultados muestran el recorrido que ha tenido el tema en la literatura científica nacional e internacional, haciendo hincapié en aspectos que pueden contribuir a mejorar el tratamiento de la relación masculinidad-salud a nivel personal e institucional. La sistematización realizada permitió identificar un conjunto de atributos de la forma tradicional de “ser hombre” que son nocivos para su salud. El presente trabajo sistematiza interesantes hallazgos relacionados con la influencia de la alimentación, el tabaquismo, la exposición a sustancias tóxicas, el estrés, entre otros, que dan cuenta de la significación de la huella epigenética de la construcción de la masculinidad hegemónica.

2.- González Escobar, González-Arratia López-Fuentes y Valdez Medina (2016) se abocaron a: “Significado psicológico del sexo, sexualidad, hombre y mujer en estudiantes universitarios”. Su objetivo ha sido identificar el significado psicológico de los conceptos: sexo, sexualidad, hombre y mujer. Para tal fin confeccionaron una muestra no probabilística de tipo intencional compuesta por

120 estudiantes de diversas licenciaturas de un centro universitario, utilizando la técnica de semánticas naturales como instrumento. Los resultados obtenidos mostraron diferencias entre hombres y mujeres, leves cambios en los roles tradicionales y el efecto de la cultura en la forma en que significaron los estímulos presentados. Según estos autores, los resultados coinciden con lo que se ha encontrado en otras investigaciones sobre el comportamiento sexual de hombres y mujeres: los hombres buscan más el acto sexual por sí mismo, las mujeres aspiran al afecto que puede implicar.

3.- Aguilar Montes de Oca, Valdez Medina, González-Arratia López-Fuentes y González Escobar (2013) investigaron: “Los roles de género de los hombres y mujeres en el México contemporáneo”. Trabajaron con una muestra de 300 jóvenes universitarios repartidos equitativamente por sexo. Para tal fin, recolectaron datos utilizando la técnica de redes semánticas naturales. Los resultados obtenidos muestran diferencias significativas, encontrándose que los hombres se definen con un rol que implica proteger, proveer, comprender, ser profesionalista, seguro y amoroso, en comparación con las mujeres, que indicaron verse como profesionistas, independientes, esposas o amas de casa, cuyo rol es compartir y educar. Finalmente, para la definición de lo que a los hombres del país les toca ser y hacer, se observó que los varones se definieron como profesionistas, honestos, inteligentes, fuertes, amables, emprendedores, padres y libres, mientras que las mujeres los definieron como padres, proveedores, profesionistas, fieles, honestos y protectores. Esto permite afirmar, según sus investigadores, que los roles que viven los jóvenes universitarios muestran cambios importantes respecto de los roles sexuales tradicionales de la cultura mexicana.

4. “Hombría, sexualidades y la escurridiza noción de poder”, es el título del trabajo de investigación hecho por Vásquez Rivera (2012) cuyo objetivo ha sido explorar las formaciones discursivas acerca de la hombría en un grupo de hombres puertorriqueños; analizar coincidencias y diferencias en sus formaciones discursivas; y discutir sus formaciones discursivas acerca de qué es ser hombres. Los participantes fueron 10 hombres interesados en formar parte de una experiencia de investigación que trabaje la hombría como

construcción social. Se utilizó el análisis del discurso para analizar las verbalizaciones de los hombres. Conclusión: el aspecto más sobresaliente que se desprende de esta investigación es la discontinuidad y paradoja constante en el proceso de construcción de la hombría, en la que siempre está presente la degradación de objeto.

5.- Hernan Manzelli en su investigación “Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires” (2006) se plantea como objetivo analizar algunos significados que aportan varones jóvenes sobre ser hombre y las implicancias de esos significados en sus interacciones sociales. Realizó entrevistas a 32 jóvenes de 15 a 20 años que residían en Buenos Aires y en el conurbano bonaerense, arribando a resultados como el que se detalla a continuación. Con relación a las representaciones sobre un deseo sexual diferencial en hombres y mujeres, se registró que para la gran mayoría de los entrevistados, el hombre tiene más deseo sexual que la mujer. Según Manzelli: “Un determinismo social, o un determinismo combinado entre argumentos sociales y biológicos también orientan a una naturalización de las relaciones sociales que obstruyen la posibilidad del cambio individual y del cambio social”.

6.- En la Universidad Complutense de Madrid (Yela Garcia, 1998) se investigó “La diferencia entre los sexos en los juicios verbales sobre comportamiento amoroso sexual”. El objetivo fue la revisión de los principales resultados sobre diferencias entre sexos, en comportamiento amoroso y sexual, principalmente obtenidos en la literatura especializada, así como en los enfoques principales que intentan explicarlos. En una muestra de 412 personas implicadas en relaciones amorosas de género mixto, a partir del cuestionario como instrumento, se llegó a la conclusión que “tales resultados no suponen el apoyo de una alternativa teórica frente a la otra, puestos que pueden ser explicados tanto desde la perspectiva genética como de aprendizaje” (Yela García, 1998).

El feminismo, en la década del sesenta, interpeló la cultura machista patriarcal que ubicaba a los hombres en lugares sociales de importancia por encima de las mujeres, basándose en una lógica de la diferencia sexual y

posicionando del lado masculino la fortaleza, la inteligencia, la valentía y la creatividad; en resumidas cuentas: “la cultura”. Esa lógica ahistórica de la diferencia sexual, centrada en el esencialismo, naturalismo, biologismo, individualismo, encuentra su límite en la actualidad a partir de una crisis que se viene gestando desde hace décadas. Según Burin (en Burin y Meler, 2000, p.125) cuando se recurre a estos principios como sustento de cierta lógica de la diferencia sexual, se encuentran consecuentemente no sólo una lógica atributiva que ubica en un lugar central al hombre, sino también, una lógica distributiva, que ubica al hombre en un lugar de poder con relación a la mujer, reforzando y justificando esa lógica de la diferencia sexual. “Los hombres han quedado huérfanos de padre, orfandad difícil de elaborar. Deconstruir la subjetividad masculina implica contextualizar en el aquí y ahora -sujeto a los cambios, con aquello que permanecía- es decir: aceptar un hombre en crisis (Badinter, 1993, p.214)”. Esta autora describe a ese hombre duro, machista disociado de ciertos valores maternos, con una feminidad amputada que lo transforma en un hombre mutilado. Burin también rescata los dichos de Kimmel (1992), quien argumenta que el género se ha transformado en uno de los pilares básicos sobre los cuales se edifica la subjetividad. La masculinidad, según este autor, se constituye socialmente partiendo de un eje central: el poder. Analiza el impacto que éste ocasiona en ámbitos de trabajo y su influencia en el sentimiento masculino; por ejemplo la fragilidad que acontece en los hombres cuando padecen la precarización laboral. Kimmel, al fundamentar acerca de la construcción subjetiva masculina, destaca que los autores australianos y británicos se centraron en el plano académico; en tanto que los norteamericanos lo hicieron en un plano más psicológico (orientándose en lo interpersonal, excluyendo de su análisis lo institucional); también considera que en la actualidad existen tendencias que van desde la reafirmación conservadora de los roles de género tradicionales, hasta un modelo de hombre más inspirado en el feminismo o en el nuevo movimiento “*mitopoético*”. Esta corriente es muy conocida en Estados Unidos. Investiga los niveles subterráneos de la universalidad transhistórica profunda de la masculinidad. Posición esta que se desentiende de los conflictos cotidianos de la economía y la política para

consolidarse en los conceptos y reglas de arquetipos²² jungianos, que se afirman en el mundo del hombre primitivo. Robert Bly es un representante genuino de este movimiento con su libro *Iron John*²³.

Burin (2000) agrega:

Una parábola del desarrollo masculino, un cuento de separación de la madre, una respuesta heroica, una herida de lucha y una recuperación de las virtudes masculinas a través del hombre guerrero. Bly reconoce la violencia masculina como producto del enojo por la imposibilidad de tenerlo todo. También cuestiona en el hombre contemporáneo la ausencia paterna y la no separación adecuada de la madre. (p. 127).

La homosocialización es la salida ante semejante desamparo paterno y el lugar adecuado en el que los hombres se contienen, ya que pueden reconocerse y validarse unos a otros, como así también fortalecer su propio sentimiento de masculinidad. Kimmel caracteriza al movimiento mitopéutico, como un movimiento que trata de reconectar a los hombres con sus padres a partir de soluciones hiperindividualistas y descontextualizadas del vínculo con lo femenino. Movimiento que conduce y fomenta a sus seguidores a permanecer y enquistarse en el lugar de hijos, desentendiéndose de sus compromisos de adultos como padres. El autor señala que, aunque puedan poner en palabras el dolor que sienten esos hombres, no dan cuenta, ni se hacen cargo del dolor que causan.

Por su parte, Morales Benitez y Bustos Palacios (2018), de la Universidad de Córdoba investigaron “La homosocialidad masculina como núcleo de la resistencia a las posibles transformaciones de la masculinidad hegemónica”. En dicho trabajo se propusieron explorar los sentidos que jóvenes

²² “En 1919 Jung elabora la noción de arquetipo, proveniente de la de imago, para definir una forma inconsciente preexistente, que determina al psiquismo y provoca una representación simbólica que aparece en sueños, el arte o la religión. Los tres arquetipos principales son el *animus* (imagen de lo masculino), el *ánima* (imagen de lo femenino) y el *selbest* (si-mismo)” (Roudinesco y Plon, 1998, p. 592)

²³ *Iron John* (1994) “Los comentarios y reflexiones de Robert Bly en torno a este cuento ponen al descubierto una imagen mítica de la masculinidad largamente olvidada y que había sido oscurecida por nuestra cultura. Juan de Hierro es un hombre salvaje, un hombre primordial que guía a un joven príncipe a través de ocho estadios de crecimiento y de maduración. De los comentarios y reflexiones de su autor en torno a esta alegoría, van emergiendo las imágenes de una masculinidad sensible y, no obstante, vigorosa, protectora y emocionalmente centrada. Esta nueva visión libera a los hombres de la pesada carga del machismo culturalmente predominante permitiéndoles recuperar sus valores más íntimos y auténticos”. (*Contratapa del libro*)

estudiantes de la UNC otorgan a los espacios que se han dado en llamar Homosocialidad Masculina. Se entrevistaron veinte estudiantes de diez carreras feminizadas y diez de carreras masculinizadas. Utilizaron como técnica la entrevista semiestructurada y se analizaron datos bajo el método de comparación de Glaser y Strauss. Utilizando el software *Atlas.ti* se encontró como resultado que lo femenino es extranjero y sancionado dentro del grupo y que solamente los varones heterosexuales tienen membresía. Los jóvenes expresaron, también, la necesidad de juntarse con sus pares manifestando cierto temor por perder esa “*esencia viril*” que sólo puede ser renovada en ese espacio de encuentro.

Según Badinter (1993) los estudios de género cuestionan la idea de una masculinidad hegemónica como también la existencia de una esencia masculina (ya que la masculinidad se constituye como una ideología que se instala reforzando y justificando la dominación masculina). Por lo tanto, según ella, las formas de la masculinidad cambian y no hay una, sino una diversidad de masculinidades; por otra parte, piensa que ésta se aprende, lo que significa que puede cambiar. Lo que hoy está puesto en discusión es la crisis en las representaciones sociales de una masculinidad que se sostiene y se afirma en la dominación.

Desde el punto de vista de la construcción de identidad de género -según Greenson (1968)- si bien todos los sujetos construimos nuestra identidad a partir de una relación positiva de inclusión (identificarnos a otros) y una relación negativa de exclusión (ser distinto), casi todos los estudios indican que el niño estaría más propenso a marcar diferencias durante la mayor parte de su vida, tomando distancia del lugar de origen: su madre. Su subjetividad se construirá oponiéndose a ella, a su feminidad, a su condición de bebé pasivo. Para hacer valer su identidad, por lo tanto, deberá afianzarse en tres pilares que se resumen en lo siguiente: no ser mujer, bebé u homosexual. Coincidentemente, los abordajes teóricos sobre la subjetividad masculina dan cuenta de la relevancia que tienen las condiciones tempranas de subjetivación a partir de la madre. La diferencia estaría fundada en definir si la bisexualidad originaria corresponde al primado de la masculinidad (Freud, 1925j) o al primado de la feminidad (Stoller, 1968). Mientras que, para Freud, la niña tiene que sortear muchos más obstáculos que el niño con relación a la adquisición y armado de

su subjetividad sexuada, Stoller considera que existiría una identidad femenina primaria que ofrece mayor dificultad al niño en su camino hacia la subjetividad sexuada (tránsito por etapas de separación e individuación de la madre). Badinter (1993) considera que la masculinidad es secundaria, que se crea, se construye, a partir de los esfuerzos en diferenciarse de la madre. Es decir, mecanismos defensivos ante los deseos conflictivos: los varones suelen experimentar temor a la mujer, a cualquier tipo de demostración femenina incluyendo la ternura, la pasividad, el cuidado de terceros y el temor de ser deseados por un hombre. Implica un trabajo psíquico superar el temor para no detenerse ante estas amenazas (castración a no tener lo propio de la masculinidad, y ser entonces como las mujeres).

En el mismo texto antes citado, Burin resalta los dichos de Chodorow (1984), quien afirma que los procesos de subjetivación femenina son relacionales, mientras que los de subjetivación masculina son psicosociales. Lo difícil en la masculinidad es el proceso de desidentificación con respecto de la madre, ya que implica un alto grado de negación y rechazo hacia lo femenino. Según Badinter (1993), los procesos de desidentificación respecto de la madre transcurren entre dos problemáticas:

- a) Sentimientos de culpa por traicionar a la madre buena (sentimiento de culpa y fantasías reparatorias de culpa).
- b) La liberación de la opresión materna, en aquellos vínculos donde predomina la figura de una madre mala, todopoderosa y frustrante (hostilidad y fantasías de venganza).

Estos procesos se verían potenciados por estilos de crianza en la cultura occidental en la cual se ha creado la figura de la madre (a partir de la modernidad) como la principal proveedora de cuidados de los hijos y su fuente primaria de suministros identificatorios. Desde las teorías psicoanalíticas esto se vio convalidado por diversos autores que colaboraron aún más a fortalecer este fenómeno, al punto de instalarse en lo que Badinter denuncia como el mito del instinto maternal. La hipótesis es que la madre es la única capaz de ocuparse del bebe porque está biológicamente determinada por ello. De acuerdo con este postulado freudiano la unidad ideal se constituye entre la madre y el hijo, y se sostiene a partir de la exclusión del padre, ya que éste sólo

podrá advenir hacia el mundo psíquico del infante mediatizado por la madre. En general, la mayoría de los psicoanalistas clásicos considera que el padre no puede ni debe sustituir a la madre. El amor paternal tendría ese rasgo distintivo: *“sólo se expresa a distancia”*.

Este concepto de paternidad consistente con las necesidades de la cultura patriarcal y con las necesidades económicas a partir de la revolución industrial en occidente, reafirma las posiciones no sólo subjetivas, sino también sociales de varones y mujeres. Los valores de masculinidad que encarna el padre, que eran típicos de la era preindustrial (honor-fuerza física) se transforman en valores de éxito que justifican el alejamiento de la intimidad familiar y doméstica a partir de la sociedad industrial.

En el libro *Varones* (Burin y Melen, 2000), Burin toma los dichos de Badinter con relación a la masculinidad hegemónica y su afirmación en la valoración de los órganos genitales masculinos. Según estas autoras, las hipótesis de Freud y Lacan dieron garantías teóricas necesarias para desarrollar una superioridad y unicidad partiendo del pene como representante del falo y sus derivados “reales, simbólicos e imaginarios”. Freud, por un lado, argumentando la valoración en la fase fálica del órgano masculino como modelo de la diferencia sexual -con su correspondiente construcción subjetiva femenina basada en la envidia al pene- y por el otro, Lacan centrándose en la primacía del falo y el orden simbólico del lenguaje. La diferencia sexual, presencia/ausencia del falo, es para Lacan una ley simbólica que parte del patriarcado: la ley del padre. En este caso, el padre es el origen y el representante de la cultura y la ley, y si él proporciona el acceso al lenguaje es porque posee el falo, lo que significa que, de acuerdo con el psicoanalista francés, la exclusión del nombre del padre da origen a la psicosis. Lacan, como Lévi-Strauss (1969) considera al patriarcado como un sistema de poder universal.

Las críticas se multiplicaron desde el feminismo y desde diversos sectores centrados en las problemáticas sociales. Estos en su conjunto sostienen que el falo le ofrece al pene un sentido trascendental que éste no pretende y que su estatuto de significante primero convierte en insignificantes las diferencias que no sean las propiamente genitales. También acuerdan que la teoría del patriarcado eterno y necesario, que justifica la primacía del falo,

resulta hoy caduca ya que el poder de los hombres sobre las mujeres, definidas como objeto de intercambio, parece una representación propia de cierto momento histórico-social, insostenible a medida que avanzan las investigaciones actuales y las transposiciones socio-históricas (Burin y Meler, 2000).

Burin también cita a Seidler (1995), quien hace un abordaje del estudio de la heterosexualidad normatizada y sus efectos en los varones de la cultura occidental. Él sostiene que la masculinidad en su posición dominante queda ligada a la razón, por identificación: hombre-racional, preparado para legislar más que para percibirse íntimamente. Según este autor, la racionalidad de los varones estaría entonces en otra categoría que la naturaleza. Esto significa que la sexualidad (que viene del cuerpo) como fuerza arrolladora en el hombre, siempre es amenazante y trastoca su racionalidad. Por lo tanto, esta excitación irrefrenable, estos estallidos impulsivos, terminan interpelando a la mujer por aquello que es incontrolable en el hombre racional (su naturaleza); de allí la frase: *“seguro que ella lo provocó”*. Seidler considera que los varones han tardado mucho tiempo en hacerse cargo de su sexualidad (ser responsables por ella) y en aprender a comunicar sus experiencias de manera diferente. Por lo tanto, si el hombre tuviera un acercamiento subjetivo más íntimo con su cuerpo, aprendería a reconocer algo más de su emocionalidad. Su cuerpo y sus emociones dejarían de resultarle algo amenazante. Seidler además afirma que los varones suelen depender de mujeres que interpreten por ellos sus emociones y sentimientos, sin reconocer los esfuerzos de éstas, porque suponen natural en el género femenino dicho trabajo y se sienten extrañados cuando las mujeres se resisten a poner en primer lugar sus vínculos con ellos. Por lo tanto, no alcanza con disposiciones igualitarias formales, sino que son necesarias, además, profundas transformaciones también a nivel subjetivo, para que estos términos de la igualdad entre géneros lleven a un encuentro posible.

La Hostilidad Masculina y sus Resonancias.

*“Muchos ritos de institución,
especialmente los escolares o los militares,
exigen auténticas pruebas de virilidad
orientadas hacia el reforzamiento de las solidaridades viriles.
Prácticas, como algunas violaciones colectivas
de las bandas de adolescentes -variante marginal
de la visita colectiva al burdel, tan presente
en las memorias de adolescentes burgueses-
tienen por objetivo obligar a los que se ponen
a prueba a afirmar delante de los demás su virilidad,
en su manifestación como violencia”.*

Pierre Bourdieu

Se hace complejo analizar la hostilidad en el hombre cuando se intenta ajustar el psicoanálisis a teorías que dan cuenta de la subjetividad masculina como construcción social. Los avatares pulsionales y sus destinos se confrontan con abordajes culturales que influyen sobre el armado del hombre (varón) y su relación con la hostilidad (Burin, 2000). Algunas teorías biologicistas parten de las condiciones genéticas del hombre, centrándose en causas hormonales que ponen a la “testosterona”²⁴ en un lugar privilegiado. Desde la perspectiva de género se considera esta lectura como un reduccionismo que justifica la agresión masculina al centrarse en el cuerpo biológico como única explicación, al no reconocer la eficacia del nivel de análisis social y humano. Burin también considera que estas manifestaciones hostiles son sólo factores precipitantes que dan cuenta de una manera de actuar masculina que se generaliza. En su abordaje, incluye otros marcos teóricos que permiten interrogar dicha hostilidad dentro de una trama familiar y social. Con relación a la agresión, la autora recurre a las investigaciones de Goldberg (1973), que pone en evidencia la importancia, en la construcción de jerarquías, de cierto montante agresivo masculino para su aplicación, lo que lleva a pensar que la hostilidad masculina depende del contexto, ya que en sociedades más democráticas e igualitarias su sentido se diluye. Otros planteos provenientes de la sociobiología incluyen observaciones que hacen de la hostilidad el camino necesario para mostrar

²⁴ Louann Brizendine (2010, p.97), doctora en medicina, se centra, por ejemplo, en los circuitos neuronales del cerebro, utilizando instrumentos cognitivos y basa su trabajo en un abordaje psiconeurológico a partir del cual les confiere a las hormonas humanas cierto efecto en el comportamiento, justificando que la producción de testosterona condiciona los niveles de agresividad y de excitación sexual en el varón.

superioridad, una actitud requerida para el despliegue de la masculinidad en determinadas sociedades. La pelea entre varones forma parte de una pedagogía en la que la agresión se ejercita: trabajo cotidiano que “predispone” subjetivamente al niño a partir de un constante entrenamiento. Estos estudios ponen al descubierto la importancia de la hostilidad en sociedades de dominación masculina. “Ello implica cultivar la agresividad en los hombres que serán destinados a defender el campo de batalla como rasgo distintivo de su masculinidad” (Burin, 2000, p. 202). Esta tendencia legitima a través de mitos y creencias -que centran en el cuerpo del hombre (viril) su capacidad de dominación- la importancia de una estructura física trabajada y conducida por la testosterona²⁵.

Un ejemplo de esta línea de pensamiento que se centra en los mitos es la de Luigi Zoja, psicoanalista, autor de *Los centauros: En los orígenes de la violencia masculina* (2010). En este escrito, vincula el estudio sociológico, la filología y el análisis de tipo jungiano con su consecuente vinculación a los arquetipos. Según Zoja en todas las culturas, los relatos míticos expresaban la posibilidad y los peligros de algunos modelos de comportamiento que duermen en el inconsciente de la sociedad y que, al mismo tiempo en determinadas circunstancias, como también en cualquier época, pueden salir a la luz. El mito de los centauros narra que esta pérdida de civilización es casi segura, en un grupo compuesto de jóvenes en busca de aventuras, no sometidos a estructuras vinculantes, y carentes de compañeras o, al menos acompañados sólo de mujeres tomadas por la fuerza. Por lo tanto, los centauros son, según la mirada de Zoja, una expresión mítica y arquetípica, del potencial de violencia sexual en los seres masculinos. Esto significa, como dicen las imágenes míticas, que es casi imposible para el varón suprimir al animal, separarlo totalmente del macho humano. El centauro precisamente es esa criatura mitad humana que no tiene ninguna posibilidad de separar su identidad de la parte animal. Una imagen que resume perfectamente la unidad instintiva con lo

²⁵ “Testosterona-Zeus. El rey de las hormonas masculinas, dominante, agresivo, poderoso. Centrado y orientado hacia los objetivos, construye febrilmente todo lo masculino, incluida la compulsión de descollar sobre los demás varones de la jerarquía. Provoca que las glándulas sudoríparas generen el olor insinuante de la virilidad: la androstenediona. Activa los circuitos del sexo y la agresividad, y afronta con ahínco, la obstinada búsqueda de la pareja objeto de deseo. Preciado por su seguridad y valentía, puede ser un seductor convincente, pero cuando está irritable puede llegar a ser el peor gruñón”. (Brizendine, 2010, p.17)

civilizado. También sirve, según Zoja, para pensar esta lógica arraigada en el corazón de la civilización, que es la horda de varones moviéndose de un lugar a otro con intenciones de conquista, en donde el estupro colectivo se convierte en la regla. No es novedad pensar en esta típica consecuencia de las guerras, que es la aparición de violaciones masivas negadas o silenciadas a los fines de evitar echar luz sobre estos brotes de psicosis colectiva. En toda sociedad puede reaparecer el centauro. Típicamente en circunstancias cuando los elementos de socialización, como el respeto, se pierden. Por ejemplo, en las guerras.

Según Mabel Burin (2000), los alcances de “la dominación masculina”²⁶ desarrollada por el patriarcado, existen también en formas de construcción subjetiva de masculinidades a partir de los modos de producción económicos. Las jerarquías y su relación con la dominación se encuentran en los conflictos que se presentan en espacios laborales, recreativos y estudiantiles. El acoso sexual es un conflicto recurrente.

Por tal razón se incluyen algunas investigaciones rescatadas en la red, que abordan el acoso sexual en sus múltiples formas. Las investigaciones han sido seleccionadas por año, en orden decreciente:

1.- Paul Oluwatosin Bello (2020), perteneciente al Departamento de Criminología y Estudios Forenses de la Universidad de KwaZulu-Natal, Durban (Sudáfrica), investigó sobre el acoso sexual (“Combating Sexual Harassment in Ivory Tower in Nigeria: Mixed feelings”). Según este autor, el acoso sexual está muy extendido entre los estudiantes universitarios en Nigeria. Sin embargo, a diferencia de otros delitos sexuales violentos, la incidencia de acoso sexual en universidades nigerianas es sub-reportado. Según este trabajo de investigación, se podría decir que si bien existen relaciones de poder asimétricas entre estudiantes y profesores, el acoso sexual también prospera en una base transaccional. Ahora bien, hay factores estructurales dentro del

²⁶Según Bourdieu (1998): “La dominación masculina tiene todas las condiciones para su pleno ejercicio. La preeminencia universalmente reconocida a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductivas, y se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológica y social que confiere al hombre la mejor parte, así como en los esquemas inmanentes de todos los hábitos. Dichos esquemas, contruidos por unas condiciones semejantes, y por tanto objetivamente acordados, funcionan, como matrices de las percepciones, trascendentales históricas que, al ser universalmente compartidas, se imponen a cualquier agente como trascendentes”. (p.49)

sistema universitario que engendra el acoso sexual. La metodología utilizada para este estudio, es un enfoque descriptivo de investigación cualitativa. El objetivo ha sido explorar la efectividad de las políticas institucionales, y cómo combatir la incidencia del acoso sexual a las alumnas en instituciones de educación superior. Del mismo modo, el propósito de realizar entrevistas en este estudio fue conocer los puntos de vista y las experiencias de los participantes sobre acoso sexual. Se utilizó una técnica de muestreo intencional. La justificación para adoptar esta técnica de muestreo fue bajo la premisa de que los investigadores conocían a personas dentro de la universidad que pueden proporcionar información valiosa, experiencias y opiniones en relación con el problema en consideración. Específicamente, treinta personas fueron entrevistadas: cinco personales académicos; 5 personal no académico. Además, veinte estudiantes, tres de los cuales son Ejecutivos del Gobierno Sindical de Estudiantes de la Universidad. Una entrevista cara a cara se llevó a cabo con cada encuestado, y las preguntas formuladas a los encuestados no eran genéricas. Este estudio se realizó en la Universidad de Abuja (UNIABUJA), Abuja, Nigeria. La institución está situada en el Territorio de la Capital Federal (FCT) del país. Cuenta con diez facultades y ofrece programas de diploma, licenciatura, posgrado y educación a distancia. En el momento en que se realizó el estudio, tenía una inscripción de más de 20.000 estudiantes, lo que la convierte en una de las universidades más grandes de Nigeria. Resultados: el estudio indica que, si bien la mayoría de los incidentes de acoso sexual a estudiantes femeninas en las universidades nigerianas son esencialmente productos de relaciones de poder asimétricas entre profesores varones y las alumnas; los resultados también sugieren que algunas de esas relaciones se construyeron sobre una base contractual. Sin embargo, tales relaciones a menudo se establecen en un intento por satisfacer ciertas necesidades apremiantes, que por extensión, son un reflejo de los medios socioeconómicos. El estudio también estableció que el acoso sexual es una violación a los derechos humanos, fundamentales de las mujeres, estudiantes en universidades nigerianas y también plantea un serio desafío en la conquista de la igualdad de género.

2.- Wai Yen Tang, Felix Reer y Thorsten Quandt en su artículo "Investigating sexual harassment in online video games: How personality and context factors are related to toxic sexual behaviors against fellow players" (Tang, Reer y Quandt, 2019) observaron que los videojuegos en línea son espacios sociales para jugadores de todo el mundo. Un problema frecuente es el acoso sexual en línea, que impide que muchas mujeres participen en la comunidad de jugadores. El estudio respalda los hallazgos anteriores en los que el sexismo hostil y la orientación de dominio social son predictores de la persecución del acoso sexual en los videojuegos en línea. Esta investigación amplía con predictores adicionales: maquiavelismo, psicopatía, y la identificación del jugador que predice una mayor perpetración del acoso sexual. El objetivo de este trabajo es visibilizar y reducir el acoso sexual en la comunidad del juego con el intento de hacerlo más inclusivo. Los datos se recopilaron como parte de una gran encuesta en línea representativa de 2.000 usuarios de Internet, alemanes de entre 14 y 39 años. El estudio se realizó en cooperación con un importante instituto alemán de investigación de mercado y opinión, y la muestra se estratificó según la edad, el género y la región de vida. El estudio se concretó de acuerdo con las normas de aprobación ética de la institución anfitriona y el instituto de investigación profesional que se adhiere al código ESOMAR. Los encuestados fueron informados sobre el propósito del estudio, dieron su consentimiento en su participación y pudieron optar por no participar en todo momento. Los encuestados (N =856) incluyeron hombres (n=574) y mujeres (n=282) con edades comprendidas entre 14 y 39 años (M=26.76, Desviación estándar=6.95). Los juegos más frecuentemente citados fueron series de títulos pertenecientes a FIFA (n=84), Grand Theft Auto (n=36), Call of Duty (n=31), Counter-Strike (n=30), Battlefield (n=29), League of Legends (n=25), Sims (n=22) y World of Warcraft (n=19). Las medidas fueron las siguientes: 1) Perpetración de acoso sexual en videojuegos. Se utilizaron ocho elementos para medir la perpetración del acoso sexual en entornos de videojuegos en línea, como comentarios o insultos sexistas, comentarios sobre la apariencia física de un jugador y bromas de violación (Fox y Tang, 2013; Tang y Fox, 2016). Cada elemento va acompañado de ejemplos, como "pedir ser su novia/novio" por expresar afecto a otro jugador. Los encuestados indicaron con qué frecuencia perpetraron cada comportamiento (1=nunca, 5= muy a menudo). 2)

Sexismo hostil: Se utilizaron cuatro ítems de la traducción alemana del Inventario de Sexismo Ambivalente (Eckes y Six-Materna, 1999; Glick y Fiske, 1996). Los encuestados indicaron su acuerdo en una escala Likert de seis puntos (1=muy en desacuerdo; 6=muy de acuerdo). 3) Orientación de dominación social: Se utilizaron cuatro ítems de la traducción al alemán de la escala SDO (Sidanius y Pratto, 1999; Zick, Küpper y Hövermann, 2011). Los encuestados indicaron su acuerdo en una escala Likert de siete puntos (1=muy en desacuerdo; 7=muy de acuerdo). 4) Tríada oscura de la personalidad: Se utilizaron nueve elementos del inventario alemán Naughty Nine (Jonason y Webster, 2010; Küfner, Dufner y Back, 2015). Los ítems evaluaron el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía de los encuestados. Los encuestados indicaron cómo cada declaración los describió en una escala Likert de nueve puntos (1= no se aplica en absoluto; 9=se aplica completamente). 5) Identidad del jugador: Tres elementos fueron adaptados de la evaluación de Ellemers, Kortekaas y Ouwerkerk (1999) sobre identidad social y fueron traducidos al alemán. Los artículos adaptados remitieron a los encuestados a su conexión de identidad social con los jugadores como: "Me identifico con otros jugadores", "Me siento emocionalmente apegado a otros jugadores" y "Me gusta ser un jugador". Los encuestados indicaron su acuerdo en una escala Likert de cinco puntos (1=muy en desacuerdo; 5=muy de acuerdo). Los hallazgos indicaron que los hombres perpetraron significativamente más acoso sexual en los videojuegos en línea que las mujeres. En segundo lugar, el nivel de perpetración de acoso sexual de los encuestados está representado por su experiencia general de juego en línea en lugar de limitarse a un solo videojuego. Finalmente, la encuesta se realizó con encuestados alemanes y, por lo tanto, los resultados replicados y extendidos sugieren que se garantiza una mayor generalización a los países occidentales. Sin embargo, estos hallazgos aún requieren réplicas interculturales, por ejemplo, en países no occidentales, como Japón o Corea del Sur, donde los juegos tienen una mayor importancia cultural. Las personalidades oscuras del maquiavelismo y la psicopatía fueron predictores significativos de la perpetración del acoso sexual, pero el narcisismo no lo fue. Con estas hipótesis parcialmente respaldadas, esto indica que el acoso sexual en los videojuegos en línea puede ser parte de una constelación de estrategias sexuales agresivas que los jugadores con altos rasgos en esos

rangos usarían junto con la coerción sexual y el porno de venganza (Jones y Olderbak, 2014; Pina, Holland, y James, 2017). Dada la asociación no significativa para el narcisismo, esto sugeriría que ciertos rasgos podrían ser exacerbados por los contextos situacionales. Como tal, el maquiavelismo y la psicopatía encajarían bien en los entornos competitivos y hostiles de los videojuegos, ya que estos jugadores con altos rasgos en esos rangos manipulan, engañan o mienten para ganar. En cuanto al rasgo de personalidad oscura, el sadismo, se ha discutido recientemente como una extensión de la tríada oscura y también debe examinarse en el contexto dado, ya que se ha relacionado con la agresión sexual (Russell y King, 2016). Por lo tanto, la investigación futura debería examinar cómo estos rasgos predecirían otros comportamientos en el juego, como hacer trampa, ofender y hablar mal.

3.- Moreno Jimenez, Rodríguez Muñoz, Garrosa, Morante Benadero y Rodríguez Carvajal (2005) realizaron la siguiente investigación: *“Diferencias de género en el acoso psicológico en el trabajo: Un estudio en población española”*. El objetivo fue analizar, de forma exploratoria, si existen diferencias de género tanto en el acoso psicológico como en sus dimensiones. Con una muestra de 103 trabajadores de la Comunidad de Madrid. Los datos fueron recogidos con el cuestionario de “Acoso Psicológico en el Trabajo” (Moreno Jiménez, Rodríguez Muñoz, Garrosa, Morante Benadero y Rodríguez Carvajal, 2005). Los resultados mostraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en Acoso Psicológico, Aislamiento Social y Desacreditación. Estos datos apoyan la hipótesis de que el hecho de ser mujer supone un riesgo adicional para sufrir acoso psicológico.

Burin (Burin y Meler, 2000) señala que Freud, en su texto “El porqué de la guerra” (1932) pone de manifiesto el entramado que vincula al poder con la autoridad. Esto le permite desarrollar conceptos clave que definen a las pulsiones humanas y que se dividen en aquellas que tienden a la conservación, a unir los eróticos sexuales y las pulsiones que son proclives a destruir y a matar, armando así, las dos caras de la moneda. Queda configurada de esta forma la humanidad asociada al hombre y a la masculinidad cultural, que incluye la guerra como consecuencia de la pulsión de muerte en contraste con

tendencias vinculantes al amor, y su relevante preservación de la vida, requerimiento exigido y a la vez mostrado como halago a la construcción de cierta subjetividad femenina. En el capítulo “La hostilidad: Modalidades de procesamiento propias de la masculinidad”, del libro antes mencionado, Burin remarca una diferencia clave que le permite diferenciar conceptos:

la diferencia entre la hostilidad y el deseo hostil consiste en que la primera, la hostilidad o la agresividad, como desarrollo de afectos, sólo tiende a la descarga, mientras el deseo hostil, como desarrollo de los deseos, recarga el aparato psíquico, lo reinvierte de representaciones, con lo cual tiene la cualidad interesante de que puede generar nuevos deseos. (p. 209).

Las guerras no son otra cosa que la manifestación de conflictos que se actualizan a partir de la necesidad constante de descarga de hostilidad, promovida y generada principalmente por varones a partir de un ordenamiento cultural. Este destino pulsional, se encuentra reforzado por cierta educación y entrenamiento que se asegura el sistema, y que expone al niño, a una constante revalidación de su virilidad a partir del ejercicio condicionante de la fuerza, siempre agresiva, que caracteriza al prototipo masculino. Es importante remarcar que al tiempo que el patriarcado promueve en el hombre este patrón y lo justifica, lo desestima en la mujer:

Parecería que nuestros ordenamientos patriarcales, nuestro desarrollo cultural propone para las niñas un predominio de los deseos amorosos que llevan a ligaduras, a conexiones intersubjetivas, a los vínculos de identificación con el otro, es decir un tipo de deseo apropiado para el sostenimiento del ideal maternal, y de la ubicación social y subjetiva de las mujeres en tanto sujetos como madres. (Burin y Melen, 2000, p.210).

Según ella, para Freud el deseo hostil, encubre formas que se orientan en dejar claro lo opuesto a la mujer (a la hora de reforzar su subjetividad). Esta diferencia central ubica al niño desde la gestación en un plano diferente, que lo impulsa a revalidar todo el tiempo su masculinidad utilizando la hostilidad como emblema diferencial. La finalidad de la pulsión unida a las diferentes erogeneidades que aporta el recorrido evolutivo psicosexual, constituyen el modelo utilizado por Freud en su abordaje teórico:

Esta clásica distribución de hombres y mujeres está siendo revisada en la actualidad. Las mujeres estamos también promoviendo el reconocimiento y despliegue también para nosotras del deseo hostil

diferenciador, mientras que los varones están reclamando y propiciando la creación de nuevos valores para la masculinidad (p.211).

Lo hostil como cualidad masculina, puede ser leído entonces, como un acto de validación, que se ejercita ante interlocutores masculinos y requiere la exhibición como condición. Mediante el acto grupal, aflora una estructura que es la del orden patriarcal, un orden que impone sacrificar una víctima para la construcción de la masculinidad de sus agresores.

Prostitución y Pornografía.

*“El cuerpo con su valor de exposición,
equivale a una mercancía.
El otro es sexualizado como objeto excitante.
No se puede amar al otro despojado de su alteridad,
sólo se puede consumir.
En ese sentido, el otro ya no es una persona,
pues ha sido fragmentado,
en objetos sexuales parciales”.*

Byung-Chul Han

Una de las condiciones elementales que Freud (1910h) enuncia con relación a la atracción por la mujer en el hombre, es el amor a la prostituta; refiriéndose a las mujeres “*como sexualmente sospechosas*”, cuya pureza y fidelidad generan tantas dudas como deseo.

Gustavo Octavio García Rodríguez (2017) estudió los “Imaginos de mujeres que ejercen la prostitución en Bogotá acerca de los hombres que hacen uso de sus servicios sexuales”²⁷. El capítulo primero titulado “Estudios sociales sobre los hombres que acceden a los servicios de la prostitución femenina” se compone de secciones que incluyen: el balance de los estudios que indagan a hombres que acceden a la prostitución (los estudios sociales, algunos feminismos y teorías de género, y el psicoanálisis); los referentes conceptuales de la investigación (noción sobre el fenómeno de la prostitución, caracterización de los hombres que acceden a los servicios de la prostitución femenina, como así también las conceptualizaciones sobre imaginarios sociales) y aspectos específicos del proyecto de investigación, en particular

²⁷ Este trabajo de investigación ha sido incluido principalmente por la búsqueda minuciosa de detalles que hacen al entramado de la prostitución.

sobre sus elementos metodológicos. En el capítulo segundo, titulado “Imaginarios sobre los hombres que acuden a la prostitución femenina: nominaciones, valoraciones y prácticas sexuales”, se aborda el análisis de los imaginarios sociales sobre las características que se les atribuyen a los hombres que acceden a la prostitución femenina, las nominaciones que se utilizan y las valoraciones que les imputan; también aborda las distintas dimensiones de los imaginarios sociales en relación con las prácticas sexuales entre hombres y prostitutas. En el capítulo tercero, titulado “Imaginarios sobre las mujeres, los servicios y los lugares de la prostitución, análisis de piezas publicitarias”, analiza elementos para dimensionar el fenómeno de la prostitución en la ciudad de Bogotá presentando una sucinta referencia a textos ilustrativos de carácter histórico, así como algunos datos y cifras que ofrecen una dimensión cuantitativa del fenómeno; incluye en su observación fotografías de las tarjetas analizadas desde una perspectiva morfológica con un análisis del contenido literal escrito en las mismas. Finalmente, expone las principales conclusiones a las que llega, al tiempo que sugiere algunos temas a desarrollar a futuro, entre otros. Método y muestra: Esta investigación se llevó a cabo mediante una estrategia metodológica cualitativa con perspectiva hermenéutico-comprensiva para constituirse como un estudio analítico. Fueron elaboradas una serie de matrices de análisis resultado del ejercicio teórico, las cuales se convirtieron en herramientas de indagación como entrevistas semi-estructuradas aplicadas a siete mujeres y tres hombres, y como matriz de análisis de seis textos autobiográficos. Las personas entrevistadas se seleccionaron mediante un muestreo intencional o selectivo. Adicionalmente, fueron elaboradas dos matrices más para el análisis de 8 piezas publicitarias (tarjetas): matriz de análisis morfológico de la imagen y matriz de análisis de contenido. Resultados: 1) El hombre que demanda servicios sexuales a la prostitución femenina es una categoría emergente en los estudios sociales. 2) El diálogo de perspectivas entre diversas áreas del conocimiento, y por ello, de diversos horizontes teóricos, resulta fundamental para superar los lugares comunes que existen a la hora de hablar de prostitución. 3) El fenómeno de la prostitución se transforma en el tiempo y en el espacio, los abordajes frente a la misma requieren ser más dinámicos y no perder de vista las singularidades culturales concretas. 4) Los conceptos de imaginario e imaginario social han

ofrecido una serie de elementos de análisis y de juicio de suma riqueza que otras perspectivas teóricas difícilmente pueden equiparar. Se juzga exitoso a estas alturas haber optado por este tipo de opciones teórico-conceptuales. 6) Se puede afirmar que caracterizar a los hombres que acuden a los servicios que ofrece la prostitución es una labor importante y necesaria para toda iniciativa que requiera abordar el tema, la pluralidad y diversidad que representan estos aspectos. 7) Se identificaron tipos que pueden equiparse con los encontrados en el análisis de documentos (el hombre joven, el cliente frecuente, el hombre violento o los solitarios). 8) Las nominaciones de los hombres fueron “organizadas” a la luz de los siguientes criterios: manejo del dinero (ricachón, tacaño-chichipato, marrano y banano), frecuencia con que visita a la trabajadora sexual (distinguido o cliente frecuente), temperamento y carácter (vagos, puercos/cochinos, enfermos/degenerados/morbosos y mañosos, abusivos /patanes/ plazunos/ violentos y agresivos, tristes/solitarios/frustrados y tímidos, educados), apariencia física y edad. 9) Las evocaciones relacionadas al momento de referirse a los hombres orbitan entre el asco, la repulsión y la burla. Este parece ser un común denominador altamente generalizado; no obstante existan referencias a “buenos clientes” el peso de las evocaciones no es positivo. 10) El imaginario social que permea la forma de relacionarse entre hombres y mujeres en el marco de la prostitución, se conforma de los siguientes elementos: el dinero como medio que solventa necesidades y carencias tanto físicas como de la personalidad, los hombres son seres manipulables con su sexualidad, un hombre debe tener dinero para hacerse a una mujer (proveedor), el sexo sin amor o compromiso (así genere ingresos) es algo sucio y reprobable. 11) Las valoraciones de las mujeres respecto de los hombres que acuden por sus servicios antes y en el momento de ejercer la prostitución, exponen una acepción negativa: por un lado son hombres infieles y “cochinos” que no se respetan y no se valoran a sí mismos ni a sus posibles parejas o familias, además que serían despilfarradores de dinero. Ya ejerciendo la prostitución esta valoración se desplaza, viendo a esos mismos hombres como hombres sin afecto, carentes de amor y cargados de problemas de autoestima, lo que los enmarca en la línea de las “enfermedades” de la personalidad y de alguna forma los sitúa en un rol victimista. 12) La forma en que las mujeres comprenden la valoración que los hombres tienen de ellas exhibe una combinación de

elementos: inicialmente, son mujeres que poseen (a través de su saber y experiencia) la capacidad de, por ejemplo, hacer a un niño hombre, de reafirmar una masculinidad que requiere someterse a prueba; así mismo, serían el medio para desahogar las necesidades sexuales de un hombre hipersexualizado, siempre con la libido activa e incansable. De igual forma, se hace manifiesta una impostura al interior de este cuadro. En el marco de la prostitución serían vistas como bellas mujeres dotadas de varias virtudes y cualidades, fuera de ese marco (hogar, trabajo, amigos, entre otros), las prostitutas son vistas por los hombres como malas mujeres que merecen toda la censura, reprobación y oprobio posibles. 13) Diferenciación entre la mujer que ejerce la prostitución y las demás: la mujer viciosa versus la mujer virtuosa (las impuras y las puras); este imaginario posee una enorme fuerza, trascendencia temporal y cultural, a tal punto que ha sido una constante muy difícil de desestimar en lo que a prostitución se refiere. 14) Las motivaciones que según las entrevistadas mueven a los hombres para ir en busca de sus servicios, estarían lejos de ser simplemente una cuestión de necesidad biológica: búsqueda de compañía y/o afecto, iniciación y reafirmación de la sexualidad e identidad masculinas, la incapacidad de relacionarse con mujeres (virtuosas), así como mejorar la autoestima y la estabilidad emocional/afectiva. Una motivación adicional: la necesidad de fortalecer la pertenencia a un grupo de pares mediante el ejercicio del ocio, que grosso modo se señaló aquí como lúdica masculina. 15) Las prácticas sexuales que los hombres solicitan son a partir de un escenario de insatisfacción en el cual las esposas o compañeras aparecen como mujeres conservadoras, frías, distantes (si es que no desligadas del placer), a tal punto que el placer que niegan estas esposas o parejas termina por justificar el actuar del hombre que se convierte en cliente de la prostitución; sumado a lo anterior, la hipersexualidad antes referida, se está frente a un poderoso argumento en el plano de los imaginarios para justificar tanto el rol de hombre/cliente como el de mujer/prostituta. 16) Las prácticas sexuales solicitadas orbitan alrededor de prácticas sexuales vistas como censurables o impropias a ejecutar con las mujeres virtuosas (sexo anal por ejemplo), prácticas concebibles como homosexuales (cambio de roles femenino/masculino), y de otras que se pueden denominar como fantasías (lésbica o tríos). Importante resaltar en este punto que un imaginario si se quiere conservador sobre la sexualidad permea la lógica

de las entrevistadas en tanto hacen reiterada referencia a encuentros sexuales “normales” (una penetración vaginal en un lapso de tiempo no superior a quince minutos) como los ideales a realizar. 17) En materia de criterios de elección, se encontró que la variedad en los perfiles de las mujeres es la tendencia, no hay un arquetipo de mujer prostituta a solicitar, salvo en el caso del análisis de las tarjetas. 18) Para las entrevistadas existen al menos dos tipos de mujer que son solicitados por los hombres: las jóvenes (culicagadas) y las adultas (veteranas); las mujeres jóvenes son más requeridas por hombres adultos y adultos mayores, mientras las mujeres adultas son solicitadas por hombres jóvenes (buscando ser ilustrados). A la hora de establecer un criterio desde las mujeres que ejercen la prostitución respecto de los hombres, se encontró al unísono: es el dinero (independientemente de otras características o defectos del hombre). 19) En relación a la proyección de la prostitución se concibe tajantemente: en tanto la prostitución sería un componente férreamente incrustado (inevitable-mal necesario) en la sociedad (casi que innato a la misma), no solo intentar menguarlo o erradicarlo adolece de sentido, es más, tendería a crecer y multiplicarse implicando cada vez más a hombres y mujeres jóvenes, con la particularidad de estar más alejado de lo que antes se llamó encuentros sexuales normales, dirigiéndose a una sexualidad más abierta y diversa (adjetivada negativamente). 20) En relación al análisis de las piezas publicitarias, estas enfatizan una concepción fragmentada y despersonalizada de la mujer y del cuerpo femenino, ya que son acentuadas zonas del cuerpo ligadas al placer sexual (senos, nalgas y genitales), así como tienden a simplificar la sexualidad a lo coital. En ninguno de los casos los rostros fueron un elemento a resaltar. 21) Las tarjetas si construyen un estereotipo de la mujer prostituta, es en dos niveles: actitudinal y físico. El primero ligado a proyectar mujeres lanzadas, atrevidas o provocativas con clara iniciativa en asuntos sexuales (si es que no fingen como mujeres que necesitan ser satisfechas pues están experimentando ya algún tipo de goce o placer sexual); el segundo, estructurando un arquetipo de mujer así: joven (entre 18 y 25 años), piel morena (café-claro), estatura media, voluptuosa o esbelta (pero nunca más allá), de cabello negro, liso y largo, de ojos cafés o negros, ojos expresivos, rostros perfilados y labios gruesos y carnosos. 22) Estas tarjetas otorgan poder al observador a la par que buscan acercarlo/implicarlo a todo tipo de situaciones

íntimas en escenarios familiares (partes de una vivienda), provocándolo u incitándolo. Reafirman a las mujeres prostitutas como satisfactoras de deseos sexuales restringidos con otras mujeres o sencillamente vedados para la categoría de hombre. 23) Resultado de la aplicación del análisis de contenido se encontró que el eufemismo es una estrategia recurrente de representar la práctica de la prostitución, se busca ligar el operar de los establecimientos más al ocio y al entretenimiento (arte y espectáculo) que a la sexualidad propiamente dicha. 24) Los servicios allí ofrecidos así como en materia de costos, muestran una particularidad; si bien se exaltan la calidad de un buen servicio o de un servicio de alto nivel (elegante discreto y reservado) este es, paralelamente, barato o económico, de fácil acceso monetariamente si se quiere. Estos servicios se dividen en dos grupos, los relacionados con la lúdica masculina (beber, escuchar música, compartir con pares, derrochar dinero, etc.) y los propiamente sexuales que, ofrecidos a la luz de una absoluta complacencia, se relacionan con prácticas regularmente ausentes en relaciones con las mujeres virtuosas (tríos, sexo lésbico, oral, etc.). 25) Las tarjetas recrean y pretenden ofrecer la satisfacción de un hombre hipersexuado que en cualquier momento del día y en cualquier parte de la semana requiere ser satisfecho. Los establecimientos donde se ejerce la prostitución poseen adicionalmente tres componentes: son elegantes, discretos y reservados; prometen un máximo disfrute e ilimitado; y son seguros.

El objeto degradado y a la vez convalidado, a partir del deseo perverso polimorfo que hace a la constitución subjetiva normal del hombre bajo la óptica del psicoanálisis²⁸, ha sido resignificado y analizado de manera diferente por feministas y profesionales con perspectiva de género.

En el lenguaje cotidiano, la prostitución como concepto está cargado de un imaginario social siempre vinculante a lo marginal y a lo prohibido. De allí que los argumentos teóricos que se defienden se encuentran significados por posiciones éticas y políticas divergentes. Por un lado, están quienes consideran que se trata de una relación contractual entre dos personas, que le dan al cuerpo el valor de mercancía y lo sujetan a las reglas del mercado, partiendo

²⁸ La degradación de objeto es desarrollado ampliamente en el Marco Teórico de este trabajo de investigación.

de una libertad personal y sexual; por el otro lado, se encuentran quienes entienden a la prostitución como un entramado organizado, una industria del sexo, que incluye al estado, sectores económicos en juego, etc. Lo cierto es que, como fenómeno social, a la prostitución muchas veces se la asocia con la delincuencia, con quienes prestan sus servicios en calidad de víctimas o a organizaciones que involucran, proxenetas, dinero y explotación. Todo este complejo entramado que configura a la prostitución²⁹, hace que en el abordaje político-jurídico siempre se dividan las aguas entre quienes proponen el abolicionismo³⁰ y quienes proponen la legalización. En la actualidad, se escuchan y se suman nuevas voces al debate, como la de Paul Preciado (2013) y su perspectiva “*queer*”, que provocan e interpelan apoyando la prostitución como trabajo sexual:

El trabajo sexual consiste en crear un dispositivo masturbatorio –a través del tacto, el lenguaje y la puesta en escena- susceptible de poner en marcha los mecanismos musculares, neurológicos y bioquímicos que rigen la producción del placer del cliente. El trabajador sexual no pone en venta su cuerpo, sino que transforma (...) sus recursos somáticos y cognitivos en fuerza de producción viva. Su práctica depende de su capacidad de teatralizar una escena de deseo.

El colectivo feminista (en su gran mayoría) cuestiona el imaginario social que identifica la prostitución con la prostituta e intenta correr el eje de la mujer que la ejerce, centrando la discusión en el abordaje de la prostitución como institución masculina (Ranea Triviño, 2019)³¹. Esta posición, focalizada en quien demanda prostitución, se afirma en una interpretación sociopolítica que le adjudica a la misma un rol específico en la sociedad, partiendo de ella como

²⁹ Chejter, S. (2016): “La prostitución no es una abstracción ni tan sólo un conjunto de discursos. Están en juego el estatus del cuerpo, el valor que tiene para las personas y para el derecho y los límites entre lo digno y lo indigno” (p. 76).

³⁰ El abolicionismo de la prostitución es una corriente anti-prostitución, que argumenta que todas las prostitutas trabajan forzadas en mayor o menor grado, sin ser conscientes de ello, y que por tanto es una forma de violencia contra la mujer.

³¹ Ranea Triviño (2019, p.564) toma como definición de prostitución, la otorgada por el *Diccionario ideológico feminista* (Sau 2000, p. 249): “Prostitución. Institución masculina patriarcal según la cual un número indeterminado de mujeres no llega nunca a ser distribuido a hombres concretos por el colectivo de varones a fin de que queden a merced no de uno sólo sino de todos aquellos que deseen tener acceso a ellas, lo cual suele estar mediatizado por una simple compensación económica”.

industria generadora de dinero y como medio seguro en el que se despliega la masculinidad hegemónica. Según Ranea Triviño (2019), la prostitución en la actualidad posibilita resignificar la masculinidad hegemónica y su rearmado, a partir de la caída de otros pilares en los que se sostenía su identidad. Esta intelectual lo desarrolla como un fenómeno marginal que cumple una función precisa: producir y reproducir desigualdad de género al tiempo que sostiene y perpetúa el orden patriarcal. Diferencias jerárquicas que someten a la mujer dentro de un entramado capitalista, colonial y patriarcal. La perspectiva de género ofrece una mirada binaria que responsabiliza, por un lado, a quienes solicitan la prostitución como servicio (hombres) y victimiza, por el otro, a quienes los ofrecen (principalmente mujeres). Esto significa que la mercantilización del cuerpo y la sexualidad, por parte de quienes ofrecen el servicio, es consecuencia del lugar desventajoso que tienen (mayoritariamente mujeres), dentro de la estructura social. Considera también que esta práctica masculina (consumo de prostitución) excede la elección individual del hombre y lo sujeta a una socialización masculina formadora, que condiciona el ejercicio de la masculinidad en el aparato social.

La licenciada en Comunicación Social, Karla Valeri Morales Aguayo (2020), a partir de su Tesis: “Análisis narrativo del cuerpo heterosexual en la industria cultural de la pornografía virtual (Xvideos.com)”, investiga la pornografía como una manifestación cultural de la sexualidad humana, los contenidos alrededor del abordaje de estereotipos en la pornografía virtual, y cómo se analizan los mensajes y las representaciones colectivas de la industria cultural en espacios virtuales. Se indagan los antecedentes sobre las estructuras de dominación fundamentadas en la heterosexualidad que legitiman una serie de factores comportamentales y corpóreos entre hombres y mujeres. La pornografía, según esta mirada, se expandió a través de la historia adaptándose a todo tipo de plataformas, pero con la llegada de las nuevas tecnologías y el internet, esta herramienta se ha hecho parte de la industria y se ha masificado. Por lo tanto, se ve al cuerpo como una mercancía de consumo y desecho, con ello se centra en una cultura pornográfica como un cuerpo estético y una dramatización enfocada a un sistema heteronormativo. En el análisis, esta investigadora acude a un sitio web porno gratuito de fácil accesibilidad y con amplia variedad de contenido. La metodología de estudio

utilizada es el análisis de discurso (connotación y denotación) para interpretar el contenido más allá de la imagen, y la netnografía para categorizar las actividades y significaciones del cuerpo que se pueden ver en las imágenes de contenido explícito. Metodología: Realiza un enfoque cualitativo a partir de un método de investigación online (etnografía virtual o netnografía) que adapta los abordajes etnográficos al estudio del discurso de comunidades y culturas creadas a través de la interacción social mediada por ordenador. Este método, le permitió analizar la connotación y denotación, como así también la interpretación de los factores estructurales y sociales que tiene el lenguaje pornográfico. El conjunto de categorías, datos e interpretaciones le permitieron arribar a las siguientes conclusiones:

Las diferencias entre hombre y mujer se dan desde el pensamiento heterosexual, porque se legitima como “natural” justificando desde la biología. A partir de esto, se constituye un sistema heteronormado y binario donde se establecen las relaciones de dominación donde la mujer tiene desventaja, ubicándola en un plano de inferioridad. Así, se establecen un conjunto de características y comportamientos que sostienen las estructuras de dominación vigentes. Para consensuar una relación sexual existen una serie de normas preestablecidas en la heterosexualidad. Por ejemplo, el hombre es el que siempre debe tener la iniciativa y la mujer es la que siempre debe ceder ante su voluntad. Cuando existe un cambio de roles, en tal sentido, la percepción sobre la persona cambia porque la mujer, la “dama” viene a ser una promiscua o una “prostituta”. Lo mismo sucede con la búsqueda de placer cuando el acto en sí no se focaliza en el placer único del hombre se observa a la mujer de forma peyorativa. La sociedad la juzga, la estigmatiza. El sistema falocéntrico deja implícito que el dominio de los deseos lo tiene el hombre. (Morales Aguayo, 2020, p.37).

Según Volnovich, C. (2010):

las relaciones sexuales con prostitutas son sólo un medio para conseguir un fin: el reconocimiento por parte de la comunidad de varones que posibilita incorporarse, como uno más por haber dado sobradas muestras (la denigración de la mujer) de respetar el poder incuestionable de la normativa (p.210).

Por lo tanto, la masculinidad desde esta perspectiva siempre es relacional (con respecto a la mujer) y responde a categorías de género que estructuran tanto lo individual como lo colectivo, centrado en diferencias jerárquicas, que ubican al hombre de manera privilegiada con relación a la

mujer. La autonomía que se percibe actuada por el hombre, es producto de una relación configurada, que se justifica en el sometimiento y dependencia de la mujer. Siguiendo esta línea de pensamiento, la masculinidad hegemónica reproduce en su socialización ciertas características que diferencian al hombre de la mujer. Se les enseña a los primeros, a ser duros, a no ser empáticos y a subordinar las emociones a ciertos objetivos prácticos vinculantes con la victoria, el triunfo o el éxito. Según Ranea Triviño (2019):

La ausencia o limitación de la empatía hacia las mujeres como requisito de la masculinidad se estima que es un elemento necesario para consumir prostitución. Este hecho es posible mediante la incapacidad de reconocimiento de la OTRA que es necesariamente cosificada y deshumanizada por aquel que paga por sexo con mujeres que no lo desean. (p. 569).

La violencia es utilizada como instrumento normalizador de la masculinidad hegemónica y hace valer su poder exhibiéndola, al tiempo que la ejerce. Esta perspectiva feminista descrea y se distancia de cierto biologismo que asigna y naturaliza como innata la violencia, partiendo de una diferencia sustancial y constitutiva del cuerpo del hombre. Consecuente con esto, considera también que la masculinidad hegemónica se afirma en la unión de la heterosexualidad y la identidad de género, exacerbando un perfil masculino - siempre "sexual/activo"- que se revalida públicamente ante sus pares e íntimamente ante mujeres. Por lo tanto, la heteronormatividad que promueve la masculinidad hegemónica sienta sus bases en una genitalidad que requiere de potencia y rendimiento sexual en el hombre, cuya virilidad se encuentra condicionada por la erección. La sexualidad falocéntrica, penetrante e invasora de cuerpos y territorios como adoctrinamiento pedagógico de la masculinidad hegemónica, se expresa con su contenido básico y elemental a través de la industria pornográfica, difundida y direccionada -como material formativo que alimenta el imaginario social- al colectivo masculino. Ranea Triviño, entre otras feministas, considera que la pornografía deja por fuera la subjetividad femenina y su deseo, al tiempo que es funcional a un orden patriarcal que erotiza la violencia y el sometimiento a las mujeres. Los espacios de prostitución son asimilados como territorios masculinos y a la vez como refugio ante la caída de los roles tradicionales y el quiebre de cierta subjetividad masculina. Según este argumento, los hombres encuentran en la prostitución la posibilidad de

reconstruir su subjetividad, en donde la mujer sólo es un instrumento para revalidar la masculinidad para sí y entre pares. La prostitución es, desde esta posición, funcional al orden patriarcal y un reaseguro masculino ante el avance de un feminismo que interpela la dinámica de la hegemonía masculina, por pensarla decadente. Las prostitutas representan un modelo de feminidad - disociado de las expectativas actuales del colectivo femenino- que refuerza el lugar de poder del hombre, ofreciéndose para satisfacer su demanda y egoísmo. El pago, por lo tanto, incluye en el servicio sexual acordado, un modelo de mujer que responde y se ajusta al machismo. Un tipo de mujer que pone al hombre en el centro de la escena, lo complace, satisface, escucha, reconoce y comprende, al tiempo que se ofrece como objeto de deseo (más allá del propio). La demanda de prostitución proyecta en la mujer un tipo de feminidad, en donde es percibida sólo como mujer-cuerpo, lo que significa que la excluye de su propia subjetividad, de su propio deseo y la convoca a caricaturizar su propia feminidad.

Gómez Suarez (2019) en su artículo: *“Pedagogía de la crueldad en el relato putero”* se centra en el estudio de la gramática sexual de los discursos de los clientes de prostitución en España en relación con la obra de Rita Segato (2018) en un intento por despejar por qué los hombres recurren al sexo pago. Desde lo metodológico, confeccionó entrevistas en profundidad, semidirigidas, como así también entrevistas grupales y equipos de discusión con el fin de indagar el relato putero. Las narraciones fueron clasificadas en cuatro categorías: Misógino, consumista, amigo y crítico. Resultados: La compra de sexo pago responde a una estrategia de refuerzo de una masculinidad conformada por una identidad que gira en torno a la exhibición frente a grupos de pares masculinos.

Ranea Triviño (2019) afirma que existen viejos y nuevos imaginarios de legitimación de la demanda de prostitución. Con relación a los primeros, la autora destaca lo siguiente:

La naturalización principal de la prostitución es la propia facticidad de esta institución, pero también esos mitos que giran en torno a la misma y que transitan entre el cliché del oficio más antiguo del mundo y la ontologización de la sexualidad masculina convertida en un impulso irrefrenable. (Ranea Triviño, p.573).

Según su lectura, “se construye la representación de la naturaleza sexual masculina como legitimadora de la demanda de la prostitución” (p.573). Su crítica va dirigida a autores de la sociobiología, cuyas investigaciones y estudios quedan acotados a un androcentrismo heterosexual, patriarcal, en el que el imaginario social justifica una masculinidad signada por lo incontrolable del impulso, al tiempo que reduce la sexualidad femenina a un cuerpo pasivo receptor que, lejos de conceptualizarse, queda atrapado y significado a partir del deseo de los hombres. Desde esta perspectiva sociobiológica -asegura la autora feminista- la satisfacción sexual queda signada por la necesidad biológica más allá de las necesidades sociales que complejizan el deseo. Con relación a los nuevos imaginarios de legitimación de la demanda de prostitución³², Ranea Triviño resalta que, a partir de algunas décadas, el negocio del sexo se ajusta a nuevos encuadres de legitimación que potencian la unión entre el patriarcado y el capitalismo neoliberal, centrando su interés en el intercambio monetario e invisibilizando su relación, implicancia y efectos con la estructura social:

lo desliga de las desigualdades sociales que hacen posible la jerarquía masculina sobre lo femenino que permite que se presente a las mujeres como cuerpos-objetos mercantilizables; y, por otro lado, permite la expulsión de miles de mujeres hacia el mercado de la prostitución. (p.574).

El nuevo encuadre despolitiza la categoría de género y les otorga a las partes, igualdad frente a un contrato sexual mercantil en el que, el juego se arma entre consumidores y ofertantes de un servicio. El cliente, es parte necesaria de un sistema, que incluye como opción consumir prostitución. Esto significa que desaparece para quienes consumen (los hombres), el peso ético y la responsabilidad frente a sus elecciones y comienzan a ofrecerse lugares de recreación masculina que incluyen la posibilidad de festejar cumpleaños, despedidas de solteros, celebrar negocios y múltiples opciones centradas en intereses masculinos, en los que la mujer que participa es parte de la oferta del lugar o cumple algún servicio específico vinculado a las pretensiones del cliente:

³² Virginie Despentes, escritora, militante feminista, defensora del ejercicio de la prostitución dice en su libro *Teoría King Kong* (2006) “La sexualidad masculina en sí misma no constituye una violencia contra las mujeres, si éstas consienten y están bien pagadas. Lo que resulta violento es el control que se ejerce sobre cada una y cada uno de nosotros, la facultad de decidir por nosotros lo que es digno y lo que no lo es”.

Para la industria, todo hombre es un consumidor de prostitución en potencia, es decir, dada que la única característica común que tiene la demanda es que en la mayoría de los casos es masculina, cualquier hombre socializado en la masculinidad es representado como demandante de prostitución potencial. (Ranea Triviño, B., 2019, p. 575).

En líneas generales, para esta autora, el encuadre de legitimación neoliberal invisibiliza la categoría de género, al tiempo que se centra en el consumo y en la igualdad de las partes que intervienen en el negocio de la prostitución.

Con relación a la pornografía al igual que con la prostitución, el pensamiento feminista se divide entre aquellas mujeres que proponen exterminarla en oposición a quienes, por el contrario, rescatan a la pornografía como liberadora³³. La primera posición, refrendada por Sandra Bartky (1990), considera que la mujer aparece en los diferentes materiales pornográficos sometida a humillaciones y vejámenes que la denigran, al tiempo que se erotiza la violencia contra ella, aunque ésta aparezca dominando y castigando al hombre³⁴. En los 90, se alzan las voces de mujeres anti-pornografía³⁵ -como bien lo marca Castellanos Llanos (2006)- cuyos referentes más notorios han sido las norteamericanas Andrea Dworkin (1995) y Catherine MacKinnon (1997). Según la posición de esta última³⁶, la pornografía no sólo deshumaniza a la mujer, sino que le quita poder frente al hombre y considera que: “La defensa liberal de la pornografía es una defensa no sólo de la fuerza y del terrorismo sexual, sino además de la subordinación de las mujeres”.

³³ Según Despentès (2006) “El porno representa un verdadero problema: Libera el deseo y le promete satisfacción demasiado rápido como para permitir una sublimación. En este sentido cumple una función mediadora, relaja la tensión en nuestra cultura (...) El porno interviene aquí como una liberación psíquica, para equilibrar la diferencia de presión”.

³⁴ Según Castellanos Llanos (2006): “Aun cuando a primera vista este tipo de representaciones parecería poner a la mujer en el papel dominante, si nos detenemos a analizar el tratamiento que se le da al tema, se hace claro que es el goce del varón masoquista, más que el de la mujer sádica, el que aquí se propicia” (p. 56).

³⁵ “El informe de la relatora especial sobre violencia contra las mujeres de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU habla de la pornografía como una forma que glamoriza la Degradación de las mujeres (...) y afirma su función subordinada como meros espectáculos de la lujuria masculina” (Castellanos Llanos, 2006, p. 56).

³⁶ Citada por Castellanos Llanos (2006, p.56).

Alario Gavilán (2018) en su artículo: “La influencia del imaginario de la pornografía en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente”, analiza la demanda de prostitución, como así también las causas últimas de esta forma de mercantilización. Para tal fin, explora “el cómo” se construye la masculinidad hegemónica y qué función cumple en ella la sexualidad. También, investiga en qué medida la pornografía hegemónica contribuye a cosificar a las mujeres, colaborando en la construcción de un deseo masculino que pueda llevar a los varones al consumo de prostitución. Según su posición, el único elemento que comparten “los puteros”³⁷ es haber sido socializados en el género masculino y es la demanda masculina de prostitución lo que hace que se mantenga y se siga mercantilizando el cuerpo de mujeres y niñas. Dentro de esta socialización, el perfil del hombre que consume prostitución se caracteriza por su carencia de empatía hacia las mujeres y la vivencia del sexo como una forma de revalidar la dominación³⁸. Este autor equipara el esquema de la pornografía al de la prostitución y define la dominación masculina como una función que reasegura en estas prácticas, la masculinidad. Con una posición totalmente diferente se encuentran otras feministas que, lejos de oponerse al material pornográfico lo ponderan y consideran. Castellanos Llanos (2006) destaca en este recorrido a Simone de Beauvoir -principalmente cuando ésta analiza las obras de Sade y se centra en la relación del erotismo con el poder- como así también, a Gayle Rubin³⁹ y el grupo Samois⁴⁰ de feministas lesbianas, que encuentran en el sadomasoquismo de la pornografía, la expresión y la práctica de una contracultura al disociar placer sexual de reproducción. Esta

³⁷ Hombres que tienen relaciones con prostitutas de manera frecuente.

³⁸ “Debe haber un distanciamiento emocional, que se aprenda en la socialización masculina y que se refuerza con la cosificación de las mujeres. Sólo considerando que la mujer que tienen delante es un objeto sexual y no una persona cuyas emociones y deseos son relevantes se puede pasar por encima de su falta de deseo o de su dolor”. (Alario Gavilán, 2018, p.74)

³⁹ Gayle Rubin es una antropóloga cultural estadounidense, más conocida como activista y teórica influyente en políticas de sexo y género. Ha escrito acerca de varios temas que incluyen feminismo, sadomasoquismo, prostitución, pedofilia, pornografía y literatura lesbiana, así como estudios antropológicos e historias sobre subculturas sexuales, especialmente focalizadas en contextos urbanos.

⁴⁰ Samois fue una organización lésbica feminista y BDSM (Bondage; Disciplina y Dominación; Sumisión, Sadismo y Masoquismo), situada en San Francisco desde 1978 a 1983. Tomó el nombre de la finca de un personaje ficticio Anne-Marie, una dominatrix lesbiana de Historia de O. Entre los miembros conocidos de este grupo se incluyen al escritor transexual Pat Califia y la feminista Gayle Rubin.

posición es contraria y crítica a la anti-pornografía -que alienta a erradicar la prostitución- por considerar que atenta y censura a quienes trabajan en el arte pornográfico.

La Erección Fallida o Ausente (Impotencia / Descarga sexual)

“Si quien ejerce el psicoanálisis se pregunta cuál es la afección por la que se solicita asistencia más a menudo, deberá responder que, prescindiendo de la angustia en sus múltiples formas, es la impotencia psíquica”.

Sigmund Freud

La impotencia psíquica masculina se presenta como un auténtico enigma para el hombre que la padece, sintiendo por un lado, gran potencia viril en el encuentro con mujeres en serie, consideradas moralmente poco valiosas, mientras que, por otro lado, no puede expresar su “hombria” con aquellas mujeres a las que ama. Condición, conflicto, síntoma que Freud desarrolló en su texto “Sobre la más generalizada degradación de la vida erótica (Contribuciones a la psicología del amor, II)”, de 1912.

Detrás de una masculinidad que exhibe su poder en la figura del falo, se esconde la fragilidad del hombre singular. La erección se presenta como un acontecimiento (muchas veces sobreactuado) que escinde al hombre de su propio pene, debilitando toda razón posible. Es por ello, que el contrato en el que el hombre a-firma su virilidad, incluye necesariamente entre sus cláusulas, una inconsciente: la posibilidad de una erección fallida o ausente. Freud (1926d [1925]) describe la relación entre la inhibición y la angustia, y considera que muchas acciones tienen por meta la renuncia a cierta función sexual, porque su tramitación desarrollaría angustia.

Francés y Mattana (2019) de la Universidad Nacional de Córdoba, hicieron un trabajo de investigación que llamarón: “No poder, poder: Fallo, inhibición y obstáculo en la impotencia psíquica”, cuyos objetivos se centraron en articular los textos de Freud que dan cuenta de la problemática de la impotencia sexual, poniéndola en tensión con la propuesta científica farmacológica. Método: Estudio teórico y técnico de recolección de información a través de revisión bibliográfica. Resultados: El trabajo distingue a la

impotencia psíquica como un síntoma descrito por Freud en 1900 y el punto de anudamiento con la época actual es la existencia de una píldora que incide en la función eréctil, creando la ilusión de que llevar a cabo el acto sexual está garantizado. Sin embargo, nada asegura que la relación sexual sea placentera, ni que la inhibición superada en un objeto aparezca frente a la presencia del otro, sino que por el contrario la falla continúa. Discusión: Abordar la problemática de la impotencia sexual desde el Psicoanálisis, considerando las ofertas científicas y tecnológicas que se ofrecen actualmente para que los sujetos puedan paliar las consecuencias de las mismas.

Ahora bien, ¿qué acontece en la impotencia psíquica? A fin de dar cuenta de esto, los síntomas principales de la inhibición en el hombre son los siguientes:

1° La desviación de la libido al principio del proceso (displacer psíquico); 2° La falta de la preparación física indispensable (Falta de erección), 3° la abreviación del acto sexual (La ejaculatio praecox), que puede también ser considerada como un síntoma positivo; 4° La interrupción del mismo antes de su desenlace natural (falta de eyaculación), 5° la falta del efecto psíquico, falta de la sensación de placer del orgasmo. Otras perturbaciones son consecuencias del enlace de la función con condiciones especiales de naturaleza perversa o fetichista. (Freud, 1926d [1925], p. 2834).

Desde el punto de vista fisiológico, la erección se produce como respuesta a diferentes estímulos, físicos y psíquicos, en la que ciertos vasos sanguíneos y músculos lisos se relajan o se expanden alcanzando un incremento del flujo sanguíneo en los tejidos esponjosos del pene. Dicha concentración de sangre en él, genera una erección. Terminada la estimulación, la sangre fluye hacia afuera y el pene retorna a su estado no rígido (flácido). Esta explicación fisiológica se complejiza si se tiene en cuenta que se encarna en un cuerpo atravesado por deseos, mandatos y prohibiciones. Lo que significa que la erección es una posibilidad sin garantías, que encubre siempre, otra posibilidad: su ausencia.

La impotencia es un problema que desvela al hombre desde los orígenes de la humanidad. En el 2000, antes de Cristo, los egipcios ya revelaban a partir de sus papiros el empleo de pócimas curativas, que incluían a la raíz de

mandrágora como ingrediente principal para combatir este mal que aquejaba a los hombres (Rosen y Leibrum, 1992).

La mitología griega, por su parte, cuenta entre sus historias la tragedia de Ificlo⁴¹, hijo del rey Filaco, que al ver llegar a su padre con un cuchillo ensangrentado, se aterroriza -creyendo que lo utilizaría contra él- y le genera una impotencia crónica. Su médico Melampo logra sacarlo del trance y lo cura enfrentándolo a la sangre seca y a cuchillos. Este mito representa uno de los primeros ejemplos con relación a la importancia de la exposición en los ataques de ansiedad (Johnson, 1968).

Según Ballester Arnal y Gil Llario (1994), los factores físicos que producen impotencia se ponen de manifiesto en el siglo XVIII⁴², en tanto que sobresalen los genéticos y hormonales de la disfunción eréctil en el XIX⁴³. Recién en el siglo XX la discusión se centra en los factores psicológicos y orgánicos de la impotencia. Desde un aspecto fenomenológico se puede decir que tanto en la actualidad como en el pasado, el rendimiento y la ejecución siguen siendo fundamentales en la socialización del hombre, puesto que la identidad se aprende antes que el niño tenga conocimientos en relación al sexo. Por lo tanto, la masculinidad lejos de ser algo dado, tiene que ser alcanzada y revalidada. “La virilidad parece implicar un nexo de participación gregaria, una práctica masculina que se desarrolla en el escenario de la vida comunal”

⁴¹ Historia antigua y mitología: “Ificlo, hijo de Fílico, rey de Fílicas. Es protagonista de una curiosa aventura. En su juventud sufría de impotencia, por lo cual su padre consultó al adivino Melampo, su primo, que se hallaba en su poder, sobre el remedio con que hacer frente a esta dolencia. Melampo sacrificó dos toros y, despedazándolos, los expuso a las aves de rapiña. Después se quedó a escuchar las conversaciones de los buitres que devoraban los cadáveres. Contaban éstos que, en otro tiempo, estando Fílico ocupado en castrar carneros, dejó el cuchillo ensangrentado junto a Ificlo, y el niño, asustado, sustrajo el arma y la clavó en un roble sagrado. La corteza, fue creciendo a su alrededor y ocultó completamente la hoja. Añadieron los buitres que si se encontraba el cuchillo y se preparaba una bebida con la herrumbre que lo recubría, Ificlo sanaría después de tomarse el brebaje durante diez días seguidos”. Recuperado 3 de marzo de 2020 de <https://www.tesaurohistoriaymitologia.com/es/38940-ificlo>

⁴² “Luis XVI que se casó con María Antonieta a los 16 años, no consumó el matrimonio hasta siete años después, cuando tras extenderse la noticia por las cortes europeas se diagnosticó como causa la tensión del frenillo durante la erección y consecuentemente se lo circuncidó” (Ballester Arnal y Gil Llario, 1994, p.166).

⁴³ “Fue el caso de Napoleón Bonaparte quien sufría un trastorno endócrino indeterminado que le produjo impotencia. Su médico privado al examinarlo tras su muerte escribió lo siguiente: <Tenía granos en la próstata, su pene y testículos eran muy pequeños y su sistema genital entero parecía exhibir una causa física para la ausencia de deseo sexual y la castidad que siempre le caracterizó>” (Ballester Arnal y Gil Llario, 1994, p.166).

(Gilmore, 1994, p. 46). Según Person (1980), la impotencia afecta -más que a la sexualidad- a la masculinidad del hombre y sobrecarga con su amenaza, una pequeña parte de su anatomía, con el peso de las exigencias requeridas por la cultura en el proceso de socialización del hombre:

Zilbergeld (1978) recoge esta idea en lo que él llama <El modelo fantástico de sexualidad> en el que se definen una serie de características que justifican la existencia de una verdadera masculinidad, a saber, el tamaño del pene, la dureza de la erección, el funcionamiento y los resultados. El pene debe funcionar automáticamente y predictiblemente como una máquina bien engrasada. Debe estar en todo momento preparado sin importar aspectos tales como la enfermedad, el cansancio, el estrés, el amor, la atracción, la estimulación, etc. Y este buen funcionamiento se traduce en unos óptimos resultados. (Ballester Arnal y Gil Llario, 1994, p.170).

Las investigadoras venezolanas Abou Orm Saab y Camacaro Cuevas (2013) investigaron: “Determinantes socioculturales que condicionan la masculinidad y su impacto en la salud sexual y reproductiva de los hombres”.
Objetivos: 1) Analizar los determinantes socioculturales que condicionan la masculinidad y su impacto en el perfil socio-epidemiológico de la salud sexual y reproductiva y calidad de vida de los hombres desde el enfoque de género. 2) Consulta de urología HCM (2do trimestre 2012). 3) Se realizó un estudio retrospectivo y de campo desde la metodología de género. Muestra: 110 pacientes masculinos consultantes, seleccionada por un muestreo probabilístico con un 95% de confianza y 9% de error máximo de estimación. Para la recolección de la información se utilizó un cuestionario con preguntas cerradas. Método e instrumento: Se trató de una investigación descriptiva, siguiendo un diseño de campo en donde la recolección de datos fue directamente desde los sujetos investigados, sin manipular o controlar variable alguna. La población fue conformada por 809 pacientes masculinos que acudieron a la consulta del servicio de urología del Hospital Central de Maracay en el período Abril-Junio 2012, teniendo ésta población un comportamiento secular que permite representar a las variables estudiadas. Este servicio de urología cuenta con un gran número de pacientes masculinos y sus actividades se vinculan con la salud sexual y reproductiva de los hombres; además de ser un espacio completamente accesible para la investigación. Resultados obtenidos: reflejan que los hombres no emplean métodos anticonceptivos

(71,81%); ni consideran la vasectomía (100%); las infecciones de transmisión sexual (ITS) son su principal preocupación (73,64%); consideran que el preservativo masculino disminuye su placer sexual (74,55%); la principal preocupación sobre su sexualidad es la impotencia (50,91%); asocian la virilidad con potencialidad sexual (61,82%); A pesar de que los hombres conocen los riesgos que implican mantener relaciones sexuales activas, mantienen conductas de importante riesgo que impactan su perfil socio-epidemiológico. No consideran los métodos anticonceptivos en ninguna de las posibilidades de las relaciones sexuales que mantienen. La construcción de la masculinidad da una importancia a la genitalidad que resulta en la negación de procedimientos como la vasectomía, en la creencia de que el preservativo masculino disminuye su placer sexual y en grandes temores relacionados con la pérdida de funcionalidad sexual de sus órganos. La mayoría de los hombres han sido víctimas de burlas en relación al tacto rectal y un grupo importante resta relevancia al procedimiento. Se recomienda realizar ampliación de trabajos que demuestren que los determinantes socioculturales tienen un impacto significativo sobre la masculinidad y que las instituciones de salud y educación trasciendan los estudios de género para dar respuesta oportuna a los problemas que acontecen en la comunidad en general. Lo expuesto anteriormente, marca que la falta de erección como síntoma externo siempre va acompañada de una carga mucho mayor que involucra a la masculinidad y en general su identidad.

Con relación al concepto atribuido a la disfunción eréctil a través de la historia, se hace necesario conocer lo siguiente. El término "*impotencia*" o el de "*fracaso eréctil*" se encuentran impregnados de connotaciones negativas, lo que significa que tiende en su denominación a la desvalorización del hombre y su estigmatización. La impotencia remite a la carencia de potencia, en tanto que el "*fracaso eréctil*" remite, explícita o implícitamente, a la derrota. Esto pone al descubierto la relación directa que tiene la erección, o su ausencia, con la construcción de la identidad masculina (Ballester Arnal y Gil Llario, 1994, p. 167). La nominación de esta patología divide las aguas: por un lado, se encuentran los especialistas, representantes de la medicina, que la denominan *impotencia*; por el otro, se encuentran los terapeutas sexuales y psicólogos que

la definen como *trastornos eréctiles o disfunción eréctil* (Rosen y Leiblum, 1992). También se puede constatar que en el DSM-III (American Psychiatric Association, 1980) desaparece el término impotencia y se utiliza el término “*excitación sexual inhibida*”; en tanto que, en el DSM-III-R (American Psychiatric Association, 1988) se separa los trastornos, en la fase de excitación masculinos de los femeninos y se cambia la denominación “excitación sexual inhibida” por la de “*Disfunción eréctil*”: “tanto el DSM-III como DSM-III-R tienen el mérito de haber abandonado el término impotencia, si bien sería aconsejable concretar o especificar mucho más, tanto los criterios como el contenido que hay en la base del trastorno” (Ballester Arnal y Gil Llarío, 1994, p.167).

En lo concerniente a los métodos de evaluación de la disfunción eréctil se hace imprescindible despejar la incidencia de factores orgánicos y/o psicógenos que intervienen.

Los métodos reconocidos a tener en cuenta son:

a) El de tumescencia peneal: “Los primeros autores que encontraron la asociación entre erección y fase REM fueron Fisher, Gross y Zuch (1965). Cinco años más tarde Karacan (1970) realizó el primer estudio en que se grababa la tumescencia nocturna para dar un diagnóstico y pronóstico de los problemas eréctiles” (Ballester Arnal y Gil Llarío, 1994, pp. 168-169). El sentido básico de esta evaluación se centra en considerar que cuando aparecen erecciones durante el sueño, en el paciente con disfunción eréctil, las causas de las mismas tienen un origen psicológico.

b) Método de estimulación erótica visual: Se basa en la presentación de imágenes de contenido erótico para luego constatar la presencia objetiva de la erección como respuesta subjetiva de excitación por parte del paciente. Este método ofrece resistencias de carácter ético, tanto en pacientes como en terapeutas, según los autores Earls, Morales y Marshall (1988) citados por Ballester Arnal y Gil Llarío (1994, p.168).

c) Evaluación vascular: Si bien la información obtenida de estas pruebas no aporta datos concretos concernientes a la capacidad eréctil, sí lo hace, complementariamente, con relación a posibles mecanismos patógenos de la

disfunción eréctil. Para tal fin se hacen pruebas con test no invasivos⁴⁴ e invasivos⁴⁵.

Con relación a la etiología y al tratamiento de la disfunción eréctil, se reconocen los aportes de:

a) Bio-medicina.

1.- Tradicionalmente se sabe que el sistema parasimpático es el responsable de la respuesta de erección. La ansiedad, activadora del sistema simpático e inhibidor del sistema parasimpático, sería la causante de la disfunción eréctil. En la actualidad, se conoce con mayor precisión el funcionamiento biológico de la erección así como los procesos cerebrales⁴⁶, neuroquímicos y vasculares implicados en ella. "Hoy sabemos que los sistemas nerviosos simpático y parasimpático juegan un papel interactivo en la erección". (Ballester Arnal y Gil Llarío, 1994, pp. 170-171). En la actualidad se han realizado investigaciones que indagan dichos procesos cerebrales. Calabro, Cacciola, Bruschetta, Milardi, Quattrini, Sciarrone, la Rosa, Bramanti y Anastasi (2019) por ejemplo, parten de lo siguiente: el deseo sexual, la excitación y el orgasmo están condicionados por interacciones complejas, todavía no entendidas completamente, de los sistemas nerviosos somático y autónomo que trabajan en los niveles central y periférico. La interrupción de la respuesta endocrina, neural o vascular, causada por el envejecimiento, enfermedades médicas, enfermedades neurológicas, cirugía o medicamentos, puede conducir a disfunciones sexuales, lo que afecta significativamente la calidad de vida de los pacientes. A través de la investigación que llamaron "Neuroanatomy and function of human sexual behavior: A neglected or unknown issue?" se propusieron hacer una revisión narrativa con el objetivo de controlar la participación del sistema nervioso central en el comportamiento sexual humano. Para tal fin realizaron una búsqueda

⁴⁴ Se miden la presión y el pulso sanguíneo peneal.

⁴⁵ Se aplican inyecciones de papaverina o prostaglandina en los cuerpos cavernosos. Estas sustancias desencadenan el proceso vascular responsable de la erección, relajando los músculos lisos (Virag, Frydman, Legman y Virag, 1984). Otros especialistas (Buvat, Buvat-Herbaut, Lemaire, Marcolin y Quittelle, 1990) han demostrado la participación de mecanismos psicológicos en la respuesta individual a drogas intracavernosas.

⁴⁶ Los estímulos sexuales que vienen del exterior son coordinados por el sistema límbico del cerebro.

bibliográfica utilizando PubMed en su totalidad hasta junio de 2018, analizaron los estudios que abordan las bases neurobiológicas y neurofisiológicas de la sexualidad humana. Arribando a los siguientes resultados: El comportamiento sexual está regulado por ambas estructuras subcorticales, como el hipotálamo, el tronco encefálico y la médula espinal, y varias áreas del cerebro cortical que actúan como una orquesta para ajustar finamente este comportamiento primitivo, complejo y versátil. En el nivel central, los sistemas dopaminérgicos y serotoninérgicos parecen jugar un papel importante en varios factores de respuesta sexual, aunque también pueden contribuir los sistemas transmisores adrenérgicos, colinérgicos y otros neuropéptidos. Estos resultados posibilitan ofrecerles a los profesionales de la salud información concerniente al comportamiento sexual, que puede superar barreras inútiles y a veces peligrosas.

2.- A nivel hormonal, la testosterona es la principal hormona involucrada en la erección (Rosen y Leiblum, 1992). La sensibilidad del pene en combinación con niveles bajos de testosterona son causas que favorecen la disminución del deseo sexual (Segraves, Madsen, Carter y Davis, 1985).

3.- Con relación a drogas, es importante tener en cuenta que tanto la cocaína, como la anfetamina pueden acrecentar la capacidad eréctil de manera aguda (Abel, 1985; Segraves, Madsen, Carter y Davis 1985). La metadona y la heroína (narcóticos) por su parte, dificultan la erección durante el consumo (Segraves y Segraves, 1992). Entre los compuestos químicos más utilizados para el trastorno de la disfunción eréctil se encuentra el citrato de sildenafil⁴⁷. La compañía farmacéutica Pfizer a finales de los noventa (1998), instaló en el mercado el medicamento que se conoce masivamente como “viagra”, realizado a base de citrato de sildenafil. Este fármaco que actualmente se prescribe con el fin de facilitar la erección, en sus orígenes estaba recomendado en la fase experimental para los trastornos vinculados a la angina de pecho e hipertensión arterial. En esos intentos, como efecto secundario, los hombres a los que se les suministraba dicha droga, reportaron sentir fuertes erecciones posteriores al

⁴⁷ El sildenafil pertenece a una clase de medicamentos denominados inhibidores de la fosfodiesterasa (PDE, por sus siglas en inglés). El sildenafil sirve para tratar la disfunción eréctil porque aumenta el flujo sanguíneo hacia el pene durante la estimulación sexual. Es conocida masivamente en Argentina como Viagra.

consumo. A partir de allí, el citrato de sildenafil, se aplica masivamente e indiscriminadamente, muchas veces sin controles médicos, para los problemas de erección. “Estos medicamentos, prometen no sólo levantar penes sino también masculinidades angustiadas” (Sequeira Rovira, 2014, p.144). El Viagra es una droga que ofrece una salida rápida, si se parte de un imaginario social que la asocia a la felicidad o, como muchos la llaman, la “droga del amor”.

4.- Desde el punto de vista vascular se incluyen dos hipótesis diferentes: a) La causa que ocasiona la disfunción eréctil es la oclusión de las venas del pene. b) El aumento de flujo arterial es el causante de la erección. Según Melman (1992), puede existir una interacción entre ambas hipótesis. Las principales opciones terapéuticas dadas desde el acercamiento médico son: la administración de drogas intravenosas, ingesta oral de drogas, cirugía vascular, e implantación de prótesis peneales (Ballester Arnal y Gil Llarío, 1994, p. 168-169).

Con relación al citrato de sildenafil se incluyen en el Estado del arte las siguientes investigaciones, seleccionadas por año, en orden decreciente:

Las investigadoras Cimas y Cryan (2017) centraron su trabajo en *“El análisis del consumo de potenciadores sexuales en jóvenes y adultos mayores”*. Objetivos: Presentaron un análisis del consumo de potenciadores sexuales en la adolescencia y juventud (generalmente asociada con fines recreativos) y en la tercera edad (generalmente asociada a algún tipo de disfunción sexual). Se realizó una revisión bibliográfica de las bases de datos PsycInfo, Scielo, Redalyc, Dialnet, y Science Direct, utilizando como palabras clave para la población de adolescentes y jóvenes: “Performance Anxiety”, “Erectile Sexual Dysfunction” y “Viagra Consumption” y para la población de adultos mayores: “Sexuality in older adults”, “Erectile Sexual Dysfunction”, “Viagra Consumption”, “Sildenafil Use” y “Sexual Enhancers”. Método: las bases de datos PsycInfo, Scielo, Redalyc, Dialnet y Science Direct. Las palabras claves utilizadas en inglés y en castellano fueron: “Performance Anxiety”, “Erectile Sexual Dysfunction” y “Viagra Consumption” (para la población de adolescentes y jóvenes) y “Sexuality in older adults”, “Erectile Sexual Dysfunction”, “Viagra Consumption”, “Sildenafil Use” y “Sexual Enhancers” (para la población de adultos mayores). Resultados: Los desarrollos presentados muestran que el

estudio del consumo de potenciadores sexuales constituye un área de vacancia. Se registró un alto consumo de potenciadores sexuales sin prescripción médica o con fines recreativos o exploratorios, tanto en la adolescencia y juventud como en la población de adultos mayores. Se plantea que es necesario determinar si las causas del consumo de potenciadores sexuales por parte de ambos grupos se deben a una problemática orgánica (disfunción sexual) o a una problemática psíquica (ansiedad de ejecución). Asimismo, se destaca la necesidad de abordar interdisciplinariamente este tema.

Sequeira Rovira (2014) realizó un trabajo de investigación al que llamó “La viagra nuestra de cada día. Consumo recreacional y angustias masculinas con respecto a su potencia eréctil”. Objetivos: El presente artículo pone en discusión el consumo de pastillas para crear erecciones a través de medicamentos como Viagra y otros similares, principalmente entre hombres jóvenes de Costa Rica. Aunque no existen cifras contundentes de cuántos varones hacen uso recreacional de este tipo de fármaco, la temática sigue siendo poco explorada en América Latina. Método y muestra: Se toma como marco de referencia la teoría foucaltiana y se analizan entrevistas realizadas a hombres consumidores de estas pastillas, así como extractos de comentarios sobre las angustias eréctiles masculinas escritos en un blog. Resultados: Surge del análisis la idea de que en la actualidad, el pene es representado como un trabajador potencialmente cansado y enfermo, necesitado de ayudas externas para poder “laborar” adecuadamente. Los discursos que se presentan en hombres de diferentes edades (desde los que venden el medicamento en las farmacias hasta quienes lo consumen), muestran al llamado miembro viril como una parte del cuerpo que necesita asistencias y que obtiene modelos para actuar a través de la pornografía, los video-juegos y/o las caricaturas.

b) Terapias psicológicas

Los abordajes psicológicos de mayor trascendencia del siglo XX, con relación a la disfunción eréctil, son los siguientes:

1.- Krafft-Erbing (1902), Bloch (1908) y Havelock Ellis (1910) pensaban que la impotencia era consecuencia de los efectos de una masturbación excesiva durante la infancia. El tratamiento que aplicaban consistía en limitar los deseos

sexuales, impedir la masturbación y realizar ejercicio físico con una dieta vegetariana (Ballester Arnal y Gil Llarío 1994, pp. 171-172).

2.- Freud⁴⁸ en 1912 daba cuenta de la impotencia psíquica asociándolo a los avatares del Edipo y el miedo a la castración. Los avances de Freud con relación esta problemática marcaron diferencias con sus antecesores, al no quedar atrapado en cuestiones morales vinculantes a la disfunción eréctil.

3.- Stekel (1927) partiendo de una lectura psicoanalítica investigó la tumescencia nocturna del pene.

4.- Desde el conductismo, Salter (1949), Wolpe (1958) y Lazarus (1965) abordaron esta problemática centrándose en la ansiedad como inhibidora del placer y prescribieron la aplicación de la relajación progresiva y la desensibilización sistemática para solucionar las dificultades que ocasionaba la impotencia.

5.- Masters y Johnson (1966, 1970) prestaron atención a los acontecimientos de la infancia, adolescencia y madurez que se vinculaban con mensajes negativos de índole religioso, familiar o cultural con relación sexo; como así también, centraron su atención en la ansiedad producida por las primeras experiencias traumáticas. Según ellos, el rol del espectador y la autoevaluación del paciente generan ansiedad. Por lo tanto, aplicaron para ello, la técnica de "Sensate focus" o *focalización sensorial*⁴⁹. Estos ejercicios de aprendizaje intentan, por un lado, desactivar en el hombre el signo de fracaso ante la pérdida de erección y por el otro, marcar la importancia de la estimulación física y psíquica recibida, por encima de la presencia o ausencia de erección. Lo novedoso de este abordaje ha sido la inclusión de una terapeuta mujer y un

⁴⁸. La impotencia psíquica es desarrollada ampliamente en el Marco Teórico de este trabajo de investigación.

⁴⁹ "En una primera fase esta técnica prescribe que dos veces diarias la pareja se intercambie caricias de forma alterna por todo el cuerpo, excepto en los pechos y órganos genitales, centrándose únicamente en las sensaciones de placer. En la segunda fase la caricia táctil abarca ya los pechos y los genitales. En la fase siguiente, en lugar del tocamiento alterno, se indica a la pareja que se acaricien mutuamente al mismo tiempo sin intentar realizar el coito. A continuación se aconseja seguir estas actividades colocándose la mujer sobre el compañero y frotando el pene contra la vulva tanto si hay erección como si no. En cuanto surja la ansiedad la pareja debe volver a las caricias no genitales. Una vez si se sienten cómodos realizando estas actividades se permite la práctica del coito siendo la mujer quien debe introducirse el pene para evitar la ansiedad adicional que esto puede generar en su pareja (momento más adecuado para iniciar la penetración)". (Ballester Arnal y Gil Llarío, 1994, p. 173).

terapeuta hombre para trabajar al mismo tiempo junto con la pareja. La intención es obtener mayor objetividad en la información como así también confianza, ya que le facilita al paciente poder dar cuenta, de situaciones íntimas e incómodas, al profesional del mismo sexo. Algunos autores como LoPiccolo (1992) consideran que:

el tratamiento de Masters y Johnson es susceptible de ciertas críticas ya que no es tan efectivo cuando existen cogniciones fuertemente arraigadas que interfieren con la respuesta sexual. Asimismo la técnica de Focalización sensorial puede resultar ansiógena para un buen número de pacientes. (Ballester Arnal y Gil Llario, 1994, p. 174).

6.- Kaplan (1974, 1975) por su parte, centra su atención en la ansiedad generada durante el acto sexual como primordial disparador en los trastornos que acontecen en la disfunción eréctil. Con su terapia, intenta por un lado bajar los niveles de ansiedad al tiempo que por el otro, intenta incrementar los factores que estimulan y se contraponen a los que desatan la ansiedad. Para tal fin utiliza la técnica de focalización sensorial de Masters y Johnson, centrándose en los factores profundos⁵⁰ que impiden la concreción del acto sexual. El tratamiento se basa en pasos que incluyen: el placer erótico sin erección; erección sin orgasmo; orgasmo extravaginal; penetración sin orgasmo y por último, concreción del coito. Esta autora se nutre -para el desarrollo de su técnica- del psicoanálisis, de métodos transaccionales, conductuales y hasta de medicación farmacológica. El tratamiento tiene una duración que oscila entre cuatro y diez sesiones y sus resultados incluyen recaídas en pacientes con vulnerabilidad emocional.

7.- LoPiccolo (1992) desarrolla su técnica basándose en una terapia sexual con perspectiva cognitivo-comportamental. Este autor considera que la reducción de ansiedad no alcanza en casos complejos en los que se detectan cogniciones negativas e incluso demuestra, por el contrario, que en algunos casos puede aumentar la ansiedad. Su técnica de evaluación se basa en analizar las condiciones cognitivas concretas que el paciente tiene con relación al sexo. El

⁵⁰ “Algunos de estos factores son: el rechazo inconsciente de la pareja, sentimientos de culpabilidad en torno al sexo, angustia de castración, valor adaptativo del síntoma en el equilibrio de la pareja y reacciones defensivas más o menos sutiles por parte de la mujer”. (Ballester Arnal y Gil Llario, 1994, p.174).

objetivo del tratamiento es modificar y transformar el pensamiento catastrófico que invade al paciente y que consecuentemente, no le permite tener una vida sexual plena. Analiza, por un lado, el valor positivo que la disfunción eréctil puede estar aportando a la pareja y, por el otro, realiza un diagnóstico de los factores psicológicos y fisiológicos que se presentan en la disfunción eréctil con una planificación de objetivos terapéuticos con pronóstico incluido.

Teniendo en cuenta el recorrido realizado, con relación al concepto, etiología y tratamiento de la disfunción eréctil como problemática, se puede reconocer entonces, tres períodos:

- I. El primero asociado a Masters y Johnson (1970) en el que la disfunción eréctil podía tener orígenes diferentes: orgánicos⁵¹ o bien psicógeno⁵² y los tratamientos respondían a los aportes de la medicina o de la psicología.
- II. El segundo, propiciado, por Melman y Tiefer (1992) entre otros, aconsejaban no desestimar los aportes psicológicos aunque los trastornos sean orgánicos en la disfunción eréctil.
- III. Existe un tercer período, muy generalizado en la actualidad, que se fortaleció en la última década del siglo XX, y que delata la falacia de la dicotomía “orgánico/psicológico” concerniente tanto a la etiología como al abordaje de los problemas vinculados a la disfunción eréctil. Es necesario, por lo tanto, tener una mirada integral e inclusiva de todos los conocimientos actuales con relación a los procesos que llevan a la excitación e inhibición, con el fin de alcanzar un mayor entendimiento en la respuesta sexual masculina.

⁵¹ Tratamientos requeridos: Terapia hormonal, prótesis, etc.

⁵² Tratamientos requeridos: Terapia psicodinámica, sistémica, conductual, etc.

Capítulo IV: Metodología

Características Metodológicas de la Investigación

La presente investigación corresponde al área psicosocial.

Investigación cualitativa: Se focaliza en comprender en profundidad el concepto degradación de objeto analizando los relatos eróticos de hombres con relación a la mujer. Según Hernández Sampieri (2014, p.18). *“El proceso cualitativo es “un espiral” o circular, en el sentido que las etapas interactúan y no siguen una secuencia rigurosa”*.

Algunas características relevantes de esta investigación que la definen como cualitativa, son las siguientes:

- 1) Se admite cierta subjetividad en el análisis.
- 2) La teoría es un marco de referencia.
- 3) La población que se analiza es acotada.
- 4) Se ciñe a unos cuantos casos y no se pretende generalizar intensivamente los resultados.
- 5) La naturaleza de los datos remite a lo cualitativo porque se analizan relatos.

El tipo de diseño es exploratorio. La degradación de objeto es un tema poco abordado y se espera obtener información para comprenderlo mejor. Hernández Sampieri dice:

Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (2014, p. 91)

La selección de la muestra es intencional y dirigida. Los relatos tomados de la web de manera subjetiva e intencional por parte del autor de esta Tesis,

se eligieron teniendo en cuenta diferentes motivos o fundamentos -por separado o en conjunto dentro de la trama- que representan a la degradación de objeto. Se deja constancia que dichos motivos han sido clasificados, teniendo en cuenta los escritos de Freud.

Recolección de la muestra

Se obtiene a partir de:

- 1) Seleccionar relatos eróticos que han sido publicados en páginas de internet los últimos años.
- 2) Elegir relatos a partir de diferentes motivos que dan cuenta de la degradación de objeto, dentro de la trama de los relatos. Pudiendo ser uno o varios.
- 3) Seleccionar relatos de acuerdo a determinadas características comunes en el contenido del relato.

Cantidad de relatos: 20

Unidades de análisis. Relatos eróticos y palabras en hombres que degradan a la mujer como objeto sexual.

Variables. Aspectos a observar:

- .- Deseos en los relatos eróticos.
- .- Defensas y sus estados en los relatos eróticos.

Técnicas e instrumentos. El ADL diseñado para el estudio psicoanalítico de las manifestaciones verbales es elegido para abordar este trabajo de investigación.

Análisis del Discurso. Instrumento: ADL–Relatos. El empleo del ADL permite realizar una investigación de los deseos y defensas en los relatos eróticos encontrados y seleccionados de la red. Se intenta a partir de ellos estudiar la significación que estos relatos tienen en el marco de los procesos subjetivos,

centrándose para ello en el valor de los relatos como expresión de los deseos y defensas (y sus estados).

Se procede a investigar lo siguiente:

- 1) Los deseos que surgen, como así también aquellos que son predominantes en cada relato.
- 2) Las defensas y estados de las defensas a fin de detectar cuándo son funcionales o patológicas, como así también conocer el estado de éstas (exitoso, fracasado o mixto) en los relatos eróticos.

Análisis del Discurso. Instrumento: ADL–Palabras. Se aplica el programa computarizado del ADL-Palabras y se analiza a las mismas, sin prestar atención al valor semántico, producto del contexto. Luego de la revisión y corrección ortográfica, el análisis de las palabras sigue los siguientes pasos:

1. Eliminación de palabras: una, unas, uno, si, como y para;
2. Pasaje de cada relato al Diccionario computarizado y análisis con el mismo;
3. Cálculo con el índice de calibración⁵³
4. Cálculo de porcentajes;
5. Confección de grillas y gráficos;
6. Detección de valores más altos, medios y sin significación;
7. Análisis de los resultados.

Organización de la Muestra

Fuentes de la Muestra. Se toma como referencia para la selección de los casos, el formato digital y la forma de explorar sus datos a partir de hipervínculos⁵⁴.

Se obtienen 20 relatos eróticos, publicados entre el 2003 y el 2020. Los mismos corresponden a diversos portales de internet (documentos hipermediales), que promueven ofertas variadas, -además de los relatos eróticos- vinculadas en algunos casos a servicios sexuales. Varios de estos sitios son prohibidos para menores de 18 años por su contenido pornográfico.

⁵³ No se aplica distribución de frecuencia, pues no hay referencia para esta muestra específica.

⁵⁴ Se refiere a lo no linealidad, a la navegación entre fragmentos de información textual, sonora, gráfica, audiovisual en grandes redes interconectadas. (Orellana Lopez y ot., 2006, p. 210)

Los relatos eróticos son escritos por usuarios a los que no se les requiere revelar su identidad, ya sea para publicar el material y / o interactuar con otros cibernautas.

Los relatos han sido seleccionados entre los años 2019 y 2020 y la publicación de los mismos corresponde al período 2003 al 2020.

Idioma: Español.

Se accede a los relatos eróticos por medio de espacios virtuales Hipermediales.

La base de datos corresponde a los portales y páginas web siguientes:

<https://www.todorelatos.com/>

<https://www.cuentorelatos.com/>

<https://www.relatosdesexo.xxx/>

<https://www.relatosporno.com/>

<http://sexosintabues30.com/relatos-eroticos>

Caso 1: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.todorelatos.com/relato/157897> 6-04-20, publicado por charlines

Caso 2: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/20948-intento-de-relato-confeso/> 8-06-19, publicado por danynitajo

Caso 3: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/20629-deseos-ocultos/> 26-04-19 – publicado por: mariolo

Caso 4: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <http://www.eliterrelatos.com/relatos/eroticos/ficha/desvirgue-a-mi-mejor-amiga-7252.html> Publicado el 25-10-2011 Relato enviado por: davsac

Caso 5: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/en-la-parte-de-atras-y-por-detras/> Publicado el 18-3-20, enviado por: Venezolanofogos

Caso 6: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/19190-los-mejores-orgasmos-son-con-ellas/> Publicado el 14-11-2018, por: Joanluzian

Caso 7: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/f follando-la-ninera-mis-hijos/>

19-09-2016 - Anónimo

Caso 8: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://movil.todorelatos.com/relato/15324/>
Publicado 26-11-2003 por: Anónimo (Hétero - infidelidad)

Caso 9: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/la-mujer-de-mi-amigo/>
Publicado el 4-06-2018 (Portal porno)

Caso 10: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/la-prim-puritana-que-le-encatanba-el-sexo-anal/>
Publicado el 17-06-20 por: La cuarta parada

Caso 11: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosporno.com/me-cogi-a-una-gorda-y-fue-lo-mejor/>
Publicado el 16-01-2017 por Anónimo

Caso 12: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://sexosintabues30.com/relatos-eroticos/fetichismo/me-folle-a-la-gitana-mendiga/>
Sitio prohibido para menores, publicado el 29-12-2020, por juansevillas

Caso 13: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/mi-doctora-me-puso-cachondo-y-me-la-folle>
Publicado el 22-03-2016 por Anónimo

Caso 14: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/20301-altos-no-es-solo-para-conversar/>
Publicado el 14-03-2019 por ignasecretos

Caso 15: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <http://www.eliterelatos.com/relatos/eroticos/ficha/mi-vecina-prostituta-11793.html>
Publicado el 09-12-2014 por felipepan

Caso 16: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/noche-de-diversion/>
Publicado el 10-07-2020, relato Anónimo

Caso 17: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.todorelatos.com/relato/143695/>
Publicado el 20-08-2018 por Jol

Caso 18: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/sexo-no-consentido-una-negra>
Publicado el 17- 08- 2016, relato Anónimo

Caso 19: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/me-vine-en-la-tanga-de-mi-suegra/>
Publicado el 12-02-2020, por Vergadura004

Caso 20: Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.todorelatos.com/relato/155832/>
Publicado el 05-02-20, Anónimo

Características comunes en los Relatos

- 1) Las historias son contadas en primera persona por hombres latinoamericanos y españoles
- 2) Sus narradores protagónicos se perciben hombres, en tanto que su objeto de deseo es una mujer.
- 3) Franja etaria de los narradores dentro de la historia: 18 a 50 años.
- 4) Los relatos contados, como ya se ha dicho anteriormente, no incluyen escenas de violencia física

Motivos⁵⁵ de la Degradación de Objeto. Los relatos eróticos buscados en la web han sido seleccionados teniendo en cuenta uno o varios de los siguientes fundamentos o motivos que se desarrollan en escenas:

I.- Condición tercero perjudicado: Con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

VI.- Rasgos, culturales, intelectuales⁵⁶ de la mujer dentro del relato.

⁵⁵ La degradación de objeto, como concepto problemático, parte de los escritos de Freud y del abordaje que este autor ha hecho sobre el tema en diferentes textos. (Ver Capítulo II: Marco Teórico,

⁵⁶“En la tormentosa excitación sexual de su pubertad, el sujeto intentó aproximarse físicamente a su hermana, y cuando ésta lo hubo rechazado con tanta decisión, como habilidad, se volvió en el acto hacia una muchacha campesina que servía en la casa y llevaba el mismo nombre que su hermana. Con ello dio paso decisivo a su elección heterosexual de objeto, pues todas las muchachas de las que posteriormente hubo de enamorarse, con evidentes indicios de obsesión, muchas veces, fueron criadas, cuya ilustración e inteligencia habían de ser inferiores a la suya”. (Freud, (1918b [1914], p.1949).

VII.- Quitar la virginidad como acto que degrada.

En el Apéndice 1 de este trabajo se recopilan los 20 casos seleccionados, como así también el análisis de los deseos y defensas. ADL-R.

Los casos seleccionados en la web a partir de los motivos anteriormente descriptos son los siguientes:

Casos	Motivos
1. Buscándote	III - IV
2. Como lo hice con Paola	I - III
3. Deseos ocultos	I
4. Desvirgue a mi mejor amiga	I - III - IV
5. En la parte de atrás y por detrás	III - IV - V
6. Fantasías sexuales con mis hijastras	I - IV - V
7. Follando a la niñera de mis hijos	IV - V - VI
8. La ardiente esposa de mi jefe	I - III - IV
9. La mujer de mi amigo	I - III - IV
10. La prima puritana que le encantaba el sexo anal	I - III - IV - VI
11. Me cogí una gorda y fue lo mejor	II - III - IV - V - VII
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	II - IV - V - VI
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	II - III - IV - VI
14. Mi mujer y su amigo, más que solo saludos	I - IV
15. Mi vecina prostituta	II - IV
16. Noche de diversión	I - III - IV - V
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	III - IV - VII
18. Sexo no consentido con una negra	II - III - IV - V - VI
19. Me vine en la tanga de mi suegra	II - IV - V
20. Un sueño hecho realidad	III - IV

Aplicación ALGORITMO DAVID LIBERMAN

El Lenguaje y sus Niveles de Análisis.

El estudio del lenguaje dentro de la psicología abarca diferentes territorios y es a partir de Freud y su abordaje que el lenguaje es analizado e interpretado como producto de una estructura psíquica determinada. Estructura que se configura reconociendo las funciones de la palabra dentro de un complejo proceso que desarrolla el psicoanálisis.

La función del lenguaje, en lo psíquico, atraviesa textos fundamentales de Freud como *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900a), *El chiste y su relación con el inconsciente* (1905c), “La predisposición a la neurosis obsesiva” (1913j), entre otros:

Freud propuso ubicar el lenguaje en un lugar determinado de la vida psíquica, que es el de las representaciones o huellas mnémicas, lo denominó preconscious (Freud, 1900a), ya que constituye un conjunto de representaciones que pueden llegar a tener acceso a la conciencia, a diferencia de otras representaciones y pensamientos, que son inconscientes, y cuyo acceso a la conciencia suele quedar mediado por lo preconscious. (Maldavsky, 2013a, pp.43-44)

Las huellas mnémicas derivadas de las vivencias de satisfacción o dolor que forman parte del inconsciente constituyen un núcleo que está conformado por la representación cosa, en la que prevalece la imagen visual, en contraste con las imágenes acústicas, representación palabra que prevalecen en el preconscious.

Mientras que las representaciones inconscientes se crean a partir de las vivencias singulares de cada sujeto, las representaciones-palabras se crean a partir de una progresiva conquista de la cultura. Las huellas mnémicas inconscientes sufren de tanto en tanto un reordenamiento, una re-transcripción que implica un grado creciente de complejización psíquica. Las representaciones-cosa surgen por ese proceso de complejización, desde las primeras huellas mnémicas inconscientes hasta otras con un ordenamiento más sofisticado y complejo (Freud, 1900a). Este proceso de constitución de las representaciones-cosa tienen su equivalente en cuanto a la constitución del preconscious, en ambos casos por una reelaboración cada vez más sofisticada de la vida psíquica. Se dan entonces permanentes procesos de traducción del material mnémico preexistente al nuevo estrato. Como algunas de tales huellas mnémicas pretéritas no pueden ser transcritas, se crean fijaciones parciales a los estratos más elementales, que coexisten con los nuevos. (Maldavsky, 2013a, p.45).

Con relación a los pensamientos, estos se configuran desde lo inconsciente y alcanzan con palabras la cualificación y la conciencia. “Entre estos procesos de pensamiento inconsciente se hallan la identificación, los enlaces causales y por semejanza, y otros tipos de nexos entre representaciones”, agrega Maldavsky.

Todo esto no sería posible (articulación lenguaje y palabras) sin la aceptación de normas asumidas en el intercambio entre representantes de un idioma dado. “El preconscious y las palabras tienen pues la función de hacer consciente tanto las huellas mnémicas como pensamientos inconscientes, los primeros derivados de transformaciones de vivenciar contingente y los segundos derivados de procesos puramente internos, de carácter endopsíquico”. (Maldavsky, 2013a, p. 45)

El yo va alcanzando esta estructuración del lenguaje que lleva a que, por una parte, el lenguaje se pliega con la manifestación de la vida pulsional al tiempo que, por otra parte, representa a la realidad y al superyó. La incorporación subjetiva del lenguaje se articula con el influjo de determinada pulsión y del deseo respectivo.

El momento de pasaje desde el grito como expulsión a la creación de ritmos, de frecuencias en las preferencias sonoras, corresponde al predominio del LI, en la cual las investiduras se centran en los órganos internos, según lo propone S. Freud. El momento en que el niño se auto imita corresponde a un estadio autoerótico, en que predomina O1, en el cual cobra privilegio el placer de succión. El momento en que el niño inscribe sonidos ligados a su cuerpo y privilegia las expresiones de estados afectivos en los sonidos que emite corresponde al predominio de O2, caracterizado por la devoración y la importancia del amor. El momento en que el niño toma el lenguaje como acción, profiere los sonidos que repiten los rasgos discretos de los sonidos oídos con un valor de condensación de pensamientos hostiles y expulsivos corresponde al predominio de A1, en que la motricidad se constituye en la expresión de mociones violentas y vengativas. El momento en que el niño suelda la palabra con la cosa corresponde a A2, caracterizado por la tendencia a dominar la propia motricidad y la ajena por el énfasis en el saber sobre la realidad. El momento en que el niño se da una posibilidad de enlazar la palabra al pensar corresponde a FU, en el cual el niño procura entender el porqué de las diferencias sexuales anatómicas. El movimiento de los imperativos categóricos corresponde ya a la latencia”. (Maldavsky, 2013a, pp. 48-49).

Este armado del preconscious necesita de nuevos estratos, que se complejizan a los cuales el yo debe incorporar al transcribir los contenidos anteriores. El proceso incluye la imposibilidad del yo, en determinados casos, en los que no puede efectuar transcripciones y quedan espacios en los que se producen fijaciones que requieren de otra forma de procesamiento. El

preconsciente muestra el territorio adecuado en el que se intenta conciliar las exigencias de las pulsiones, los deseos con así también el reconocimiento de la realidad social y la obediencia con relación a los imperativos del superyó. Esta negociación de dominación que incluye a los tres amos ocasiona fantasías masoquistas en el yo, que se incorporan al preconsciente, las cuales pueden ser procesadas de manera funcional o patológica. Estas fantasías masoquistas, aparecen en el preconsciente, como ramificaciones del inconsciente, que favorecen y continúan la indiscriminación entre los sistemas preconsciente e inconsciente. Estas fantasías se encuentran en forma organizada y sin contradicción al tiempo que son inaccesibles a la conciencia. Su llegada se subordina al origen de dichas fantasías, de igual forma que ocurre con las formaciones sustitutivas.

La dificultad de conformar a los tres amos crea conflictos en el yo, que lo llevan a recurrir a defensas patológicas de diferentes tipos con su consecuente empobrecimiento psíquico. Freud desarrolla en su segunda tópica un proceso complejo en el cual se van sucediendo exigencias pulsionales y desiderativas, exigencias de la realidad y exigencias del superyó, configuración esta que requiere poner en funcionamiento las distintas defensas funcionales o patológicas.

También Freud se refirió al proceso de constitución de esta estructura generadora y a la posibilidad de que queden sectores que en este proceso no sigan una orientación general hacia la complejización, sino que se mantengan como fijaciones que buscan la manifestación verbal, con autonomía del resto del sistema. Asimismo, Freud se refirió a la función del preconsciente: inicialmente tiene el valor de dar cabida en el yo a los procesos pulsionales y desiderativos, y en un momento ulterior tiene un valor en el marco del intercambio del sujeto con sus semejantes. Además, al dar cabida a la vida pulsional en el yo, el lenguaje permite que se desarrollen estructuras más sofisticadas que forman parte de la complejización psíquica en general. (Maldavsky, 2013a, p.50).

El aparato psíquico ofrece cierta estructura que posibilita las manifestaciones verbales en constante transformación sujetadas al dominio de las defensas funcionales o patológicas, según corresponda.

El análisis de las defensas con relación al lenguaje puede ser abordado teniendo en cuenta la siguiente clasificación:

- Desestimación del afecto: Defensa que se opone a la cualificación, al desarrollo de los matices del afecto, esta defensa aparece en las llamadas neurosis post traumáticas, las adicciones, las afecciones psicósomáticas, el autismo. El carácter radical de esta defensa la lleva a abolir el matiz afectivo.

-Desestimación de la realidad y la instancia paterna: La forma en que se desarrolla esta defensa consiste en desactivar determinados sectores de las representaciones inconscientes del juicio de existencia y del superyó. Esta defensa puede, a partir de su parcialidad, coexistir con otras, a la manera de corriente psíquica en pugna o desconectadas entre ellas. Esta defensa (la desestimación de la realidad y la instancia paterna) se encuentra en la psicosis.

-La desmentida: Es una defensa que rechaza también a los representantes psíquicos de la realidad y el superyó refutando una realidad o un juicio adverso del superyó-ideal del yo, para alcanzar su cometido. Coloca en el centro un sector parcial de la realidad, al tiempo que admite la coexistencia de dos sectores contrapuestos en el que uno admite la realidad, mientras que el otro la desautoriza. Esta defensa se la encuentra en patologías narcisistas no psicóticas: esquizoides, depresiones, rasgos paranoides.

-Represión: Una defensa patológica menos severa es aquella que se opone a los representantes del deseo, interviniendo en la representación-palabra. Esta defensa impide la traducción en palabras de un deseo. Esta defensa se la encuentra en patologías neuróticas: histeria de conversión, histeria de angustia, neurosis obsesivas.

-Las defensas funcional: Son acorde a fines, inhibición, creatividad y sublimación. Todas ellas operan en el nivel del preconscious y cuyas transacciones revelan cierta armonía entre los amos a los que el yo debe servidumbre.

Según Maldivsky (2013a):

Así pues algunas defensas se oponen al desarrollo de los matices afectivos, otras desarticulan sectores de las representaciones-cosa, el juicio de existencia y el superyó, que son representantes de la realidad, otras sólo refutan a estos representantes de la realidad y otras impiden la traducción de determinados deseos y pensamientos inconscientes en términos de representación-palabra. Pese a que sólo la represión opera

más específicamente sobre el preconscious, las demás defensas generan efectos en el lenguaje, lo cual puede testimoniarse, en el desarrollo de argumentos absurdos, en las acusaciones e injurias, en los relatos de escenas correspondientes a un paraíso presuntamente existente en el pasado, en el presente, etc. (p.51).

Las defensas se distinguen entre sí, por la tentativa de desalojar algo: un deseo, un juicio derivado de percepciones, un juicio valorativo, un matiz afectivo. Siguiendo a Maldavsky con relación a las defensas y el lenguaje, es importante señalar que cada defensa (patológica o funcional) tiene su precio en la vida psíquica, ya que alguno de los sectores en pugna se empobrece en su recorrido.

Una defensa opuesta a un deseo es psíquicamente menos costosa que una opuesta a la realidad u opuesta al juicio valorativo del superyó, pero la defensa más costosa es aquella que pretende eliminar el matiz afectivo y sustituirlo por estados corporales. (Maldavsky, 2013a, p.52).

El Instrumento del ADL en el Abordaje de los Relatos.

En primer término, se hace necesario definir el concepto de relato que subyace en este trabajo. Según el Diccionario de análisis del discurso (Charaudeau y Maingueneau, 2005):

Para que haya relato, primero tiene que haber representación de una sucesión temporal de acciones, luego es preciso que se realice o fracase una transformación más o menos importante de ciertas propiedades iniciales de los actantes y, por último, se requiere que una puesta en intriga que structure y dé sentido a esa sucesión de acciones y acontecimientos en el tiempo. (p.499).

En segundo término, el presente trabajo de investigación propone analizar los relatos eróticos de hombres que degradan a la mujer como objeto de deseo. Para tal fin, se aplican las categorías necesarias que permiten detectar los deseos y las defensas (estados) en las narraciones de sus relatores recurriendo a los instrumentos del ADL desarrollados a partir de los conceptos psicoanalíticos. En cada uno de estos relatos prototípicos, cuya estructura responde a exigencias de forma y contenido, participan diferentes actantes, los cuales pasan por estados y/o realizan acciones, todo lo cual se ajusta a secuencias de orden cronológico.

Los relatos prototípicos (Maldavsky, 2013a) ponen el acento en el valor de dichos relatos como expresión de deseos y defensas, y se caracterizan por una secuencia que incluye dos estados (inicial y final) y tres transformaciones (el despertar del deseo, la tentativa de consumarlo y las consecuencias que se derivan de ello).

Con relación a los actantes involucrados en cada relato, Maldavsky (2013a) ajustándose a Freud (1921c) sostiene que en la vida psíquica los personajes que se presentan tienen un papel definido y pueden aparecer como: sujeto, modelo, ayudante, objeto, rival, doble.

El surgimiento de la tensión promueve una escena compleja, que a su vez replica múltiples consecuencias, que se aúnan en el trayecto hacia la tentativa de consumir el deseo. Para tal fin es necesario tener en cuenta diferentes áreas que incluyen relaciones con el relator, con el objeto, con los rivales, con los ayudantes y con los dobles.

La tentativa de consumación del deseo consiste en un conjunto de escenas a partir de las cuales se muestran con proporción diferente, prácticas amorosas y hostiles que condicionan a los actantes participantes. Las escenas requeridas se dividen en preparatorias y centrales que muestran diferentes conflictos. Con relación al narrador, es importante definir su lugar en el relato: ya sea como sujeto de la acción, como ayudante, como objeto de deseo, como doble o en otra posición requerida.

Las consecuencias de la tentativa de consumir un deseo se presentan de un modo eufórico o disfórico (las consecuencias pueden o no reconocer un éxito alcanzado en la conquista de una meta):

En cuanto a las modalidades diferenciales en que se presenta esta escena en el relato que expresa cada deseo, cabe destacar que S. Freud (1915c) se planteó un interrogante similar, al considerar el modo en que se manifiesta la fantasía de castración en distintas estructuras clínicas: histeria de conversión, neurosis obsesiva, esquizofrenia. (Maldavsky, 2013a, p.61)

Con relación al estado final se encuentra la posibilidad en el relato de volver al estado inicial, como también puede resolverse o definirse satisfactoriamente o no, acorde a lo esperado.

Deseos en los Relatos. Maldavsky (2013a) describe de manera precisa rasgos diferenciales de los cinco momentos antes mencionados (estado inicial, surgimiento del deseo, tentativa de consumarlo, consecuencia de ello, estado final) para cada deseo:

-Deseo Fálico-Genital (FG)

Estado inicial de la escena: Armonía estética

Despertar del deseo (Primera transformación): Deseo de completud estética.

Segunda transformación (Tentativa de consumir el deseo): Recepción de un don-regalo.

Consecuencias de la tentativa de consumir el deseo (Tercera transformación):

Embellecimiento duradero por un don-embarazo. Desorganización estética

Estado final: Armonía compartida. Sentimiento duradero de asquerosidad.

-Deseo Fálico-Uretral (FU)

Estado inicial de la escena: Rutina

Despertar del deseo (Primera transformación): Deseo ambicioso.

Tentativa de consumir el deseo (Segunda transformación): Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto.

Consecuencia de la tentativa de consumir el deseo (Tercera transformación):

Desafío aventurero - Desafío rutinario.

Estado final: Aventura – Rutina pesimista.

-Deseo Sádico-Anal Secundario⁵⁷ (A2)

Estado inicial de la escena: Orden jerárquico.

Despertar del deseo (Primera transformación): Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento público.

⁵⁷ “Freud (1909d) describe este tipo de apego libidinal cuando alude a la doble elección de objeto en el hombre; una corriente tierna y otra sensual, siendo esta segunda corriente, la sensual, la que corresponde a la atracción que estamos describiendo. La tentativa de consumación del deseo se presenta como una lucha cada vez más dura del sujeto por dominar a su objeto, con un atrapamiento creciente en el mundo de la suciedad, la crueldad y la degradación moral. El objeto de deseo pone en evidencia su fidelidad al grupo corrupto, y adquiere cada vez más poder sobre el sujeto, el cual pierde progresivamente el reconocimiento grupal y la conformidad con las normas morales y la tradición”. (Maldavsky, 2013a, p.65).

Tentativa de consumir el deseo (Segunda transformación): Discernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos.

Consecuencias de la tentativa de consumir el deseo (Tercera transformación): Reconocimiento por su virtud – Condena social y expulsión moral.

Estado final: Paz moral – Tormenta moral.

-Deseo Sádico-Anal Primario (A1)

Estado inicial de la escena: Equilibrio jurídico natural.

Despertar del deseo (Primera transformación): Deseo justiciero.

Tentativa de consumir el deseo (Segunda transformación): Venganza

Consecuencias de la tentativa de consumir el deseo (Tercera transformación): Consagración y reconocimiento del liderazgo- Impotencia motriz, encierro y humillación.

Estado final: Evocación del pasado heroico – Retorno a la paz natural – Resentimiento duradero.

-Deseo Sádico-Oral Secundario (O2)

Estado inicial de la escena: Paraíso.

Despertar del deseo (primera transformación): Tentación – expiación.

Tentativa de consumir el deseo (segunda transformación): Pecado – Reparación.

Consecuencias de la tentativa de consumir el deseo (Tercera transformación): Expulsión del paraíso – Perdón y reconocimiento amoroso.

Estado final: Valle de lágrimas – Recuperación del paraíso.

-Deseo Oral Primario (O1)

Estado inicial de la escena: Paz cognitiva.

Despertar del deseo (primera transformación): Deseo cognitivo abstracto.

Tentativa de consumir el deseo (Segunda transformación): Acceso a una verdad.

Consecuencias de la tentativa de consumir el deseo (tercera transformación): Reconocimiento de la genialidad – Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno.

Estado final: Goce de la revelación – Pérdida de la esencia.

-Libido Intrasomática (LI)

Estado inicial de la escena: Equilibrio de tensiones.

Despertar del deseo (Primera transformación): Deseo especulativo.

Tentativa de consumir el deseo (segunda transformación): Ganancia de goce por la intrusión orgánica.

Consecuencias de la tentativa de consumir el deseo: Euforia orgánica – Astenia.

Estado final: Equilibrio de tensiones sin pérdida de energía – Tensión o astenia duradera.

Defensas en los relatos. Para tal fin se hace necesario dar cuenta del instrumento para la investigación de la defensa central y su estado, detallada de la siguiente forma por Maldavsky (2013a):

La investigación de la defensa central parte de la detección del deseo dominante en una escena o en una secuencia narrativa existente en el relato. Una vez alcanzada la decisión respecto del deseo dominante en cada escena o en cada secuencia narrativa en un relato, es conveniente dar pasos sucesivos consistentes en responder a determinados interrogantes, que se presentan como dos alternativas opuestas entre las cuales el investigador debe decidir. Ya mencionamos que cada deseo se combina sólo con un grupo restringido de mecanismos, entre los cuales algunos son de la gama de la inhibición, la defensa acorde a fines, la creatividad, y la sublimación y otros son de la gama de la represión, la represión más rasgos caracterológicos, la desmentida y la desestimación.

Esta introducción, en su abordaje, le permite a Maldavsky (2013a), ordenar su búsqueda, dando cuenta de los pasos siguientes:

1.- Al aplicar la propuesta que combina deseos y defensas centrales se obtiene una primera diferenciación, entre defensas (funcionales o patológicas) que se oponen al deseo y defensas (funcionales o patológicas) que se oponen a la realidad y/o el superyó. En efecto, si predomina LI, O1, O2 o A1, la defensa se opone a la realidad y/o al superyó. En cambio, si predomina A2, FU, FG, la defensa se opone al deseo. (p. 76).

Una vez alcanzada esta diferenciación, Maldavsky da otro paso más:

2.- Tomando en cuenta que se bifurcan los caminos en: uno que se centra en el estudio de las defensas (funcionales o patológicas) contra el deseo y otro que se centra en el estudio de las defensas (funcionales o patológicas) contra la realidad y/o el superyó. Dado que todos los deseos se combinan con defensas patológicas y con defensas funcionales, en cada uno de los caminos antedichos la primera pregunta que el ADL formula al profesional consiste en decidir si, para determinado relato, el mecanismo con que se combina un deseo es funcional o patológico. Para decidir al respecto, es conveniente que el investigador tome en cuenta el contexto en que se dio la escena relatada. Si existe armonía entre las acciones o los estados contenidos en el relato y el contexto del relato mismo, la defensa es funcional, y de lo contrario es patológica. (p. 76).

Esta decisión lo habilita a un tercer paso:

3.- Ya que en el primer grupo (defensas funcionales) hay varias alternativas (acorde a fines, creatividad, sublimación), y lo mismo ocurre con el segundo (represión, desmentida y desestimación). En uno y otro caso, para decidir cuál es la defensa específica (sea funcional, sea patológica) detectable en el relato, existen otras instrucciones. Por ejemplo, una instrucción permite decidir si la defensa es la desmentida o la desestimación de la realidad y la instancia paterna. Esta instrucción consiste en tomar en cuenta el origen de la propia omnipotencia o de la adjudicada al personaje que toma al sujeto como objeto o como instrumento, ya que si dicho argumento tiene asideros en la realidad (como en el caso del fetichismo, por ejemplo) la defensa es la desmentida y si dicho argumento tiene asideros sólo en un mundo puramente mental (como en el caso de la alucinación, por ejemplo), la defensa es la desestimación de la realidad y la instancia paterna. (p. 76).

A continuación, se requiere una toma de decisión más específica.

Maldavsky la propone del siguiente modo:

4.- Se centra en decidir si una defensa como la represión, la desmentida o la desestimación es verdaderamente patológica, ya que existen ocasiones en que dichas defensas son funcionales. Para decidir al respecto es conveniente investigar si el deseo dominante expresado en el cierre del relato tiene o no un carácter hipertrófico, prácticamente excluyente de los restantes, o si por el contrario existe una diversidad de deseos coexistentes. Cabe aclarar que esta decisión (acerca de si el deseo dominante es o no hipertrófico) solo puede tomarse al comparar el cierre de un conjunto de secuencias narrativas sobre un mismo tema o sobre temas afines. En caso de que exista una diversidad de deseos, la defensa es funcional, mientras que, si no la hay, la defensa es patológica. (p. 77).

A estas instancias se necesita conocer el estado de la defensa:

5.- Para ello se recomienda tomar en cuenta si el cierre del relato es eufórico (logra consumir su propósito), disfórico (otro logra su propósito a costa del paciente) o mixto (la tentativa de consumir un propósito queda interferida, con un predominio de los estados sobre las acciones). (p. 77).

En estas instancias Maldavsky se centra en la represión y las implicancias en ésta, de rasgos patológicos de carácter:

6.- (...) Para ello es conveniente estudiar si se da o no alguna de estas alternativas: a) El sujeto consume un deseo a costa de generar estados displacentero en otros, b) se ofrece para que, pese a su propio displacer, otro consume un deseo. Si se presenta alguna de estas dos alternativas, podemos inferir que a la represión se le agregan rasgos patológicos de carácter. (p. 77).

En un tramo final, Maldavsky repara en lo siguiente:

7.- (...) Investigar el estado de las defensas, propias de los rasgos patológicos de carácter acompañantes de la represión. Si el sujeto se ubica como activo al obtener un placer a costa de otro, es posible inferir que la defensa patológica es exitosa. Si, a la inversa, en el relato otro obtiene placer a costa del displacer del paciente, la defensa patológica ha fracasado (p. 78).

Construcción de Escenas y Secuencias Narrativas.

Consta de:

- 1) Armar una unidad de análisis. Escena mínima que condense en una frase lo principal de la acción.
- 2) Construir una secuencia narrativa: Unión de varias unidades de análisis (escenas) generalmente tres. Las secuencias narrativas representan diferentes momentos dentro del relato. Cada una de ellas se cierran con un deseo y una defensa dominante.
- 3) Combinar secuencias narrativas. El relato cuenta con un conjunto de secuencias narrativas y se cierra con un deseo y defensa dominante

El Instrumento del ADL en el Análisis de las Palabras.

Deseos y palabras. Como bien dice Maldavsky (2013a):

El resultado de los análisis de los deseos en las palabras parece indicar más fielmente cuáles son los deseos dominantes en un hablante en un momento dado, más allá de que en los relatos y los actos del habla exprese o no dichos deseos. (p. 104).

Esta idea le permitió incluir el armado de un diccionario que abarque el saber psicoanalítico con relación a los deseos expresados en las palabras de un relato. Para crear estos archivos, Maldavsky se centró en determinados verbos que, como ya se ha visto en Freud (1915c), remiten a exigencias de la pulsión, como lo son: chupar, morder, pegar, dormir, etc. Continuó luego, con sustantivos, adjetivos y adverbios:

A todo ello agregamos investigaciones sobre las escenas prototípicas en las que se desarrollan tales acciones, y que se presentan en pacientes que tienen una fijación determinada. Junto con las escenas categorizamos los afectos de dolor (ya que no es lo mismo el asco que el pesimismo, el aburrimiento o la apatía) propios de cada deseo, y también los de angustia (ya que no es lo mismo el terror y el pánico que la desconfianza o la angustia moral) y los de placer. (Maldavsky, 2013a, p.106).

A esto le agregé archivos computacionales en los que sistematizó los relatos en su función mediadora entre las categorías teóricas (los deseos) y las manifestaciones verbales (palabras). El método que desarrolló es deductivo.

El diccionario computarizado del ADL posibilita detectar los deseos en el nivel de las palabras:

Deseo Fálico-Genital (FG): Búsqueda de embellecimiento y de impacto estético a través de modelar la propia imagen. Ejemplo de palabras: cómo, mente, así alhaja, regalar, adornar, pollera, etc.

Deseo Fálico-Uretral (FU): Apego a la rutina o la imposibilidad de rescatarse de ella. Ejemplo de palabras: Dónde, cuándo, orientar, ubicar, localizar, etc.

Deseo Sádico-Anal Secundario (A2): Escenas vinculadas a un juramento público en un contexto institucionalizado. Ejemplo de palabras: deber, tradición, moral, estudiar, limpiar, biblioteca, etc.

Deseo Sádico-Anal Primario (A1): Gozar con la humillación de otro, de cuya debilidad se abusa, en donde se contraponen la diversión al aburrimiento. Ejemplo de palabras: denunciar, aburrir, insultar, divertir, traicionar, encarcelar, etc.

Deseo Sádico-Oral Primario (O2): El sacrificio y su referencia al sufrimiento, a tolerar, a las expresiones de sentimientos de amor, a la vida en familia, etc. Ejemplo de palabras: soportar, doler, egoísmo, etc.

Deseo Oral Primario (O1): El pensamiento abstracto, aparatos utilizados para extraer datos y conclusiones como por ejemplo telescopio, computadores. En cuanto a la motricidad importa el uso de la lengua y de los dedos. Ejemplo de palabras: abstraer, sed, filmar, etc.

Libido Intrasomática (LI): Extracción económica o intrusión orgánica. Alusiones contables o referencias a estados corporales. Ejemplo de palabras: dividendos, renta, ganancia, tripas, toser, etc.

Capítulo V: Análisis de los Casos

Análisis Cuantitativo en el Nivel del Relato. Deseos y Defensas Dominantes en los 20 Casos (Tabla N°1⁵⁸).

Al inferir los deseos dominantes en cada caso, se puede observar que el deseo Intrasomático (LI) se presenta como hegemónico en diez relatos (50%), mientras que el O1 cuenta con seis (30 %), el FU con tres (15%) y el A1 con 1 (5%). Partiendo de la distribución dada, se entiende que en el nivel de los relatos, el LI tiene prevalencia, seguido por el O1. Estos deseos se separan de manera considerable del resto.

Con relación a las defensas⁵⁹ se puede observar también que la desestimación del afecto es predominante en diez casos, representando un 50%, al tiempo que la desmentida abarca un total de 7 casos, representando un 35%; en tanto que la represión cuenta con tres casos, lo que significa un 15% del total, como bien lo indica la Tabla N°1.

Análisis Cuantitativo en el Nivel del Relato. Dominancia de Deseos y Defensas en las Diversas las Secuencias Narrativas (Tabla N°2⁶⁰).

Partiendo de 134 secuencias narrativas y sus combinaciones se puede ver lo siguiente: el deseo Intrasomático representa un 60% del total, el FU y O1 un 14%, en tanto que el A1 lo hace con 9%. El resto de los deseos dominantes por secuencias narrativas no presentan valores significativos.

⁵⁸ Ver Apéndice 2.

⁵⁹ Ver Apéndice 2. Tabla N°1

⁶⁰ Ver Apéndice 2. Tabla N°2.

Análisis Cuantitativo en el Nivel del Relato: Total Deseos y su Visión de Conjunto. (Tabla N°3⁶¹).

De acuerdo a los resultados del total general de deseos obtenidos en el análisis de los relatos, se registra la siguiente distribución en porcentajes:

LI	52%
FU	16%
A1	11%
O1	9%
FG	8%
O2	2%
A2	2%

Acorde a estos resultados, se infiere una sostenida prevalencia del LI y su hegemonía; en tanto que otros deseos, con valores medios, complementan y acompañan. Por orden de importancia estos son el FU, A1, O1 y el FG.

En contraste al LI, se observa con poca incidencia y valores bajos, a los deseos O2 y A2.

De acuerdo a lo expuesto, los siguientes cuadros resumen lo dicho hasta el momento:

Deseos

TOTAL		LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Total dominante por caso	20	10 50%	06 30%		01 5%		03 15%	
Deseos dominantes por cada secuencia narrativa	134 100%	81 60%	19 14%	1 1%	12 9%	1 1%	19 14%	1 1%
Total General Deseos	388 100%	200 52%	35 9%	07 2%	42 11%	09 2%	63 16%	32 8%

Defensas

TOTAL	DESESTIMACIÓN DEL AFECTO	DESMENTIDA	REPRESIÓN	ACORDE A FINES
Por caso 20	10 50%	07 35%	03 15%	
Secuencias Narrativas	80 60%	32 24%	16 12%	6 4%

⁶¹ Ver Apéndice 2. Tabla N°3.

134				
-----	--	--	--	--

Estados de las defensas

TOTAL	EXITOSO	MIXTO	FRACASADO
Por caso 20	19 95%	1 5%	
Secuencia Narrativa 134	121 90%	8 6%	5 4%

Análisis en el Nivel de las Palabras: Aplicación Diccionario Computarizado⁶² en los Relatos Eróticos.

Porcentajes por Deseo y por Caso: Deseos Prevalentes y Complementarios.

	Valores más altos
	Valores medios
	Valores bajos
	Valores no significativos

Relato	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
1. Buscándote	14,35	11,38	16,95	10,59	6,56	17,99	22,14
2. Cómo lo hice con Paola	13,6	10,88	17,21	8,68	9,64	22,42	17,54
3. Deseos ocultos	5,48	13,7	20,41	3,12	8,33	23,67	25,26
4. Desvirgué a mi mejor amiga	5,09	12,12	9,02	8,06	17,19	26,65	21,84
5. En la parte de atrás y por detrás	12,22	21,82	12,64	2,57	12,89	16,66	21,16
6. Fantasía sexual con mis hijastras	10,64	20,36	10,1	2,88	9,62	21,63	24,72
7. Follando a la niñera de mis hijos	11,35	13,5	16,09	6,46	15,8	17,81	18,96
8. La ardiente esposa de mi jefe	12,89	17,17	14,32	6,21	12,54	15,48	21,37

⁶² Ver Apéndice 3: Aplicación Diccionario Computarizado en los Relatos Eróticos.

9. La mujer de mi amigo	10,06	21,08	15,69	3,73	17,44	17,16	14,81
10. La prima puritana que le encantaba el sexo anal	10,22	6,51	26,21	6,24	8,32	15,76	26,71
11. Me cogí una gorda y fue lo mejor	14,05	15,58	14,15	6,67	11,32	17,13	21,06
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	12,45	19,88	11,32	6,53	13,68	13,5	22,54
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	12,81	16,81	14,52	11,08	14,54	15,15	15,05
14. Mi mujer y su amigo, más que solo saludos	5,33	22,39	16,67	4,76	14,29	14,46	22,08
15. Mi vecina prostituta	8,21	16,29	13,34	5,2	14,73	21,49	20,71
16. Noche de diversión	13,55	4,03	18,81	7,14	4,76	23,63	28,04
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	10,59	12,08	16,43	5,86	10,8	20,5	23,71
18. Sexo no consentido con una negra	6,79	22,42	13,54	5,15	16,33	16,65	19,08
19. Me vine en la tanga de mi suegra	9,28	20,11	15,86	3,77	13,84	16,91	20,20
20. Un sueño hecho realidad	21,23	9,47	13,23	8,19	7,56	16,92	23,37

Análisis de los resultados (Palabras). Si se toman en cuenta los deseos prevalentes, se observa que el deseo FG resulta hegemónico en 15 relatos, en 7 de los cuales se ubica como único dominante; mientras que en otros 3 relatos comparte esa posición con FU, en otras 3 con el relato O1, en un relato con O2 y en otro con LI. Asimismo, el deseo FU es prevalente en 6 relatos, en dos de los cuales es el único deseo hegemónico, en tres (como ya se señaló) está en un empate técnico con el deseo FG, y en un relato comparte la primera posición con el deseo O1.

Este último (O1) es dominante en 6 relatos, en dos de manera exclusiva y, como ya se dijo, comparte la posición en tres relatos, dos con FG y uno con FU.

La siguiente grilla sintetiza el repertorio de deseos dominantes:

FG	7
FG y FU	3
FG y O1	3
FG y O2	1
FG y LI	1
FU	2
FU y O1	1
O1	2

Teniendo en cuenta la distribución mencionada, se puede concluir que en el nivel de las redes de palabras, el deseo FG tiene la mayor prevalencia en el conjunto total de relatos, seguido por FU y O1. Son estos tres deseos, entonces, los que parecen exhibir las hegemonías en este nivel de análisis.

A partir de este primer resultado subrayado, se pueden realizar diferentes tareas: a) examinar su significación; b) analizar las semejanzas que existan respecto de los deseos dominantes en el nivel de análisis de las secuencias narrativas; c) analizar las diferencias que existan respecto de los deseos dominantes en el nivel de análisis de las secuencias narrativas. Respecto de este último punto, el interrogante que importa es, sobre todo, por el sentido de la presencia significativa de un conjunto de deseos en cada sujeto pero que no llegan a desplegarse como escenas.

En primer lugar, entonces, se debe prestar atención al deseo FG, el cual solo, o acompañado por otro deseo, ocupa la primera posición en 15 de los 20 relatos. Dicho deseo parece ser expresión de la búsqueda de un estado de fascinación estética, de un encuentro que despierte la promesa de recibir un don cuya meta consiste en el hallazgo de la completud estética.

Respecto del deseo FU tiene importancia la vivencia de aventura, como opuesta a la rutina. En aquella aventura cobran relieve las prácticas competitivas y exhibicionistas, específicamente en torno de la propia potencia sexual. Asimismo, el tipo de vínculo se caracteriza por la falta de compromiso en tanto su función se limita a la aspiración de sostener la propia imagen o apariencia. Eventualmente, tiene lugar algún tipo de personaje localizado en la posición de rival.

En cuanto al deseo O1, se entiende que expresa la centralidad de un mundo de pensamientos que prescinden de los hechos, de la realidad concreta.

En todo caso, esta última podría ser comprendida especialmente como un producto de la propia mente. Para decirlo de otro modo, en los sujetos que narran sus experiencias eróticas parece tener un peso considerable la construcción de una escena en que el encuentro con el otro resulta más una ficción que una consumación subjetiva y concreta.

En cuanto a la combinación de los tres deseos, que se da en casi todos los relatos en proporciones variables, entendemos que la posición del sujeto centrado en sus propios pensamientos (más allá de los hechos) se complementa con los estados de fascinación estética y la búsqueda de un vínculo aventurero, que lo sustraiga de la rutina aunque sin el esfuerzo del compromiso afectivo. Es posible que parte de lo recién expuesto se enlace con la baja presencia del deseo A2, al menos en 11 de los relatos en los que su presencia, o bien carece de valor, o bien exhibe un porcentaje muy bajo.

Aún más que el deseo A2, resulta notable la casi ausencia del deseo A1 (no tiene significatividad en 18 relatos y en 2 de ellos tiene un valor muy bajo). Por un lado, parece ser expresión de que los relatos eróticos masculinos no están empujados por deseos justicieros, vengativos, abusivos, en que la meta sea la dominación de la musculatura ajena. Posiblemente, y una vez más, esto también puede ser el complemento de una escena en que lo esencial no es el vínculo con el otro sino el tipo de pensamiento que predomina en la escena.

Análisis Cualitativo por Caso (Nivel Relatos y Palabras).

Abordaje.

El análisis cualitativo por caso se organiza de la siguiente manera:

- a) Un cuadro en el que se visualizan las escenas que constituyen las diferentes secuencias narrativas y sus respectivos deseos, defensas y estados dominantes: por secuencia (azul) y del caso (rojo).

Secuencias Narrativas: Deseos, defensas y estados dominantes

Secuencias Narrativas: Deseo, defensa y estado dominante del caso



- b) Resultados según el cuadro:

Deseo y defensa dominante del caso;

Cantidad de deseos;

Cantidad de secuencias narrativas:

- c) Motivos que remiten a la degradación de objeto.
- d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles (Relato y palabras)
- e) Síntesis de lo más relevante

Caso 1⁶³: Buscándote.

a) Cuadro de deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
1	I				X					
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	exitosa
	II				X					
					X					
					X				Desmentida–A1	exitosa
	III	X								
		X								
			X						Desmentida–O1	exitosa
	IV	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto – LI	exitosa
	V	X								
		X								
		X							Desestimación del Afecto - LI	exitosa
Total deseos		10	1		4					

b) Resultados según el cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: LI – Desestimación del afecto (exitosa).

Cantidad de deseos 15 (10 LI; 1 O1; 4 A1).

Cantidad de secuencias narrativas: 5

⁶³ Ver Apéndices, Caso 1, p. 217

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles:

Caso 1	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	67	7		26			
	Palabras	14,35	11,38	16,95	10,59	6,56	17,99	22,14

e) Síntesis de lo más relevante:

En este relato se observa como deseo y defensa dominante el LI y la desestimación del afecto (exitosa), tanto en frecuencia como en el desenlace. Se presentan también dos secuencias narrativas cuya defensa es la desmentida, pero con diferentes deseos (O1 y A1), que se muestran a partir de la mirada (O1) y las condiciones dentro del juego sexual (A1). La prevalencia del LI pone al descubierto la importancia de la descarga sexual como ganancia. Se observa como característica singular de este relato, la construcción formal en su narración. El emisor elige como receptor a la protagonista de su historia. La mujer no es requerida como objeto, sino como ayudante. Con relación al nivel de las palabras y sus resultados, se observa la prevalencia del deseo FG y su vinculación con la posición del sujeto, centrado más en la construcción del relato, que en los hechos acontecidos en el momento del acto sexual. El deseo FG surge como “esfuerzo por embellecer” en la escritura el vínculo sexual carente de cualidad: Él le narra los hechos como si ella no hubiera participado en la escena. El desenlace del relato es el estado de desfallecimiento de la mujer y la ganancia orgánica del protagonista. No está en juego el deseo de satisfacer a la mujer sino el propósito de la extracción energética con el orgasmo ajeno. La ausencia del O2, pone al descubierto la defensa frente a la corriente tierna, como condición y garantía del despliegue sexual.

Caso 2⁶⁴: Como lo hice con Paola.

a) Cuadro de deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
2	I							X		
								X		
							X		Represión - FU	mixta
	II						X			
		X							Desestimación del afecto - LI	exitosa
	III						X			
		X								
							X		Represión - FU	mixta
Total deseos		2					4	2		

b) Resultados según el cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: FU - Represión (exitosa).

Cantidad de deseos: 8 (2 LI; 4 FU; 2 FG).

Secuencias narrativas: 3

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto

I.- Condición tercero perjudicado: con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 2	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	25					50	25
	Palabras	13,06	10,88	17,21	8,68	9,64	22,42	17,54

e) Síntesis de lo más relevante:

⁶⁴ Ver Apéndices, Caso 2, p. 218

Se observa una marcada presencia del deseo FU que es acompañado por otros dos deseos (FG y LI). La represión como defensa gana la partida con un estado mixto: el protagonista intenta y a la vez se inhibe. La frecuencia y desenlace revelan que la importancia del relato queda marcada por la búsqueda de aventura (FU), más que por la descarga sexual (LI).

En el nivel de análisis cualitativo se observa la importancia del tercero perjudicado (marido rudo en apariencias) y se agrega, en calidad de terceros a los hijos que duermen, desconectados de los hechos.

La mujer aparece en posición de objeto/deseante: cualidad ésta, que inhibe al protagonista. Prevalece la represión como defensa. La coincidencia entre niveles (relatos y palabras) es parcial.

Caso 3⁶⁵: Deseos ocultos.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
3	I							X		
		X								
			X						Desmentida -O1	exitosa
	II						X			
		X								
							X		Represión - FU	exitosa
	III	X								
			X							
		X							Desestimación del afecto - LI	exitosa
Total deseos		4	2				2	1		

b) Resultados según el cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: LI – Desestimación del afecto (exitosa)

Cantidad de deseos: 9 (4 LI; 2 O1; 2 FU; 1 FG)

⁶⁵ Ver Apéndices, Caso 3, p. 219

Cantidad de secuencias narrativas: 3

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto

I.- Condición tercero perjudicado: con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 3	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	44	22				22	12
	Palabras	5,48	13,7	20,41	3,12	8,33	23,67	25,26

e) Síntesis de lo más relevante:

En este relato hay un equilibrio de deseos que incluyen una fiesta (FG), la imaginación del protagonista (O1), los celos que potencian la aventura (FU) y un desenlace que precipita la excitación (LI). El éxito de la desmentida y la represión, con sus respectivos deseos dominantes (O1 y FU) -en el devenir de las secuencias narrativas- ceden su lugar en el cierre de la historia, a la desestimación del afecto como defensa y al LI como deseo dominante.

Este relato desde lo cualitativo se centra en escenas morbosas imaginadas por el protagonista de la historia, escenas que propician y son requeridas como condición para alcanzar la excitación sexual.

El alcohol incentiva ese mundo de ficción, con fantasías sexuales -en las que se sobreactúan los celos y el coraje- siempre en detrimento de la realidad.

Caso 4⁶⁶: Desvirgué a mi mejor amiga.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
4	I						X			
						X			Acorde a fines A2	Exitosa
	II						X			
			X							
							X		Represión - FU	Exitosa

⁶⁶ Ver Apéndices, Caso 4, p. 220

	III						X			
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	IV	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
Total Deseos		4	1			1	4			

b) Resultados según el cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: LI – Desestimación del afecto (exitosa)

Cantidad de deseos: 10 (4 LI; 1 O1; 1 A2; 4 FU)

Cantidad de secuencias narrativas: 4

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

I.- Condición tercero perjudicado: con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.)

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 4	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	40	10			10	40	
	Palabras	5,09	12,12	9,02	8,06	17,19	26,65	21,84

e) Síntesis de lo más relevante:

En este caso predominan con valores considerables los deseos LI y FU, a los que se le suman otros dos, como lo son el O1 y el A2. El contenido del relato cuenta la visita del protagonista a una amiga, con el fin de estudiar (A2). En el transcurso del encuentro le surgen a él pensamientos sexuales (O1) que lo llevan a espiar a su amiga en un acto íntimo (FU) y que precipitan en el final, un encuentro sexual (LI). Las secuencias narrativas que se presentan de

manera exitosa son las siguientes: acorde a fines, represión y desestimación del afecto. En este relato se enfatiza la progresiva conquista de los espacios (casa, baño, etc.) como también el cuerpo de la mujer como territorio a ganar (FU). El mundo se ajusta, de manera espacial, al tamaño de su pene (FU). Se observa también, un camino regresivo, del estudio (A2) al sexo (LI). Se agrega en este relato, el motivo que remite al tercero perjudicado, con una variante que lo transforma en “tercero involucrado”: la ausencia de los padres, como condición en este caso, de la degradación de objeto.

Caso 5⁶⁷: En la parte de atrás y por atrás.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
4	I	X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	II					X				
							X			
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	III	X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	IV	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	V	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
Total deseos		11				1	1			

b) Resultados según el cuadro:

Deseo y defensa dominante del caso: LI – Desestimación del afecto (exitosa)

⁶⁷ Ver Apéndices, Caso 5, p. 221

Cantidad de deseos: 13 (11 LI; 1 A2; 1 FU)

Cantidad de secuencias narrativas: 5

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 5	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	84				8	8	
	Palabras	12,22	21,82	12,64	2,57	12,89	16,65	21,16

e) Síntesis de lo más relevante:

Esta historia cuenta con la implicancia del deseo intrasomático, acompañado -con valores bajos- por el A2 y el FU en el nivel del relato. La frecuencia de la desestimación del afecto unida al deseo LI en las secuencias narrativas se sostiene desde el inicio hasta el final. La realización de un trámite (A2), un camino con mucho tráfico (FU) y abundantes escenas de descarga sexual (LI), definen un estado exitoso de la defensa en esta historia. El trámite (A2) se desdibuja en el relato, tomando relevancia la excitación sexual: el LI arrasa con los proyectos (A2) y el pensar concreto. Se observa la prevalencia del LI con niveles altos que marca el empobrecimiento en el nivel del relato y un esfuerzo embellecedor en el nivel de las palabras (FG). La regresión del A2 al LI queda justificada en el vaciamiento energético con el que se cierra el caso.

Caso 6⁶⁸: Fantasías sexuales con mis hijastras.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
6	I	X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	II						X			
			X						Desmentida -O1	Exitosa
	III							X		
			X						Desmentida-O1	Exitosa
	IV		X							
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	V	X								
			X							
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	VI	X								
								X		
			X						Desmentida-O1	Exitosa
Total deseos		6	5				1	2		

b) Resultados según el cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – O1 (Exitosa)

Cantidad de deseos: 14 (6 LI; 5 O1; 1 FU; 2 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 6

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

I.- Condición tercero perjudicado: Con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

⁶⁸ Ver Apéndices, Caso 6, p. 223

Caso 6	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	43	36				7	14
	Palabras	10,64	20,35	10,01	2,88	9,62	21,63	24,72

e) Síntesis de lo más relevante:

Los deseos Intrasomático y O1 juegan un lugar importante en este caso, seguidos por el FG y FU en el nivel del relato. Dentro de las secuencias narrativas las defensas que se reiteran son la desmentida y la desestimación del afecto con estado exitoso. El guion imaginario disociado de los hechos (O1), la admiración (FG), el acercamiento cauteloso a las hijastras (FU) y masajes (LI) se concatenan, cerrando el relato con fantasías de orgasmo (O1) que ponen al descubierto como defensa (del caso) la desmentida con estado exitoso. En esta historia, se observa un “ver/mirar” erotizado con relación a las hijastras, como así también una novedosa inclusión del tercero como condición: se erotiza pensando en las hijastras cuando tiene sexo con su mujer. Esto significa que la relación con esta última es el recurso (ayudante) para fantasear con las primeras. En este caso, el tercero involucrado aparece cuando el protagonista las mira dormir o las encuentra estresadas. Repara en los estados corporales que requieren la liberación de tensiones o vaciamiento energético (LI). Esto significa el privilegio de una tensión orgánica que hay que reducir en un objeto o en el propio sujeto.

Caso 7⁶⁹: Follando a la niñera de mi hija.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo defensa dominante	y	Estado
7	I							X			
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Fracasado
	II						X				
							X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitoso
	III						X				

⁶⁹ Ver Apéndices, Caso 7, p. 224

		X							
		X							Desestimación del afecto - LI
	IV	X							
							X		
						X			Represión - FU
	V			X					
		X							
			X						Desmentida-O1
Total deseos		7	1	1		4	2		

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – O1 (Exitosa)

Cantidad de deseos: 15 (7 LI; 1 O1; 1 A1; 4 FU; 2 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 5

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

VI.- Rasgos, culturales, intelectuales de la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 7	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	47	6,5		6,5		27	13
	Palabras	11,35	13,5	16,09	6,46	15,8	17,81	18,96

e) Síntesis de lo más relevante:

Si bien en este relato, desde lo cuantitativo, el deseo intrasomático y la desestimación del afecto tienen su importancia, cabe señalar que en el armado de las secuencias narrativas, el peso cualitativo recae en otros deseos (el FU y el O1) y con relación a las defensas, en la represión y la desmentida.

Lo relevante del caso se centra en los estados de las defensas en las secuencias: el fracaso de la desestimación del afecto y una represión que no termina de concretarse (estado mixto). El protagonista, en su relato, espía a la niñera de su hija (FU), repara en la belleza de la joven (FG), al tiempo que

disimula y se reprime. Aquello que se desata en la mente (O1) al acercarse a los hechos, encuentra mayor exigencia por parte de la represión como defensa. Si bien desea “encontrarla con la guardia baja” (A1), lo cierto es que el desenlace de la escena se da en la mente de quien relata (O1) disociado de la realidad, generando como defensa dominante del caso, una desmentida exitosa. Se observa también un cambio de meta (el recurso del trabajo por la excitación sexual).

Caso 8⁷⁰: La ardiente esposa de mi jefe.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo defensa dominante	y	Estado
8	I					X					
						X					
					X				Desmentida-A1		Fracasada
	II				X			X			
					X						
			X						Desmentida-O1		Exitosa
	III							X			
								X			
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	IV						X				
							X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	V						X				
					X						
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	VI	X									
						X					
					X				Desmentida -A1		Exitosa
	VII	X									
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	VIII	X									
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	IX	X									

⁷⁰ Ver Apéndices, Caso 8, p. 226

		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	X	X								
			X							
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	XI	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	XII			X						
		X					X			
					X				Desmentida–A1	Exitosa
	XIII	X								
		X								
			X						Desmentida–O1	Exitosa
	XIV	X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	XV	X								
					X					
			X						Desmentida–O1	Exitosa
	XVI							X		
					X					
					X				Desmentida–A1	Exitosa
Total deseos		23	4	1	8	3	4	4		

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – A1 (Exitosa)

Cantidad de deseos: 47 (23 LI; 4 O1; 1 O2; 8 A1; 3 A2; 4 FU; 4 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 16

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto

I.- Condición tercero perjudicado: Con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 8	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	48	9	2	17	6	9	9
	Palabras	12,89	17,17	14,32	6,21	12,54	15,48	21,37

e) Síntesis de lo más relevante:

Si bien este relato cuenta con una considerable heterogeneidad de deseos, es el LI el que sobresale a nivel cuantitativo. Al hacer un análisis cualitativo se observa la implicancia de otros deseos (A1, A2, FU y FG) que en el abordaje de las secuencias narrativas enriquecen la trama. El contenido del caso remite a la rutina laboral del protagonista de esta historia y la llegada sexy de una mujer -que no es cualquiera- sino la esposa de su jefe. La competencia y venganza vinculada a su jefe, le genera una excitación sexual que termina en un encuentro secreto e íntimo con ella. La desmentida como defensa, se muestra exitosa, en distintos tramos del relato, acompañando principalmente al deseo A1. Es importante remarcar que, de todos los relatos presentados, éste es el único que cierra con la dominancia del A1 y la desmentida como defensa exitosa. Se puede inferir claramente la figura del tercero (perjudicado) y su importancia en la trama: "...desde entonces que nos volvimos amantes y por lo menos una vez por semana, en mi casa o en algún motel, disfruto de los favores de la ardiente esposa de mi jefe". (Ver Apéndice 1: Caso 8).

En este caso, como en otros, se observa también el cambio de meta (pasaje del trabajo a la sexualidad). Por otra parte, con relación al tercero "perjudicado" como motivo, es importante remarcar la condición de ser "un tercero involucrado" que ignora ser "perjudicado". La venganza se alimenta de ese desconocimiento.

Caso 9⁷¹: La mujer de mi amigo.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
9	I							X		
								X		
					X				Desmentida–A1	Exitosa
	II				X					
		X								
					X				Desmentida–A1	Exitosa
	III							X		
					X				Desmentida–A1	Exitosa
	IV						X			
			X						Desmentida–O1	Exitosa
	V	X								
								X		
					X				Desmentida–A1	Exitosa
	VI	X								
								X		
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	VII						X			
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	VIII				X					
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	IX	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	X	X			X					
		X			X					
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
Total deseos		13	1		8		2	5		

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desestimación del afecto – LI (Exitosa)

Cantidad de deseos: 29 (13 LI; 1 O1; 8 A1; 2 FU; 5 FG)

⁷¹ Ver Apéndices, Caso 9, p. 230

Cantidad de secuencias narrativas: 10

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

I.- Condición tercero perjudicado: Con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 9	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	45	3		28		6	18
	Palabras	10,06	21,08	15,69	3,73	17,44	17,16	14,81

e) Síntesis de lo más relevante:

A nivel deseos, sobresalen desde lo cuantitativo el LI, A1 y FG. Desde lo cualitativo, se puede dividir al caso en dos partes. La primera que se centra en la dominancia del deseo A1 y la desmentida como defensa exitosa y una segunda parte que propicia como dominante al deseo intrasomático y el éxito de la desestimación del afecto como defensa.

La historia comienza con el encuentro casual del protagonista con un amigo y su pareja. Surge una invitación a cenar, a la que él acepta, con la doble intención de conocer a la bella mujer de su amigo. Se arma un juego de tres, en el que este último, queda excluido y descalificado. Promediando la noche, el amigo se va a dormir y el protagonista se queda a solas con ella. El tercero involucrado, más que perjudicado parece ser un tercero que oficia de “entregador”. Comienza allí, la segunda parte que se focaliza en la excitación y en la concreción del acto sexual. En este tramo del relato, el avance de la mujer propicia la excitación sexual del protagonista. El A1 como deseo dominante de la primera parte del relato, cede su lugar al LI y su consecuente descarga.

Es importante tener en cuenta que en este relato, el protagonista “se presta” como ayudante ante la insatisfacción sexual que la mujer tiene con su marido, que a la vez es su amigo. Con la descarga sexual (LI) que cierra esta

historia cabe la siguiente pregunta: ¿Qué prima más en la excitación del protagonista, la belleza o la insatisfacción de la mujer en el vínculo con su amigo?

Caso 10⁷²: La prima puritana que le encantaba el sexo anal.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
10	I			X						
				X						
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	II			X						
				X						
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	III						X			
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	IV	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	V	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	VI	X								
		X								
							X		Represión - FU	Exitosa
Total deseos		12		4			2			

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Represión – FU - (Exitosa)

Cantidad de deseos: 18 (12 LI; 4 O2; 2 FU)

Cantidad de secuencias narrativas: 6

⁷² Ver Apéndices, Caso 10, p. 233

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

I.- Condición tercero perjudicado: Con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

VI.- Rasgos, culturales, intelectuales de la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 10	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	relato	67		22			11	
	Palabras	10,22	6,51	26,21	6,24	8,32	15,76	26,71

e) Síntesis de lo más relevante:

Los deseos frecuentes de este caso son el LI, el O2 y el FU. El protagonista relata su historia con una mujer que le demanda amor (O2), con la que tiene secretos de amantes (FU) y con la que obtiene placer sexual (LI)

Los datos significativos son los siguientes:

.- El tercero involucrado (primo, pareja de la mujer en cuestión) es sólo un referente que desaparece con el desarrollo de la trama.

.- Lo religioso como atributo sexual de la mujer: cristiana, protestante, puritana y conservadora.

La historia se centra en detalles minuciosos vinculados a la obtención de placer sexual y se cierra con un encuentro semanal secreto.

Como dato relevante se observa un cambio: desde el ideal del amor a la genitalidad. La degradación remite más a lo pulsional que a la degradación de objeto en sí misma. La búsqueda de amor y comprensión por parte de ella, él la tramita en ganancia de placer sexual. La descarga del protagonista, se ve facilitada por la seducción ante el desamparo de la mujer.

Caso 11⁷³: Me cogí a una gorda y fue lo mejor.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo defensa dominante	y	Estado
11	I		X				X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	II		X				X				
			X						Desmentida O1	-	Exitosa
	III		X				X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	IV		X				X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	V						X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	VI						X				
								X			
							X		Represión - FU		Exitosa
	VII						X	X			
							X				
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	VIII						X				
		X									
			X						Desmentida O1	-	Exitosa
	IX						X				
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	X		X								
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	XI	X									
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa

⁷³ Ver Apéndices, Caso 11, p. 234

	XII	X							
			X						
		X						Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	XIII	X							
		X							
		X						Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	XIV	X							
		X							
			X					Desmentida – O1	Exitosa
Total deseos		21	9				10	2	

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – O1 - (Exitosa)

Cantidad de deseos: 42 (21 LI; 9 O1; 10 FU; 2 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 14

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

VII.- Quitar la virginidad como acto que degrada.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 11	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	50	21				24	5
	Palabras	14,05	15,58	14,15	6,67	11,32	17,13	21,06

e) Síntesis de lo más relevante:

El LI, O1, FU y FG se articulan y tienen no sólo un valor cuantitativo, sino cualitativo en la historia: salir de la rutina (FU), pensamientos disociados de los

hechos (O1), una estética que promueve y excita (FG) y la obtención de placer sexual (LI).

Este relato puede dividirse en tres partes:

- 1) La búsqueda de aventuras por internet y las charlas vía chat.
- 2) El guion imaginario e intercambio de fotos (prevalencia en su mente de una escena que pensaba imposible en los hechos, por la distancia y por la virginidad de la mujer en cuestión).
- 3) El encuentro sexual.

Se observan también en este relato motivos significativos que remiten a la degradación de objeto:

- 1) La gordura como un atributo estético que excita al protagonista (más allá del concepto de belleza y sus proporciones).
- 2) Referencias a la mujer fácil. El protagonista “la piensa” puta y ella es virgen.

En el desenlace de esta historia -que tenía como objetivo la descarga sexual- aparecen nuevas razones, con las que él intenta convencerla a ella, para tener encuentros futuros.

El relato cierra con una desmentida exitosa y un O1 como deseo dominante.

Con relación al deseo FG, es necesario remarcar la prevalencia en el nivel de las palabras, al tiempo que revela poca incidencia en el nivel de los relatos (5%). El deseo FG no llega a desplegarse significativamente en escenas.

También se observa en la co-presencia de motivos y sus múltiples combinaciones, que la condición de mujer fácil se combina con la de posiciones y recortes (vestimenta) de la mujer. La “puta” en este relato no se ajusta al avance de la mujer por su excitación, sino por la buena predisposición ante los pedidos del protagonista. Este último encuentra la descarga sexual utilizando como ayudante, según los rasgos del relato, en los recortes y la vestimenta que lo excitan con relación a la mujer.

Caso 12⁷⁴: Me follé a una gitana rumana mendiga.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo defensa dominante	y	Estado
12	I							X			
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	II	X									
		X									
							X		Represión - FU		Exitosa
	III	X									
								X			
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	IV	X									
		X									
			X						Desmentida-O1		Exitosa
	V							X			
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
Total deseos		10	1				1	3			

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desestimación del afecto – LI - (Exitosa)

Cantidad de deseos: 15 (10 LI; 1 O1; 1 FU; 3 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 5

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

VI.- Rasgos, culturales, intelectuales de la mujer dentro del relato.

⁷⁴ Ver Apéndices, Caso 12, p. 238

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 12	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	66	7				7	20
	Palabras	12,45	19,88	11,32	6,53	13,68	13,5	22,54

e) Síntesis de lo más relevante:

El protagonista de la historia se excita con una gitana, le ofrece dinero por sexo, la lleva a su casa, tienen relaciones y le deja su teléfono para repetir la experiencia.

En este relato es importante la implicancia de las defensas, los deseos que corresponden a dichas defensas y su dominancia en las secuencias narrativas. Se observa lo siguiente:

- 1) La sorpresa del protagonista cuando ella le acepta dinero por sexo y su consecuente represión exitosa en un momento clave del relato.
- 2) El tema de los cuidados, ya sea del otro o de sí mismo, y su relación con “el saber” (lo que está haciendo es una locura). Situación en la que aparece el deseo O1 como dominante y la desmentida exitosa en la trama.
- 3) El obtener placer y su complicidad con el deseo LI. Esto hace que la desestimación del afecto aparezca con frecuencia: abriendo, mediando y cerrando el relato de manera exitosa.

Un motivo relevante de este caso es la referencia a la prostituta y su relación con la degradación de objeto. El protagonista no sólo vincula al dinero con su necesidad sexual, sino también que lo justifica con la necesidad de la gitana rumana (encuentra la excitación en el desvalimiento de la mujer).

Por otra parte, en este relato, como ya se ha visto en otros, la belleza/fealdad es un atributo que rompe con las proporciones y muestra la vinculación de la excitación con la degradación de objeto. Este es un caso en el que el deseo FG aparece de manera significativa en los dos niveles de análisis: palabras y relato. Las escenas están ligadas a una estética que poco tiene que ver con lo bello o con aquello que siendo feo puede ser vivido como bello; se observa más bien la atracción por lo abyecto. El protagonista encuentra su excitación en aquello que le da asco (arcadas). Se observa claramente una disociación entre la belleza y la excitación. Tanto la repulsión como la atracción

ponen en juego el desborde de los diques pulsionales y aparece el asco (como sensación excitante) en un lugar enigmático y protagónico del análisis del caso.

Caso 13⁷⁵: Mi doctora se puso cachonda y me la follé.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo defensa dominante	y	Estado
13	I	X									
						X					
		X							Desestimación del afecto – LI		Exitosa
	II	X									
		X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	III				X						
		X									
		X							Desestimación del afecto – LI		Exitosa
	IV	X									
					X						
		X							Desestimación del afecto – LI		Exitosa
	V	X									
					X						
					X				Desmentida–A1		Exitosa
	VI				X						
					X						
		X							Desestimación del afecto – LI		Exitosa
	VII				X						
					X						
					X				Desmentida–A1		Exitosa
	VIII	X									
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	IX	X									
		X							Desestimación del afecto – LI		Exitoso
	X						X				
							X				
			X		X				Desmentida–O1		Exitoso
Total deseos		15	1		10	1	2				

⁷⁵ Ver Apéndices, Caso 13, p. 240

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – O1 – (Exitosa)

Cantidad de deseos: 29 (15, LI; 1, O1, 10, A1; 1, A2; 2, FU)

Cantidad de secuencias narrativas: 10

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

VI.- Rasgos, culturales, intelectuales de la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles:

Caso 13	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	52	3		35	3	7	
	Palabras	12,81	16,81	14,52	11,08	14,54	15,15	15,05

e) Síntesis de lo más relevante:

En esta historia, el protagonista recurre por temas de salud a un consultorio médico y termina teniendo sexo en el lugar, con la doctora que lo atiende. Lo relevante es la vinculación de la salud, el sexo y la transgresión. De todas formas si bien sobresalen el LI y A1, el deseo dominante que cierra el relato está vinculado a la creencia del protagonista, lo que significa que el O1 gana la partida con una desmentida como defensa exitosa.

Los motivos centrales que dieron lugar a la inclusión de este relato están vinculados con los recortes de la mujer y las posiciones que remiten a la degradación de objeto. Se resalta también como dato relevante la referencia a

la mujer fácil en contraste con la virgen. En este caso, se equipara el quitar la virginidad anal con la vaginal como ritual. De allí que el relato se cierra con la creencia, por parte del protagonista, de haber sido partícipe necesario en el ritual de quitar la virginidad, a quien ahora es su amiga.

El deseo A1 está centrado en una disputa por el poder, con cambio de posición (el protagonista pasa de ser dominado a dominar). De todas formas, ese acto anal primario no se consuma como tal (no hay un forzamiento, sino una insistencia). En el devenir de las escenas hay intentos de paralizar de manera motriz al otro (primero lo intenta ella y luego él). Esa dominancia que remite al A1 no implica pensar en una escena abusiva. Se expresa como juego erótico que no desencadena violencia, ni abuso. Con la insistencia, el protagonista intenta persuadir un cambio de posición en la mujer (no un sometimiento corporal). El deseo A1 en este relato ofrece la lectura de alternativas: no es lo mismo el abuso que la persuasión, ni mucho menos transgredir que convencer al otro. Se encuentra en el límite superior del A1, casi al borde de tocarse con el A2. Zona de transiciones ya que no hay abuso, sino intento de ocupar el lugar de poder en un juego erótico convalidado por las partes intervinientes.

Caso 14⁷⁶: Mi mujer y su amigo

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo defensa dominante	y	Estado
14	X		X								
		X									
			X	X					Desmentida-O1		Mixta
	II						X				
		X									
			X						Desmentida-O1		Exitosa
	III						X				
					X						
		X							Desestimación del afecto - LI		Exitosa
	IV	X									

⁷⁶ Ver Apéndices, Caso 14, p. 243

		X		X					Desmentida-O2	fracasada
	V				X					
			X						Desmentida-O1	Exitosa
Total deseos		5	4	2	2		2			

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – O1 – (Exitosa)

Cantidad de deseos: 15 (5 LI; 4 O1; 2 O2; 2 FU)

Cantidad de secuencias narrativas: 5

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

I.- Condición tercero perjudicado: con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles:

Caso 14	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	34	27	13	13		13	
	Palabras	5,33	22,39	16,67	4,76	14,29	14,46	22,08

e) Síntesis de lo más relevante:

Este relato, si bien cuenta con heterogeneidad de deseos, no ocurre lo mismo con relación a las defensas. La desmentida, se impone y aparece de manera recurrente con diferentes estados: mixto, exitosa y fracasada. Si bien el deseo intrasomático encuentra su lugar dominante en una secuencia narrativa, el deseo que promueve el cierre del relato en combinación con el éxito de la desmentida, no es otro que el O1.

Lo importante aquí es el guion imaginario que habilita al protagonista a ubicarse en el lugar de un tercero que goza en silencio con la posición de “perjudicado”, al tiempo que oscila y pasa de la masturbación (la fantasía de ver a un hombre desear a su mujer) a la amargura (correspondencia de ese deseo por parte de ella). Oculta el componente homosexual (la erección que le genera

el pensar que hay un hombre deseando a su mujer) mientras habla del componente heterosexual (el celo tradicional). La mentira juega, sin duda, un lugar importante en el relato. La excitación (LI) se liga con el O1 generando una contradicción que se vehiculiza con el ocultamiento. Él no le esconde a ella aquello que vio por *Skype*, sino aquello que lo excitó. Es decir, LI y O1 se refuerzan contra A1 (la corriente anal primaria queda escindida en su lucha contra el sentimiento de ser traicionado).

La fuente de excitación tiene consecuencias en el protagonista del relato: se amarga (O2), discute con ella (A1) y oculta su verdad (O1).

Caso 15⁷⁷: *Mi vecina prostituta*

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
15	I	X								
			X							
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	II	X								
		X					X			
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	III	X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	IV	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	V	X								
		X						X		
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	VI							X		
		X								
			X						Desmentida-O1	Exitosa
Total deseos		12	2				1	2		

⁷⁷ Ver Apéndices, Caso 15, p. 245

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desmentida – O1 – (Exitosa)

Cantidad de deseos: 17 (12 LI; 2 O1; 1 FU; 2 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 6

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 15	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	70	12				6	12
	Palabras	8,21	16,29	13,43	5,2	14,73	21,49	20,71

e) Síntesis de lo más relevante:

El protagonista cuenta la excitación que le produce la vecina, como así también la tendencia, por su parte, de asistir a “privados”. En uno de ellos, la encuentra y termina pagándole por sexo. La vecina le da un trato especial y él queda alucinado con ella.

El LI como deseo dominante y la desestimación del afecto como defensa exitosa, se repite de manera recurrente en el relato. La combinación de ambos es pertinente en la degradación de objeto cuando el motivo se focaliza en las prostitutas. Lo singular, en este caso, es un cierre que se centra más en quedar alucinado por la vecina (O1), que en la descarga genital.

La búsqueda de aventuras sexuales lleva al protagonista a recorrer lugares y zonas en las que se juegan distancias y cercanías que promueven su deseo: cuanto más se aleja (en Km.) y en lo económico (mujeres a las que puede acceder por dinero), más se encuentra con lo cercano (la vecina que está en su zona). El personaje protagónico masculino recurre a aventuras que comprometen lo económico y la descarga.

Se observa también en el desenlace una restricción, vinculada al pago por los servicios: "...cuanta vez la crucé, siempre me repitió lo mismo: Yo atiendo en el privado, en ningún lugar más..."

También es importante remarcar dos momentos con su vecina. El primero remite al autoerotismo (se excita cuando la ve y se masturba) y un segundo momento, que a él lo habilita a pasar a los hechos, es cuando la encuentra trabajando como prostituta. La mujer fácil no es el motivo de la atracción, sino la posibilidad como condición (pagar por ella). Le gusta su vecina, le gustan las prostitutas y en el cierre del relato, logra concretar en una sola mujer aquello que le gusta: la vecina y la prostituta.

El dinero habilita el pasaje del O1 a la descarga (encuentro sexual). En la escena puramente mental (autoerótica) el protagonista desarrolla su actividad; en cambio, cuando pasa a los hechos, expresa su pasividad, con prostitutas en un rol activo.

Caso 16⁷⁸: Noche de diversión.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
16	I	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	II	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
Total deseos		6								

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desestimación del afecto – LI - (Exitosa)

⁷⁸ Ver Apéndices, Caso 16, p. 247

Cantidad de deseos: 6 (6 LI)

Cantidad de secuencias narrativas: 2

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

I.- Condición tercero perjudicado: Con relación al padre; a la mujer de otro (amigo, hermano, etc.).

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 16	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	100						
	Palabras	13,55	4,03	18,81	7,14	4,76	23,63	28,04

e) Síntesis de lo más relevante:

El relato muestra homogeneidad tanto en el deseo dominante como en la defensa.

La descarga sexual ocupa el centro del relato. Las posiciones de la mujer como motivo tiene en este relato una singularidad se relaciona con “el movimiento” (striptease).

El protagonista se ubica como tercero, no perjudicado, sino involucrado y comparte sexualmente con otros hombres a su mujer. De todas formas, es importante subrayar que el lugar de tercero involucrado, incluye al otro que desea a su pareja. Lo hace de manera diferente, no por eso menos comprometida. El protagonista, si bien participa de la escena festiva, no relata lo que siente, sino lo que ve: manifiesta una posición voyerista. Forma parte de la orgía como “un espectador participante”, de la excitación de su partenaire, en primer lugar, y de los otros hombres, en segundo. Él se ubica como uno más, entre los que buscan la descarga (LI).

Caso 17⁷⁹: Por fin cayó mi pequeña prima virgen.

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
17	I*						X			
							X			
							X		Acorde a fines - FU	Exitosa
	I						X			
							X			
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	II							X		
							X			
							X		Acorde a fines - FU	Exitosa
	III							X		
								X		
							X		Represión - FU	Exitosa
	IV	X								
								X		
							X		Represión - FU	Exitosa
	V						X			
		X								
							X		Represión - FU	Exitosa
	VI	X								
		X								
							X		Represión - FU	Exitosa
	VII							X		
								X		
								X	Acorde a fines - FG	Exitosa
	VIII					X				
		X								
		X							Acorde a fines - LI	Exitosa
	IX	X								
		X								
							X		Represión - FU	Exitosa
Total deseos		9				1	13	7		

Escena I* (Infancia), Escena I (actual)

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Represión – FU - (Exitosa)

⁷⁹ Ver Apéndices, Caso 17, p. 248

Cantidad de deseos: 30 (9 LI; 1 A2; 13 FU; 7 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 10

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

VII.- Quitar la virginidad como acto que degrada.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 17	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	31				3	43	23
	Palabras	10,59	12,08	16,43	5,86	10,8	20,5	23,71

e) Síntesis de lo más relevante:

El relato se muestra en secuencias que remiten a dos tiempos cronológicos diferentes: la pubertad y en una etapa avanzada de la adolescencia. El deseo que prevalece en esta historia es el FU en combinación con el LI y el FG. El deseo A2 se muestra sin mayor relevancia. Las defensas que predominan son principalmente acorde a fines y represión (siendo la desestimación del afecto una defensa complementaria).

El protagonista narra una historia de iniciación sexual, cuyo nudo central se basa en el quitar la virginidad como ritual. El relato cierra con la dominancia del deseo FU y el éxito de la represión como defensa. El deseo “de saber”, en dos tiempos, por parte de ella, se complementa con la instrucción por parte de él. Si bien éste último aparece como consejero (con un cierto saber), sólo avanza, si ella “le da luz verde”: su conducción depende de la habilitación que ella le otorgue para avanzar.

También es significativo en el desenlace de la historia, la expresión de potencia, el desafío competitivo: quedarse con la virginidad como trofeo en el personaje que relata y al mismo tiempo, el acto sexual, como aprendizaje en la mujer. El “quedarse con la virginidad” sugiere un sutil deslizamiento de sentido:

no es lo mismo aquello que “le quita” a ella, que con lo que “se queda” de ella: “su virginidad”.

Caso 18⁸⁰: Sexo no consentido con una negra

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
18	I	X								
							X			
							X		Acorde a fines - FU	Exitosa
	II						X			
							X			
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	III						X			
							X			
							X		Represión - FU	Mixta
	IV				X					
					X					
					X				Desmentida -A1	Mixta
	V				X					
					X					
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	VI	X								
					X					
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	VII							X		
			X							
							X		Represión - FU	Fracasada
	VIII	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	IX	X								
					X					
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
Total deseos		10	1		7		8	1		

⁸⁰ Ver Apéndices, Caso 18, p. 251

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desestimación del afecto – LI - (Exitosa)

Cantidad de deseos: 27 (10 LI; 1 O1; 7 A1; 8 FU; 1 FG)

Cantidad de secuencias narrativas: 9

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

VI.- Rasgos, culturales, intelectuales de la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 18	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	36	4		26		30	4
	Palabras	6,79	22,42	13,54	5,15	16,33	16,65	19,08

e) Síntesis de lo más relevante:

Este relato tiene variedad de deseos, defensas y estados. El imaginario de la prostituta, la búsqueda de aventura, las transgresiones y el obtener placer como ganancia son puntos clave que le dan sentido a esta historia. De allí que los deseos FU, A1 y LI tienen relevancia en tanto que el O1 y el FG complementan (en el análisis de los relatos). Con relación a las defensas, lo más significativo que se observa es la frecuencia sostenida -en el devenir y cierre de la historia- de la dominancia del LI y su combinación con la desestimación del afecto como defensa exitosa.

Este caso presenta una contradicción entre los dichos y los hechos. El protagonista intenta reforzar un pensamiento en los que se deslizan componentes homosexuales: “Aunque no quería (no soy gay), me dejé llevar”. Se encuentra con una mujer diferente entre lo que piensa y lo que ve: “...se

quitó las bragas y tenía sorpresa entre las piernas, no era una mujer tal y como la conocemos...” en el relato se disocia el pensamiento de aquello que lo excita. Expone cierto rechazo por algunos rasgos sobresalientes de la prostituta que al mismo tiempo lo excitan. Con el incremento de la misma se pierde y se diluye la diferencia. Así como en otros casos la ficción mental promueve y acompaña la excitación, en este caso se disocia. El “guion imaginario”⁸¹ no responde a los hechos, ni mucho menos a la excitación del protagonista.

Caso 19⁸²: Me vine en la tanga de mi suegra

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
19	I					X				
		X								
							X		Represión - FU	Mixta
	II		X							
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	III						X			
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
	IV					X				
		X						X		Desestimación del afecto – LI
	V	X								
			X							
		X							Desestimación del afecto – LI	Exitosa
Total deseos		6	2			2	2	1		

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desestimación del afecto – LI - (Exitosa)

Cantidad de deseos: 13 (6 LI; 2 O1; 2 A2; 2 FU; 1 FG)

⁸¹ Si bien no se analiza el nivel de los actos del habla, es importante remarcar que los “pero” que abundan en el relato remiten a cierta tendencia en que los hechos (de alguna manera) contradicen aquello que “va pensando” el sujeto.

⁸² Ver Apéndices, Caso 19, p. 254

Cantidad de secuencias narrativas: 5

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

II.- Referencias a la mujer fácil / puta / prostituta: Disociado de la madre, hermana o esposa.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

V.- Rasgos estéticos en la mujer dentro del relato.

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles

Caso 19	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	47	15			15	15	8
	Palabras	9,28	20,11	15,86	3,77	13,84	16,91	20,20

e) Síntesis de lo más relevante:

Más allá de una historia centrada en la excitación de un yerno con su suegra, lo significativo de este relato seleccionado, es aquello que el protagonista proyecta en la madre de su pareja. Motivo esencial de la degradación de objeto que hace referencia a la disociación madre/puta. La excitación del protagonista se produce, no por lo que ve, sino por lo que imagina de su suegra y es ese guion disociado de los hechos el que le sirve para obtener placer y descarga sexual. Existe una escena que se juega en la mente y que alimenta el autoerotismo. El protagonista se centra en su pene y “la prenda íntima de su suegra” es incorporada como ayudante para la descarga.

Caso 20⁸³: Un sueño hecho realidad

a) Cuadro deseos y defensas

Caso	Escenas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Deseo y defensa dominante	Estado
	I	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	II	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	III	X								
		X			X				Desestimación del afecto - LI	Exitosa
	IV	X								
		X								
		X			X				Desestimación del afecto - LI	Exitoso
	V	X								
		X								
		X							Desestimación del afecto - LI	Exitosa
Total deseos		14			2					

b) Resultados obtenidos del cuadro anterior:

Deseo y defensa dominante del caso: Desestimación del afecto – LI - (Exitosa)

Cantidad de deseos: 16 (14 LI; 2 A1)

Cantidad de secuencias narrativas: 5

c) Motivos que remiten a la degradación de objeto:

III.- Posiciones de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: de atrás, en cuatro, etc.

IV.- Recortes de la mujer en la degradación dentro del relato. Ejemplos: boca, ano, vagina, tetas, pie, etc.

⁸³ Ver Apéndices, Caso 20, p. 255

d) Porcentajes de los deseos en los diferentes niveles:

Caso 20	Nivel	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Porcentajes	Relato	88			12			
	Palabras	21,23	9,47	13,23	8,19	7,56	16,92	23,37

e) Síntesis de lo más relevante:

El protagonista cuenta diferentes escenas que tienen como centro el acto sexual. Lo minucioso del relato, permite observar dos motivos relevantes que se vinculan con la degradación de objeto, la referencia a los recortes y a las posiciones de la mujer. La búsqueda de placer y su consecuente descarga, le dan sentido a esta historia. El deseo dominante es el LI y la defensa exitosa es la desestimación del afecto.

Con relación a las palabras, el componente FG parece estar sobre todo anudado a un refuerzo de la intensidad. Con relación a la mujer, no hay referencia (novia, amiga, etc.) es simplemente “ella”, la escena no tiene ningún componente adicional que enriquezca el relato, más allá de las posiciones o recortes de la mujer. Es un caso minucioso en imágenes (recortes, poses), empobrecido en escenas que remiten a la descarga (LI 88%) y que al mismo tiempo alcanza intensidad en el nivel de las palabras (FG 23,37%).

Semejanzas Relevantes

a) Estética en la degradación de objeto. En los relatos eróticos masculinos, de acuerdo a los casos presentados, el concepto de estética⁸⁴ no remite, ni se acota, exclusivamente al de belleza. En el análisis se puede observar “un decir” en escenas, que dan cuenta de una estética que promueve a sensaciones: esto significa que incluye la belleza, pero que también la excede. Así como en los recortes, en las posiciones que se detallan con relación a la mujer, como en

⁸⁴ “Poco nos dicen al respecto las detalladas exposiciones estéticas, que por otra parte prefieren ocuparse de lo bello, grandioso y atrayente, es decir de los sentimientos de tono positivo, de sus condiciones de aparición y de los objetos que los despiertan, desdeñando en cambio la referencia a los sentimientos contrarios, repulsivos o desagradables” (Freud, 1919h, p.2485).

aquello que se dice de ella, se puede rastrear cierta semejanza vinculante al deseo FG. Deseo éste, que se manifiesta en la armonía estética y que tanto la belleza como la fealdad se incluyen como atributos, al tiempo que remite a estados afectivos como la fascinación estética, el asco, el horror y el espanto. Se pueden encontrar escenas cuyos relatores se centran en figuras y recortes que denotan exageración, énfasis y cierta falta de proporción (belleza) que condiciona y erotiza, al dar cuenta de cierto criterio estético singular. Por ejemplo, en el caso 11 el relator resalta la gordura de la mujer como un atributo estético que lo excita, más allá del concepto de belleza y sus proporciones. En el caso 12, el protagonista relata escenas ligadas a una estética que se centra en la atracción por lo abyecto⁸⁵ y encuentra su excitación en aquello que le da asco (arcadas). Se observa de manera contundente, como se dijo en el análisis del caso, una disociación entre la belleza y la excitación. Tanto la repulsión como la atracción ponen en juego el desborde de los diques pulsionales y aparece el asco (como sensación excitante) en un lugar enigmático y protagónico del análisis del caso.

Caso	Secuencia narrativa	Escena	Deseo
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	I	Mira en la calle a una gitana fea y sucia.	FG
		La invita a tomar agua a su casa.	LI
		Él se excita con sus grandes pechos.	LI
	III	Él le besa su cuerpo sucio y oloroso.	LI
		Siente arcadas.	FG
		Se excita.	LI
	V	Mira cómo se pone sus bragas sucias.	FG
		Se excita otra vez.	LI
		Él quiere más.	LI

En líneas generales, de acuerdo al total de los casos presentados, el deseo FG no tiene un lugar hegemónico en el análisis del nivel relato, como si

⁸⁵ Kristeva (1980) en su escrito *Pouvoirs de l'horreur. Essai sur l'abjection*, describe la expulsión de aquello que se considera abyecto como una condición necesaria para la formación sexual, psicológica y social, en la que el niño debe renunciar a una parte de sí para transformarse en "yo". Kristeva analiza tres categorías de cosas, que de acuerdo a las circunstancias socio-culturales, denomina como abyectas: comida/residuos (oral), desechos corporales (anal) y signos de diferencia sexual (*genital*). La abyección, según esta autora, no es sólo parte de la constitución del sujeto, sino que se vincula también con el discurso cultural.

lo tiene en el de las palabras⁸⁶. De todas formas se puede observar, acorde a los resultados obtenidos en la Tabla N°3⁸⁷, que en doce casos (60%) del total de 20, este deseo (FG) acompaña. Como así también puede verse que se une en un 100% al LI y FU. Por lo tanto, aquello que promueve sensaciones y da armonía estética (FG), se complementa con la búsqueda de aventura como contracara de la rutina (FU) y con la descarga sexual (LI), como ya se dijo anteriormente.

b) “El tercero” en la degradación de objeto. De acuerdo a los escritos de Freud, la elección de objeto incluye la condición de tercero perjudicado⁸⁸; por tal razón, en el siguiente cuadro, se detallan 9 casos (de 20), en los que aparece como argumento o motivo, un tercero involucrado:

Casos con terceros involucrados
2.-Como lo hice con Paola
3.-Deseos ocultos
4.-Desvirgué a mi mejor amiga
6.-Fantasías sexuales con mis hijastras
8.-La ardiente esposa de mi jefe
9.-La mujer de mi amigo
10.-La prima puritana que le gustaba el sexo anal
14.-Mi mujer y su amigo
16.-Noche de diversión

El tercero involucrado cumple la condición de “perjudicado” cuando el deseo A1 adquiere protagonismo en el nivel del relato. Esto significa, que en la dinámica de las escenas, el narrador se centra en ofender, humillar y/o vengarse de algún tercero en cuestión.

Con relación al Total general de deseos (Tabla N°3) se puede observar en el cuadro siguiente, que en aquellos casos en los que se incluye como motivo

⁸⁶ Si se toma en cuenta los deseos prevalentes, se observa que el deseo FG resulta hegemónico en 15 relatos, en 7 de los cuales se ubica como único dominante, mientras que en otros 3 relatos comparte esa posición con FU, en otras 3 con el relato O1; en un relato con O2 y en otro con LI.

⁸⁷ Ver Apéndices.

⁸⁸ Aclaración: Freud no incluye a la mujer como posible tercero perjudicado.

un tercero, sólo en tres de los nueve casos y con valores que no generan relevancia, aparece el deseo A1.

Caso	Total general⁸⁹ (Deseo prevalente)	Total general Deseo A1
2.-Como lo hice con Paola	FU 50%	
3.- Deseos ocultos	LI 44%	
4.-Desvirgué a mi mejor amiga	LI FU 40% 40%	
6.-Fantasías sexuales con mis hijastras	LI 43%	
8.-La ardiente esposa de mi jefe	LI 48%	A1 17%
9.-La mujer de mi amigo	LI 45%	A1 28%
10.-La prima puritana que le gustaba el sexo anal	LI 67%	
14.-Mi mujer y su amigo	LI 34%	A1 13%
16.-Noche de diversión	LI 100%	

En el nivel de los relatos al hacer un análisis tanto cuantitativo como cualitativo se puede observar que el deseo A1 no marca una presencia sustancial, que habilite a definir al tercero como “perjudicado”.

Rastreando el deseo A1 en la Tabla N°1⁹⁰ que remite a los deseos dominantes por caso se confecciona el siguiente cuadro:

Casos con terceros involucrados	Deseo dominante
2.-Como lo hice con Paola	FU
3.-Deseos ocultos	LI
4.-Desvirgué a mi mejor amiga	LI
6.-Fantasías sexuales con mis hijastras	O1
8.- La ardiente esposa de mi jefe.	A1
9.-La mujer de mi amigo	LI

⁸⁹ Ver Apéndice 2: Tabla N°3.

⁹⁰ Ver Apéndice 2: Tabla N°1

10.-La prima puritana que le gustaba el sexo anal	FU
14.-Mi mujer y su amigo	O1
16.- Noche de diversión	LI

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Tabla N°1, en sólo un caso de 9 (11%), se puede ver la aparición del deseo A1 y todo lo que con él conlleva a vincularlo a un tercero perjudicado: ofensa, exhibición de poder, etc. En los ocho casos restantes, que representan un 89%, el deseo A1, no surge como dominante y en consecuencia, se desdibuja la figura del tercero “*como perjudicado*”.

c) Posiciones, recortes y su relación con el erotismo intrasomático. Freud, en su texto “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” (1912d), observa que la conducta amorosa del hombre en el mundo cultural presenta universalmente el tipo de la impotencia psíquica y su consecuente desajuste entre las corrientes tierna y sensual. El recurso del que se vale el sujeto para protegerse es la degradación psíquica del objeto sexual. Por lo tanto, en su búsqueda, evita aquello que le recuerda lo incestuoso y sólo desarrolla su potencia plena cuando entran otros componentes que lo habilitan a un goce sexual, en libertad y sin miramientos. Los relatos eróticos seleccionados contienen escenas que incluyen alguno de los motivos siguientes:

- .- Posiciones de la mujer. (III)
- .- Recortes de la mujer. (IV)

Al tomar como referencia el deseo dominante de los casos⁹¹, es importante remarcar que de diez con LI, siete casos, encuentran como motivos frecuentes la combinación del III y IV. Se puede pensar estos motivos como vinculantes a la descarga sexual (LI). Por ejemplo, cuando se requiere como ayudante a un objeto para obtener placer (Maldavsky, 2013a, p.73).

Recortes y posiciones que remiten más a un objeto como correlato de la pulsión, “ir por grados”, que como correlato de amor.

⁹¹ Ver Apéndice 2: Tabla N°1.

d) El rasgo específico de ayudante en el deseo LI y la degradación de objeto. Puede observarse que en algunas escenas de las secuencias narrativas de los casos⁹², aparece la descarga (LI) y con ella, un rasgo específico: la mujer como ayudante para tal fin, o un objeto personal de ella⁹³. Este rasgo específico le permite al hombre, según los relatos eróticos, obtener ganancias de placer, como se puede ver en el siguiente cuadro:

Caso	Secuencia Narrativa N°	Escena N°	Escena y deseo
1. Buscándote	III	1 2	Ella le chupa el pito (LI) Él termina en su boca (LI)
2. Como lo hice con Paola	III	2	Paola le hace una felatio (LI)
5. En la parte de atrás y por detrás	V	1	Él termina en la boca de ella (LI)
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	IX	1 2	Él le agarra la cabeza (LI) Le pone el pito en la boca (LI)
15. Mi vecina prostituta	VI	2	Tiene sexo anal (LI)
16. Noche de diversión	II	3	Él se une al grupo (LI)
18. Sexo no consentido con una negra	V	3	Él paga para culminar (LI)
19. Me vine en la tanga de mi suegra	V	3	Tiene una eyaculación (LI)

Este rasgo específico, en el que la mujer aparece como ayudante en la concreción de la descarga (LI), se presenta significativamente en 8 casos (40%) de un total de 20⁹⁴. El hecho de aparecer como ayudante⁹⁵ no impide el intercambio de roles, o la posible gratificación del lado de la mujer. Con esta observación se intenta simplemente señalar el lugar en el que se ubica a ésta, en los relatos eróticos de los casos encontrados en la web. El foco de la escena no está centrado en el vínculo sino en la eyaculación.

⁹² Ver Apéndice 1: Casos elegidos en la web. Análisis de los deseos y defensas.

⁹³ Ver Apéndice 1: Caso N° 19.

⁹⁴ Ver Apéndice 2: Tabla N°1.

⁹⁵ “El ayudante es aquella persona, objeto animado o inanimado o incluso una idea, que el sujeto, el objeto, el rival o el modelo, emplea para consumir algún objetivo”. (Maldavsky, 2013a, p.59)

e) Mujeres “fáciles”, prostíbulos y la degradación de objeto. En el cuadro siguiente se muestran los casos en los que se presentan escenas y deseos que remiten a un imaginario de mujer fácil, pagos por servicio sexual y prostíbulos.

Caso	Escena y deseo
11	La piensa como una prostituta. (O1)
12	Le ofrece cien euros y sexo. (LI)
15	Él va a un prostíbulo. (LI)
	Da una propina generosa (LI)
	Va a prostíbulos baratos (LI)
	Le surge ir a un prostíbulo más caro (LI)
	Tiene que poner más dinero (LI)
	Él va a un prostíbulo de recoleta (LI)
18	Van a un prostíbulo (LI)
	Él paga para terminar (LI)

Se observa que de diez escenas, sólo una (10%) es vinculante al O1. En las nueve escenas restantes, el deseo frecuente es el LI y su relación con prostíbulos y servicios sexuales. En las últimas 8 escenas (80%), correspondientes a los casos 15 y 18, se puede inferir como rasgo específico, la importancia del prostíbulo como espacio⁹⁶ óptimo para la descarga y expresión del LI.

En el análisis de las palabras (con relación al motivo II) es significativo el lugar prevalente que tiene el deseo FG (la implicancia de una estética que promueve sensaciones) en los cuatro casos enunciados; en tanto que pierde protagonismo y no llega a representarse en escenas en el nivel de los relatos.

Resultados Generales Obtenidos

Estos resultados ponen de manifiesto, en los sujetos que narran los relatos, el lugar preponderante que tiene la búsqueda del placer genital y su consecuente liberación de tensiones (LI).

⁹⁶ Maldavsky (2013a, p, 74).

La expresión de potencia y la búsqueda de aventura (FU) facilitan en lo dinámico la descarga. Como así también, ciertas maniobras de poder que incluyen campos de batalla (A1), en donde “acabar”⁹⁷ es parte de un juego, que sólo erotiza, en tanto toca límites.

Las imágenes eróticas se combinan aportando un mundo de ficción, cuya verdad se sostiene disociada de los hechos (O1), al tiempo que favorece de manera significativa la descarga. Esto significa que se requiere de una construcción mental, sostenida y revalidada de los sujetos, donde el narrador/hombre de los relatos, se afirma a un guión⁹⁸ imaginario que lo ubica en las escenas como personaje protagónico y que en simultáneo, alcanza su máxima satisfacción cuando “acaba”, -literalmente hablando-, aislado de una realidad concreta basada en hechos (en dichas prácticas, el O1 no se distingue demasiado del Intrasomático). Las ficciones que constituyen el núcleo central del guión imaginario y que al mismo tiempo expresan la presencia contundente del deseo O1, encuentran al combinarse con LI, la posibilidad de descarga. Es importante remarcar que ni bien se diluye la tensión sexual, la ficción se desvanece y ese objeto que parecía tan significativo ya no tiene valor alguno.

Los valores poco representativos de los deseos O2 y A2 revelan lo siguiente: el deseo O2 y su vinculación con la demanda de amor, tiene poca importancia en “la degradación de objeto”. Más aún si ésta encuentra entre sus motivos esquivar la corriente tierna. Como dice Freud (1912d): “buscan objetos a los que no necesiten amar, a fin de mantener alejada su sensualidad de los objetos amados” (p. 47). La poca importancia acontece, porque como se dijo anteriormente, cuando la tensión orgánica se disuelve, desaparece la ficción que en apariencia liga al sujeto con su objeto, y en ese sentido, no hay vivencia de pérdida del mismo.

Con relación al deseo A2, Maldavsky (2013a) dice: “Este objeto despierta en el sujeto atracción sexual y afán posesivo, este último con la apariencia de tentativa de rescatar a dicho objeto de la degradación, siguiendo las pautas de un juramento público preexistente” (p. 65). En los relatos presentados se puede inferir que el amor está disociado del sexo y cuando aparece, no forma parte

⁹⁷ Eyacular.

⁹⁸ “Se aproxima más bien a un libro de recetas o a un libro de instrucciones: Allí encontramos una serie de indicaciones para realizar un proyecto estético. El guión es un texto performativo”. (Pavis, 1984, p. 249)

del nudo o conflicto de las escenas que se narran. En algunos casos, los personajes protagónicos informan tener una relación amorosa, sin que esto influya en las escenas que le dan sentido al relato, como por ejemplo se puede ver en el siguiente cuadro:

Caso 2	“Yo casado, también con dos hijos. Un varón y una niña, felizmente casado y con la mente soñadora de una canita al aire...”
Caso 12	“...Estoy casado y tengo 35 años. Hoy les quiero contar lo que me ocurrió hace unos días con una gitana rumana...”

La ausencia de A2 puede tener también otras razones. Por un lado, la poca relevancia de los hechos concretos, si se quiere, de una relación con la mujer (objeto). Esto, a su vez, puede comprenderse en dos planos: a) en los encuentros descritos no hay un objeto con el que se sostiene un acto, y b) que quizá para el sujeto importa más el relato que escribe en internet, que los hechos narrados. Por otro lado, la ausencia de A2, sobre todo con valencia negativa, daría cuenta de que la degradación de objeto, no está pensada, desde los relatores, como un problema moral.

En cuanto al deseo A1, se hace esencial dar cuenta de la siguiente observación: su frecuencia en las secuencias narrativas no es preponderante en ningún caso. La relevancia del A1 en los relatos seleccionados deja entrever el peso específico que tiene el poder como “medio”, basándose en ciertos actos vindicatorios más vinculantes a los efectos de una masculinidad hegemónica determinada por la cultura, que a la relación con un objeto concreto. Este deseo expone un héroe omnipotente que necesita convalidar su agilidad y destreza, haciendo nexos con otros deseos dominantes. Es por ello que al acoplarse al deseo O1, se monta en su ficción; al acoplarse al LI, se presta a su descarga y cuando lo hace con el deseo FU, se sujeta a la aventura.

Por último, se observa con relación a los deseos, que el FG alcanza su protagonismo en el nivel de las palabras pero no se desarrolla en escenas, lo que significa que se reduce su importancia en el nivel de los relatos.

Con referencia a las defensas centrales y su vinculación con los deseos dominantes se observa en estos relatos eróticos el predominio de la desestimación del afecto. Si tenemos en cuenta el compromiso de esta defensa con el deseo intrasomático, se entiende que la misma tiende a rechazar el matiz afectivo al tiempo que el yo intenta sustituirlo con placeres orgánicos. La

desestimación del afecto y LI alcanzan una prevalencia importante cuando se hace una mirada macro de los casos, al tiempo que deja entrever a la descarga como salida, más allá de cualquier tipo de relación.

En la desmentida como defensa se rechazan los representantes psíquicos de la realidad y del superyó. Maldavsky (2013a) dice:

Esta defensa tiende a refutar una realidad o un juicio adverso del superyó-ideal del yo, para lo cual recurre a determinados argumentos, generalmente basados en tomar un sector parcial de una realidad y colocarlo como central. Entonces coexisten dos sectores, uno de los cuales admite la realidad y el otro que la desautoriza. (p.51).

La desmentida como defensa central ligada al deseo O1 pone en juego un abordaje de ficción que posibilita disociar al guión imaginario -como construcción erótica singular de estos hombres- con la realidad. Defensa que alcanza en este trabajo de investigación, un 35% del total en su conjunto. Con relación a los estados, se puede decir que en el 95% de los casos las defensas se muestran exitosas, lo que significa que cumplen con su función.

Capítulo VI: Discusión

“Se dice cada vez más a menudo
‘eso es complejo’ para evitar explicar.
Es necesario proponer una verdadera ruptura
y poner de manifiesto que la complejidad
es un reto que el espíritu debe y puede conquistar.”

Edgar Nahum Morin

Desarrollo

Lo complejo en la Discusión, con relación al Estado del arte en este trabajo de investigación, es que “la degradación de objeto” ha sido analizada parcialmente como concepto problemático, como así también en referencia a los relatos eróticos de hombres. Por tal razón, en su momento, se decidió estratégicamente incluir en dicho apartado los avances científicos, ensayos y material bibliográfico correspondiente a un territorio que se encuentra atravesado por la degradación de objeto y en cuyos límites extremos, se expresan la omnipotencia masculina por un lado, y la impotencia en el hombre, por el otro.

La complejidad⁹⁹ de esta problemática lleva a una discusión minuciosa que promueve resignificar conceptos con la intención de superar obstáculos que remiten a la repetición de conocidos argumentos binarios condicionando las posibilidades de ampliar el campo de conocimiento en este tema. Siguiendo esta línea de pensamiento se pone al descubierto la coexistencia en tensión de variables heterogéneas, que pueden no resolverse en una síntesis dialéctica superadora.

Dicho esto, la discusión se organiza por capas o estratos en los que se incluyen investigaciones científicas, ensayos y material bibliográfico, que remiten (directa o indirectamente) a la degradación de objeto. Los resultados e

⁹⁹ El mérito central de la Teoría de la Complejidad como método es el "pensamiento relacional". Ésta es una de las marcas peculiares del trabajo de Morin. El método consiste en el aprendizaje del pensamiento relacional. Pero el mismo método no es simplemente un pensamiento, sino una actitud general hacia el mundo, la naturaleza, la vida; en síntesis, hacia el propio conocimiento, hacia el tipo de relaciones políticas que se constituyen con el mismo conocimiento.

información obtenidos de los mismos han sido incluidos con el fin de ponerlos “*en relación*” con los hallados en este trabajo de investigación.

Dando sentido a la discusión, se analizan por capas o estratos¹⁰⁰ los siguientes ítems:

- .- Los bordes en la masculinidad como cuerpo.
- .- La hostilidad masculina.
- .- Prostitución y pornografía
- .- La descarga sexual.

Los Bordes en la Masculinidad

“Es necesario explorar la masculinidad contemporánea en sus aspectos vinculados con la sexualidad, el poder y la cultura, para crear de modo colectivo nuevos modelos de varón. Pero para que esto se logre, lo que en realidad debería modificarse son las representaciones acerca del poder, un poder que se destine a crear y no a dominar. ¿Será posible?”

Irene Meler

En los casos seleccionados vinculantes a hombres que degradan a la mujer como objeto se observa en el análisis del nivel de los relatos cierta articulación de deseos que combinados ofrecen cómodamente una lecturas de género, habilitando a su vez, resonancias pertinentes con el “*falo cortante*”, representante de la masculinidad hegemónica.

Leer estos relatos implica entrar en una lógica de pensamiento que deja al descubierto un montaje en el que se repiten, como ritual, ciertas condiciones que le dan sentido y se ajustan, arribando de manera obvia, a un final con “*eyaculación feliz*”. La descarga sexual (LI) ocupa un lugar preponderante, de manera explícita en la mayoría de los casos y justifica guiones imaginarios (O1) que en su trama no escatiman exhibicionismo, competencias y juegos de poder (FU), al tiempo que incluyen luchas que excitan, en la medida que rozan o atraviesan límites (A1), donde el perjuicio y el daño están considerados,

¹⁰⁰ Estrato tiene su origen en el vocablo latino *stratus* y permite hacer referencia al conjunto de elementos que comparten ciertos caracteres comunes y que se integra con otros conjuntos para la formación de una entidad.

sugeridos o velados. Es decir, los deseos LI, O1, FU y A1 se combinan, de diferentes formas y en diferentes proporciones, acaparando protagonismo. De allí que las investigaciones seleccionadas (Estado del arte) puestas “*en relación*” dan cuenta de un cuerpo masculino que se reafirma, convalida y define entre hormonas y mandatos culturales.

Los resultados obtenidos de esta Tesis parecen coincidir con las investigaciones que abordan los límites de la masculinidad y sus efectos, donde la degradación de objeto puede pensarse como consecuencia en los vínculos intra/inter-subjetivos del hombre como sujeto sexuado masculino con relación a una mujer (objeto).

El trabajo de investigación realizado por González Escobar, González-Arratia López-Fuentes y Valdez Medina (2016) centrado en: “El significado psicológico del sexo, sexualidad hombre y mujer en estudiantes universitarios”, complementa y aporta información a esta investigación al dar cuenta que los hombres buscan más el acto sexual por sí mismo y en consecuencia los relatos cargados de erotismo, obtenidos de la web, podrían equipararse, y por qué no, ser funcionales a esta investigación.

Por su parte, los estudios de Vásquez Rivera (2012) “Hombría, sexualidad y la escurridiza noción de poder”, al explorar las formaciones discursivas con relación a la pregunta ¿qué es ser un hombre?, encuentra de manera sostenida y recurrente a “*la degradación de objeto*” en la construcción social de la hombría.

Otras investigaciones como la de Morales Benítez y Bustos Palacios (2018) dan cuenta de hombres que se agrupan y manifiestan temor a perder su “esencia viril” a partir de una masculinidad hegemónica en crisis. Con relación a esto último, se puede agregar que las investigaciones de Aguilar Montes de Oca, Valdez Medina, González-Arratia López-Fuentes y González Escobar (2013) al analizar “los roles de género en los hombres y mujeres en el México contemporáneo”, observan que los jóvenes universitarios muestran modificaciones considerables con relación a los roles sexuales tradicionales de la cultura mexicana.

Estos resultados son requeridos en esta Tesis con el objetivo de tener una mirada inclusiva que habilite a definir con mayor precisión los bordes de la

masculinidad en la actualidad, sin perder a “*la degradación de objeto*” como su eje central.

Por su parte, en Argentina, Manzelli (2006) investigó: “Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires”, y al centrarse en el deseo sexual, arriba a la siguiente conclusión: Los hombres (con relación a las mujeres) tienen mayor deseo sexual y esto se debe a un determinismo combinado entre argumentos sociales y biológicos ya naturalizados de difícil cambio individual y social. Ese “*mayor*” deseo sexual en la construcción del hombre y su coherente “necesidad” de descarga (LI) muestra una coincidencia parcial, que aporta al análisis de los relatos eróticos seleccionados. La potencia sexual (FU) del hombre, se magnifica frente al deseo femenino y, en esta capa o estrato, el objeto a degradar remite a la mujer: Según Freud: “casi siempre el hombre se siente limitado en su quehacer sexual por el respeto a la mujer, y sólo desarrolla su potencia plena cuando está frente a un objeto sexual degradado” (1912d, p.50). De todas formas, acorde a los resultados obtenidos en el análisis, se observa en el nivel de los relatos, que la posición de la mujer puede variar e ir más allá del lugar de objeto¹⁰¹. Por ejemplo, en algunas escenas (del total del material seleccionado), la mujer aparece en posición de ayudante para la obtención de placer en hombres que buscan la descarga sexual. Según Maldavsky: “El ayudante es aquella persona, objeto animado o incluso una idea que el sujeto, el objeto, el rival o modelo emplea para consumir algún objetivo” (2013a, p.59).

Hasta aquí, de acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación se hace necesario dar cuenta de lo que sigue. En el nivel de los relatos la combinación de deseos se centra principalmente en el LI, FU y O1, en tanto que en el nivel de las palabras sobresale el deseo FG. Los argumentos o motivos se repiten y si bien muestran sus singularidades, existe un entramado que requiere ser analizado. Los guiones, que se construyen tienen como condición escindir de una realidad concreta (O1) cuyo contenido pornográfico se basa

¹⁰¹ La noción de objeto (como ya se ha dicho en el Marco Teórico) es pensado en psicoanálisis bajo tres aspectos fundamentales: “a) Correlato de la pulsión; b) Correlato del amor (o del odio): relación de la persona total, o de la instancia del yo, con el objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.). El adjetivo correspondiente sería <objetal>; c) En el sentido tradicional de la Filosofía y de la Psicología del conocimiento como correlato del sujeto que percibe y conoce”. (Laplanche y Pontalis, 1967, p.258).

en ideas centradas en actos sexuales y eróticos que buscan excitar y promover cierto morbo¹⁰², entendiendo a este último como la atracción por lo prohibido, lo vedado. Esa construcción mental, apela a cierta potencia, en la que se pone en juego revalidar la masculinidad, recurriendo a desafíos aventureros (FU) que enmascaran la rutina y ponen al descubierto lo superficial, la falta de compromiso y profundidad en el desenlace aventurero. Los protagonistas de estos relatos exhiben un poder ajustado al tamaño de su pene en el que la mujer puede aparecer tanto como objeto o ayudante. El desenlace explícito o vedado es siempre la eyaculación como ganancia de placer (LI). En esta primera capa o estrato, la descarga sexual (LI) es condición, fundamento y “elemento” de prueba que se requiere para revalidar una masculinidad, cuya “omnipotencia” nunca es sin consecuencias como se observa en investigaciones como las de Rivero Pino y Hernández de Armas (2018). En este trabajo investigan “Lo nocivo para la salud masculina” y su relación con las huellas epigenéticas derivadas de una masculinidad tradicional que se basa en una forma de ser hombre perjudicial para la salud y a la vez necesaria para hacer valer su hegemonía y omnipotencia. Este escrito (investigación) fue seleccionado como parte del Estado del arte por su valor descriptivo. Sirve como introducción a la hora de desarrollar y ampliar los bordes de una masculinidad que exige no sólo degradación de objeto, sino también un constante estado de re-validación masculina y competencia (FU), siempre al límite, erosionando la anatomía y la psiquis del hombre. Un cuerpo marcado y atravesado por cierto imaginario hedonista que lo expone al consumo y a los excesos corporales: pulsión de muerte que se expresa de manera explícita o velada con el único fin de sostener una masculinidad hegemónica, una masculinidad “al palo”¹⁰³ cuestionada por el feminismo en la actualidad.

En el nivel de las palabras la prevalencia del deseo FG muestra su consistencia y homogeneidad, sin por ello desarrollarse en escenas. La

¹⁰² “Morbo” procede del latín *morbus* (enfermedad), algo “de origen oscuro”, “interés malsano por personas o cosas”. La raíz es *mors* (muerte) y *morior* (morir). “Morboso” significa, “enfermo” y “mórbido” es “quien padece enfermedad o la ocasiona”. En italiano significa “suave, blando, delicado” (ejemplo: carnes mórbidas). El dar cuenta de algo “Morboso” no refiere a un objeto en sí (en todo caso, es una actitud frente a determinadas situaciones, hechos o circunstancias).

¹⁰³ Referencia a “la verga” (palo mayor de un velero o barco).

implicancia de este deseo pone al descubierto un decir (en palabras) que expresa la búsqueda de la fascinación estética¹⁰⁴, al tiempo que rompe y excede con el concepto de lo bello. Lo estético en estos relatos eróticos, se expresa en la combinación sostenida de palabras que juegan con lo procaz al límite de lo abyecto y que remiten de manera sostenida a la degradación de objeto como condición.

Los relatos eróticos de hombres que degradan a la mujer como objeto sexual (rescatados de la web) dejan entre-ver la implicancia de la diferencia sexual. Desde el psicoanálisis esa “*escisión*” del objeto primario que acontece en el hombre -partiendo de la castración y que lo lleva a separar al deseo del amor, con diferencias sustanciales-, se observa de manera sostenida, como así también, la posición dominante de su figura, a partir del protagonismo del pene como representante fálico.

También es cierto que se podría hacer una lectura profunda desde el feminismo e interpretar estos relatos como “restos” de una cultura machista, en que la degradación de objeto no es otra cosa que la denigración de la mujer, a partir de ser ubicada esta última, por la masculinidad hegemónica en un rol de objeto receptivo y/o pasivo¹⁰⁵.

En esta primera capa o estrato, es difícil hacer un análisis sin caer en posiciones binarias que remiten a la complejidad de la “*degradación de objeto*” como concepto nuclear. Con relación a la diferencia sexual, Freud lo argumenta de la siguiente forma:

Opino que esa condición de lo prohibido es equiparable, en la vida amorosa femenina, a la necesidad de degradación del objeto en el varón.

Ambos son consecuencia del prolongado diferimiento entre madurez

¹⁰⁴ Se observa, por ejemplo en el Caso 11, que el relator resalta a la gordura de la mujer como atributo estético que lo excita, más allá del concepto de belleza y sus proporciones. En el Caso 12, el protagonista del relato, narra escenas vinculada a una estética que se focalizan en la atracción por lo abyecto y encuentra excitación en aquello que le da asco y arcadas. (Ver en el apartado: Estética en la degradación de objeto).

¹⁰⁵ Bleichmar en su libro *Paradojas de la sexualidad masculina* (2006), marca posición, reformula y cuestiona los argumentos de Freud y dice: “la angustia de castración se revela insuficiente para analizar hoy a nuestros pacientes, y a la reducción de cualquier angustia narcisista a esta última se muestra empobrecedora y pliega nuestro trabajo sobre enunciados repetidos. Que el niño varón tema a la pasivización a la cual puede ser sometido por el abuso sexual en una cultura en la cual éste se ha vuelto cotidiano, no puede resumirse como un nuevo modo de la angustia de castración. La ecuación pene-virilidad es un punto de partida, no de llegada, que se despliega de múltiples formas en una sociedad en la cual, para aludir a la fórmula freudiana hoy vigente, dinero-potencia ocupa un lugar más importante que pene-potencia”. (p. 16).

genésica y quehacer sexual, que la educación exige por razones culturales. Y ambas buscan cancelar la impotencia psíquica que resulta del desencuentro entre mociones tiernas y sensuales. (Freud, 1912d, p.52).

Se puede inferir a partir de sus escritos que la degradación resulta de un factor temporal (diferimiento) y como solución a la impotencia psíquica resultante de la disociación entre sensualidad y ternura.

¿Sólo el hombre degrada? Probablemente esta pregunta lejos de cerrar abre el juego a futuras investigaciones.

De todas formas es importante señalar que hasta aquí, en una capa o estrato inicial que remite a lo más superficial y obvio, los personajes protagónicos narran sus historias eróticas (rescatadas de la web) ubicando a la mujer (teniendo en cuenta una visión de conjunto) como “*objeto degradado*”. Historias, en cuyas escenas se despliegan de manera prevalente los siguientes deseos: LI, O1, FU, A1 (Nivel relato) y FG (Nivel palabras).

La Hostilidad Masculina

*“Me acerqué a ella, la agarré por el pelo
y por el culo y la besé. Ella me empujó rechazándome.
Aún llevaba puesto aquel vestido amarillo tan ceñido.
Retrocedí y la abofeteé, con fuerza, cuatro veces.
Cuando volví a cogerla, la resistencia fue menor.
Fuimos tambaleándonos por el piso.
Le rasgué el vestido por el cuello,
le rompí toda la pechera, le arranqué el sostén.
Eran unos pechos inmensos. Volcánicos.
Los besé. Luego llegué a la boca.
Le había levantado el vestido y estaba trabajando con las bragas.
De pronto cayeron. Y yo la tenía dentro.
La atravesé allí mismo, de pie.
Después de hacerlo la tiré de espaldas en el sofá.
Su coño me miraba. Aún era tentador.”*

Charles Bukowski

En el Estado del Arte de este trabajo se incluyeron investigaciones de diversos autores y países, que analizan las diferencias sexuales y su implicancia en la degradación de objeto. Para ello se observan las atribuciones adquiridas por el universo masculino a partir de disparidades jerárquicas que se suscitan con relación al género. Investigan las consecuentes y/o posibles situaciones de acoso, abuso, etc., que desatan violencia asumida a partir de

patrones culturales que responden a juegos de poder impuestos por el patriarcado.

Por ejemplo, según Oluwatosin Bello (2020) el acoso sexual está muy extendido en Nigeria y de acuerdo a su investigación, existen factores estructurales dentro del sistema universitario (territorio que él investigó) que engendra acoso sexual, cuyo resultado es producto de las relaciones de poder asimétrico entre profesores varones y alumnas mujeres. En Alemania, Tang *et al.* (2019) investigaron los videos juegos en espacios sociales y la dificultad en la inclusión y participación de mujeres por el acoso sexual frecuente. Estas investigaciones se suman a otras, más antiguas como la de Moreno Jimenez *et al.* (2005), quienes investigaron en su momento las diferencias de género en el acoso psicológico arribando a la siguiente hipótesis: “El hecho de ser mujer supone un riesgo adicional para sufrir acoso psicológico”.

Las diferentes investigaciones analizadas precedentemente observan a la degradación de objeto a partir de relaciones asimétricas donde el dominador (hombre) ejerce violencia contra la mujer. Esta lectura, interpela a la masculinidad hegemónica y por lo tanto “*la degradación de objeto*” no es otra cosa que denigrar (abusar, violar, etc.) a la mujer. El marco teórico del psicoanálisis posibilita re-visionar dicho concepto nuclear y repensar a la degradación de objeto partiendo de los avatares pulsionales, articulando la noción de objeto como correlato de la pulsión.

Freud (1914c) se centra (desde su marco conceptual) en la manifestación de la agresividad y considera que ésta es inherente al ser humano, ya que en todo psiquismo subsisten mociones primarias luchando por su satisfacción. Según el mentor del Psicoanálisis, los impulsos primitivos, malignos y salvajes de la humanidad no han desaparecido en ninguno de sus individuos, en todo caso permanecen en el inconsciente y están allí a la espera de ocasiones propicias para desarrollar su actividad.

Más allá de los argumentos y las singularidades de los relatos eróticos de hombres que degradan a la mujer como objeto sexual (seleccionados para esta Tesis), se hace necesario a esta altura de la discusión, analizar el grado de implicancia que tiene la hostilidad en el hombre. Freud, en su texto *Más allá del principio de placer* (1920g), incluye el término pulsión de muerte, cuya

función es disminuir la excitación, y en consecuencia, disminuir la tensión del organismo a un grado mínimo. Restituir al ser vivo al estado inorgánico. La pulsión de muerte se dirige en una primera instancia hacia el interior y luego hacia el exterior, expresándose así en forma de pulsión agresiva o destructiva. De allí que el concepto pulsión se diferencie de instinto, ya que la primera, si bien persigue un fin determinado, no tiene un objeto fijo. Freud da cuenta de una explicación reactiva, entendiendo a la agresión como una respuesta del sujeto frente a una sensación de frustración. Esta agresión tenderá a fusionarse con impulsos amorosos y libidinales. Lo que es primordial para la sobrevivencia y en combinación con la sublimación de dicha agresión darán sentido a la cultura y a la civilización. Desde el psicoanálisis se observa que la hostilidad en el hombre se afirma entre sus avatares pulsionales al tiempo que se ajusta a un armamento cultural que define y le da forma a la masculinidad.

Desde una perspectiva de género, Burin, en el libro *Varones* (2000) (escrito en conjunto con Meler), encuentra diferencias sustanciales entre una agresividad u hostilidad¹⁰⁶, como desarrollo de afectos que sólo tienden a la descarga y el deseo hostil que posibilita recargar el aparato psíquico y lo reviste de representaciones, aportando de esa manera nuevos deseos (p. 209).

No cabe duda, en el análisis de los relatos (aplicación del ADL) de los casos seleccionados para esta investigación, que en el devenir de las escenas, sus narradores “hombres” se regodean en guiones imaginarios en los que sobresale el ejercicio de la potencia y la recurrencia sostenida en la descarga sexual. Motivaciones éstas, que haciendo una lectura con perspectiva de género pueden leerse como consecuencia de la dominación masculina y del patriarcado. Por su parte, el psicoanálisis (freudiano) aporta una mirada sutil al abordaje de la degradación de objeto -que se focaliza de manera diferente- encontrando matices, “*grados*” en dicho concepto nuclear, a partir de los avatares de la pulsión.

Dicho esto, yendo directamente a los resultados obtenidos¹⁰⁷ de los casos analizados que se les aplicó el ADL (basado en la teoría freudiana) se

¹⁰⁶ La diferencia entre hostilidad y deseo hostil ha sido explicitada en el Estado del Arte.

¹⁰⁷ Éstos surgen de la selección de una muestra en los que no fueron incluidos aquellos en los que hubiera violencia de algún tipo. También es importante remarcar que los casos seleccionados remiten a relatos de hombres en primera persona y no se cuenta con los relatos de los demás actantes.

observa, tanto en el nivel de los relatos como de las palabras, de acuerdo a una lectura cuantitativa y cualitativa, que el deseo A1 no tiene protagonismo como deseo dominante (en todo caso acompaña), en el entramado que hace al conjunto de deseos. Se observa en estos relatos eróticos masculinos, que en su expresión no están empujados por deseos justicieros, vengativos y abusivos, ni tienen como meta la dominación de la musculatura ajena. La figura *abusador-abusado* no aparece como atributo y con relación a la humillación sólo es consentida como juego erótico y pactada entre las partes intervinientes.

Otra observación que resulta del análisis y que le quita peso específico al deseo A1 es el referente al “*tercero perjudicado*”, que Freud incluye como condición en la degradación de objeto. De acuerdo a los resultados obtenidos, el tercero al que remite la prohibición es más bien un “*tercero involucrado*”, que no necesariamente queda acotado a la figura del “*perjudicado*”. Los terceros involucrados a partir de un deseo prohibido, aparecen fortaleciendo la tensión sexual de los protagonistas en las escenas. En los casos seleccionados se suceden diferentes terceros (por ejemplo: hijos o hijastras¹⁰⁸ que duermen¹⁰⁹; los padres¹¹⁰; el jefe que ignora ser perjudicado¹¹¹; un tercero entregador¹¹²; tercero referente¹¹³; tercero que goza a pesar de ser perjudicado¹¹⁴ y terceros convocados para desear a la pareja del relator¹¹⁵).

Maldavsky (1999a), cuando se refiere al deseo A1, dice lo siguiente:

La tentativa de consumación del deseo se presenta como ejecución de actos vindicatorios violentos, que sobrevienen tras numerosas fintas preparatorias. En tales actos tienen importancia la sorpresa, la agilidad (física y mental), el conocimiento de las debilidades ajenas, las maniobras diversionistas. El sujeto, empeñado en la gesta heroica, aspira a aniquilar a un enemigo, abusador e injusto, más poderoso. En el núcleo del relato se halla el momento en que logra doblegarlo y humillarlo. Igualmente, importan las prácticas homo o heterosexuales que no constituyen otro modo de expresar el triunfo sobre el enemigo, de caer en las celadas que este le tiende, o de manifestar donde se halla el propio

¹⁰⁸ Ver Caso 6.

¹⁰⁹ Ver Caso 2.

¹¹⁰ Ver Caso 4.

¹¹¹ Ver Caso 8.

¹¹² Ver Caso 9.

¹¹³ Ver Caso 10.

¹¹⁴ Ver Caso 14.

¹¹⁵ Ver Caso 16.

talón de Aquiles (en la dependencia afectiva de un objeto vulnerable). (pp. 66-67).

Desarrollos antropológicos, de género, psicoanalíticos, etc., ofrecen diferentes lecturas a partir de sus marcos teóricos y es por ello que en este trabajo de investigación se optó epistemológicamente en recurrir a un paradigma que incluya la multiplicidad en el análisis. Utilizando los aportes del pensamiento complejo¹¹⁶ se puede concluir esta capa o estrato, haciendo el siguiente análisis: en muchas escenas de sexo explícito, en las que un hombre aborda a una mujer a partir de guiones eróticos que abarcan entre sus propuestas juegos de poder, humillación, sadomasoquismo, etc., la inclusión del acto de manipulación por parte de él no siempre termina en un forzamiento del cuerpo femenino. Y muchas veces, en la trama de una historia las escenas devienen en juegos eróticos pactados por las partes intervinientes, según la visión de sus protagonistas masculinos. Como ya se ha dicho, los casos seleccionados remiten a relatos de hombres en primera persona y no se cuenta con los relatos de los demás actantes (principalmente femeninos).

Este trabajo de investigación no desoye la matriz basal de las relaciones de fuerza que circulan bajo la relación en la cual se configuran. Ni tampoco se niegan las prácticas de violencia simbólica¹¹⁷ sostenidas socialmente en

¹¹⁶ El mérito central de la Teoría de la Complejidad como método es el "pensamiento relacional". Ésta es una de las marcas peculiares del trabajo de Morin. El método consiste en el aprendizaje del pensamiento relacional. Pero el mismo método no es simplemente un pensamiento, sino una actitud general hacia el mundo, la naturaleza, la vida, en síntesis, hacia el propio conocimiento, hacia el tipo de relaciones políticas que se constituyen con el mismo conocimiento. El discurso de "lo complejo" surgido en los años sesenta en Estados Unidos y en Europa (en oposición a la Epistemología tradicionalista) parte de una certeza: Lo complejo apunta más a una comprensión que a una disciplina, teoría nueva o religión. Por lo cual, dicho discurso se posiciona en territorio de la Epistemología y da cuenta de un nuevo método a la hora de abordar la realidad, partiendo de una unidad compleja entre la subjetividad y la objetividad, entre lo vivo del sujeto y lo vivo del objeto promoviendo un proceso dialógico en el cual la subjetividad del investigador se involucra en la objetividad del objeto investigado y a su vez el objeto investigado afecta a la subjetividad del investigador.

¹¹⁷ Según Bourdieu (1998): "Al tomar simbólico en uno de los sentidos más comunes, se supone a veces que hacer hincapié en la violencia simbólica es minimizar el papel de la violencia física y (hacer) olvidar que existen mujeres golpeada, violadas, explotadas, o peor aún querer disculpar a los hombres de tal forma de violencia. Al entender simbólico, como opuesto a real y a efectivo, suponemos que la violencia simbólica sería una violencia puramente <espiritual> y, en definitiva, sin efectos reales. Esta distinción ingenua, típica de un materialismo primario, es lo que la teoría materialista de la economía de los bienes simbólicos, que intento elaborar desde hace muchos años, tiende a destruir, dejando que ocupe su espacio teórico la objetividad de la experiencia subjetiva de las relaciones de dominación" (p. 50).

contextos con esquemas asimétricos de poder que se ponen en juego (en su conjunto) como parte de una reproducción encubierta y sistemática. Simplemente se intenta hacer una lectura diferente (psicoanalítica) que permita interrogar, ampliar y desarrollar un pensamiento heterogéneo. La violencia simbólica interpela a la dominación masculina, la relación asimétrica de los géneros y a la masculinidad hegemónica. Posición clara y terminante que define al hombre (en potencia y/o en acto). Los aportes del psicoanálisis (aplicados a los casos seleccionados de esta investigación) habilitan a pensar desde este marco teórico a la degradación de objeto con un deslizamiento de sentido, que reubica al deseo del hombre y que no lo conduce necesariamente al mal-trato o des-trato para con la mujer.

La Prostitución y la Pornografía.

*“Nora, mi fiel querida, mi pícara colegiala de ojos dulces,
sé mi puta, mi amante, todo lo que quieras
(¡mi pequeña pajera amante! ¡Mi putita cogedora!),
eres siempre mi hermosa flor silvestre de los setos,
mi flor azul oscuro empapada por la lluvia”*

James Joyce

En esta capa o estrato, se entrecruzan investigaciones que abordan la diferencia sexual, los atributos de la masculinidad, y aparecen las figuras del cliente y la prostituta. El paradigma de la complejidad, desarrollado por Morín (1990), habilita a investigar en las fronteras, intersecciones, en los límites que obturan, con el objetivo de analizar ciertos determinismos complejos y recurrentes en fenómenos que también expresan su complejidad. De la misma forma, se piensa en este trabajo de investigación a la obra freudiana. Es por ello, que se re-visiona su teoría, sus límites y el intercambio con otras disciplinas, en un debate que no cierra y que por el contrario abre interrogantes, como se dijo previamente.

Desde el psicoanálisis con una perspectiva de género, Volnovich hace una relectura de Freud, en su libro *Ir de putas* (2010)¹¹⁸. Considera que en el

¹¹⁸ Este autor, en el capítulo II de su libro, señala diferencias entre Freud (simbiosis con la madre en la constitución del sujeto masculino) y Butler (forclusión primitiva de la homosexualidad como

proceso de devenir varón, la agresividad masculina contra las mujeres puede pensarse como una reacción ante la pérdida prematura de la madre.

Parecería ser que la subordinación al imperativo de separarse, transforma en desprecio la añoranza del cuerpo materno que embarga al niño. Pero ese desprecio es más nostalgia que arrogancia. Es el miedo que siente el niño cuando se ve obligado a rechazar la presencia todopoderosa de su madre, y el testimonio de la tentación siempre presente de refugiarse en su regazo. (p. 41).

De allí que este autor, retomando los aportes de Freud, sostiene su hipótesis (con una lectura de género):

De manera tal que los varones hemos sido siempre paridos por mujeres (dato que se corresponde con la biología) pero hemos sido, además, criado por mujeres (dato que se corresponde con la cultura). De ahí que debemos dedicar una enorme cantidad de energía para conservar, o lograr, una identidad de género diferente de ellas. Parece entonces que la única manera de poner a salvo nuestra virilidad es manteniendo una distancia prudencial respecto de las mujeres. (p. 41).

En los relatos eróticos de hombres rescatados de la red se observa, a partir de los resultados obtenidos, siguiendo el análisis de deseos y defensas, la escasa participación y prevalencia de los deseos O2 y A2. Esto puede leerse de la siguiente forma: el deseo O2 remite a la demanda de amor y los valores bajos ponen al descubierto la recurrencia sostenida en esquivar la corriente tierna, vinculante a la madre por parte del varón, al tiempo que se afirma en la corriente sensual. Como bien se dijo previamente, cuando la tensión orgánica cede, se desmonta la ficción que en apariencia liga al sujeto con su objeto y por lo tanto, no se percibe vivencia alguna de pérdida.

Con relación a este deseo (el O2), Maldavsky (1999a) afirma:

Las consecuencias de la tentativa de consumación de este deseo aparecen como expulsión del paraíso, como pérdida de amor de un ser que aportaba al sujeto un reconocimiento amoroso y un sostén material y que ahora lo condena a ganar su sustento con su propio esfuerzo. (p. 68)

constitutiva del sujeto masculino, apego a lo idéntico, al progenitor masculino). Volnovich, refuerza los conceptos de Butler y sostiene que el hombre tiene que renunciar a la masculinidad normativa. "Si la virilidad es una ficción, si la virilidad es la impostura con la que vanamente intentamos compensar nuestro fracaso en el intento de convertirnos en hombres, solamente la renuncia a la masculinidad, sólo el sacrificio de esa pérdida, permitirá acercarnos, pero nunca soldarnos a la identidad anhelada. De modo tal que para convertirnos en hombres es preciso primero perdernos como hombres". (2010, p.58)

Retomando los resultados generales de esta investigación, se observa que la escasa participación del deseo A2, remite a la disociación del amor del sexo (distancia con la madre) en los relatos eróticos, como así también se infiere, de las escenas narradas, la ausencia de un conflicto moral.

Refiriéndose al deseo A2, Maldavsky (1999a) dice lo siguiente:

Freud (1909d) describe este tipo de apego libidinal cuando alude a la doble elección de objeto en el hombre: una corriente tierna y una sensual, siendo esta segunda corriente, la sensual, la que corresponde a la atracción que estamos describiendo. La tentativa de consumación se presenta como una lucha cada vez más dura del sujeto a dominar su objeto, con el atrapamiento creciente en el mundo de la suciedad, la crueldad y la degradación moral. (p. 65)

El esquivar la corriente cariñosa lleva al hombre en un intento de salida, a la degradación de objeto y a su encuentro con prostitutas “como condición posible” (Freud, 1912d). Con relación a esto, se incluyó en este trabajo de investigación el aporte de Gustavo Octavio García Rodríguez (2017), quien estudió los “Imaginarios de mujeres que ejercen la prostitución en Bogotá acerca de los hombres que hacen uso de los servicios sexuales”¹¹⁹. Este autor hace un detalle pormenorizado de los diferentes aspectos que vinculan al cliente (hombre), con las prostitutas; sus perfiles, sus búsquedas y sus fines (generalmente la descarga sexual). Entre sus ítems, se encuentra el N°16, en el que menciona a las prácticas sexuales solicitadas y que orbitan alrededor de aquellas que son vistas como censurables o impropias a ejecutar con mujeres virtuosas (sexo anal, por ejemplo), prácticas concebidas como homosexuales (cambio de roles femenino/masculino), y de otras que se pueden denominar como fantasías (lésbica o tríos). Este imaginario es pertinente con “la sexualidad polimorfa del niño”. Según Volnovich (2010):

la escena sexual que une al cliente con su partenaire, está tanto al servicio del refuerzo de ciertos estereotipos que han hecho de la conducta sexual una norma (...) como de representar un simulacro de escenas infantiles -fragmentos de escenas traumáticas de seducción- que refutan los prejuicios acerca de la sexualidad convencional. (pp. 48-49).

¹¹⁹ Este trabajo se incluyó teniendo en cuenta la prostitución como oficio, los imaginarios minuciosos y descriptivos, que remiten más a las formas que al contenido en esta Tesis.

Acorde a lo expuesto en el Estado del Arte, puede inferirse que en el lenguaje cotidiano o vulgar, el imaginario de la prostitución como concepto está vinculado a lo marginal y a lo prohibido. Con posiciones divergentes éticas y políticas se dividen las aguas entre aquellos que le dan al cuerpo un valor de mercancía (relación contractual entre personas que ejercen su libertad sexual) y aquellos que entienden la prostitución como industria del sexo organizado, que incluye tanto al estado como a diferentes sectores económicos de la sociedad basado en proxenetas, dinero y explotación. Debate político-jurídico que separa a los abolicionistas de aquellos que quieren legalizar la prostitución. De todas formas, las lecturas divergentes dentro del feminismo posibilitan ponerlas en relación con los resultados obtenidos en este trabajo de investigación. Por ejemplo, cuando Paul Preciado (2019) dice: “El trabajo sexual consiste en crear un dispositivo masturbatorio –a través del tacto, el lenguaje y la puesta en escena– susceptible de poner en marcha mecanismos musculares, neurológicos y bioquímicos que rigen la producción del cliente”, equipara con su lectura a los resultados obtenidos de los casos seleccionados que resaltan la implicancia del deseo intrasomático (LI). La lectura de Paul Preciado se acerca más a los avatares pulsionales que a la mujer como objeto degradado.

La investigación “Masculinidad (hegemónica) resquebrajada y reconstrucción subjetiva en los espacios de prostitución” de Ranea Triviño (2019) observa que la prostitución cumple la función de producir y reproducir desigualdades (para con las mujeres) al tiempo que perpetúa el orden patriarcal. Esta autora considera que esta práctica masculina excede la elección individual del hombre y lo sujeta a una socialización masculina formadora.

Por su parte, Morales Aguayo (2020) en su trabajo: “Análisis narrativo del cuerpo heterosexual en la industria cultural de la pornografía virtual”, estudia a la misma como manifestación cultural humana llegando entre otras conclusiones a la implicancia del *falocentrismo* y el dominio masculino en la búsqueda de placer.

La investigación de Alario Gavilán (2018) al observar: “La influencia del imaginario de la pornografía en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente”, advierte que el perfil del hombre que consume prostitución se caracteriza por su carencia de empatía hacia las mujeres y que esto es el

producto de un distanciamiento emocional, que se aprende con la socialización masculina. Alario Gavilán analiza la “carencia empática” del hombre como un recurso que usa para poder lograr la disociación madre/puta, y así poder desear a la mujer. Se centra además en una posición moral en la que la pornografía hegemónica contribuye a cosificar a la mujer fortaleciendo la construcción de un deseo masculino que decanta en la prostitución.

Diferentes líneas teóricas que se entrecruzan y atraviesan el campo en el que se inscribe a *la degradación de objeto* como concepto problemático, encuentran en sus intersecciones, múltiples lecturas que hacen a la complejidad de su análisis. Diferentes formas de pensar la prostitución y su relación con *la degradación de objeto*.

El psicoanálisis a partir de sus textos¹²⁰ incluye como condición: “El amor a la prostituta”, en tanto que Maldavsky, partiendo de los deseos en el nivel relatos, observa, analiza y vincula al deseo LI con prostíbulos, dinero, cuerpo como mercancía, descarga.

En este estrato o capa, ya sea para esquivar la corriente tierna y su relación con la madre, por mandato del patriarcado o simplemente como práctica de socialización masculina, más allá o más acá del cruce de diferentes marcos teóricos, lo cierto es que el cuerpo como mercancía, el dinero, los espacios prohibidos (y de recreación) que llevan al hombre a privados o prostíbulos, encuentran como denominador común la implicancia del deseo LI, y que Maldavsky lo explicita en su grilla¹²¹ de la siguiente forma:

- 1) Atributo: Especulador- objeto de especulación.
- 2) Ideal: Ganancia.
- 3) Objetos que permiten obtener ganancias económicas o de placer.
- 4) Personajes dominantes: Inversionistas, capitalistas
- 5) Espacios: Espacio intracorporal, night clubs, prostíbulos.

¹²⁰ Freud (1910h, 1912d).

¹²¹ Grilla complementaria. Rasgos de los relatos según los deseos (Tabla 3.9 del Manual ADL, Maldavsky, 2013a).

6) Estados afectivos: Dolor orgánico – Angustia automática.

7) Desempeños motrices dominantes: Motricidad de descarga y de regulación de tensiones (procedimientos auto-calmantes).

A partir de las disociaciones ya descritas -corriente tierna/sensual y Madre/prostituta- se observa un *“ir por grados”* (recortes y posiciones de la mujer, etc.), requeridos por los narradores hombres en sus relatos. En los casos seleccionados de la web, se muestran (en abundancia) escenas centradas en los recortes y posiciones de la mujer. Grados que definen una estética que excede a la belleza (tocando en ocasiones lo abyecto) y que genera sensaciones (FG). Guiones sexuales imaginarios (O1) disociados y en muchos casos des-afectados de una realidad concreta, por los que estos hombres pagan los servicios de una prostituta.

Los resultados obtenidos en esta capa o estrato puestos en relación con las investigaciones requeridas a partir del Estado del Arte son las siguientes:

1) Acuerdan en los efectos del encuentro entre cliente y prostituta: basado en un déficit del deseo O2 y la demanda de amor (intento por evitar el encuentro con la ternura) y del A2 que pone al descubierto la disociación amor/sexo.

2) Se focalizan de manera diferente en la implicancia de la degradación de objeto y su relación con la prostitución. En las investigaciones citadas (Estado del Arte) la descarga sexual surge como consecuencia de las relaciones de poder que genera el negocio de la prostitución (la explotación de la mujer, la invisibilización del cliente hombre con voces a favor o en contra); en tanto que en los relatos eróticos de hombres (seleccionados de la web), la degradación de objeto está focalizada en alcanzar un objetivo “básico” (entre otros que acompañan): acceder a la descarga sexual.

La Descarga Sexual

“Las estrategias de representación pornográfica han convertido a la eyaculación en el significante último de la discursividad triple X. Más que lo fálico, es nuestro nuevo significante despótico, pareciera que ella es la que engrasa los engranajes de la lúbrica discursividad pornográfica, el semen es el combustible de esta máquina deseante, lo que la hace funcionar, lo que hace que su discurso corra de un lado al otro, ese es el sentido latino de discurso, discurrere, correr de un lado al otro, correr(se), por aquí y por allá”.

Fabián Giménez Gatto

Los hombres en sus relatos eróticos tomados de la web -más allá del contenido variado de las historias- coinciden no sólo en degradar al objeto, sino también en alcanzar una meta: la descarga sexual.

El lenguaje del erotismo intrasomático sobresale en las secuencias narrativas de los relatos rescatados de la web y, como bien dice Maldavsky, se cumple cierta estructura canónica con dos estados (uno inicial y otro final) y transformaciones intermedias. “En este estado de sosiego, surgen tensiones y astenias resueltas mediante los recursos disponibles en el sistema mismo” (Maldavsky, 1999a, p. 182). Historias, cuyos relatores expresan un exceso de excitación que les despierta un deseo especulador y en consecuencia un goce insoportable. Los relatores de las historias intentan alcanzar una diferencia y, a la vez, una ganancia: la descarga sexual.

La degradación de objeto, en este tramo, se vincula a la relación íntima y a la vez enigmática que el hombre tiene con su cuerpo erógeno¹²²; relación ésta que remite al pene y a todo aquello que lo involucra. La erección no ofrece garantías, al tiempo que se intensifica una búsqueda concreta y pragmática: la

¹²² “El cuerpo tiene el valor de fuente química de la pulsión, y también de objeto de ésta, en múltiples sentidos. También vale como estructura neuronal que procesa inicialmente las incitaciones aportadas por las fuentes pulsionales. Tal estructura neuronal posee rasgos singulares, propios de cada individuo, pero además contiene un saber filogenético, inherente a la especie, que predetermina ciertas orientaciones universales en la vida psíquica. En tercer lugar, el cuerpo es el asiento de diferentes acciones, con las cuales se pretende tramitar las exigencias endógenas. Además, es el lugar donde se desarrollan las modalidades iniciales de cualificación, propias de la vida afectiva. También provienen del cuerpo diferentes incitaciones sensoriales, internas, externas y mixtas”. (Maldavsky, 1999a, p.136)

descarga sexual. Cuando esto no ocurre, sobreviene un miedo atroz y el fantasma de la impotencia o disfunción eréctil.

Es por ello que se incluyeron en el Estado del Arte investigaciones y material bibliográfico que dan cuenta de “la contracara de la descarga sexual”: la impotencia psíquica.

Se cierra el Estado del Arte con las causas y tratamientos utilizados para paliar esta problemática que Freud describió en su momento y a la que le dio un lugar protagónico en varios de sus textos¹²³. En 1926 se centra en la conexión entre la inhibición y la angustia, y observa que muchas acciones tienen como meta una renuncia a determinada función sexual porque su ejercicio implicaría angustia. Enumera por lo tanto, los procedimientos necesarios para afectar la función: a) El mero extrañamiento de la libido, con una inhibición pura; b) La disminución en la ejecución de la función; c) Su impedimento mediante condiciones particulares y su modificación por desvíos hacia otras metas; d) Su prevención por medidas de aseguramiento; e) Su interrupción ante la angustia, f) Una reacción posterior contra ella. (Freud, 1926d [1925], p. 84). A continuación, Freud describe que el logro de la operación sexual normal reconoce un decurso complejo y que las perturbaciones pueden acontecer en cualquier punto de él. Las estaciones recurrentes en el hombre, son las siguientes:

El extrañamiento de la libido en el inicio del proceso (displacer psíquico), la falta de preparación física (ausencia de erección), la abreviación del acto (*ejaculatio praecox*) –que igualmente puede describirse como síntoma positivo-, la detención del acto antes del desenlace natural (falta de eyaculación), la no consumación del efecto psíquico (ausencia de sensación de placer del orgasmo). (Freud, 1926d [1925], p. 84)

En los diferentes tratamientos que se llevaron a cabo entre la medicina y la psicología (juntos y por separado) con relación a la impotencia para los primeros o disfunción eréctil para los segundos, se observan por ejemplo, métodos que incluyen la bio-medicina en la observación de la tumescencia peneal, la estimulación erótica visual, evaluación vascular, los niveles de hormonas, las drogas y sus efectos en la erección, etc.; en tanto que, en la terapias psicológicas se abordan los ataque de ansiedad y sus derivados.

¹²³ Principalmente los de 1910 y 1912.

Diferentes planteos que se centran en la impotencia o disfunción eréctil. Entre ellos, los aportes de Freud, quien a partir de sus escritos, despertó en quien suscribe, el interés de investigar “La degradación de objeto”.

En líneas generales, se observa a partir del Estado del Arte, que las investigaciones que marcan un antes y un después en esta problemática (la impotencia psíquica) están vinculadas a los efectos del citrato de sildenafil, (conocido en el mundo como Viagra), que se prescribe actualmente con el fin de facilitar la erección y su consecuente descarga sexual. Según Sequeira Rovira (2014, p.144): “Estos medicamentos prometen no sólo levantar penes sino también masculinidades angustiadas”.

Por su parte, Cimas y Cryan (2018) investigaron “El análisis de consumo de potenciadores sexuales en jóvenes y adultos mayores” y demostraron que el empleo de dichos potenciadores se hace sin prescripción médica, con fines recreativos y exploratorios, tanto en jóvenes como en adultos. Estos resultados permiten inferir que los entrevistados hombres (jóvenes y adultos) intentan alcanzar una diferencia y una ganancia: el placer sexual.

Como se dijo anteriormente, detrás de una masculinidad que exhibe su poder en la figura del falo, se esconde la fragilidad del hombre singular. Las investigaciones y material bibliográfico dan cuenta de ello, al tiempo que ofrecen un panorama objetivo y amplio, que compromete tanto al cuerpo, como a la psiquis del hombre y la recurrencia a lo obvio: tamaño del pene, erección, dureza del miembro, cantidad y calidad de eyaculaciones, y se podría agregar a esto un sin número de chistes (con sus deslizamientos de sentido, a partir del inconsciente) que condicionan y capturan el interés del hombre, al punto de tener que revalidar, no sólo en lo público, sino también en lo privado y más aún, en lo íntimo (onanismo) su deseo sexual.

Un modelo fantástico de sexualidad¹²⁴ que justifica en la superficie una “verdadera masculinidad”, al tiempo que esconde con su grandilocuencia los miedos cotidianos e íntimos que llevan al hombre a perderse en su propio pene. En esta capa se acorta “el plano” (como imagen visual) y haciendo una lectura rigurosa, *la degradación de objeto* excede a la masculinidad, como así también

¹²⁴ “Tamaño del pene, la dureza de la erección, el funcionamiento y los resultados (Zilbergeld, 1978)” (Ballesteros Arnal, 1994, p.170).

a la relación heterosexual del hombre en el vínculo con la mujer y se centra en el cuerpo erógeno del hombre que requiere una descarga sexual que lo libere de tensiones (LI).

En los relatos eróticos narrados por hombres -seleccionados de la web para esta Tesis- se infiere que la impotencia psíquica se encuentra ausente y la degradación de objeto, en algunos casos sobreactuada, se ajusta a relatos que justifican (en líneas generales) la relación del hombre con su pene y un final de las historias “*con eyaculación feliz*” (la descarga sexual).

Los casos narrados expresan -a partir de su entramado en escenas- la relevancia del deseo LI y su articulación con la desestimación del afecto¹²⁵ en lo concerniente al desenlace o cierre del relato.

Se observa en esta capa o estrato que la degradación de objeto remite al propio cuerpo erógeno del hombre, en tanto que la descarga sexual adquiere protagonismo como meta. Los resultados obtenidos de la web muestran la relevancia de la desestimación del afecto como defensa¹²⁶ y su vinculación con el LI en el desenlace de sus escenas.

Las investigaciones requeridas y utilizadas para este tramo del trabajo, señalan que ese resultado exitoso (la descarga sexual y la liberación de tensiones) es un camino “re-querido” al que no siempre se llega sin escollos (impotencia psíquica). Es por eso que tanto preocupa y aqueja a muchos hombres, como bien lo marcaba Freud en su momento (1912d) y como así también lo demuestran las investigaciones seleccionadas como cierre para este tramo en el Estado del arte.

¹²⁵ La búsqueda del placer genital y su consecuente liberación de tensiones (LI) se anuda a la desestimación del afecto como destino (defensa). Según Maldavsky (2017c): “Freud (1919h) sostuvo que la desestimación es una defensa ante lo nuevo, y que en cada momento del desarrollo psíquico lo nuevo es algo diferente y por lo tanto la defensa puede recaer sobre esa neoformación. Freud (1895[1950]) sostuvo que el afecto es lo primero nuevo en constituirse en la vida psíquica, la primera cualidad surgida en un mundo puramente cuantitativo, y lo denominó precisamente neoformación. En consecuencia, la desestimación puede recaer sobre el afecto. Éste posee tres componentes: descarga, percepción de la descarga, matiz afectivo y la desestimación recae sobre este último factor, el matiz, y en consecuencia puede haber solo una descarga y la percepción de ella”.

¹²⁶ En un total de veinte casos, sólo en tres la defensa dominante del relato ha sido la represión; en tanto que la desestimación del afecto predomina como destino de la pulsión, en el 50% y la desmentida cuenta con un 35%.

Capítulo VII: Conclusiones

“Al reflexionar sobre cuáles podrían ser los márgenes en los que el psicoanálisis podría generar diferencias y cambios, tomamos un concepto sugerente de Kristeva (1998), el de Psicoanálisis en re-vuelta. Es también un psicoanálisis en condición de exilio permanente. El psicoanálisis como un sistema abierto, conjetural, subversivo, es indisociable de la experiencia clínica. Es recuperar lo que la obra freudiana tiene justamente de apertura y de poder multiplicador”.

Leticia Glocer Fiorini

Cierre: Deconstrucción¹²⁷ de la Degradación de Objeto como Concepto

Como se ha dicho previamente, lo difícil en este trabajo de investigación, ha sido centrarse en un concepto, que no ha sido suficientemente estudiado y que por lo tanto complejiza la organización, selección de los avances científicos, material bibliográfico y ensayos correspondientes al campo en que se desarrolla.

En el tránsito de esta investigación, el concepto *“degradación de objeto”* va mutando, transformándose, deslizándose sentidos y esto se debe al complejo campo en el que se inscribe y en el que queda anudado. Debates contemporáneos, aportes de la filosofía, sociología, teorías de género, antropología -con sus diferentes lógicas teóricas implícitas- han sido incorporadas en sus intersecciones, en sus bordes con el psicoanálisis (Marco Teórico de este proyecto) intentando un abordaje que posibilite *la deconstrucción* de la degradación de objeto como concepto.

¹²⁷ “La deconstrucción no busca ‘sentidos’ sino huellas de ideas; y con esto retoma ideas básicas de la psicología freudiana, que investigó las diferencias y contradicciones del alma humana”. (Krieger, 2004, p.183).

El diseño requerido -en los apartados Estado del Arte y la Discusión- cuenta con una organización y distribución en capas o estratos que facilitan su comprensión:

I) Los bordes en la masculinidad. En los relatos eróticos seleccionados vinculados a hombres que degradan a la mujer como objeto se infiere en el análisis del nivel de los relatos cierta articulación de deseos que combinados habilitan a lecturas de género, generando a su vez, resonancias pertinentes con el *“falo cortante”*, representante de la masculinidad hegemónica. Las investigaciones requeridas para esta primera capa o estrato promueven a interrogar los límites de la masculinidad y sus efectos, donde *la degradación de objeto* puede pensarse como consecuencia, en los vínculos intra/inter-subjetivos del hombre como sujeto sexuado masculino con relación a la mujer (objeto). En esta capa o estrato inicial que remite a aquello que emerge en la superficie, los personajes protagónicos narran sus historias eróticas (rescatadas de la web) ubicando a la mujer (teniendo en cuenta una visión de conjunto) como *“objeto degradado”*. Historias, en cuyas escenas se conjugan de manera prevalente los siguientes deseos: LI, O1, FU, A1 (Nivel relato) y FG (Nivel palabras).

II) La hostilidad masculina. En esta segunda capa o estrato, que remite a *“La hostilidad en el hombre”* y su relación con la degradación de objeto (dentro de la discusión), se hace imprescindible recurrir a diferentes marcos teóricos que ayuden a entender su complejidad y alcance.

En el estado del arte se incluyeron investigaciones de diversos autores y países, que analizan las diferencias sexuales y su implicancia en la degradación de objeto. Se observaron en ellas las atribuciones adquiridas por el universo masculino con sus consecuentes desigualdades jerárquicas vinculadas al género. En dichas investigaciones se analizaron posibles situaciones de acoso, abuso, etc., que desencadenan violencia; asumida a partir de patrones culturales que responden al universo del patriarcado.

No cabe duda, en el análisis de los relatos (aplicación del ADL) de los casos seleccionados para esta investigación, que en el devenir de las escenas, sus narradores “hombres” se regodean en guiones imaginarios en los que sobresale el ejercicio de la potencia y la recurrencia sostenida en la descarga

sexual. Motivaciones éstas que haciendo una lectura con perspectiva de género, pueden leerse como consecuencia de la dominación masculina y del patriarcado. Por su parte, el psicoanálisis (freudiano) aporta una mirada sutil al abordaje de la degradación de objeto -que se focaliza de manera diferente- encontrando matices, “*grados*” en dicho concepto nuclear, a partir de los avatares de la pulsión.

Dicho esto, yendo directamente a los resultados obtenidos de los casos analizados que se les aplicó el ADL (basado en la teoría freudiana), se observa, tanto en el nivel de los relatos como de las palabras, de acuerdo a una lectura cuantitativa y cualitativa, que el deseo A1 no tiene protagonismo como deseo dominante (en todo caso acompaña) en el entramado que hace al conjunto de deseos. Se observa en estos relatos eróticos masculinos, que en su expresión, los mismos no están empujados por deseos justicieros, vengativos y abusivos, que tengan como meta la dominación de la musculatura ajena. La figura abusador-abusado, no aparece como atributo y con relación a la humillación, sólo es consentida como juego erótico y pactada entre las partes intervinientes.

Otra observación necesaria que resulta del análisis y que le quita peso específico al deseo A1 es el referente al “tercero perjudicado”, que Freud incluye como condición en la degradación de objeto. De acuerdo a los resultados obtenidos, el tercero que prohíbe o castra, es más bien un “*tercero involucrado*”, que no necesariamente queda acotado a la figura del “*perjudicado*”.

Como ya se dijo anteriormente, en el apartado correspondiente a la Discusión de esta Tesis, la violencia simbólica pone en jaque a la dominación masculina, la relación asimétrica de los géneros y a la masculinidad hegemónica, posición terminante que define al hombre (en potencia y/o en acto). Por su parte, el psicoanálisis desde su marco teórico (en esta capa o estrato) habilita a pensar a la degradación de objeto -teniendo en cuenta los casos seleccionados de la web- con un deslizamiento de sentido que reubica al deseo del hombre y que no lo conduce necesariamente al mal-trato o des-trato para con la mujer.

III) La prostitución y la pornografía. En esta capa o estrato es importante lo siguiente: El cuerpo como mercancía, el dinero, los espacios prohibidos y de recreación que llevan al hombre a privados o prostíbulos, encuentran como

denominador común la implicancia del deseo LI. Teniendo en cuenta los aportes de Maldavsky, se podría resumir de la siguiente forma: 1) Atributo: Especulador-objeto de especulación. 2) Ideal: Ganancia. 3) Objetos que permiten obtener ganancias económicas o de placer. 4) Personajes dominantes: Inversionistas, capitalistas. 5) Espacios: espacio intracorporal, night clubs, prostíbulos. 6) Estados afectivos: Dolor orgánico–Angustia automática. 7) Desempeños motrices dominantes: Motricidad de descarga y de regulación de tensiones (procedimientos auto-calmantes). En las disociaciones ya descritas (corriente tierna/sensual y Madre/prostituta) se observa que la degradación de objeto es un “*ir por grados*” (recortes, posiciones de la mujer, etc.), requeridos por los narradores hombres en sus relatos. “*Grados*” que definen una estética que va más allá de la belleza (tocando en muchas ocasiones lo abyecto) y que generan sensaciones (FG). Guiones sexuales imaginarios (O1) des-afectados y disociados de la realidad concreta, por los que estos hombres pagan los servicios de una prostituta.

Los resultados obtenidos (en esta capa o estrato) puestos en relación con las investigaciones requeridas a partir del Estado del Arte son los siguientes:

- 1) Acuerdan en los efectos del encuentro entre cliente y prostituta: basado en un déficit del deseo O2 (la demanda de amor) y del A2 que pone al descubierto la disociación amor/sexo.
- 2) Se focalizan de manera diferente en la implicancia de la degradación de objeto y su relación con la prostitución. En las investigaciones citadas (Estado del Arte) la descarga sexual se manifiesta como consecuencia de las relaciones de poder que genera el negocio de la prostitución, la explotación de la mujer, la invisibilización de la responsabilidad del cliente (voces a favor o en contra); en tanto que, en los relatos eróticos de hombres (seleccionados de la web) para esta investigación, la degradación de objeto está focalizada en alcanzar un objetivo “básico”: *acceder a la descarga sexual*. Por ello, se observa (a partir de sus relatos eróticos) que recurren a espacios prohibidos, pornografía (internet), prostíbulos, privados, etc., que los conecten con sus guiones imaginarios, en los que se repiten (a modo de ritual) planos cortos, recortes, posiciones de la mujer, etc. Ésta última aparece como ayudante -más que como objeto- a la hora de concretar la descarga sexual.

IV) La descarga sexual. Los hombres en sus relatos eróticos tomados de la web -más allá del contenido variado de las historias- coinciden no sólo en degradar el objeto, sino también en alcanzar una meta: la descarga sexual.

Como se dijo anteriormente, detrás de una masculinidad que exhibe su poder en la figura del falo, se esconde la fragilidad del hombre singular. Las investigaciones y material bibliográfico dan cuenta de ello, al tiempo que ofrecen un panorama objetivo y amplio, que compromete tanto al cuerpo, como a la psiquis del hombre y la recurrencia a lo obvio: tamaño del pene, erección, dureza del miembro, cantidad y calidad de eyaculaciones, que condicionan y capturan el interés de hombre, al límite de tener que revalidar, no sólo en lo público, sino también en lo privado y más aún, en lo íntimo (onanismo) su deseo sexual. La degradación de objeto, en este tramo remite “al propio cuerpo erótico”: a su cuerpo erógeno. En los casos seleccionados para esta investigación, se verifica (mayoritariamente) -a partir del despliegue y cierre de las escenas- la relevancia del deseo LI y su articulación con la desestimación del afecto. Las investigaciones escogidas y utilizadas para este tramo del trabajo, muestran que ese resultado exitoso (la descarga sexual y la liberación de tensiones) es un camino “re-querido” al que no siempre se llega sin escollos (impotencia psíquica). Es por eso que tanto preocupa y aqueja a muchos hombres, como bien lo marcaba Freud en su momento (1912d) y como así también lo demuestran las investigaciones seleccionadas en el estado del arte como cierre de este tramo.

Apertura: Consideraciones finales y Nuevos Interrogantes

Consideraciones finales. En el tránsito de esta investigación, el concepto “degradación de objeto” va mutando, transformándose, deslizando sentidos y esto se debe al complejo campo en el que se inscribe y en el que queda anudado.

Debates contemporáneos, aportes de la filosofía, sociología, teorías de género, antropología -con sus diferentes lógicas teóricas implícitas- han sido incorporadas en sus intersecciones, en sus bordes con el psicoanálisis (Marco Teórico de este proyecto), intentando un abordaje que posibilite la deconstrucción de la degradación de objeto como concepto.

El análisis de los deseos y defensas permitió explorar en dichos relatos a la degradación de objeto. Se intentó sacar del cono de sombra a dicho concepto problemático. En pocas palabras, darle protagonismo, peso específico, más allá de la lectura prejuiciosa en la que queda siempre adherido: En la superficie a la denigración y/o humillación de la mujer y en lo profundo a la impotencia psíquica. Si la degradación de objeto es denigración, sólo hay lugar para la violencia y la corriente erótica lleva al hombre -en potencia y/o en acto- a desplegar deseos prohibidos y nocivos.

En la actualidad se pone en jaque a quienes levantan la bandera del machismo y se interpela al modelo hegemónico patriarcal; es por ello que se hace oportuno visibilizar desde el marco teórico del Psicoanálisis el alcance de la degradación de objeto en hombres con relación a la mujer. Reducir la degradación de objeto a la denigración -centrándose en la palabra en detrimento del concepto- puede ser funcional en sus extremos tanto a representantes de la masculinidad hegemónica patriarcal como a quienes interpelan esa posición. Para los primeros, no hay una diferencia sustancial entre degradación de objeto y denigración que aporte a sus intereses, por lo tanto se invisibiliza; en tanto que para los segundos, en su mayoría, es inexistente la diferencia entre degradar al objeto y denigrarlo y se utiliza indistintamente como sinónimo. Esto significa que posiciones extremas coinciden y desoyen la posibilidad de un corrimiento que habilite a re-pensar la degradación de objeto en relatos eróticos de hombres con relación mujer.

Por otra parte, representantes del Psicoanálisis más ortodoxo encuentran como fácil salida, el asociar la degradación de objeto *con* “*la impotencia psíquica generalizada*”¹²⁸, alineándose a lo expuesto por Freud en 1912. Ese lugar de “caída” – hablando de penes- estigmatiza a la degradación del objeto y la adhiere a la patología, como único camino, invisibilizando aquello que “des-encadena” y le da sentido: La descarga sexual humana (LI).

¹²⁸ “... (la intensa fijación infantil, la barrera del incesto y la frustración en los años de desarrollo que siguen a la pubertad) pueden reconocerse presentes en la gran mayoría de los hombres cultos, estaría justificada la expectativa de que la impotencia psíquica fuese una afección universal de la cultura y no la enfermedad de algunos individuos”. (Freud, 1912, p.49) *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa*, Buenos Aires (2016) Amorrortu editores

Nuevos interrogantes. Abordar “*la degradación de objeto*” en los relatos eróticos de hombres con relación a la mujer, significó para quien suscribe, la posibilidad de adentrarse en un territorio enigmático y paradójicamente conocido. De la omnipotencia masculina a la impotencia del hombre, atravesando diferentes estratos, la degradación de objeto se “*re-vela*” en sus mutaciones y en sus deslizamientos de sentido. Movimientos que la re-ubican vinculada a la mujer, a la hostilidad del hombre, a desviar la ternura y al propio cuerpo erógeno del hombre. Degradación de objeto, siempre “*en relación*”, que abre más interrogantes que respuestas.

Por ejemplo:

.- ¿Sólo el hombre degrada? (Revisión de los escritos de Freud¹²⁹.)

.- ¿Qué resultados se obtendrían al investigar los relatos eróticos de mujeres?

.- ¿Qué observaciones podrían hacerse a partir de la aplicación del ADL, en el nivel actos del habla, de los mismos casos rescatados de la web?

.- ¿A quién se dirigen estos relatos? (Obviamente, no es lo mismo el relato erótico contado por un hombre en un consultorio a un/a analista, que publicarlo en una red social).

Preguntas que dejan entrever los límites (sesgo) con los que se enfrentó este trabajo de investigación y que por lo tanto, lejos de cerrar, abre el debate y la posibilidad de comparar, ampliar y/o contrastar sus resultados con nuevas investigaciones que aborden de manera dinámica lo complejo de *la degradación de objeto*.

¹²⁹ “Opino que esa condición de lo prohibido es equiparable, en la vida amorosa femenina, a la necesidad de degradación del objeto sexual en el varón (...) La mujer de cultura no suele transgredir la prohibición del quehacer sexual durante un lapso de espera y así adquiere el íntimo enlace entre prohibición y sexualidad”. (Freud, 1912d, p.52)

Referencias

- Abadi, S. (2003). Entre la frontera y la red, apuntes para una metapsicología de la libertad. *Psicoanálisis ApdeBA*, XXV(1), 11-32.
- Abel, J. (1985). *Psychoactive drugs and sex*. New York: Plenum Press.
- Abou Orm Saab, K y Camacaro Cuevas, M (2013). Determinantes socioculturales que condicionan la masculinidad y su impacto en la salud sexual y reproductiva de los hombres. *Comunidad y Salud*, 11(1), 25-34.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375740252005>
- Aguilar Montes de Oca, Y.P., Valdez Medina, J.L., González-Arratia López-Fuentes, N.I. y González Escobar, S. (2013). Los roles de género de los hombres y mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336001.pdf>
- Alario Gavilán, M. (2018). La influencia del imaginario de la pornografía en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente. *Asparkía*, 33, 61-79. DOI:10.6035/Asparkia.2018.33.4
- Alazraki, J., (1968). *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*. Madrid: Gredos.
- American Psychiatric Association (1980). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (3ª. Edición). (DSM-III). Washington, D.C.
- American Psychiatric Association (1988) *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (3ª. Edición Revisada). (DSM-III). Washington, D.C.
- Badinter, E. (1993). *XY La identidad masculina*. Madrid, Alianza editorial.
- Ballester Arnal, R. y Gil Llario, M. (1994). Perspectivas actuales en el tratamiento de la disfunción eréctil. *Psicothema*, 6(2), 165-180.
Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/28113704_Perspectivas_actuales_en_el_tratamiento_de_la_disfuncion_erectil
- Barrenechea A. M. (1956). El infinito en la obra de Jorge Luis Borges. *Nueva Revista De Filología Hispánica*, 10(1), 13-35.
- Bartky, S. (1990). *Feminine Masochism and the Politics of Personal Transformation. Femininity and Domination. Studies in the Phenomenology of Oppression*. New York: Routledge,
- Bataille, G (1957a). *El Erotismo*. Buenos Aires: Ed. Tusquets.
- Bataille, G. (1957b). *Breve historia del erotismo*. Uruguay: Ediciones Calden.
- Bleichmar, S. (2006). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Buenos Aires: Paidós.

- Bloch, I. (1908). *Sexual life in our times*. London: Rebman.
- Bly, R. (1994). *Iron John*. Madrid: Ed. Gaia.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Brizendine L. (2010). *El cerebro masculino*. Barcelona: Ed. RBA.
- Bukowski, Ch. (1972) Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones. Barcelona: Anagrama.
- Burin, M. y Meler, I. (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Buvat, J., Buvat-Herbaut, M., Lemaire, A. Marcolin, G. & Quittelier, E.(1990). Recent Developments in the Clinical Assessment and Diagnosis of Erectile Dysfunction, *Annual Review of Sex Research*, 1(1), 265-308. DOI: 10.1080/10532528.1990.10559864
- Byung-Chul, H. (2012). *Agonie des Eros*. Berlin: MSB Matthes & Seitz.
- Calabro, R., Cacciola, A., Bruschetta, D., Milardi, D., Quattrini, F., Sciarrone, F., la Rosa, G., Bramanti, P. y Anastasi, G. (2019). Neuroanatomy and function of human sexual behavior: A neglected or unknown issue?. *Brain and Behavior*, 9, 1-17, <https://doi.org/10.1002/brb3.1389>
- Castellanos Llanos, G. (2006). Erotismo, violencia y género: deseo femenino, femineidad y masculinidad en la pornografía. *La manzana de la discordia*. 1(2), 53-66. Recuperado de: http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1423
- Charaudeau, P. y Maingueneau D. (2005). *Dictionnaire d'analyse du discours*. Paris: Seuil.
- Chejter, S. (2016). La prostitución: debates políticos y éticos. *NUSO*, 265, 58-76, Recuperado de: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3._TC_Chejter_256.pdf
- Chodorow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Cimas, M. y Cryan, G., (2017). Análisis del consumo de potenciadores sexuales en jóvenes y adultos mayores, Buenos Aires, Argentina. Trabajo presentado en el IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIV Jornadas de Investigación, XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-067/248>
- Deleuze, G.y Guattari F. (1988). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*.

Valencia: Pretextos.

Despentès, V. (2006). *Teoría King Kong*. Paris: Éditions Grasset & Fasquelle.

Donnet, J-L. & Green, A. (1973). *L'enfant de ça*. Paris: Minuit,

Dworkin, A. y MacKinnon, C. (1988) *Pornography and Civil Rights: A New Day for Women's Equality*. Minneapolis: Organizing against Pornography.

Earls, C. M., Morales, A. & Marshall, W. L. (1988). Penile sufficiency: an operational definition. *Journal of urology*. 139(3), 536-538.

Eco, H. (1962). *Opera aperta*. Barcelona: Editorial Ariel.

Eckes, T., & Six-Materna, I. (1999). Hostilität und Benevolenz: Eine Skala zur Erfassung des ambivalenten Sexismus [Hostility and benevolence: A scale measuring ambivalent sexism. *Zeitschrift für Sozialpsychologie*, 30(4), 211–228.

Ellemers, N., Kortekaas, P., Ouwerkerk, J. (1999). Self-categorisation, commitment to the group and group self-esteem as related but distinct aspects of social identity. *European Journal of Social Psychology*, 29, 371-389.

Ey, H., Bernard, P. y Brisset, C. (1965). *Tratado de Psiquiatría*. Barcelona: Ed. Masson.

Fisher, C., Gross, J. & Zuch, T. (1965). Cycle of penile erection synchronous with dreaming (REM) sleep. *Archives of general psychiatry*, 12, 29-45.

Fox, J, & Tang, W.Y. (2013). Harassment in online video game and predictors of video game sexism. In: Annual Conference of the National Communication Association, Washington, DC.

Francés, M y Mattana, M (2019). No poder, poder: Fallo, inhibición y obstáculo en la impotencia psíquica. Trabajo presentado en el III Congreso Internacional de Psicología. V Congreso Nacional de Psicología: "Ciencia y profesión": Desafíos para la construcción de una psicología regional. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de:
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/25188>

Freud, S. (1895 [1950]). Proyecto de una psicología para neurólogos. *Obras completas*. Tomo I. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1900a). *La interpretación de los sueños*. *Obras completas*. Tomo I. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1905c). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. *Obras completas*. Tomo I. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1905d). *Tres ensayos de teoría sexual*. *Obras Completas*. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1910h). Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre.

- Contribuciones a la psicología del amor, *Obras Completas*. Tomo XI. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1912d). "Sobre la más generalizada degradación de la vida erótica. (Contribuciones a la psicología del amor II)", *Obras Completas*. Tomo XI. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1913i). La predisposición a la neurosis obsesiva. *Obras Completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1914c). "Introducción al Narcisismo", *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1915c). "Los instintos y sus destinos", *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1917a). Una dificultad del Psicoanálisis, *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1918a). "El tabú de la virginidad", *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1918b [1914]). "Historia de una neurosis infantil (Caso del Hombre de los Lobos)", *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1919h). "Lo siniestro", *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1920g). *Más allá del principio del placer*, *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1921c). *Psicología de las masas y análisis del yo*, *Obras Completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1923a). "Pulsiones y teorías de la libido", *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1923b). *El yo y el ello*, *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1925j). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos, En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1926d [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1930a). *El malestar en la cultura*. *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1932), El Porqué de la guerra, *Obras completas*, Tomo XXII, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1950a [1887-1902]). *Los orígenes del Psicoanálisis*. *Obras completas*. Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2016). *Contribuciones a la psicología del amor*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Fried Schnitman, D. (1983). *Cultural issues in family therapy: A systemic model* (Tesis de Doctorado). The Wright Institute-Graduate School in Social-Clinical Psychology. Berkeley, California.
- García Rodríguez, G. O. (2017). Imaginarios de mujeres que ejercen la prostitución en Bogotá acerca de los hombres que hacen uso de sus servicios sexuales (Tesis de grado de maestría de investigación). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Recuperado de: <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/7823/TO-21411.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Gilmore, D. (1994). *Hacerse hombre, concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós.
- Giménez Gatto, F. (2007). Pospornografía. *Estudios Visuales. Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, 5, 95-105. Recuperado de <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/FGimenez/Pospornografia.htm>
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491–512.
- Glocer de Fiorini, L. (1997). Amor y poder: las condiciones del amor en el discurso freudiano. *Revista de Psicoanálisis*. 54(04), 929-939.
- Glocer de Fiorini (2002) Psicoanálisis y Género: Tensiones interdisciplinarias. Ponencia presentada en Fepal: XXIV Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis: Permanencias y cambios en la experiencia psicoanalítica. Montevideo, Uruguay. Recuperado de: http://fepal.org/images/congreso2002/adultos/glocer_l____alkolo.pdf
- Glocer Fiorini, L. (2015). *La diferencia sexual en debate, cuerpos, deseos y ficciones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Goldberg, S. (1973). *La inevitabilidad del patriarcado*. Madrid: Alianza.
- Goldstein, M. (2002). Psicoanálisis y Género: Tensiones interdisciplinarias. Ponencia presentada en Fepal: XXIV Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis: Permanencias y cambios en la experiencia psicoanalítica. Montevideo, Uruguay. Recuperado de: http://fepal.org/images/congreso2002/adultos/glocer_l____alkolo.pdf
- Gómez Suarez, A. (2019). Pedagogía de la crueldad en el relato putero. *Oxímora: Revista internacional de ética y política*, 16, 122-136. Recuperado: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7309629>
- González Escobar, S., González-Arratia López-Fuentes, N. I. y Valdez Medina, J. L. (2016). Significado psicológico de sexo, sexualidad, hombre y mujer en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(3), 274-281. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29248182007>
- Greenson, R. (1968) “Des-identificarse de la madre. Su especial importancia para el niño varón”, *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 21, 221-229.
- Hernández Sampieri, R. (2014) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill Education
- Johnson, J. (1968). *Disorders of sexual potency in the male*. Oxford:

Pergamon Press.

- Jones, D. N. & Olderbak, S. G. (2014). The associations among dark personalities and sexual tactics across different scenarios. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(6), 1050–1070
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: A concise measure of the dark triad. *Psychological Assessment*, 22(2), 420–432.
- Joyce, J. (1992). *Cartas de amor a Nora Barnacle*. Buenos Aires: Editorial Leviatán.
- Kaplan, H.S. (1974). *La nueva terapia sexual*. Barcelona: Alianza editorial.
- Kaplan, H.S. (1975). *Manual ilustrado de terapia sexual*. Barcelona: Grijalbo.
- Karacan I. (1970). Clinical value of nocturnal erection in the prognosis and diagnosis of impotence. *Medical Aspects of Human Sexuality*, 4, 27–34.
- Kimmel, M. (1992). La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. *Fin de siglo, género y cambio civilizatorio*, 17, 129-138.
- Krafft-Ebbing, R. (1902). *Psychopathia sexuales*. Brooklyn: Physicians and Surgeons Book Company.
- Krieger, Peter. (2004). La deconstrucción de Jacques Derrida (1930-2004). *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 26(84), 179-188.
- Kristeva, J. (1974). *La revolution du langage poétique. L'avant-garde à la fin du XIXe siècle. Lautréamont et Mallarmé*. Paris: Seuil.
- Kristeva J. (1980). *Pouvoirs de l'horreur. Essai sur l'abjection*. Paris: Seuil.
- Kristeva, J. (1998) *El porvenir de la revuelta*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Küfner, A., Dufner, M. & Back, M. (2015). The Dirty Dozen and the Naughty Nine - Short scales for the assessment of narcissism, Machiavellianism and psychopathy *Diagnostica*, 61, 76-91.
- Lacan, J. (2004). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.B. (1967). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lazarus, A. A., (1965). *The treatment of a sexually inadequate man*. En Ullmann, L.P. and Krasner, L. (eds), *Case studies in behavior modification*. New York: Holt. Rinehart & Winston.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós.

- LoPiccolo, J. (1992). *Postmodern sex therapy for erectile failure*. En R. C. Rosen & S. R. Leiblum (Eds.), *Erectile disorders: Assessment and treatment* (171–197). Guilford Press.
- MacKinnon, C. (1993). *Only Words*. Cambridge: Harvard University Press
- Maldavsky, D. (1998b). *Lenguajes del erotismo. Investigaciones teórico-clínicas en neurosis y psicosis*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (1999a). *Lenguaje, pulsiones, defensas. Redes de signos, Secuencias narrativas y procesos retóricos en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (2003a). *La investigación psicoanalítica del lenguaje: Algoritmo David Liberman*. Buenos Aires: Lugar editorial.
- Maldavsky, D. (2003b). El lenguaje del erotismo sádico anal en el discurso, *Actualidad Psicológica*, 306.
- Maldavsky, D. (2004b). Un enfoque sistemático de las investigaciones desde la perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad en psicología y ciencias sociales. *Nómadas*, 21, 219-229. Recuperado de: <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/28-medios-de-comunicacion-tecnologias-politica-y-educacion-nomadas-21/409-un-enfoque-sistemico-de-las-investigaciones-desde-la-perspectiva-de-la-subjetividad-y-la-intersubjetividad-en-psicologia-y-ciencias-sociales>.
- Maldavsky, D. (2013a). *ADL. Algoritmo David Liberman. Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso*. Buenos Aires: Paidós.
- Maldavsky, D. (2017c). “Estudio del decurso del pensamiento preconsciente-consciente y de la contratransferencia no declarada en una sesión,” *Desvalimiento psicosocial*, 4 (2).
- Maldavsky, D. Hasson, A., Mainieri, A., Neves, N., Ventura, A. (1983). *Sexualidad femenina y procesos de pensamiento*. Buenos Aires: Ed. Finnegans.
- Manzelli, H (2006). Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires. *Estudios Feministas*, 14(1), 219-242. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38114112>.
- Masters, W. H., & Johnson, V. E., (1966). *Human sexual response*. Boston: Little, Brown & Co.
- Masters, W. H., & Johnson, V. E., (1970). *Human sexual inadequacy*. Boston: Little, Brown & Co.
- Meler, I. (1986). Identidad sexual y trabajo, *Actualidad Psicológica*, 128.
- Meler, I. (1987). Identidad de género y criterios de salud mental. En Burin, M. Burin, M.; Bleichmar, E.; Coria, C.; Moncarz, E.; Carreño, D.; Velázquez, S.; Meler, I.; Castro, I. *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental* (pp. 351-374). Buenos Aires: GEL.
- Meler, I. (2002). Relaciones de género y subjetividad: debates actuales. *Actual. psicol.* 18, 105. Recuperado de

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442002000100008

- Melman, A. (1992). Neural and vascular control of erection. En R. C. Rosen & S.R. Leiblum (Eds.), *Erectile disorders: Assessment and treatment* (55–71). New York: Guilford Press.
- Melman, A., & Tiefer, L. (1992). Surgery for erectile disorders: Operative procedures and psychological issues. In Rosen, R.C. & Leiblum, S.R. (Eds.), *Erectile disorders: Assessment and treatment* (255–282). New York: Guilford Press.
- Morales Aguayo, K. V. (2020). Análisis narrativo del cuerpo heterosexual en la industria cultural de la pornografía virtual. (xvideos.com) (Trabajo de titulación previo a la obtención del título en Licenciada en Comunicación Social). Universidad Politécnica Salesiana, Quito. Recuperado de: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/18487/1/UPS-QT14401.pdf>
- Morales Benitez, M. y Bustos Palacios, O. (2018). La homosocialidad masculina Como núcleo de la resistencia a las posibles transformaciones de la masculinidad hegemónica. {PSOCIAL}, 4(2), 21-31. Recuperado en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/21>
- Moreno Jimenez, B., Rodríguez Muñoz, A., Garrosa, E., Morante Benadero, M.E. y Rodríguez Carvajal, R. (2005). Diferencias de género en el acoso psicológico en el trabajo: Un estudio en población española. *Psicología em Estudo*, 10(1), 3-10. DOI:10.1590/S1413-73722005000100002
- Morin, E. (1990). *Introduction à la pensée complexe*. Paris: Editions Le seuil.
- Morin, E. (1993). *El Método, Naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra Edit.
- Morin, E. (1994). *El Conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra Edit
- Morin, E. (2003) *Educación en la planetaria*. Paris: Balland.
- Oluwatosin Bello, P. (2020). Combating Sexual Harassment in Ivory Tower in Nigeria: Mixed feelings. *Bangladesh e-Journal of Sociology*, 17(1), 173-189. Recuperado de: <http://bangladeshsociology.org/CombatingSexualBEJS17.1.pdf>
- Orellana Lopez, Dania, Cruz Sanchez Gómez, M. (2006). *Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa*. Recuperada en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321886011>
- Pavis, P. (1984). *Diccionario del teatro*. Barcelona: Paidós.
- Person, E. S. (1980). Sexuality as the mainstay of identity: Psychoanalytic perspectives. *Signs*, 5(4), 605–630.

- Piaget, J (1968). *El estructuralismo*. Buenos Aires: Proteo Edit.
- Pina, A., Holland, J. & James, M. (2017) The malevolent side of revenge porn proclivity: dark personality traits and sexist ideology. *International Journal of Technoethics*, 8 (1), 30-43.
- Plut, S. (1997). Histeria de angustia: sobre un tipo particular de erótica y lenguaje. *Actualidad Psicológica*, 250.
- Plut, S. (2006). La investigación sistemática, un desafío para el psicoanálisis. *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 30.
- Plut, S. (2014). Fracasos: versiones y aversiones. *Actualidad Psicológica*, 431.
- Plut, S. (2019). Operacionalizar la ilusión. *Actualidad Psicológica*, 489.
- Preciado, P. (2019). *Un apartamento en Urano*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Ranea Triviño, B. (2019), Masculinidad (hegemónica) resquebrajada y reconstrucción subjetiva en los espacios de prostitución. *Oñati Socio-legal Series*, 9(S1), S61-S81. Recuperado de <http://ssrn.com/abstract=3251780>
- Ritvo, J. (2015). Desde el látigo a la degradación. *Imago agenda*, 193. 46.
- Rivero Pino, R. y Hernández de Armas, Y. (2018). Lo masculino, ¿nocivo para la salud? *Revista Cubana de Genética Comunitaria*, 12(1), 1-13, Recuperado de: <http://www.revgenetica.sld.cu/index.php/gen/article/viewFile/10/24>
- Rodrigué, E. (1996). *Sigmund Freud: El siglo del Psicoanálisis*. Tomo II. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Roudinesco, E. y Plon, M. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Rosen, R. C. & Leiblum, S. R. (1992) Erectile disorders: an overview of historical trends and clinical perspectives. En Rosen, R.C. & Leiblum, S.R. (eds), *Erectile disorders: Assessement and treatment*. New York: Guilford Press.
- Rubio Auriolos E, y Tellez Velasco CA. (1994). Las parafilias. En Rubio Auriolos E. y Pérez Fernández, C.J. (eds.) *Antología de la Sexualidad Humana*. Tomo III (247-275). México D.F.: Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa.
- Russell, T. & King, A. (2016). Anxious, hostile, and sadistic: Maternal attachment and everyday sadism predict hostile masculine beliefs and male sexual violence. *Personality and Individual Differences*, 99, 340-345.
- Salter, A. (1949). *Conditioned reflex therapy*. New York: Creative Age Press.

- Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona: Ed. Icaria.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Segraves, R. T., Madsen, R., Carter, S. C. & Davis, J.M. (1985). Erectile Dysfunction associated with pharmacological agents. En Segraves, R.T y Schoenberg, H.W.(eds), *Diagnosis and treatment of erectile disturbances* (1-21). New York: Plenum.
- Segraves, R. T. & Segraves, K. B. (1992). Aging and drug effects on male sexuality. En Rosen, R.C. y Leiblum. S.R. (eds.), *Erectile disorders: Assesment and treatment* (96-140). New York: Guilford Press.
- Seidler, V. (1995). Los hombres heterosexuales y su vida emocional. *Debate feminista*, 11, 78-111. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1995.11.1829>
- Sequeira Rovira, P. (2014). La viagra nuestra de cada día. Consumo recreacional y angustias masculinas con respecto a su potencia. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, 18, 140-160. Recuperado de: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/SexualidadSaludySociedad/article/view/9675>
- Shannon, C.E. & Weaver, W. (1948). A mathematical theory of communication. *Bell System Technical Journal*, 27, 379-423.
- Sidanius, J., & Pratto, F. (1999). *Social dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. Cambridge University Press
- Sneiderman, S. (2019). A David Maldavsky, el gran maestro. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*. 23(1), 1-12.
- Stekel, W. (1927). *Impotence in the male*. New York: Boni and Liveright.
- Stoller, R. (1968). *Sex and Gender*. Nueva York: Jason Aronson Inc.
- Tang, W.Y., Fox, J (2016). Men's harassment behavior in online video games: personality traits and game factors. *Aggressive Behavior*, 42(6), 513-521.
- Tang, W.Y., Reer, F. & Quandt, T. (2019). Investigating sexual harassment in online video games: How personality and context factors are related to toxic sexual behaviors against fellow players, *Aggressive Behavior*, 46(1), 127-135. <https://doi.org/10.1002/ab.21873>
- Vásquez Rivera, C. (2012). Hombría, sexualidades y la escurridiza noción de poder. *Revista de Psicología*, 21(1), 85-109. Recuperado de:

<https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/19986>

Virag R, Frydman D, Legman M, Virag H. (1984) Intracavernous injection of papaverine as a diagnostic and therapeutic method in erectile failure. *Angiology*, 35(2), 79-87. doi: 10.1177/000331978403500203.

Volnovich, J. (2010). *Ir de putas*. Buenos Aires: Topia Editorial.

Von Bertalanffy, L. (1945). *Teoría general de sistemas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Von Neumann, J. & Morgenstern, O. (1944). *Theory of Games and Economic Behavior*. New Jersey: Princeton University Press.

Wetherell, M., & Potter, J. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En A. Gordo, & J. L. Lizana (Comps.) *Psicología, discursos y poder* (63-78). Madrid: Visor.

Wolpe, J. (1958). *Psychotherapy by reciprocal inhibition*. Stanford: Stanford University press.

Yela Garcia, C. (1998). La diferencia entre los sexos en los juicios verbales sobre comportamiento amoroso sexual. *Rev. de Psicol. Gral. y Aplic.*, 51(1), 115-147. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2358433.pdf>

Zick, A., Küpper, B. & Hövermann, A. (2011). *Intolerance, Prejudice and Discrimination - A European Report*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

Zilbergeld, B. (1978). *Male sexuality*. New York: Bantam.

Zoja, L. (2010). *Los centauros. En los orígenes de la violencia masculina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Apéndices

Apéndice 1

Casos Elegidos en la Web

Análisis de los Deseos y Defensas. ADL-R

Caso 1: *Buscándote*¹³⁰. Desaté tus manos de la viga y las até a tu espalda, caíste de rodillas y te lanzaste por mí polla. Esta noche te he follado durante mucho tiempo. Te até a una de las vigas de mi habitación y estuve tocando tu coño sin entrar en él, solo acariciándolo hasta que me pediste que follase, que ya no aguantabas más. Entonces acaricié tu clítoris hasta hacerte explotar y ver cómo mojabas el suelo con tus líquidos. Tú cara era un poema de excitación y tus pupilas estaban dilatadas. Desaté tus manos de la viga y las até a tu espalda, caíste de rodillas y te lanzaste por mí polla. ¿Pídemela te dije? -Por favor, déjame comerte la pija.

Entonces te apoderaste de ella y me hiciste una brutal mamada, yo prácticamente ni me moví hasta llenar con mi semen tu boca y ver cómo lo tragabas y me lo hacías ver enseñando tu boca vacía. Boca que no paro hasta volver a poner mi pija en un buen estado y me pediste ser follada. A cuatro patas te puse encima de la cama mientras bombeaba muy lentamente sobre tu culo. Lento muy lento entraba y salía de ti mientras tus gemidos llenaban la habitación cual sinfonía perfecta. Doblaste tu cabeza hacia adelante para poder sentir toda mi pija en tu interior y gritaste saboreando el placer del orgasmo. Mi cuerpo no paraba y tú seguías teniendo un orgasmo tras otro hasta caer rendida encima de la cama donde quedaste dormida a mi lado.

Recuperado el 14 de diciembre de <https://www.todorelatos.com/relato/157897>

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

¹³⁰ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.todorelatos.com/relato/157897>

I

La ata a una viga. (A1)

Le toca el coño. (LI)

Le sigue acariciando el clítoris. (LI). Desestimación del afecto – exitosa

II

Él le cambia las ataduras de las manos. (A1)

Ella cae de rodillas. (A1)

Él le impone el pedir su pito. (A1). Desmentida – exitosa (*Condiciones, dentro del juego sexual.*)

III

Ella le chupa el pito. (LI)

Él termina en su boca. (LI)

Él mira como ella lo traga. (O1) Desmentida – exitosa. (*Se focaliza en el acto de mirar.*)

IV

Ella le pide ser follada. (LI)

Él la pone en cuatro patas sobre la cama. (LI)

Él le hace sexo anal. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

V

Ella tiene un orgasmo. (LI)

Él sigue con la penetración. (LI)

La hace caer rendida. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

Caso 2: Como lo Hice con Paola¹³¹. Paola estaba casada, sus hijos vivían en casa todavía y su marido trabajaba en la misma ciudad. Él era un hombre que se pensaba rudo, pero a la vez eran sólo apariencias. Hacía rato que tenía problemas con su mujer. Paola era una mujer muy atractiva de un sex appeal espectacular. Yo casado también con dos hijos, un varón y una niña, felizmente casado y con la mente soñadora de una canita al aire pero nunca me atrevía. Paola y yo nos mirábamos mucho pero de ahí no pasábamos. Una noche pase

¹³¹ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/20948-intento-de-relato-confeso/>

por su casa camino a la ciudad y la vi en el balcón de su casa, me detuve a saludar y nos quedamos charlando un rato, su marido no estaba y sus hijos dormían, charlamos un poco más y nos acercábamos el uno al otro hasta que de un memento a otro nos besamos y calentamos. ¿Qué hacíamos ahora? pues nos fuimos a la parte de atrás de la casa y parados contra la pared, Paola se agacho me saco la verga de su escondite y me dio una soberana mamada, yo estaba asustado, me imagino que ella también, en cualquier momento podría llegar su marido, se lamió se paró y se puso de espaldas a mí, ya con su pantalón y bragas abajo, cogió mi verga y la puso a la puerta de su espectacular concha, metí la cabeza y nos culeamos delicioso. Con todo y el miedo por unos minutos, el temor venció la calentura y nos separamos, nos vestimos, nos besamos y sin decir mucho ella se fue a su alcoba y yo seguí mi camino al centro.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él sueña con tener una amante. (FG)

Se miran con Paola. (FG)

No pasa de ahí porque son casados. (FU) Represión mixta. (*El deseo se evita porque no se atreve.*)

II

El marido no está. (FU)

Están excitados. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Se van a la parte de atrás de la casa de Paola. (FU)

Paola le hace una felatio. (LI)

Él se asusta. (FU) Represión mixta- (Amagó más de lo que pudo. Fóbico que se quiso hacer el perverso.)

Caso 3: Deseos Ocultos¹³². Me llamo Mauricio, soy un hombre de 39 años, normal, mi esposa 33, muy guapa y sexy diría yo. Hace unos años en una fiesta

¹³² Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/20629-deseos-ocultos/>

me encontraba hablando con mis amigos y ella con sus amigas, yo estaba un poco tomado, ya era tarde. Cuando volteo a ver dónde está mi esposa y la vi muy contenta hablar con dos amigas y un joven apuesto que las hacía reír mucho, me la imagine que estaba coqueteando con él. Sentí celos y coraje, pero a la vez me causó morbo no sé porque, pero me empecé a excitar e imaginar que le gustaba aquel joven, por lo cual fui a despedirnos de la fiesta para irnos. Camino a casa no dejaba de pensar en esa imagen de él y ella hablando, nunca me había pasado algo así y desde entonces me excita mucho pensar en que la desean, me gusta que se vista sexy para ver como la miran y eso me da mucho morbo, cuando hacemos el amor le digo que me gustaría ir a un lugar a bailar y hacer como que somos amigos y que baile con otro hombre para excitarnos.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Mauricio y su esposa están en una fiesta. (FG)

Él está alcoholizado. (LI)

Imagina un coqueteo entre la esposa y otro hombre. (O1) Desmentida – exitosa.

II

Él siente celos. (FU)

Se excita. (LI)

Se van de la fiesta. (FU). Represión – exitosa.

III

Hacen el amor. (LI)

Él piensa que alguien la mira cuando salen. (O1)

Él se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitoso

Caso 4: Desvirgue a mi Mejor Amiga¹³³. Éste es mi primer relato, cuento como me cogí a mi mejor amiga en su propia casa, esto sucedió cuando yo tenía 16

¹³³ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <http://www.eliterelatos.com/relatos/eroticos/ficha/desvirgue-a-mi-mejor-amiga-7252.html>

años, yo soy de mediana estatura, con una pija de 18 cm. Ella es baja pero con un culazo. Esa tarde debía ir a su casa para estudiar y acompañarla pues sus padres iban a salir. Cuando estábamos estudiando ella se fue al baño y yo que estaba recaliente y alucinando con cogérmela me fui a espiarla por entre la puerta pero ella se dio cuenta y me abrió diciéndome que hacia ahí, yo le dije que no quería espiarla, solo que ella tenía un culazo y a cualquier hombre le gustaría poder cogérsela. Al escuchar eso ella se calentó, y me dijo quieres ver mi culo, yo le dije que sí, que me lo enseñe, a lo que ella se puso en cuatro y se bajó la tanguita dejándome ver su hermoso culo. Ahí me la empecé a coger y ella gritaba de placer hasta que acabamos.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Los padres de ella han salido. (FU)

Él va a la casa de su amiga a estudiar. (A2) Acorde a fines – exitosa.

II

Ella va al baño. (FU)

Él piensa en tener sexo con ella. (O1)

Él va a espiarla al baño. (FU) Represión- exitosa.

III

Ella le pregunta que hace él allí. (FU)

Él le expresa sus deseos sexuales. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IV

Ella se excita. (LI)

Ella le muestra su cola. (LI)

Tienen sexo. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

Caso 5: En la Parte de Atrás y por Detrás¹³⁴. Ella es una flaca preciosa, cara de ángel, pero con intenciones de diabla. De 1.70 de altura, pocos pechos, pero unas nalgas ricas paraditas y una cintura perfecta de hecho es lo que más me

¹³⁴ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/en-la-parte-de-atras-y-por-detras/>

encanta de ella. Siempre nos escribimos, intercambiamos fotos me lo muestra todo al igual yo, en verdad me calienta. Y por eso cuando nos vemos, le doy hasta en la cédula porque a ambos nos fascina el sexo, tanto así que me acompañó a hacer una diligencia pero nos agarró un tráfico terrible que no tuvimos más opción que hacerlo. A ella le fascina mamármelo, no quiere parar, yo se la chupo y me encanta escucharla gemir, pongo de lado esas sexy medias que luce para mí y me como su clítoris que sabe rico, meto mi dedo en su lengua y despacio lo voy metiendo dentro de su culito hasta que me suplica que aumente el ritmo y le lubrica su ano y apenas le entra mi cabeza comienza a gritar una mezcla de dolor con placer incontenible... Se movía como una máquina y se lo sacó para que me lo mame. Me lo agarra con mucho carácter hasta que me abre las piernas y comienza a lamer mi culo eso me llevo a experimentar algo inexplicable yo haciéndome una buena paja mientras ella pasaba su lengua hasta que me pide que la llene de leche en la boca, porque por allí no salen bebés. La tomo del pelo y me acabo dentro de ella, pero aún me quedaba un poco de energía y comencé a cogerla por el culito, le daba como si nunca había tenido sexo, fue más rico sentir sus nalgas apretando este pene, que cada vez que puedo la llamo y nos vemos.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Ella le envía fotos desnuda. (LI)

Él se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

II

Ella lo acompaña a hacer un trámite. (A2)

Los agarra en el camino mucho tráfico. (FU)

Tienen sexo. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Él se excita con el clítoris de ella. (LI)

Él la penetra analmente. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

IV

Ella le hace sexo oral. (LI)

Ella Lo lame por atrás. (LI)

Él se masturba. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

V

Él termina en la boca de ella. (LI)

Le queda un poco de energía. (LI)

La penetra por atrás. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

(Abundan escenas de descarga,)

Caso 6: *Fantasía Sexual con mis Hijastras*¹³⁵. La convivencia diaria es un infierno y la gloria a la vez. Explico: tengo una nueva relación después de mi divorcio, ella es una mujer de 50 años, aún muy buena y fogosa. El sexo es delicioso y lo practicamos de muchas maneras. La cuestión es que tiene dos hijas de su anterior matrimonio de 26 y 24 años actualmente: cuando las conocí hace 6 años estaban acostumbradas a vivir solas y en un ambiente totalmente femenino, andaban en ropa interior en casa, con unos pantalones cortos o en blusa sin sostén: situación que no cambió mucho a mi llegada. Ellas son muy cariñosas todo el tiempo, me abrazan y mantienen mucho contacto físico. Les encanta de vez en cuando que les de masaje y un apretón de cuerpo cuando se sienten estresadas... El problema es que yo me excito tremendamente en estas ocasiones, pues al darles masaje siento la suavidad de su piel tersa y joven, admiro el nacimiento de sus senos y sus caderas... cuando se agachan el espectáculo es maravilloso y en una ocasión a una de ellas la pude ver por el cristal de una ventana como espejo, pues dejo la puerta entreabierta cuando se cambiaba y el espectáculo fue maravilloso, desde esa ocasión sueño con sus senos deliciosos. Cada vez que hago el amor con su mamá me imagino que es una de ellas y en ocasiones fantaseo que es con las dos. Me hacen un sexo oral delicioso, las pongo de mil maneras y los orgasmos son fantásticos... las he visto dormir casi destapadas y en una ocasión a una de ellas que se había desvelado mucho estudiando la pude acariciar a placer y me masturbe tocándola... ¡Fue increíble! Trato de mantenerme sereno frente a ellas y su

¹³⁵ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/19190-los-mejores-orgasmos-son-con-ellas/>

madre, pero las admiro en silencio y son mi mayor motivación para mantener esos deliciosos orgasmos en mis fantasías... me encantan.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Las hijas de su mujer le piden masajes. (LI)

Él se excita, (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

II

Una de sus hijastras se cambia con la puerta abierta. (FU)

Él sueña con sus senos. (O1) Desmentida exitosa.

III

Tiene relaciones con su mujer. (FG)

Fantasea con sus hijas. (O1) Desmentida – exitosa.

IV

Imagina que le hacen sexo oral. (O1)

Él tiene un orgasmo. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

V

Una de las hijas se desvela. (LI)

Él fantasea caricias. (O1)

Él se masturba. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

VI

Intenta mantenerse sereno frente a las tres. (LI)

Las admira en silencio. (FG)

Fantasea orgasmos. (O1) Desmentida – exitosa.

Caso 7: Follando a la Niñera de mis Hijos¹³⁶. En casa, tanto mi esposa como yo, trabajamos. Y, para cuidar a mi hija, contamos con una niñera, una chica de 21 años, guapa, de hermosos senos medianos. El sábado muy tarde, cuando yo recién llegaba a casa, la encontré recostada en el mueble, boca abajo, con los glúteos bien duros. Casi no me aguanté las ganas de echarme encima de

¹³⁶ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/follando-la-ninera-mis-hijos/>

ella, pero tuve que hacerlo. Y es que, no es la primera vez que ocurre. Por las mañanas, mi esposa lleva a mi hija al colegio, y la niñera y yo nos quedamos solos. Ella en su habitación y yo en la mía. Pero, sin que se dé cuenta, abro la puerta y la veo dormir, con sus senos casi al descubierto y sus piernas hermosas. El otro día, ella entra a bañarse. Yo siempre dejo la ventana del baño abierta. Lo que hice fue asomarme desde un tragaluz que hay en el cuarto piso de mi casa y, cautelosamente, acércame a observar. La miraba y mi excitación fue tal, que empecé a masturbarme. Lógicamente, todo duró solo un par de segundos, sino ella pudo haberse dado cuenta. Hace un par de noches, cuando mi esposa aún no llegaba de trabajar, compré un par de latas de cerveza. Mi hija ya estaba durmiendo. Entonces, como ella ya estaba en su hora libre, le invité una lata, aceptó, bebimos, conversamos y nos mirábamos mutuamente. Ella, por muchos momentos se intimidaba, mientras que yo trataba de disimular. No sé dónde llegaré con todo esto. Quizá lo único que estoy esperando es encontrarla con la guardia baja, para acércame, besarle, tocarle sus hermosos pechos y hacerle el amor. Es tan excitante imaginarla encima de mí, moviéndose completa y entera. Mía, por una noche, al menos. Pero mía, al fin.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

La niñera se encuentra recostada en el mueble. (FG)

Él siente ganas de tirarse encima. (LI)

Él Se contiene. (LI) Desestimación del afecto fracasado

II

Él se queda sólo con la niñera. (FU) Rutina

Él abre la puerta de la habitación de ella sin que se dé cuenta. (FU) Rutina

Él se excita. (LI) Desestimación del afecto - exitosa

III

Él la espía mientras la niñera se baña. (FU)

Empieza a masturbarse. (LI)

Dura un par de segundos. (LI) Desestimación del afecto – fracasado

IV

Él compra unas latas de cerveza. (LI)

Invita a tomar cerveza a la niñera. (FG)

Él trata de disimular (FU) Represión- mixta.

V

Él espera encontrarla con la guardia baja. (A1)

Tocarle sus pechos y hacerle el amor. (LI)

Hacerla suya, por una noche al menos. (O1)¹³⁷ Desmentida exitosa

Caso 8: La Ardiente Esposa de mi Jefe¹³⁸. Me llamo Carlos, tengo 31 años y soy vendedor en una pequeña zapatería. La historia que les voy a contar ocurrió no hace mucho y trata de cómo me cogí a la esposa de mi jefe, a la que hace tiempo le tenía ganas, ella se llama Rosario y tiene un cuerpo fenomenal, lo que más llama la atención son sus espléndidas tetas, redondas, duras, que nacieron para ser lamidas. Aparte tiene un culo y unas piernas inconmensurables.

Todo esto pasó una noche en que mi jefe me dejó solo a cargo de la tienda, pues debía atender unos proveedores, estaba maldiciendo mi mala suerte cuando llegó ella, venía más sexy que nunca. Me dijo que tenía una fiesta ese fin de semana y debía elegir los zapatos adecuados, le dije que si ella quería podía cerrar la tienda y así atenderla a su gusto (je, je), a lo que ella accedió. Fuimos a la bodega y yo no lo podía creer, por fin tenía una chance con ella y no la iba a desperdiciar. Traje montones de zapatos y le ayudé a probárselos, arrodillado en el piso, podía ver sus piernas a gusto (traía una corta falda), lo que me excitó aún más. Entonces me decidí a jugármela por entero subiendo mi mano de su pie a su pantorrilla, ella solo me miró sorprendida por lo que subí aún más buscando esos carnosos muslos.

- ¡Detente, qué haces!

- Me tienes loco Rosario, quiero comerte ahora mismo, no sabes el tiempo que hace que te deseo.

- Si no paras voy a gritar, Carlos.

- Claro que vas a gritar, mi amor, pero de placer cuando te la esté dando toda.

¹³⁷ *En el análisis general el deseo O1 es el dominante (El desenlace se da en la mente del sujeto; no, en la realidad.)*

¹³⁸ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://movil.todorelatos.com/relato/15324/>

Mientras tanto seguía acariciándola toda, no solo sus muslos sino también sus maravillosos senos apretados por el sostén.

- ¡Carlos, por favor, mi marido es tu jefe!

- No me importa, lo único que quiero es montarte, además, él no sabrá nada.

Entonces empecé a besar esas piernas con que tanto había soñado, subiendo con mi lengua por sus muslos, le había subido completamente la falda y podía ver su pequeña tanga blanca, en ese momento escuché sus pequeños jadeos de placer, acompañados de ahogados: "No, no, no, Carlos". Rápidamente aparté a un lado su tanga y logré lamer su deliciosa concha. En cosa de segundos sus jadeos se intensificaron, ella estaba más caliente que nunca. De un tirón su ropa interior llegó a sus tobillos, la saqué y arrojé lejos, al tiempo que abrí sus piernas de par en par y me dispuse a devorar la deliciosa concha de Rosario.

La bodega se llenó con los gemidos de placer de la esposa de mi jefe.

- ¡Oh, Carlos, que rico lames, me vuelvo loca!

Cuando presentí que ya estaba por correrse, me detuve y empecé a desvestirme, ella me miró e hizo lo propio, en cosa de segundos estábamos desnudos, su cuerpo era algo de otro mundo.

- Ahora te toca a ti, cariño, muéstrame lo que sabes hacer con esa boca.

Por respuesta Rosario solo se arrodilló y empezó a engullirse mi miembro que estaba como una roca. ¡Mi Dios, no podía creer como se devoraba mi miembro! Lo hacía con total pasión, su mamada era algo de otro mundo, ahora lo que se oía era el "chup, chup" de su boquita golosa, sus mejillas se contraían por la fuerza de la mamada. Antes de correrme, lo saqué de su boca apresuradamente.

- Quiero metértela toda, cariño, no sabes cuánto he esperado este momento.

- ¡Poséeme, Carlos, quiero sentir tu verga hasta lo más profundo!

La puse en cuatro patas y la tiré sobre unas cajas, su culo se veía precioso, pero yo iba por su conchita, la cogí por las caderas y de un sólido golpe la metí hasta el fondo en su lubricada vagina, su grito resonó en la bodega. Empecé a montarla viciosamente, hundiendo y sacado mi miembro de su deliciosa humedad.

- Ay cariño, me haces gozar, que rico me follas, ¡No pares, mi amor!

- Ves Rosario, te dije que te iba a hacer gritar, pero de placer. ¡Grita, cariño, grita!

- ¡Sí, oh, Carlos, me muero de placer!

- Este polvo va a ser a la salud de tu marido, preciosa. Quiero que me supliques que te siga cogiendo.

- ¡Carlos, te lo suplico, no pares de cogerme, no puedo vivir sin ese rico cañón tuyo dentro de mí, es mil veces mejor que el de mi esposo!

Al ver que ella estaba a las puertas del orgasmo, redoblé mis esfuerzos montándola más duro y en minutos se produjo el milagro, la estreché fuerte contra mí, cogiéndola de sus espléndidas tetas y le clavé mi verga hasta el fondo para sentirme más cómplice de su momento de íntimo placer.

¡Oh, me acabo, Carlos, fóllame que me acabo, mi dios, no pares, qué placer!

No pude aguantar más su concha comprimiendo mi verga y segundos después fue mi turno, me corrí como nunca, depositando ríos de semen ardiente en la vagina de Rosario.

Cuando se lo saqué y mientras acariciaba su culo y lamía sus ricas tetas no podía creer el polvo que había tenido con esa mujer de ensueño y que además era la esposa de mi jefe. Luego nos besamos y unimos nuestras lenguas.

- Carlos, que rico ha sido, hace tiempo que no me cogían de esa manera.

- Te dije que lo ibas a pasar bien, amor. Supongo que no te importaría repetir la experiencia alguna otra vez.

- Por supuesto que no, Carlos, siempre y cuando no se entere mi esposo.

Desde entonces que nos volvimos amantes y por lo menos una vez a la semana, en mi casa o en algún motel, disfruto de los favores de la ardiente esposa de mi jefecito.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Su jefe debía atender a proveedores. (A2)

Se queda sólo a cargo de la tienda. (A2)

Maldice su mala suerte. (A1) Disfórico – Desmentida fracasada.

II

La esposa de su jefe llega muy sexy. (FG)

La convence de cerrar la tienda. (A1)

Él no lo puede creer. (O1) Eufórica. Desmentida exitosa.

III

Le muestra montones de zapatos. (FG)

Él le mira las piernas. (FG)

Él se excita más. (LI) Desestimación del afecto exitosa.

IV

Decide jugársela con su mano. (FU) *Arriesga*.

Ella lo mira sorprendida. (FU) *Sorpresa*

La toca hasta los muslos. (LI) Desestimación del afecto- exitosa.

V

Ella pide que pare. (FU)

Ella lo amenaza con gritos. (A1)

El avanza con su excitación. (LI) Desestimación del afecto- exitosa

VI

Le acaricia los muslos y los pechos. (LI)

Ella lo reconviene. (A2)

A él no le importa. (A1) Desmentida- exitosa.

VII

Él le besa el cuerpo. (LI)

Ella se excita. (LI)

Él le abre sus piernas de par en par. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

VIII

Ella está por acabar. (LI)

El frena. (LI)

Él empieza a desvestirse. (LI) Desestimación del afecto- exitosa

IX

Ella se desviste. (LI)

El la incita a que le haga sexo oral. (LI) Desestimación del afecto - exitosa

X

Ella le hace sexo oral. (LI)

Él no lo puede creer. (O1)

Él frena antes de acabar. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

XI

La pone en cuatro patas. (LI)

Ella grita. (LI)

La monta viciosamente. (LI) Desestimación del afecto- exitosa.

XII

Ella suplica que siga. (O2)

Goza más que con el esposo. (FU) y (LI) LI – Dominante.

Él brinda por el esposo. (A1) Desmentida exitosa

XIII

Ella está por acabar. (LI)

Él se esfuerza más. (LI)

Se produce el milagro. (O1) Creencia. Desmentida-exitosa

XIV

Él no se puede aguantar más. (LI)

Él acaba. (LI) Desestimación del afecto. Exitosa

XV

La sigue lamiendo (LI)

Piensa en su jefe (A1)

No lo puede creer (O1) Desmentida –exitosa.

XVI

Él le propone repetir. (Complicidad) (FG)

Ella pide que sea en secreto (A1)

Una vez por semana se encuentra con la mujer de su jefe. (A1) Desmentida exitosa

Caso 9: La Mujer de mi Amigo¹³⁹. Una noche de regreso a casa, después de trabajar, me encontré con un viejo amigo, platicamos y me invito a su casa a cenar y acepté ya que disfrutaba ver a su mujer. Ella es una chica morena de 1,70, preciosa unas caderas grandes y tetas grandes y firmes y un rostro perfecto. Bueno, ya que cenamos, ella dijo a su esposo que trajera cerveza y el aceptó, salió de casa para comprar cerveza y ella dice; ya merezco distraerme la vida, con tu amigo es muy difícil porque es perezoso y no me toca casi.

¹³⁹ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/la-mujer-de-mi-amigo/>

Contesto, que idiota es, yo no dejaría de tocarte Ana. Con todo respeto, pero que pendejo es él y no te molestes pero es la verdad. Ella responde: Eso dices pero tal vez te aburrieras como él. Respondí: No creo. En eso, entra mi amigo con las cervezas y ahí quedó. Tomamos varias cervezas y mi amigo dice, que ya le dio sueño y Ana le dice que no sea aguafiestas, apenas esta buena la charla y dice mi amigo: - Platiquen ustedes yo me voy a dormir. Yo me levante y dije: bueno, me voy y contesta él: -No pasa nada, tú siéntete en confianza. Ana me dice: -No seas malo acompáñame. Yo acepté obvio. Mi amigo se retira y sube a dormir. Seguimos Ana y yo tomando y hablando de todo un poco ya estábamos medio tomados. Ella se quita un abrigo porque tenía calor y me quedo boquiabierto al ver sus tetas con pezones firmes y grandes de inmediato se me paro la verga. Ella lo notó y me dice, qué te pasó. Contesto yo un poco nervioso: Es que estas buenísima, que ricas tetas Ana. Me dice: - No te burles. Le digo: No, en verdad mira como estoy, no puedo ni levantarme. Le muestro mi pene y se acerca y lo toca diciendo: Ya, cálmate que no respondo y yo le toco las tetas y contesto: Pues no lo hagas querida. La beso y en voz baja me dice; ¿y si baja tu amigo? Le contesto: Es verdad dejémoslo así y le doy una nalgada y le digo, sabes siempre has sido mi fantasía y ahora casada con mi amigo, me prendes más, me excita pensar que me cojo a la vieja de mi "amigo". Me dice: - Cogermé aquí en su casa y en su sillón mientras duerme. Fue lo última palabra que dijo y comenzó lo rico para resumir. Sólo les digo que fue el mejor sexo que tengo desde entonces.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Se encuentra con un viejo amigo. (FG)

Disfruta de ver a la mujer de su amigo. (FG)

Acepta ir a cenar con él. (A1) Desmentida- exitosa. *Acuerdo (Lo hace con una doble intención)*

II

Ella manda al esposo a buscar cerveza. (A1)

Ella habla de su insatisfacción sexual. (LI)

Ella descalifica al marido. (A1) Desmentida - exitosa

III

Él le expresa su deseo sexual. (FG)

Descalifica a su amigo como marido. (A1) Desmentida – exitosa.

IV

Ella le dice que él se podría aburrir. (FU)

Él crea que no. (O1) Desmentida – exitosa.

V

Tono se va a dormir. (LI)

Ella le invita a quedarse. (FG)

Él acepta. (A1) Desmentida – exitosa.

VI

Él y Ana toman cerveza. (LI)

Ella se quita el abrigo. (FG)

Él tiene una erección. (LI) Desestimación del afecto - exitosa.

VII

Ella le pregunta que le pasa. (FU)

Él se pone nervioso. (LI)

Le elogia los pechos. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

VIII

Ana le pide que no se burle. (A1)

Él no puede ni levantarse. (LI) Desestimación del afecto- exitosa (*Contexto sexual*)

IX

Él le señala su pene. (LI)

Ella le dice que se calme. (LI)

Él le toca las tetas. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

X

El amigo se duerme. (LI) (A1)

Ella lo excita con esa situación. (A1) (LI)

Tienen relaciones sexuales. (LI) Desestimación del afecto – exitosa (*El A1 es a favor de la descarga*)

Caso 10: La Prima Puritana que le Encantaba el Sexo Anal¹⁴⁰. La esposa de mi primo es una chica de 23 años de piel blanca, cabello largo, ojos verdes y delgada, necesitaba a alguien que la comprendiera, pero resulta que yo sólo quería cogérmela ya que era cristiana protestante a pesar de que estaba buenísima usaba ropa conservadora, yo fui su hombre al escuchar sus problemas maritales lo que terminó como sesiones semanales de sexo fenomenal. La primera vez la abracé para decirle que podía contar conmigo y sería su apoyo, a lo cual le di un beso tierno y después ella se dejó llevar, nos besamos apasionadamente y ella me dejó jugar con su lengua. Me dijo que quería sentirse amada, le dije que me diera una oportunidad de hacerla sentir mujer, a lo cual accedió. Yo le pedí que cerrara los ojos y se dejara llevar, la abracé y empecé a besar en el cuello y empecé a bajar hasta sus pechos y empecé a quitar los botones de su blusa, luego le afloje el botón y cierre de su falda, le metí la mano en su rica vagina y empecé a jugar suavemente hasta alcanzar su clítoris y ella se estremeció. Después de esto ella me dijo que yo me dejara y me dio una mamada riquísima, me dijo que me subiera y la penetrara, fue magnífico. Se dejó llevar, hicimos las poses de misionero, misionero invertido, por último me pidió la pusiera en cuatro y la penetrara lo más rápido, mientras lo hacía decidí jugar con su culito rosadito, le puse saliva y empecé a meterle un dedo, luego la dejé de penetrar para lamerle su rico culito, ya ella se estremecía por lo cual decidí metérsela por el culo. Ella gritó de dolor y pasión, de ese modo me acabé dentro y me pidió que hiciéramos esto en secreto cada semana.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

La esposa del primo, cristiana protestante, le cuenta sus problemas maritales. (O2)

Él le ofrece su apoyo. (O2)

Se besan apasionadamente. (LI) Desestimación del afecto – exitosa (*Él quería cogérsela*)

¹⁴⁰ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/la-prima-puritana-que-le-encantaba-el-sexo-anal/>

II

Ella quiere sentirse amada. (O2)

Él le pide una oportunidad. (O2)

Él la hace sentir mujer. (LI) Desestimación del afecto exitosa

III

Ella cierra los ojos. (FU)

Él la besa. (LI)

Él le toca el clítoris. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

IV

Ella le hace sexo oral. (LI)

Ella le pide que la penetre. (LI)

Tienen sexo en poses diferentes. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

V

Él le toca la cola. (LI)

Ella se excita. (LI)

Él la penetra por atrás. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

VI

Ella grita de dolor y pasión. (LI)

Él acaba adentro. (LI)

Él continúa encontrándose con ella en secreto. (FU) Represión – exitosa. (*El secreto es vinculante a los amantes.*)

Caso 11: Me Cogí una Gorda y fue lo Mejor¹⁴¹. Estaba solo y empecé a buscar en internet chicas que querían algún encuentro casual, hasta que encontré a una chica de otro país que dejaba su número de celular. Estaba aburrido así que la agrego a mis contactos, y veo que era una adolescente de unos 19 años, yo tenía 20, pero había algo en ella que no dije, era gorda, pero en la foto se le veían unas terribles tetas que fue mi motivo por el cual le empecé a hablar. Empezamos a hablar cada vez más seguido por celular, hasta que tuvimos confianza y le empecé a pedir fotos de ellas, bien sutil cosa de ir tomando cada

¹⁴¹ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosporno.com/me-cogi-a-una-gorda-y-fue-lo-mejor/>

vez más confianza e ir por más. Hasta que se animó a mandarme fotos desnuda, nunca había visto a una gordita así, me calentaba mucho, lástima que vivía en otro país bastante lejos de Argentina. Empezamos a fantasear con que iba a venir y me la iba a coger pero sabía que era imposible ya que no iba a viajar ella tanto, sólo para coger, hasta que me comentó que era virgen y que estaba dispuesta a hacerlo literalmente. Hasta que vino a mi ciudad, yo ese día estaba trabajando, ella llegaba de noche en un micro después de unas cuantas horas en avión. Yo no paraba de pensar en ella todo el día en mi trabajo, en ojalá que se anime a que se la meta hoy a la noche, empecé a fantasear en todas las cosas que habíamos dicho de hacer, buscamos una casita barata por unos 15 días que ella se quedaba en mi ciudad, no buscábamos tanta comodidad ni nada, con que sólo tenga una cama a mí me alcanzaba ya que lo único q quería con ella era cogérmela lo más que pueda. Llegó la noche y la fui a buscar a la terminal. Se largó una tormenta muy fuerte y se hacía más emocionante todo. Llegó el micro, y la reconocí desde afuera, en verdad era bien gorda, más de lo que se veía en fotos ¡Ja ja! Pero a mí, no me importaba, tenía unas enormes tetas y un culo que en cuatro se hacía espectacular, y una boquita de petera impresionante. Así que bajó del micro, la note nerviosa, estaba coloradita, le dije al fin nos vimos, después de un año hablando por teléfono, así que con un poco de vergüenza x si me veía alguien me la comí, como para que se relajara, me dijo que se iba a cambiar al baño, que la esperara con las valijas afuera, yo ya ansioso x que salga, llegar a la casita y cogérmela con todo. Subimos a un taxi, no paraba de llover, me la comí un poco más y ella ya más relajada empezó a contarme del viaje, yo mucha atención no le preste, ya que traía una remera bastante escotada y se empezaba a ver esas tetas que tanto quería tocar y chupar. Llegamos al fin a la casita, dejamos las cosas ahí en el comedor, fuimos a la habitación y la empecé a besar, no aguantaba más, la quería coger. No pensé que iba a ser tan fácil, pero a los minutos ya le estaba sacando la ropa, para ser su primera vez y más tarde me di cuenta que en verdad era su primera vez. No fue difícil desvestirla, al fin tenía a la gorda enfrente mío toda desnuda para mí. Empecé a chuparle las tetas, la di vuelta le chupe el culo, la volví a dar vuelta, la abrí de piernas y la empecé a besar por el cuello y moverle la pija por la vagina así se calentaba. A los dos minutos se la empecé a meter y ella toda coloradita no paraba de gemir, la cogí con todo y

ella gemía más y más y eso me calentaba. Así que le subí las piernas a mis hombros y me la cogí como a una puta, le di con todo y le acabe en la cara. No se podía ni parar de lo que cogimos para lavarse la carita. Así que la noté cansada y nos dormimos, yo a la mañana tenía que salir a trabajar a las 6, así que tipo 4 me desperté y vi que tenía a la gorda al lado mío, y me dije tengo q aprovechar, total va a querer, la desperté, la agarré de los pelos e hice que me chupara bien la pija, nunca voy a olvidar los petes de esa chica; Al rato me la volví a coger, le acabé en la boca, hice que se limpiara, y al rato antes que me vaya a trabajar, me la volví a coger, llegue del trabajo y otra vez sexo, era gorda, pero me aproveche tanto que fue el mejor sexo de mi vida, ella siempre estaba dispuesta hasta después de unos días ella misma me pedía que se la meta, hice que se disfrazara de conejita una noche y otra noche que fue guau, le hice que se ponga pantimedias, me calentó como nunca, estaba muy puta esa noche y me la cogí hasta que mi pija no daba más, así durante dos semanas a puro sexo, ahora la estoy esperando que vuelve en un año, y la convencí que cuando venga me entregué la cola y sea más puta que nunca. Ya estoy ansioso que llegue y aprovecharme de la gordita. Espero que les guste.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él busca chicas por internet. (FU)

Encuentra el WhatsApp de una chica. (O1)

Ve que es gorda con grandes pechos. (LI) Desestimación del afecto. Exitoso.

II

Empiezan a hablar seguido. (FU)

Requieren más confianza. (O1)

Le pide fotos de ella. (O1) Desmentida - exitosa. *(El pedido de fotos sutiles encubre la confianza que él espera que ella tome, con el fin de conseguir fotos más íntimas.)*

III

Ella se anima a mandar fotos desnuda. (FU)

Él se calienta con la gordura de ella. (O1)

Él se lamenta porque ella vive lejos de Argentina. (LI) Desestimación del afecto – Mixto. *(Frustración de su calentura.)*

IV

Ella viaja a la ciudad de él. (FU)

Él fantasea todas las cosas que habían hablado. (O1)

Busca una casa barata para coger. (LI) Desestimación del afecto – Exitoso.

V

La busca en la terminal. (FU)

La ve más gorda que en las fotos. (LI)

Se calienta con sus enormes tetas y trasero. (LI) Desestimación del afecto – Exitosa.

VI

Ella baja nerviosa del micro. (FU) (*Nervios por excitación.*)

Él la besa para relajarla. (FG). Él siente vergüenza. (FU) Represión exitosa (*Vergüenza que los demás lo vean con “la gorda”.*)

VII

Ella va al baño. (FG)

Él la espera afuera. (FU)

Él se pone nervioso. (LI) Desestimación del afecto - exitosa (*Los nervios vinculantes al deseo de tener sexo con ella.*)

VIII

Ella le cuenta de su viaje en el taxi. (FU)

Él le mira la remera escotada. (LI)

No le presta atención. (O1). Desmentida exitosa.

IX

Llegan a la casa. (FU)

Él la empieza a besar. (LI)

Él no aguanta más. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

X

Él piensa que no va a ser fácil. (O1) (*Dificultad asociada a la virginidad de ella.*)

Él la desnuda. (LI)

Él la excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

XI

Él la penetra. (LI)

Ella gime. (LI)

Él se excita más. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

XII

Sube las piernas de ella a sus hombros. (LI)

La piensa como una prostituta. (O1) (*Contradicción lógica: la piensa puta y ella es virgen*)

Él le eyacula en la cara. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

XIII

Se durmieron. (LI)

Él se despierta a las cuatro de la mañana. (LI)

Vuelven a tener sexo (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

XIV

Tienen sexo varias veces. (LI)

Él se queda sin energía. (LI) (*Él tiene sexo hasta no dar más.*)

La convence de tener sexo anal en el futuro. (O1) Desmentida – exitosa.

Caso 12: Me Follé a una Gitana Rumana Mendiga¹⁴². Hola, me llamo Juan, soy de Sevilla, España. Estoy casado y tengo 35 años. Hoy les quiero contar lo me ocurrió hace unos días con una gitana rumana. Por mi barrio siempre pasa una gitana rumana buscando chatarra en los contenedores, la verdad es que aparte de lo fea que es y lo sucia que va, tiene un cuerpo que para nada es apetecible, es alta, gorda unos 130 kg pero tiene unas enormes tetas caídas. Pues bien la cosa es que el otro día cuando la vi, aprovechando que con la calor no había nadie por la calle me acerque a ella y le pregunté si quería ir a mi casa a tomar un vaso de agua ya que hacía mucha calor, a lo que ella me contesto que sí. Camino a casa veo que no lleva sujetador, en ese momento comienzo a ponerme muy excitado y como consecuencia de ello mi pija comienza a crecer. Al llegar a casa deja su carrito de la chatarra en la puerta y la invito a pasar, una vez dentro le digo que tome asiento mientras le traigo el agua fresca. Comenzamos a hablar y le pregunté el nombre, la edad, el tiempo que lleva en España a lo que me responde que se llama R y que tiene 55 años que está casada y que lleva 15 años en España. Después de un rato, le pregunté si le

¹⁴² Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.marqueze.net/relatos-cortos/>

apetecía ganar 100€, en ese momento sus ojos brillaban, me preguntó: ¿qué, cómo? A lo que yo le respondí que se los daría a cambio de tener sexo con ella. Cuál fue mi sorpresa cuando sin dudarlo ni un instante me contesto que estaba de acuerdo. Yo le entregue el dinero y comencé a besar su cuello, ella directamente llevo su mano a mi pija y la empezó a acariciar, pase de su cuello a su boca a la cual le faltaban varias piezas (en ese momento no me importo) comencé a desnudarla y el olor que emanaba de su cuerpo se hacía más intenso, era un olor a sudor corrompido, pero la excitación que yo tenía era tal que no me importo. Al quitarle la camiseta que llevaba puesta, salieron esas dos tetas con unos pezones grandes y oscuros, me lancé sobre ellos como poseído y comencé a mamar sus sucias tetas. Ella me quito mi pantalón y comenzó a hacerme una paja con gran maestría, continué lamiendo su sucio cuerpo hasta que llegué a su coño que olía muy fuerte, ella me pidió que se lo comiera y no sé cómo le hice caso, al principio me daban arcadas pero luego se corrió y de decir que estaba muy rico continué comiéndole el coño mientras ella me comía la pija, casi me corro en su boca pero se la saqué para meterla en el coño. Comencé a penetrarla sin condón ya que ella no me lo pidió y yo tenía ganas de sentir bien el calor de su coño, comencé a darle embestida tras embestida hasta que me corrí dentro de su húmedo y caliente coño. Sé que es una locura pero de verdad que me tenía loco y lo hice. Una vez que terminamos buscó su ropa con prisa para irse, yo le ofrecí darse una ducha y me dijo que no. La deje vestirse y cuando vi cómo se ponía sus bragas sucias mientras le caía mi leche por sus piernas me puse otra vez excitado, me acerqué a ella y le ofrecí la oportunidad de repetir este momento, ella aceptó y le di mi número de teléfono. Ahora estoy esperando la próxima vez que me la pueda follar.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Mira en la calle a una gitana fea y sucia. (FG)

La invita a tomar agua a su casa. (LI)

Él se excita con sus grandes pechos. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

II

Le ofrece cien euros y sexo. (LI)

Ella lo acepta. (LI)

Él se sorprende. (FU) Represión – exitosa.

III

Él le besa su cuerpo sucio y oloroso. (LI)

Siente arcadas. (FG)

Se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IV

La penetra sin condón. (LI)

Acaba dentro de ella. (LI)

Él sabe que es una locura. (O1) Desmentida – exitosa.

V

Mira cómo se pone sus bragas sucias. (FG)

Se excita otra vez. (LI)

Él quiere más. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

Caso 13: Mi Doctora me Puso Cachondo y me la Follé¹⁴³. Hace una semana que no me encontraba muy bien y decidí ir al médico. Cuando entré en la consulta me encontré a una mujer con el pelo castaño un culo bastante gordito un buen triángulo que marcaba bastante y unos buenos pechos para mi experiencia voluptuosa. Me presente y empezamos a hablar de lo que tenía porque me encontraba mal, me auscultó. Me hizo desnudar todo, solo en bóxer y yo notaba como poco a poco se aceleraba cada vez, me sobaba más, la verdad es que con los toqueteos que me pegaba la doctora me puse bien y no podía disimular mi polla lo crecidita que estaba. Ella se dio cuenta y me hizo tumbar hacia arriba para mirarme, yo le hice caso. Vi que se iba a la puerta. Le dijo a la chica de afuera que haría un descanso y que no la molestaran. Cerró la consulta y yo tumbado en la camilla mirando hacia arriba con el mástil bien alto, cuando me di cuenta ella se desnudó, se subió a la camilla y se puso en 69. Me dijo, cabrón cuando has entrado por la puerta me has puesta cachonda nunca me había pasado pero no lo puedo evitar cómeme mi coño. Ella chupaba

¹⁴³ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/mi-doctora-me-puso-cachondo-y-me-la-folle>

muy rápido con una maestría sabía lo que hacía. Se me corrió en mi boca como tres o cuatro veces, Estaba cachonda, seguía chupando y me decía cabrón córrete en mi boca quiero toda tu leche, de repente paró, se levantó, se dio la vuelta y se sentó de un golpe en toda mi polla no veas como se movía. Mordía sus labios cuando se corría, ella me insultaba y me decía córrete cabrón y yo nada. Me dice, qué quieres que haga para que te corras, yo ya no puedo más, me duelen las piernas y la boca. Yo le dije quiero tu culo. Ella me dijo que no, que era virgen y moriría virgen. La puse a cuatro patas, dejé que su coño se cerrara un poco de lo mojada que estaba y se la volví a meter. Ahora el que mandaba era yo. Quiero tu culo y ella me decía que no. Iba follándola más rápido y volvía a parar le repetía lo mismo y volvía a darle caña. Al final me dijo que si, le eché bastante saliva, le hice que mordiera un paquete y la clavé. Pegó un pequeño chillido y quería que la sacase, me apreté fuerte a ella y me quedé parado. Ella empezó a contornearse y a intentar sacarla, yo la apretaba más fuerte hasta que se corrió como una loca, después le pedí permiso para correrme en su culo y ella contesto: tú siempre tendrás permiso para correrte en mi culo porque aunque yo sea muy puta mi culo será tuyo, eres el único que me ha follado el culo. Me pegue una corrida, no salió ni una gota puedo decir que hice un buen tapón. Se la saqué, le agarre la cabeza y le dije límpiamela bien, le agarre del pelo y abrió la boca y me la limpio toda, cuando salí de la consulta no había nadie. Ahora somos amigos, aunque creo que no se podrá sentar en dos días.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él no se siente bien. (LI)

Va al médico. (A2)

Encuentra una médica voluptuosa. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

II

Hablan de su malestar físico. (LI)

Ella lo ausculta. (LI)

Él se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Ella se encierra con él en el consultorio. (A1)

Ella se desnuda. (LI)

Hacen sexo oral. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IV

Ella se excita encima de él. (LI)

Ella lo insulta. (A1)

Él no puede acabar. (LI) Desestimación del afecto – mixto

V

Él quiere sexo anal. (LI)

Ella dice que no (A1)

Él la pone a ella en cuatro patas. (A1) Desmentida – exitosa.

VI

Él insiste con el sexo anal. (A1)

Ella dice que sí. (A1)

Le hace sexo anal. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

VII

Ella no quiere que se salga. (A1)

Ella se contornea. (A1)

Él la aprieta más fuerte. (A1) Desmentida – exitosa

VIII

Ella acaba como una loca. (LI)

Él acaba en su ano. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IX

Él le agarra la cabeza. (LI)

Le pone el pito en la boca. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

X

Se va de la consulta. (FU)

Ahora son amigos. (FU)

Cree que ella no podrá sentarse en dos días. (A1) Tiempo, (O1) Creencia.

Desmentida – exitosa

Recordar: (LI) (O1) en los conjuntos de los relatos. Es importante este cambio:

Desestimación del afecto exitoso y la desmentida de la Oralidad primaria

Caso 14: Mi Mujer y su Amigo, más que Solo Saludos¹⁴⁴. El sentir que mi mujer es deseada es una de las situaciones que más me han dado sentimientos encontrados. Por un lado, me genera automáticamente una erección pensar que hay otro hombre deseando a mi mujer, sobre todo si se ha masturbado pensando en ella. Sin embargo, existe el celo tradicional por pensar que ese deseo puede ser tan correspondido que la termine perdiendo. Pese a todo esto, fue un día de verano, hace un par de años, cuando Ignacia todavía estaba en la Universidad, que pude testificar lo mucho que me gusta que deseen a mi mujer. Era un día de verano, muy caluroso y yo tenía el día libre, en ese tiempo yo todavía no trabajaba y estaba en la universidad por lo que me fui a casa de Ignacia (vivíamos todavía separados) pero ella no estaba, seguía en la universidad. La llamé y me comentó sobre una llave escondida para poder entrar, “espérame en mi casa, yo llego más tarde”. Por supuesto iba a aprovechar de descansar y esperarla tranquilamente en su cama. Ya tendido en su cama me percaté de que su computadora estaba abierta y preferí ver una película mientras la esperaba. Al abrir me di cuenta que tenía Skype abierto y tenía un mensaje pendiente de leer, no tuve que buscar mucho porque fue lo último que quedó abierto y me llevé una sorpresa increíble. Tenía una conversación con Julio (un ex novio) bastante acalorada. Él partía comentándole lo hermosa que estaba y lo linda que se veía en sus fotos, que había pensado mucho en ella y que extrañaba verla a lo que Ignacia respondió con una foto en su nuevo traje de baño que aumentó mucho el calor y tono de la conversación. Ella le escribía: “hace tiempo que vengo pensando en el tiempo que pasamos juntos, me encantaba como me tocabas, me encantaba tomar tu pene y frotarlo suavemente con mi lengua, sé que te volvía loco”. Esto generó en mí una erección inmediata, a pesar de que me sentía un poco traicionado, me encantaba leer sus deseos y que eran bien correspondidos por julio. Luego de un par de conversaciones, Julio le envió una foto de su miembro:

-Mira como estoy ahora, tocándome para ti.

-Como deseo tu pene dentro de mí

La conversación cada vez se puso más interesante:

¹⁴⁴ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/20301-altos-no-es-solo-para-conversar/>

- No te imaginas lo mojada que me tienes, mis manos están empezando deslizarse...

- Hazlo, piensa en cómo te tocaba.

- Me encantaba como lo hacías, es inevitable, me estoy tocando. Pienso en como tu pene estaría en mi boca, comiéndote entero.

Inevitablemente la conversación ya me tenía a 1000, tuve que acompañarlos como si estuviera ahí. Me bajé los pantalones y tomé mi pene totalmente duro y empecé a frotarlo a medida que iba avanzando la conversación.

- Mira lo mojada que estoy, no me he sacado el bikini que te gusto, ¿te gustaría venirte dentro de mí?

- Si, por favor muéstrame cómo estás, quiero terminar adentro tuyo, quiero penetrarte completa.

Ignacia le manda una foto de sus labios completamente mojados, con su traje de baño hacia un lado, tocándose el clítoris. Podía imaginar cómo Ignacia se tocaba, lo mojada que estaba y eso me volvía loco.

- Ya estoy terminando Julio, métemelo.

- Todo para ti, toda mi leche para ti.

Terminé con ellos, fue inevitable. No me podía guardar la excitación y a su vez un toque de amargura por saber que mi mujer deseaba a alguien más. Ese día lo conversamos y discutimos, no tuve la madurez de decirle que la verdad me había gustado y que ella se merecía ser adorada y deseada. Hoy lo recuerdo en mis sueños y espero encontrar otra conversación de ella con Julio.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Piensa en su mujer deseada por otro. (O1)

Él se excita. (LI)

Teme perderla. (O2) (O1) Desmentida mixta. *Dominancia O1*

II

Espera a Ignacia en casa de ella. (FU)

Él descansa en su cama. (LI)

Ve la computadora de Ignacia abierta. (O1) Desmentida exitosa.

III

Encuentra una conversación entre Ignacia y su ex novio. (FU) *Sorprendido*

Se siente traicionado. (A1)

Tiene una erección. (LI) Desestimación del afecto exitosa.

IV

Se masturba con la conversación de ellos. (LI)

Él tiene una eyaculación. (LI)

Siente amargura. (O2). Desmentida fracasada.

Él se encuentra con el deseo de su mujer con otro hombre.

Mientras él piensa que otro hombre desea a su mujer, él se excita; cuando se encuentra con que su mujer desea a otro hombre, se amarga.

V

Él discute con Ignacia. (A1)

No le dice la verdad. (O1) Desmentida - exitosa

Caso 15: Mi Vecina Prostituta¹⁴⁵. Hace un par de años cuando yo andaba por los 18 años, vivía, apasionado por una vecina mía, la que estaba muy buena, espectacular, sus tetas, su culo, una boca, sensual. Te saludaba con esa voz que te hace acabar de solo escuchar, claro, ella no me daba, oportunidad, de nada, salía todos los días a eso, de las 10 de la mañana, muy bien producida, yo como estaba, al divino botón, sabiendo, la hora de salida me regocijaba con verla, y de allí, salir con mi pene al palo directo al baño, para hacerme una tremenda paja, que me hacía pensar como la penetraba, me chupaba, todo un sueño, y así la acabada que pegaba. Cuando juntaba algo de dinero, me daba algún gusto con putas, me dirigía a la capital, distante unos 30 km., recorría, privados, donde me hacían sentar y desfilaban, todas las mujeres disponibles, que te daban, un besito, te decían su nombre, para que las elijas. Y en privado, te daban placer, siempre con una propina generosa, algunas, accedían a darte la cola, otras por ninguna plata, lo hacían, a mí, me deleitaba hacerlo por el culo, por ello, elegía a las que sabía que me consentían. En el tema, fui juntando experiencia, y de ir a los muy baratos, con mujeres, más o menos pasable, fui ascendiendo, de nivel y comencé a ir a los que te salían más dinero, pero, las

¹⁴⁵ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <http://www.eliterelatos.com/relatos/eroticos/ficha/mi-vecina-prostituta-11793.html>

mujeres, mamita que bellezas, aparte del placer, eran hermosas, muy apetecibles, y para todo había que poner más. En ese recorrido, un día voy a uno que me recomendó, un primo mío, ubicado en la zona de recoleta, zona de alto poder, económico, cuando comienza el desfile, aparece para mi sorpresa, mi vecina, que vestida con casi nada de ropa, era más imponente de lo que yo suponía, yo me puse nervioso e intranquilo, ella se manejó con toda naturalidad. Sabido fue que la elegí a ella. Vino, me tomo de la mano, me llevo a la habitación, con mucha naturalidad. Dice: “te sorprendiste por saber de qué trabajo”. No, es que yo no pensaba... Bueno, ven, por ser mi vecino, te voy a dar un trato especial. Y la verdad es que lo hizo, me chupo, me cogió, de forma, imponente, y me dio la colita. La sesión fue alucinante, después de tantas pajas por ella, había sido una prostituta infernal. Lo malo, es que le ofrecí dinero, en casa, y cuanta vez la crucé, siempre me repitió lo mismo: “yo atiendo en el privado, en ningún lugar más. Cuando vayas por allá, te tratare de forma especial, así que te espero, cuando quieras”.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Se masturba mirando a la vecina. (LI)

Él piensa en la penetración. (O1)

Tiene un orgasmo. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

II

Él junta dinero. (LI)

Viaja tres km. (FU)

Él va a un prostíbulo. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Da una propina generosa. (LI)

Elige tener sexo anal. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IV

Va a prostíbulos baratos. (LI)

Le surge ir a un prostíbulo más caro. (LI)

Tiene que poner más dinero. (LI). Desestimación del afecto – exitosa.

V

Él va al prostíbulo de Recoleta. (LI)

Aparece su vecina semidesnuda. (FG)

Él se pone nerviosa. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

VI

La vecina le da un trato especial. (FG)

Tiene sexo anal. (LI)

Él queda alucinado. (O1) Desmentida – exitosa.

Caso 16: Noche de Diversión¹⁴⁶. Hola, somos una pareja joven. Ella 30, morena, ojos verdes 160 y 70kg y 95 de pecho muy muy viciosa y yo moreno 180, 80kg. Una noche queríamos salir a divertirnos un poco, yo me llevo bien con el dueño de pub liberal que solemos ir. Estuve hablando con él para prepararle una sorpresa a ella. Esa noche, salió con un vestido cortito que se le ve un poquito, por debajo el culito. Sus tacones son altos y de aguja. Estaba impresionante. Nos fuimos para allí y nos tomamos unas copas y empecé a jugar un poquito con ella a acariciarle las piernas y su coñito que ya se le iba poniendo húmedo. Empezó animarse y se subió a bailar y hacer un striptease en el escenario donde hay una barra y a ella le gusta. Yo había quedado en organizar una orgía y mientras bailaba se acercaron dos chicos jóvenes y se subieron con ella y empezaron a bailar con ella, la acariciaban y le besaban el cuello. La desnudaron poco a poco y se desnudaron hasta ellos también. Ella estaba en medio de los dos, y ellos le iban rozando las pollas por el culito y el coño. Le acariciaban las tetas, cuando ella empezó a bajar y empezó a metérselas en la boca, se las iba metiendo enteras una y otra. Luego se fueron uniendo 4 o 5 chicos más, la rodean de pollas, estaba como loca comiéndoselas. Uno de ellos empezó a comerle el coño, que ya a esas alturas lo tenía súper húmedo y le chorreaba mientras ella seguía comiéndoselas a los demás. Poco a poco, empezaron a follarle el coño y culo. Ella se retorció de placer y gemía pidiendo más, ella dijo que le metieran otra por el coño, tenía tres pollas follándola a la vez y no dejaba de chupársela a los demás. Yo me uní también y fuimos follándola, por todos sitios se corría a chorro y pedía más,

¹⁴⁶ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/noche-de-diversion/>

hasta que nos fuimos corriendo todos en su boquita, tetas y en la carita. Ella jugaba tragándose y re-tragándose todo. Fue una noche muy morbosa y viciosa, esperemos repetirla algún otro día. Un beso.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él va a un pub con su novia. (LI)

Toman unas copas. (LI)

Él le toca la vagina. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

II

Ella hace un strip-tease. (LI)

Varios hombres la cogen. (LI)

Él se une al grupo, (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

Caso 17: Por Fin Cayó mi Pequeña Prima Virgen¹⁴⁷. Buenas a todos, os voy a contar la historia que sucedió hace poco. Yo soy un hombre de 18 años moreno, alto y con físico deportivo. Mi prima era mediana, rubia y con unas curvas destacadas, tenía 17 años. Solíamos quedarnos solos en su casa y coqueteábamos desde pequeños. Cuando teníamos 12 años, empezamos a jugar, pero inconscientemente. Estábamos jugando y ella llevaba un vestido blanco con el cual se le veían sus braguitas, lo cual yo le avisé de que se le estaban viendo. Ella me pidió que le enseñara lo que yo tenía entre las piernas e inconscientemente se lo mostré. Yo le repliqué que me enseñara ella lo que tenía y me mostro su pequeña vulva. Todo quedó en un inconsciente juego de niños, que no sabían lo que hacían. Pasó el tiempo y yo cumplí los 18 años y ella tenía 17. Ella siempre ha sido muy tímida y apenas se ha liado con un par de chicos, pero sigue siendo virgen. Un día íbamos a salir de fiesta y estábamos en mi casa solos. Ella llevaba una minifalda y una blusa con un escote tremendo. Empezamos a beber y ella me comentó que le diera consejos ya que estaba tonteando con un chaval. El tema se fue al sexo, ya que no se sentía

¹⁴⁷ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.todorelatos.com/relato/143695/>

forzada y me siguió preguntando que cómo surgiría y demás. Acto seguido se puso encima mía preguntando si eso ponía. Ella lo hizo con toda la inocencia del mundo pero a mí, me la puso muy dura. Yo ya estaba caliente y mi respuesta fue que si usaba eso con un chaval acabaría haciendo lo siguiente. Acto seguido la besé y ella se retiró dudosa:

- ¿Esto está bien? - dijo ella

- Solo si tú quieres.

Inmediatamente comenzó a besarme y yo ya tenía luz verde para explorar su cuerpo. Empecé por sus caderas y llegué a su culo, lo agarré fuerte, muy fuerte para acercarla cada vez más a mí y subirle la falda. Tras esto, mi miembro estaba ya en contacto con su vagina, sólo separados por mi pantalón y sus bragas. Comencé a desabrocharle la blusa y ella a quitarme mi camisa. Tras esto le quité el sujetador y pude ver dos increíbles tetas bastantes grandes para ser de una niña de 17 años. La tumbé y me quité el pantalón, tras esto me tumbé poniendo mi miembro entre sus piernas a lo que ella soltó un ligero suspiro.

- ¿Te gusta? - dije yo

- Muchísimo

Le desabroché la falda y le quité las bragas a la vez que yo me quité los calzoncillos. Vi su coño depiladito y virgen, chorreando por mí. No aguantaba más llevaba esperando ese momento años, así que le dije que me iría por un condón. Llegue con el puesto y le pregunto si estaba preparada, a lo que me respondió afirmativamente. Llegó el momento, situé la cabeza de mi polla en su coño y empujé.

- Me duele mucho primo

- Lo tienes muy cerrado, te dolerá un poco pero luego disfrutarás.

No había manera, estaba muy cerrado a lo que comencé a meterle un dedo y ella respondió con suspiros. Tras un rato dilatando un poco, conseguí meterla un poco más hasta que llegué a su himen. Le advertí que venía lo peor y sin previo aviso la metí casi entera. Soltó un grito de dolor a la vez que comenzaba a sangrar.

- Estoy sangrando y me duele mucho

- Tranquila, es normal, ahora todo va a ir a mejor.

Así fue, empecé de menos a más, al igual que su placer, que fue aumentando conforme se iba el dolor. Tras un tiempo se colocó encima de mí, se metió mi

polla hasta el fondo y pude contemplar su dulce cara de placer. Empezó a moverse torpemente al principio, pero unos segundos le bastaron para coger la inercia del movimiento y acumular el orgasmo de ambos.

- Primo me voy a correr, me encanta tu polla.

- Sigue así, yo también estoy muy muy cerca.

Tras esto ambos tuvimos un increíble orgasmo, y quedamos recostados uno encima del otro. Al fin lo había conseguido, poder cogerme a mi prima, y no solo eso, también quedarme con su virginidad. Espero que les haya gustado.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

Relato de la infancia (12 años, aproximadamente)

I

Él le dice que se le ve la bombacha. (FU) *Angustia.*

Ella le pide que le muestre lo que tiene entre las piernas. (FU)

Él le pide que ella también le muestre lo que tiene entre las piernas. (FU) Acorde a fines – exitosa. (*Curiosidad sexual infantil*)

Relatos actuales (18 y 17 años)

I

Están en su casa. (FU)

Ella le pide consejos sexuales. (FU)

Él se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

II

Él la besa. (FG)

Ella duda. (FU) (*Timidez*)

Él le pregunta si quiere seguir. (FU) Acorde a fines – exitosa.

III

Ella lo besa. (FG)

Él le desabrocha la blusa. (FG)

Ve dos tetas grandes para una niña de 17 años. (FU) Represión – exitosa (*Proporciones, la idea de una niña.*)

IV

Ella se excita. (LI)

Él le saca la bombacha. (FG)

Mira su vagina virgen, (FU) Represión exitosa. (*Chorreando por mí. “depiladito”-MINIMIZA. Deseo Fálico uretral.*)

V

Empieza a penetrarla. (FU)

A ella le duele. (LI)

Él le dice que después va a disfrutar. (FU) Represión exitosa. (*Anticipa escenario optimista.*)

VI

Tras dilatarla la penetra. (LI) (*Himen*)

A ella le duele mucho. (LI)

Él dice que es normal. (FU) Represión exitosa. (*Él la va orientando.*)

VII

Ella pasa del dolor al placer. (FG)

Se coloca encima de él. (FG)

Él contempla su dulce cara de placer. (FG) Acorde a fines. – exitosa.

VIII

Ella se mueve torpemente. (A2)

Ella encuentra el ritmo. (LI) (*Equilibrio de tensiones*)

Él se excita. (LI) Acorde a fines – exitosa. (*Encontraron su ritmo*)

IX

Tienen un orgasmo. (LI)

Se quedan recostados. (LI)

Él se queda con su virginidad. (FU) Represión exitosa. (*Competencia masculina- trofeo: El acto sexual como aprendizaje de ella es funcional a la competencia masculina, en él, que culmina con un trofeo: “quitar la virginidad”.*)

Caso 18: Sexo no Consentido con una Negra¹⁴⁸. La noche se presentaba muy calentita y mis amigos y yo decidimos ir a buscar nuestra presa, siempre en el buen sentido de la palabra, deseábamos follar y no sabíamos como pero lo íbamos a conseguir. Después de tomar varias copas por ahí y no encontrar a

¹⁴⁸ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.relatosdesexo.xxx/sexo-no-consentido-una-negra>

ninguna zorrilla que llevarnos a la cama nos dirigimos al puticlub más cercano, donde el sexo y el amor no son compatibles, pero lo pasas genial si deseas echar una canita al aire. Al entrar en el club se me acercó una negra que pedía al oído que me la follara, sube conmigo a la habitación, me decía; pero la verdad es que yo no estaba por la labor de acostarme con aquella mujer, no era mi tipo y además ya tenía algún que otro año de más... sobre 45 más o menos. El caso es que mis amigos empezaron a insistir que me la follara una y otra vez y yo por no quedar mal hice el esfuerzo y subí a la habitación con ella. Detallo a continuación porqué fue sexo no consentido: Al entrar cerró la puerta y me dijo que me desnudara y entrara a lavarme mis genitales, algo muy frío para mi opinión, pero le hice caso y me dispuse a la lavanda de huevos... la miré y le dije si ella no se iba a lavar y me respondió fríamente que ella estaba muy limpia... algo que ya no me hizo nada de gracia pero seguí allí, era mi primera experiencia con una prostituta y ya que iba a pagar quería culminar. Después la muy cerda empezó a chuparme la verga poco a poco con un condón puesto, que yo casi ni estaba empalmado, pero me dejé llevar y la tía terminaba por ponérmela algo más dura, el problema fue que cuando se quitó las bragas tenía sorpresa entre las piernas, no era una mujer tal y como la conocemos... pues tenía más verga que yo y me imaginaba que quería usarla conmigo. Por un momento me eché para atrás y me dijo: Cariño no tengas miedo, pues no te la voy a meter, simplemente quiero que la pruebes como yo he probado la tuya, por supuesto me levanté de la cama y le dije que le iba a dar por el culo, que había pagado y tenía que terminar. La puse a cuatro patas sobre la cama y no sé por qué narices se me puso la polla durísima, si por los nervios o porque aquella situación me ponía cachondo, pero le empecé a dar embestidas y acariciando sus tetas gordas bajé la mano un poco y sentí su polla durísima, no me pude aguantar y le agarré fuerte comenzando a hacerle una paja, estaba a punto de correrme y aquella situación me ponía más cachondo si sé podía. Me corrí con mucho gusto y ella me dijo que también quería terminar, que le había puesto la verga durísima y necesitaba terminar. Yo no quería, pero me dejé llevar e introdujo su pene por mi culo, me lo reventó, pero me gustó también, aunque no soy gay ni nada por el estilo, sólo lo he probado esa vez y no pienso volver a hacerlo.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él y sus amigos desean tener sexo. (LI)

Salen a buscar. (FU)

No saben cómo. (FU) Defensa acorde a fines – exitosa.

II

Van a tomar algo a un bar. (FU)

No encuentran ninguna mujer. (FU)

Van a un prostíbulo. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Se le acerca una mujer negra. (FU)

Los amigos le insisten para que tenga sexo con ella. (FU)

Él se va con ella. (FU). Represión mixta.

IV

Ella le dice que se desnude. (A1)

Le exige que se lave los genitales. (A1)

Él accede. (A1) Desmentida – mixta

V

Ella no se lava. (A1)

A él no le hace gracia. (A1)

Él paga para culminar. (LI) Desestimación del afecto exitosa.

VI

Ella le hace sexo oral. (LI)

Él se deja llevar. (A1) (*Sometido*)

Él se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

VII

Ella se quita la bombacha. (FG)

Él descubre que es travesti. (O1)

Él se excita. (FU) Represión- fracasada

VIII

Él le hace sexo anal. (LI)

Él la masturba. (LI)

Él se excita más. (LI) Desestimación del afecto – exitosa. (*Tener en cuenta en esta defensa el tema pago.*)

IX

La travesti quiere acabar. (LI)

Él se deja llevar. (A1)

Le gusta. (LI) Desestimación del afecto- exitosa

Caso 19: Me Vine en la Tanga de mi Suegra¹⁴⁹. Me gustaría contarles esto que me pasó. Soy joven, 25 años, blanco, ojos verdes, cabello castaño, buen cuerpo y una verga grande, no es por presumir o mentir pero de verdad es grande y gruesa. Bueno, desde hace un tiempo que leo relatos y leo cómo se echan a las suegras y la verdad es que me excita mucho, no sé porque, he estado deseando a mi suegra desde hace semanas, pero no sé cómo acercarme. Ella es de temperamento fuerte, pero se ve que le gusta mucho ser una putita, tiene un culote, unas piernas carnosas y unas tetas bien grandes y ricas, solo de imaginarla se me pone dura. Un día ella salió de su casa, pues mi novia y yo nos quedamos a dormir en su casa, después de una noche de sexo duro, con la suegra en el cuarto de al lado.

Mi novia se fue a duchar y yo entré al cuarto de mi suegra, le saqué de su cajón unas ricas tangas, estaba lleno de ropa de puta, eso me excitó mucho saber que esa ropa había tocado y apretado ese culo carnoso y redondo. Empecé a tocarme y me sentía cada vez más duro, era tan rico, la verdad podía ver a mi suegra mamándome hasta al fondo, tragando mi verga dura, empecé a masturbarme más rápido pensando en cómo sería coger ese culote, ya no aguanté más, esa putita tenía que ser mía, me vine a chorros, era tanta leche que no cabía en su tanga. Eso es todo por hoy, espero les guste y ojalá el próximo relato sea de cómo me la cojo.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él lee relatos sexuales con suegras. (A2)

Se excita con su suegra. (LI)

¹⁴⁹ Recuperado el 14 de diciembre de 2019 de <https://www.cuentorelatos.com/relato/me-vine-en-la-tanga-de-mi-suegra/>

No sabe cómo acercarse. (FU) – Represión - mixta. (*Ese no saber, incluye evitar el deseo pero no siente bien.*)

II

Él la imagina muy sexual. (O1)

Se excita. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Él y su novia duermen en la casa de su suegra. (FU)

Él y su novia tienen sexo intenso. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IV

La novia se va a duchar. (A2)

Él busca ropa interior de su suegra. (FG)

Se excita mucho. (LI) Desestimación del afecto – exitosa

V

Se masturba. (LI)

Imagina una felatio con su suegra. (O1) (*Es algo que él ve, que no está ocurriendo en los hechos: autoerotismo*)

Tiene una eyaculación. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

Caso 20: Un Sueño Hecho Realidad¹⁵⁰. Me levantó de la cama, se puso en cuclillas delante mío mostrándome su poblado coño y me agarró de los huevos firmemente, descapuchando del todo mi miembro, que apuntaba a su boca. Admito que cuando una mujer me relame la boca después de comerle el coño saboreando su propio coño me pone loco del todo. Cuando ella terminó de lamer mi boca, mi polla explotaba. Me levantó de la cama, se puso en cuclillas delante mío mostrándome su poblado coño y me agarró de los huevos firmemente, descapuchando del todo mi miembro, que apuntaba a su boca. Se la metió del tirón y empezó una mamada de varios minutos que yo dirigía agarrándola fuerte del pelo. Cada poco tiempo liberaba mi polla para succionarme los cojones despacito, uno a uno mirándome fijamente con su boca llena y estirando suave pero firmemente de cada huevo. Al cabo de un rato me pidió que se la clavase ya, que no podía más. La tumbé de espaldas en la cama con las piernas bien

abiertas, sujetándose ella misma por las rodillas, con su coño bien abierto y chorreando apuntándome con su ano brillante de flujos. Se la metí de un tirón y pegó un gritito, empecé a empotrarla sin piedad. Le di media vuelta, con una pierna encima de mi hombro y comencé a darle fuerte de lado, agarrando con la mano derecha su culo y tirándole con la mano izquierda de sus largos y negros pelos del coño. De inmediato noté que su ano se abría con facilidad al pasar mi dedo... Así que la puse a cuatro patas y mientras se la clavaba hasta el fondo de sus entrañas escupí en su ano y empecé a acariciarle el ano con el dedo gordo. Me voy a correr, me dijo. Se dio la vuelta y me empezó a cabalgar como poseída, hasta que comenzó a temblar y gritó como una bestia durante unos segundos en los que los espasmos de su coño y de su ano podían con ella. Cuando se recobró, me entregó su coño y su culo en un 69 delicioso y mientras comía mi polla llena de sus jugos me corrí en su boca como una bestia tragándose hasta la última gota.

Análisis: Deseos y Defensas en el Relato.

I

Él le come el coño. (LI)

Ella le relame la boca. (LI)

Él se excita con eso. (LI) Desestimación del afecto – exitoso.

II

Ella lo levanta de la cama. (LI)

Le agarra los testículos. (LI)

Su pene apunta a la boca de ella. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

III

Ella le hace sexo oral. (LI)

La dirige agarrándola del pelo (A1) (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

IV

La tumba en la cama. (LI)

La penetra. (LI)

Le abre el ano con el dedo. (A1) (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

V

Ella cabalga sobre él. (LI)

Hacen un sesenta y nueve. (LI)

Acaba en su boca. (LI) Desestimación del afecto – exitosa.

Apéndice 2**Tabla N°1***Deseos dominantes, defensas centrales y estados*

Casos	Deseos dominantes	Defensas centrales	Estado
1. Buscándote	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
2. Como lo hice con Paola	FU	Represión	Mixta
3. Deseos ocultos	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
4. Desvirgue a mi mejor amiga	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
5. En la parte de atrás y por detrás	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
6. Fantasías sexuales con mis hijastras	O1	Desmentida	Exitoso
7. Follando a la niñera de mis hijos	O1	Desmentida	Exitoso
8. La ardiente esposa de mi jefe	A1	Desmentida	Exitoso
9. La mujer de mi amigo	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
10. La prima puritana que le encantaba el sexo anal	FU	Represión	Exitoso
11. Me cogí una gorda y fue lo mejor	O1	Desmentida	Exitoso
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	O1	Desmentida	Exitoso
14. Mi mujer y su amigo, más que solo saludos	O1	Desmentida	Exitoso
15. Mi vecina prostituta	O1	Desmentida	Exitoso
16. Noche de diversión	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	FU	Represión	Exitoso
18. Sexo no consentido con una negra	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
19. Me vine en la tanga de mi suegra	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
20. Un sueño hecho realidad	LI	Desestimación del afecto	Exitoso
Total 20	10 – LI - 50% 06 – O1 - 30% 03 – FU - 15% 01 – A1 - 5%	10– Desestimación del afecto – 50% 07– Desmentida –35% 03 – Represión – 15%	19Exitosa-95% 1 Mixto -05%

Tabla N°2*Deseos dominantes por secuencias narrativas en los diferentes casos*

Relato	Secuencias Narrativas	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
1. Buscándote	5 100%	3 60%	1 20%		1 20%			
2. Como lo hice con Paola	3 100%	1 33%					2 67%	
3. Deseos ocultos	3 100%	1 33%	1 33%				1 33%	
4. Desvirgue a mi mejor amiga	4 100%	2 50%				1 25%	1 25%	
5. En la parte de atrás y por detrás	5 100%	5 100%						
6. Fantasías sexuales con mis hijastras	6 100%	3 50%	3 50%					
7. Follando a la niñera de mis hijos	5 100%	3 60%	1 20%				1 20%	
8. La ardiente esposa de mi jefe	16 100%	9 56%	3 19%		4 25%			
9. La mujer de mi amigo	10 100%	5 50%	1 10%		4 40%			
10. La prima puritana que le encantaba el sexo anal	6 100%	5 83%					1 17%	
11. Me cogí una gorda y fue lo mejor	14 100%	10 72%	3 21%				1 7%	
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	5 100%	3 60%	1 20%				1 20%	
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	10 100%	7 70%	1 10%				2 20%	

14. Mi mujer y su amigo, más que solo saludos	5 100%	1 20%	3 60%	1 20%				
15. Mi vecina prostituta	6 100%	5 83%	1 17%					
16. Noche de diversión	2 100%	2 100%						
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	10 100%	2 20%				7 70%	1 10%	
18. Sexo no consentido con una negra	9 100%	5 56%			1 11%		3 33%	
19. Me vine en la tanga de mi suegra	5 100%	4 80%					1 20%	
20. Un sueño hecho realidad	5 100%	5 100%						
Total	134	81	19	1	12	1	19	1
Porcentaje	100%	60%	14%	1%	9%	1%	14%	1%

Tabla N°3*Total general deseos (Nivel Relato)*

Casos	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
1. Buscándote	10 67%	1 7%		4 26%			
2. Cómo lo hice con Paola	2 25%					4 50%	2 25%
3. Deseos ocultos	4 44%	2 22%				2 22%	1 12%
4. Desvirgué a mi mejor amiga	4 40%	1 10%			1 10%	4 40%	
5. En la parte de atrás y por atrás	11 84%				1 8%	1 8%	
6. Fantasía sexual con mis hijastras	6 43%	5 36%				1 7%	2 14%
7. Follando a la niñera de mis hijos	7 47%	1 6,5%		1 6,5%		4 27%	2 13%
8. La ardiente esposa de mi jefe	23 48%	4 9%	1 2%	8 17%	3 6%	4 9%	4 9%
9. La mujer de mi amigo	13 45%	1 3%		8 28%		2 6%	5 18%
10. La prima puritana que le gustaba el sexo anal	12 67%		4 22%			2 11%	
11. Me cogí la gorda y fue lo mejor	21 50%	9 21%				10 24%	2 5%
12. Me follé a una gitana Rumana	10 66%	1 7%				1 7%	3 20%
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	15 52%	1 3%		10 35%	1 3%	2 7%	
14. Mi mujer y su amigo, más que sólo saludos	5 34%	4 27%	2 13%	2 13%		2 13%	
15. Mi vecina	12	2				1	2

prostituta	70%	12%				6%	12%	
16. Noche de diversión	6 100%							
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	9 31%				1 3%	13 43%	7 23%	
18. Sexo no consentido con una negra	10 36%	1 4%		7 26%		8 30%	1 4%	
19. Me vine en la tanga de mi suegra.	6 47%	2 15%			2 15%	2 15%	1 8%	
20. Un sueño hecho realidad	14 88%			2 12%				
TOTAL	388	<u>200</u>	<u>35</u>	<u>07</u>	<u>42</u>	<u>09</u>	<u>63</u>	<u>32</u>
TOTAL	100%	<u>52%</u>	<u>9%</u>	<u>2%</u>	<u>11%</u>	<u>2%</u>	<u>16%</u>	<u>8%</u>

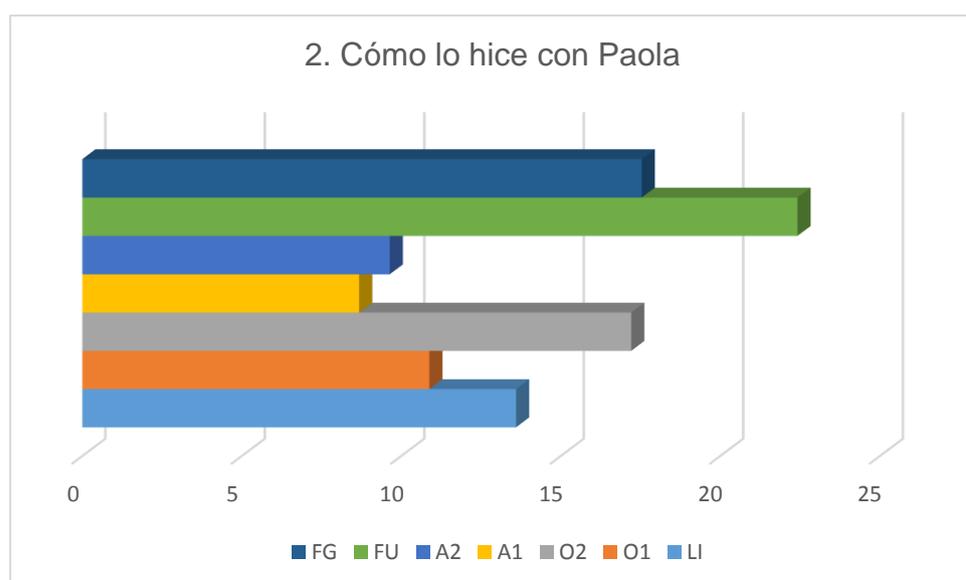
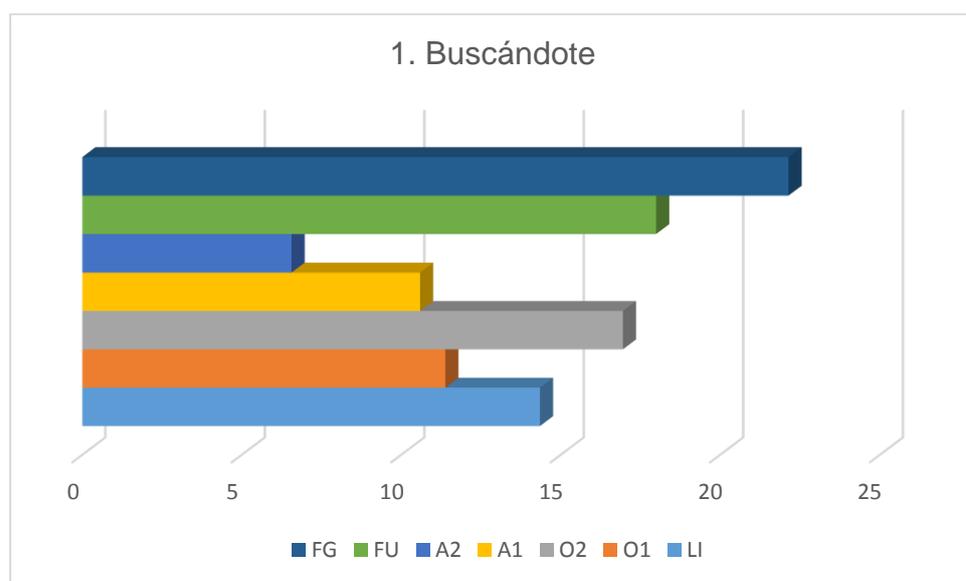
Apéndice 3**Aplicación Diccionario computarizado en los relatos eróticos****Grilla N°1***Cantidad de palabras, valores calibrados y porcentajes por deseo y por relato*

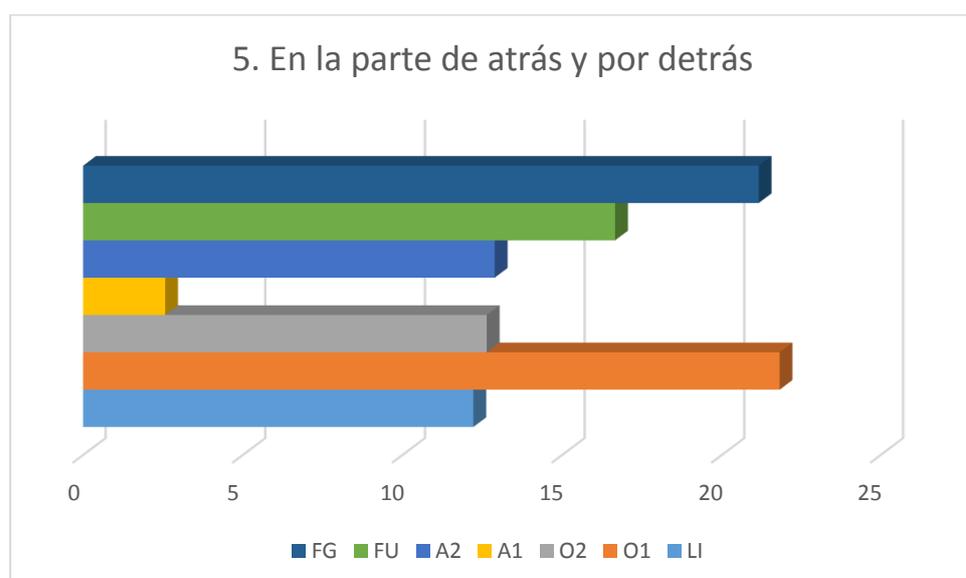
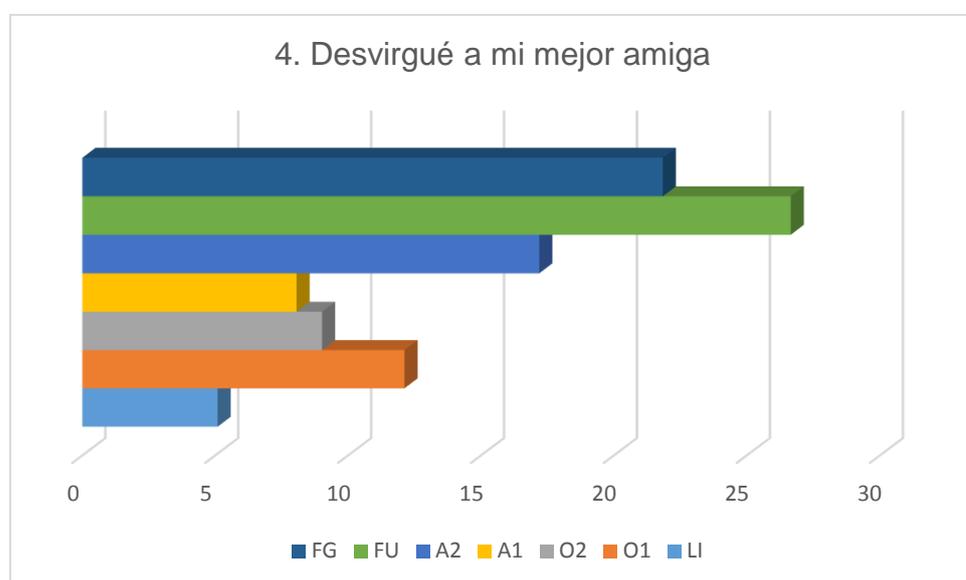
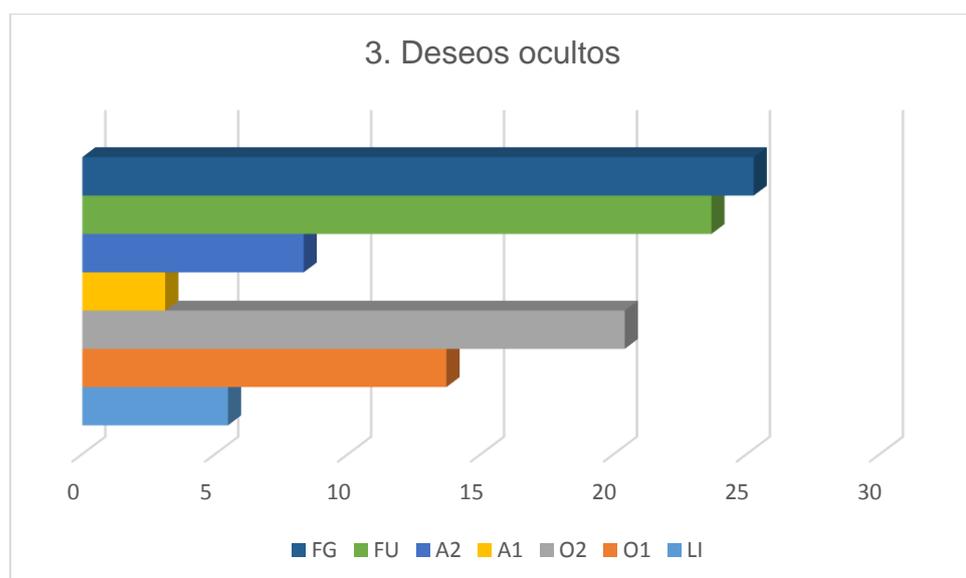
Relato		LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
1. Buscándote	Cantidad de palabras	18	8	16	14	13	23	41
	Valor calibrado	28,44	22,56	33,6	21	13	35,65	43,87
	Porcentaje	14,35	11,38	16,95	10,59	6,56	17,99	22,14
2. Cómo lo hice con Paola	Cantidad de palabras	10	8	17	12	20	30	34
	Valor calibrado	28,2	22,56	35,7	18	20	46,5	36,38
	Porcentaje	13,6	10,88	17,21	8,68	9,64	22,42	17,54
3. Deseos ocultos	Cantidad de palabras	5	7	14	3	12	22	34
	Valor calibrado	7,9	19,74	29,4	4,5	12	34,1	36,38
	Porcentaje	5,48	13,7	20,41	3,12	8,33	23,67	25,26
4. Desvirgué a mi mejor amiga	Cantidad de palabras	3	4	4	5	16	16	19
	Valor calibrado	4,74	11,28	8,4	7,5	16	24,8	20,33
	Porcentaje	5,09	12,12	9,02	8,06	17,19	26,65	21,84
5. En la parte de atrás y por detrás	Cantidad de palabras	18	18	14	4	30	25	46
	Valor calibrado	28,44	50,76	29,4	6	30	38,75	49,22
	Porcentaje	12,22	21,82	12,64	2,57	12,89	16,66	21,16
6. Fantasía sexual con mis hijastras	Cantidad de palabras	14	15	10	4	20	29	48
	Valor calibrado	22,12	42,3	21	6	20	44,95	51,36
	Porcentaje	10,64	20,36	10,1	2,88	9,62	21,63	24,72
7. Follando a la niñera de mis hijos	Cantidad de palabras	15	10	16	9	33	24	37
	Valor calibrado	23,7	28,2	33,6	13,5	33	37,2	39,59
	Porcentaje	11,35	13,5	16,09	6,46	15,8	17,81	18,96

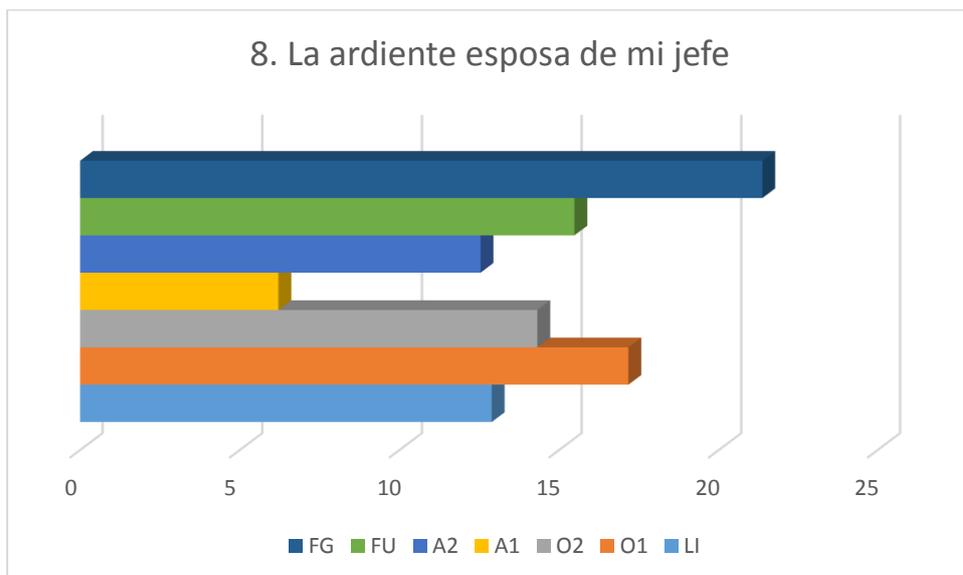
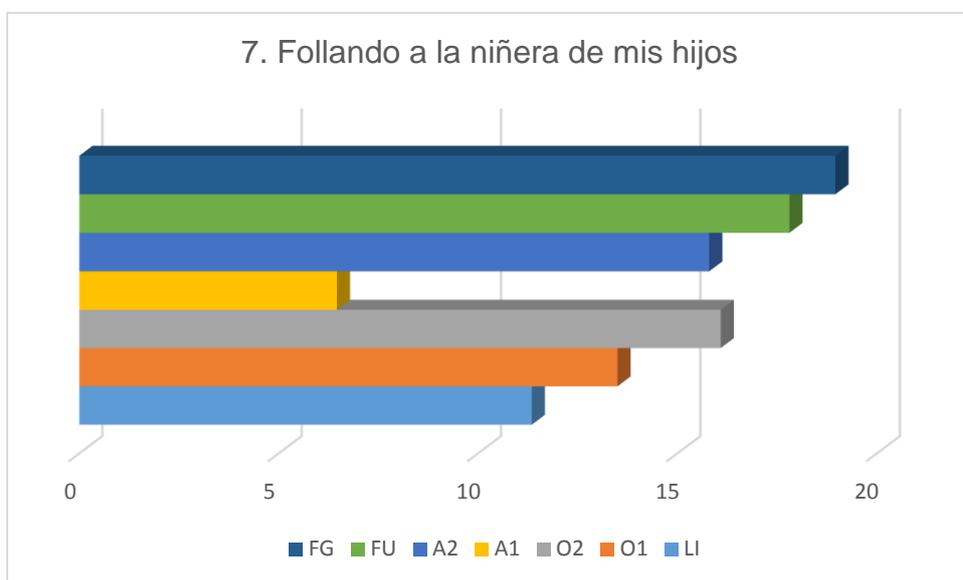
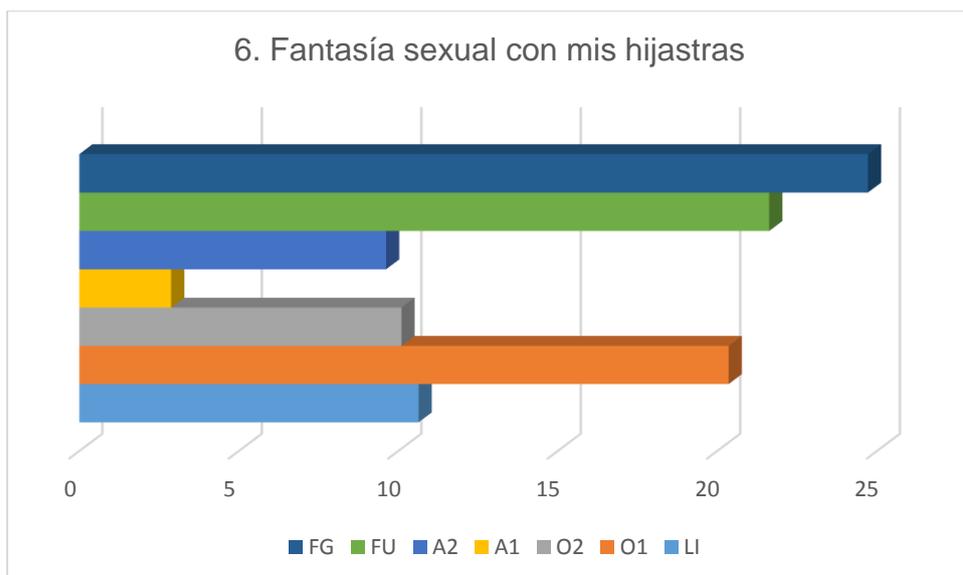
8. La ardiente esposa de mi jefe	Cantidad de palabras	67	50	56	34	103	82	164
	Valor calibrado	105,86	141	117,6	51	103	127,1	175,48
	Porcentaje	12,89	17,17	14,32	6,21	12,54	15,48	21,37
9. La mujer de mi amigo	Cantidad de palabras	23	27	27	9	63	40	50
	Valor calibrado	36,34	76,14	56,7	13,5	63	62	53,5
	Porcentaje	10,06	21,08	15,69	3,73	17,44	17,16	14,81
10. La prima puritana que le encantaba el sexo anal	Cantidad de palabras	14	5	27	9	18	22	54
	Valor calibrado	22,12	14,1	56,7	13,5	18	34,1	57,78
	Porcentaje	10,22	6,51	26,21	6,24	8,32	15,76	26,71
11. Me cogí una gorda y fue lo mejor	Cantidad de palabras	66	41	50	33	84	82	146
	Valor calibrado	104,28	115,62	105	49,5	84	127,1	156,22
	Porcentaje	14,05	15,58	14,15	6,67	11,32	17,13	21,06
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	Cantidad de palabras	38	34	26	21	66	42	101
	Valor calibrado	60,04	95,88	54,6	31,5	66	65,1	108,7
	Porcentaje	12,45	19,88	11,32	6,53	13,68	13,5	22,54
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	Cantidad de palabras	34	25	29	31	61	41	59
	Valor calibrado	53,72	70,5	60,9	46,5	61	63,55	63,13
	Porcentaje	12,81	16,81	14,52	11,08	14,54	15,15	15,05
14. Mi mujer y su amigo, más que solo saludos	Cantidad de palabras	17	40	40	16	72	47	104
	Valor calibrado	26,86	112,8	84	24	72	72,85	111,28
	Porcentaje	5,33	22,39	16,67	4,76	14,29	14,46	22,08
15. Mi vecina prostituta	Cantidad de palabras	18	20	22	12	51	48	67
	Valor calibrado	28,44	56,4	46,2	18	51	74,4	71,69
	Porcentaje	8,21	16,29	13,34	5,2	14,73	21,49	20,71

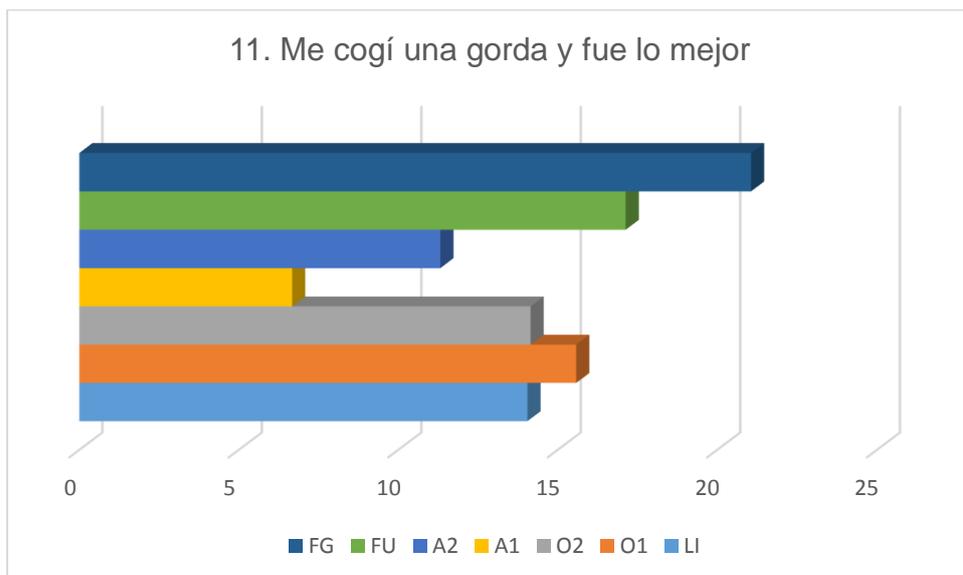
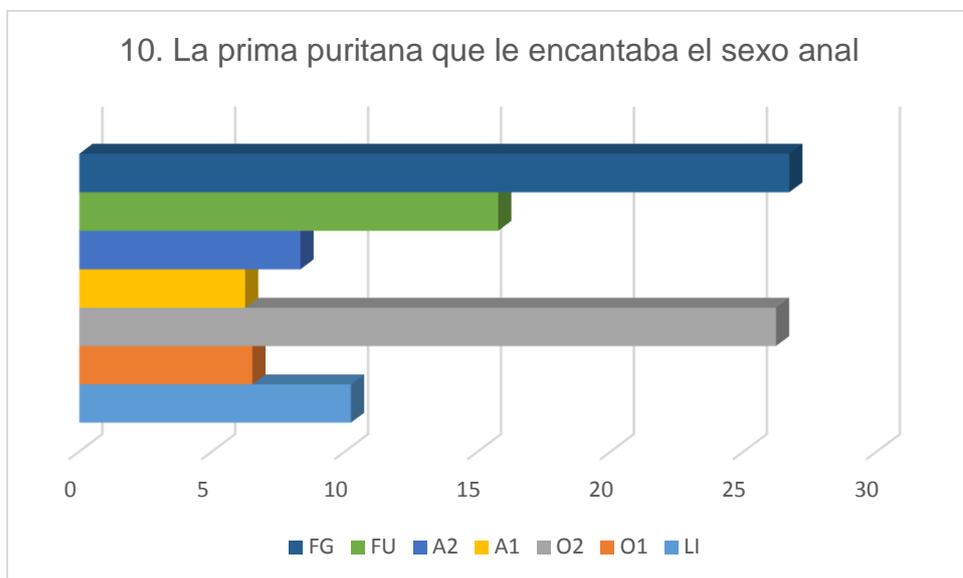
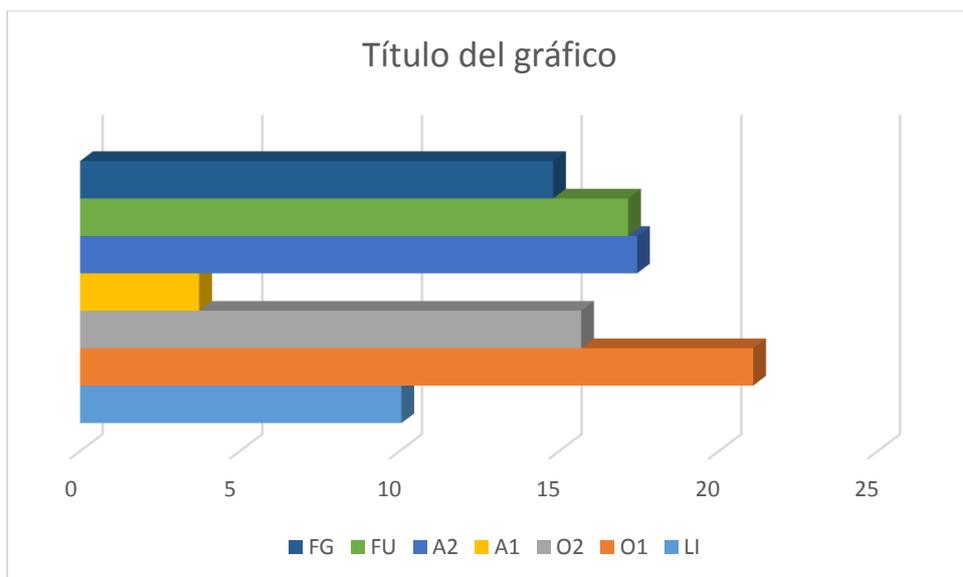
16. Noche de diversión	Cantidad de palabras	18	3	14	10	10	32	55
	Valor calibrado	28,44	8,46	39,48	15	10	49,6	58,85
	Porcentaje	13,55	4,03	18,81	7,14	4,76	23,63	28,04
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	Cantidad de palabras	36	23	42	21	58	71	119
	Valor calibrado	56,88	64,86	88,2	31,5	58	110,05	127,33
	Porcentaje	10,59	12,08	16,43	5,86	10,8	20,5	23,71
18. Sexo no consentido con una negra	Cantidad de palabras	20	37	30	16	76	50	83
	Valor calibrado	31,6	104,34	63	24	76	77,5	88,81
	Porcentaje	6,79	22,42	13,54	5,15	16,33	16,65	19,08
19. Me vine en la tanga de mi suegra	Cantidad de palabras	14	17	18	6	33	26	45
	Valor calibrado	22,12	47,94	37,8	9	33	40,3	48,15
	Porcentaje	9,28	20,11	15,86	3,77	13,84	16,91	20,20
20. Un sueño hecho realidad	Cantidad de palabras	32	8	15	13	18	26	52
	Valor calibrado	50,56	22,56	31,5	19,5	18	40,3	55,64
	Porcentaje	21,23	9,47	13,23	8,19	7,56	16,92	23,37

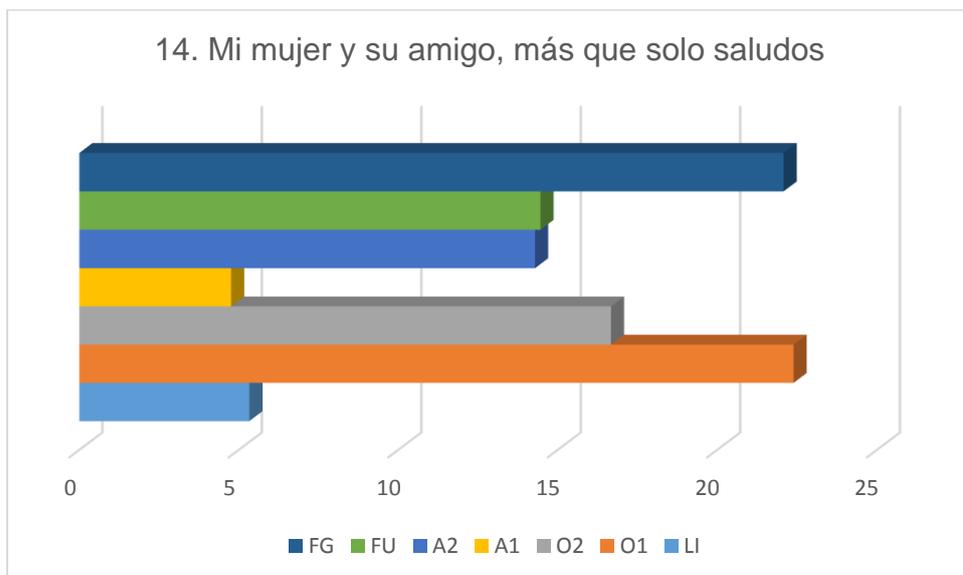
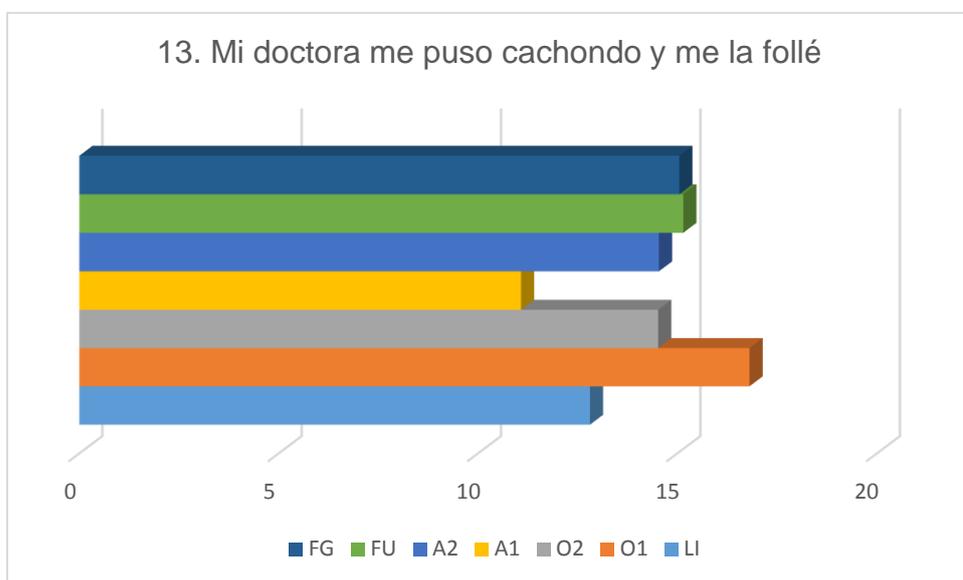
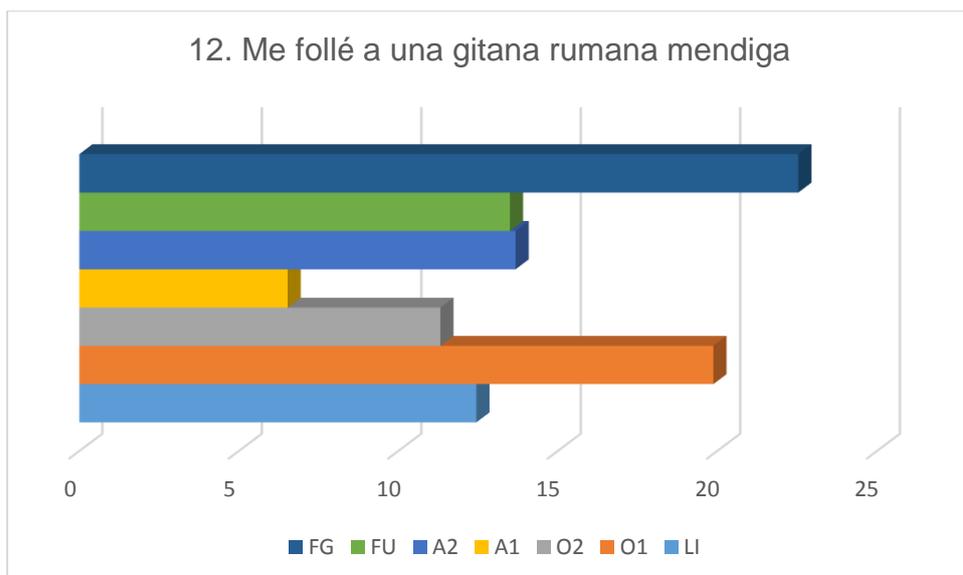
Gráficos por relato

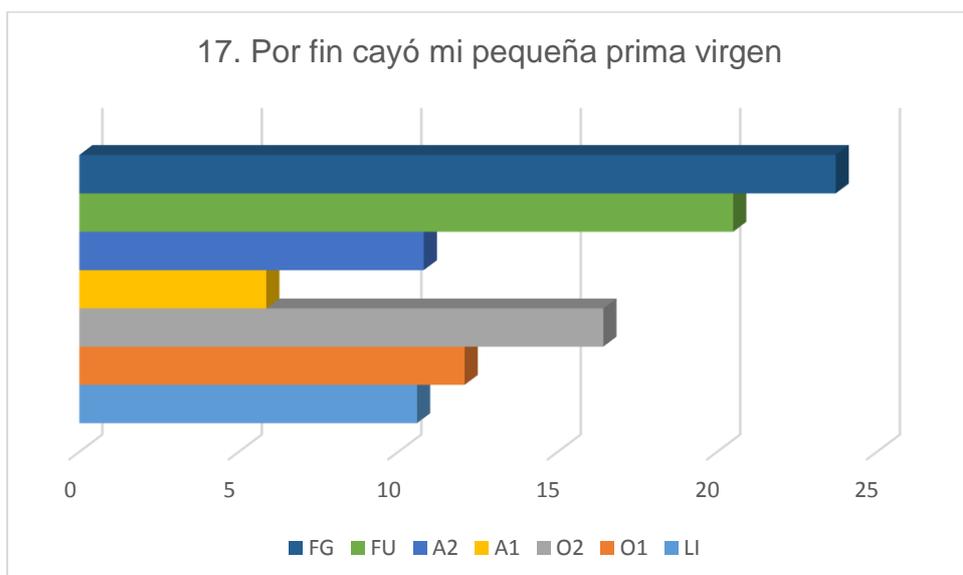
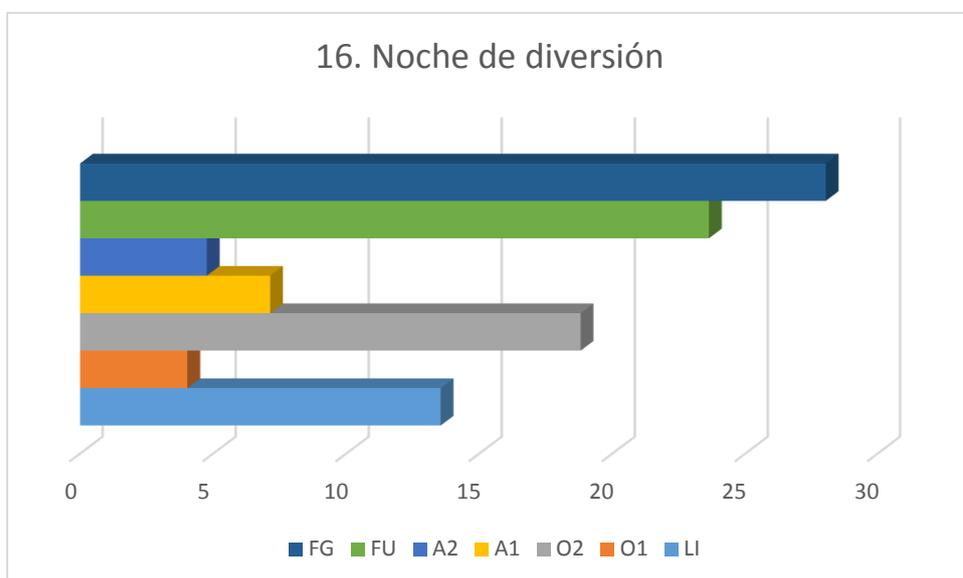
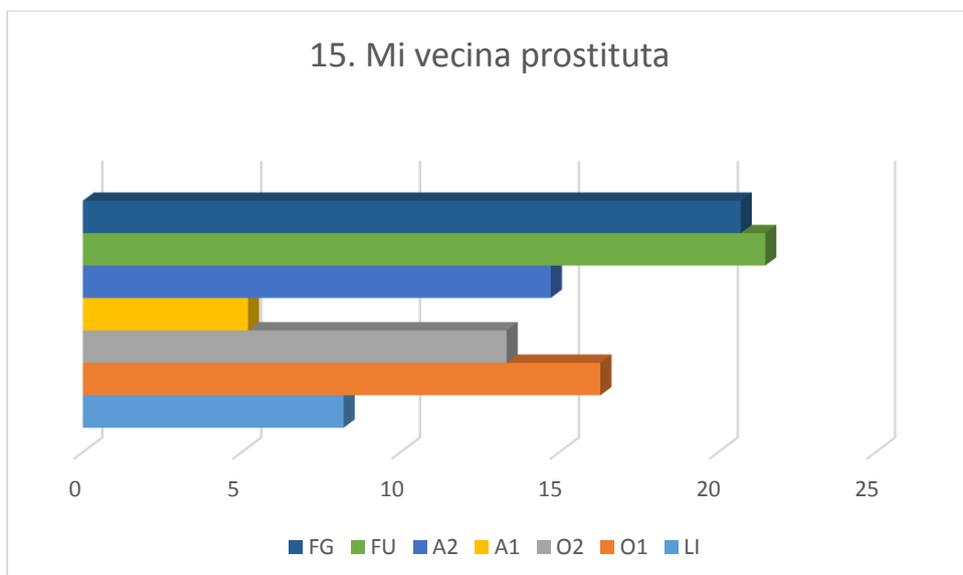


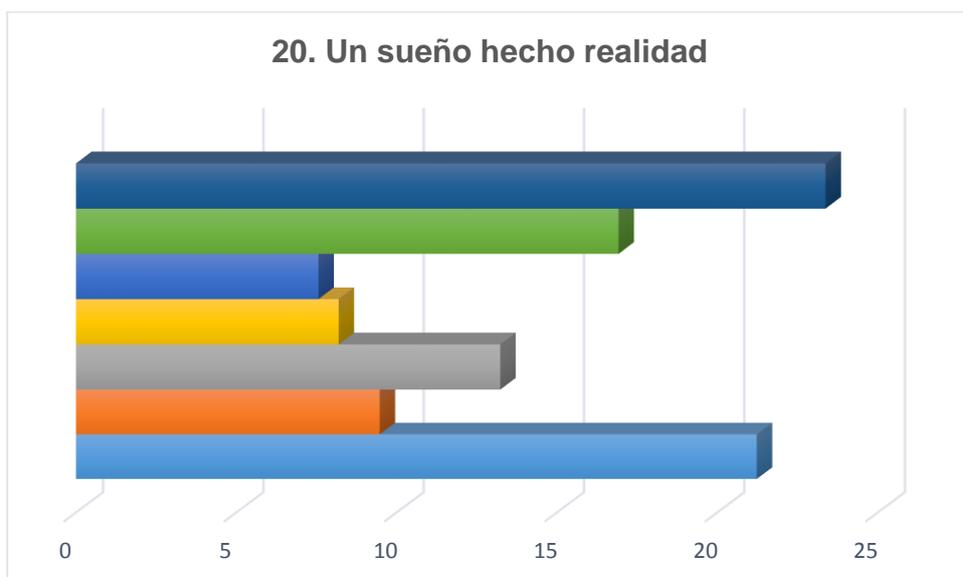
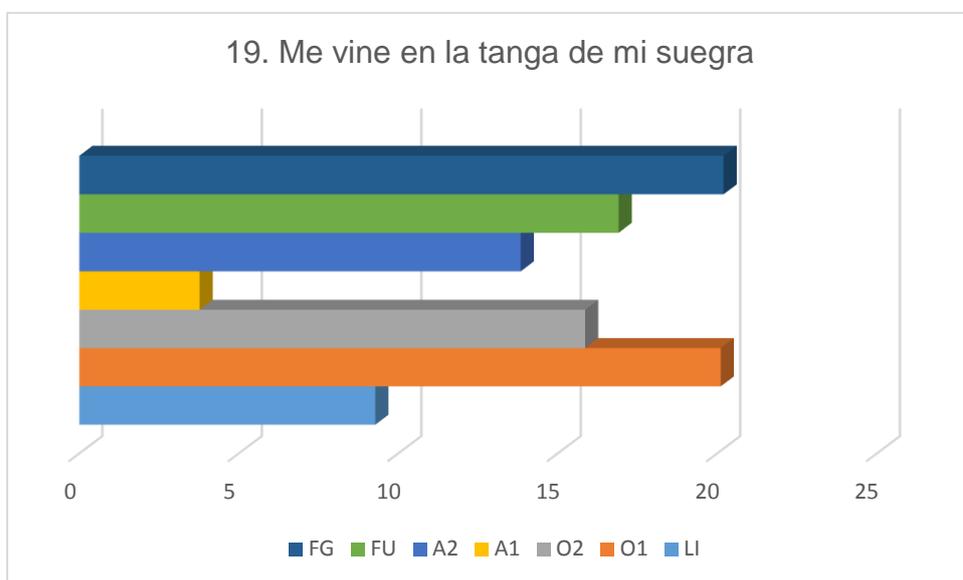
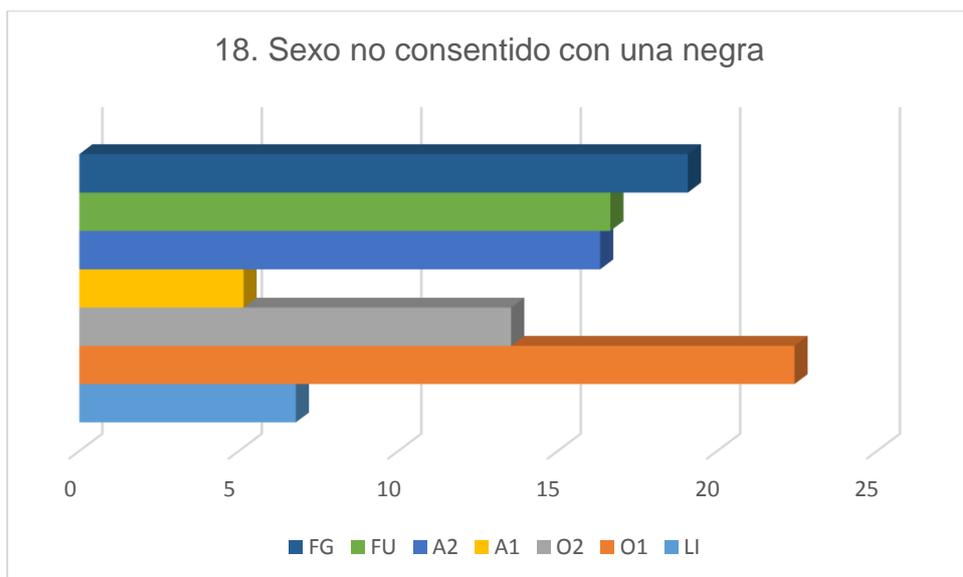












Apéndice 4**Archivo diccionario computarizado. Distribución de palabras por deseo y por caso.***Caso N° 1*

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato1 Buscándote.rtf						
Cantidad de palabras: 251						
Palabras detectadas : 96 - 38 %						
Cantidad de Opiniones: 133 - 52 %						
LI: 18	O1: 8	O2: 16	A1: 14	A2: 13	FU: 23	FG: 41
Valor: 28,8	Valor: 22,4	Valor: 33,6	Valor: 21	Valor: 13	Valor: 36,8	Valor: 49,2
manos	manos	durante	desaté	no	rodillas	pija
pija	no	estuve	até	entonces	lanzaste	mucho
concha	líquidos	ya	lanzaste	entonces	habitación	pediste
más	manos	aguantabas	até	apoderaste	tocando	más
explotar	ni	cara	aguantabas	ni	entrar	hasta
manos	no	estaban	explotar	enseñando	solo	explotar
pija	cuerpo	tragabas	estaban	no	hasta que	cómo
pija	no	paro	desaté	culo	hasta	cara
mamada		poner	até	perfecta	rodillas	poema
paro		estado	lanzaste	cabeza	lanzaste	excitación
pija		puse	paro	poder	hasta	dilatadas
cabeza		gemidos	culo	no	hasta	pija
pija		sentir	paraba	teniendo	entraba	favor
gritaste		paraba	rendida		salía	pija
cuerpo		teniendo			habitación	prácticamente
paraba		quedaste			hacia	hasta
rendida					adelante	llenar
dormida					poder	cómo
					seguías	paro
					tras	hasta
					hasta	poner
					donde	pija
					quedaste	pediste
						puse
						muy
						lentamente
						sobre
						lento
						muy
						lento
						llenaban
						perfecta
						doblaste
						toda
						pija
						gritaste

						saboreando
						placer
						cuerpo
						paraba
						hasta

(Caso N° 1, página 2).

Caso N° 2

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato2 Como lo hice con Paola.rtf						
Cantidad de palabras: 267						
Palabras detectadas : 90 - 33 %						
Cantidad de Opiniones: 131 - 49 %						
LI: 10	O1: 8	O2: 17	A1: 12	A2: 20	FU: 30	FG: 34
Valor: 16	Valor: 22,4	Valor: 35,7	Valor: 18	Valor: 20	Valor: 48	Valor: 40,8
trabajaba	pensaba	estaba	estaba	trabajaba	todavía	casa
apariencias	problemas	todavía	apariencias	ciudad	apariencias	muy
dormían	mente	pasábamos	detuve	pensaba	soñadora	atractiva
más	soñadora	pase	estaba	pero	canita	espectacular
parados	no	quedamos	calentamos	tenía	atreví	también
mamada	no	estaba	parados	problemas	ahí	felizmente
lamió	imagino	besamos	agacho	mente	pasábamos	mente
paró	lamió	ahora	estaba	pero	pase	nunca
concha		parados	asustado	pero	camino	mirábamos
cabeza		dio	paró	no	saludar	mucho
		estaba	puerta	ciudad	quedamos	casa
		paró	venció	detuve	poco	casa
		puso		saludar	acercábamos	más
		ya		no	hasta que	besamos
		abajo		qué	calentamos	calentamos
		puso		pues	fuimos a	qué
		besamos		cabeza	atrás	fuimos a
				con todo	escondite	casa
				separamos	asustado	parados
				centro	imagino	dio
					podría	imagino
					llegar	también
					abajo	llegar
					metí	paró
					miedo	puso
					temor	pantalón
					fue a	bragas
					seguí	puso
					camino	espectacular
					centro	vestimos
						besamos
						mucho
						fue a
						centro

Caso N° 3

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato3 Deseos ocultos.rtf						
Cantidad de palabras: 187						
Palabras detectadas : 73 - 39 %						
Cantidad de Opiniones: 97 - 51 %						
LI: 5	O1: 7	O2: 14	A1: 3	A2: 12	FU: 22	FG: 34
Valor: 8	Valor: 19,6	Valor: 29,4	Valor: 4,5	Valor: 12	Valor: 35,2	Valor: 40,8
tomado	imagine	fiesta	estaba	normal	guapa	llamo
morbo	no	estaba	estaba	tomado	encontraba	muy
excitar	sé	ya	causó	pero	amigos	guapa
excita	imaginar	está		causó	amigas	fiesta
morbo	no	contenta		no	poco	muy
	pensar	reír		sé	cuando	contenta
	pensar	estaba		porque	dónde	reír
		sentí		pero	amigas	mucho
		excitar		no	imagine	imagine
		fiesta		pensar	coraje	coqueteando
		dejaba		entonces	imaginar	morbo
		había pasado		pensar	fui a	empecé
		da			camino	excitar
		amor			imagen	imaginar
					había pasado	gustaba
					desde	fui a
					excita	fiesta
					en que	casa
					cuando	imagen
					ir a	nunca
					lugar	así
					amigos	excita
						mucho
						desean
						gusta
						vista
						miran
						da
						mucho
						morbo
						gustaría
						ir a
						bailar
						baile

Caso N° 4

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato4 Desvirgué a mi mejor amiga.rtf						
Cantidad de palabras: 168						
Palabras detectadas : 54 - 32 %						
Cantidad de Opiniones: 67 - 39 %						
LI: 3	O1: 4	O2: 4	A1: 5	A2: 16	FU: 16	FG: 19
Valor: 4,8	Valor: 11,2	Valor: 8,4	Valor: 7,5	Valor: 16	Valor: 25,6	Valor: 22,8
cuento	estudiar	debía	estaba	relato	amiga	cuento
pija	estudiando	estábamos	puerta	cuento	cuando	mejor
gritaba	alucinando	estaba	calentó	tenía	ir a	casa
	no	puso	culo	pero	iban a	pija
			culo	debía	salir	ir a
				estudiar	cuando	casa
				pues	fui a	iban a
				estudiando	entre	baño
				pero	hacia	fui a
				dio cuenta	ahí	abrió
				no	solo	quería
				tenía	poder	gustaría
				poder	calentó	calentó
				culo	tanguita	quieres
				enseñe	ahí	puso
				culo	hasta que	hermoso
						empecé
						gritaba
						placer

Caso N° 5

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato5 En la parte de atrás y por detrás.rtf						
Cantidad de palabras: 280						
Palabras detectadas : 119 - 42 %						
Cantidad de Opiniones: 155 - 55 %						
LI: 18	O1: 18	O2: 14	A1: 4	A2: 30	FU: 25	FG: 46
Valor: 28,8	Valor: 50,4	Valor: 29,4	Valor: 6	Valor: 30	Valor: 40	Valor: 55,2
flaca	escribimos	cara	caliente	pero	preciosa	preciosa
más	fotos	doy	parar	pero	altura	cara
sexo	verdad	parar	culo	perfecta	pocos	altura
más	por eso	gemir	tomo	escribimos	paraditas	ricas
parar	no	pongo		verdad	caliente	perfecta
chupo	no	suplica		por eso	cuando	más
lengua	chupo	apenas		cédula	hasta	encanta
cabeza	sabe	dolor		porque	acompañó	siempre
gritar	dedo	buena		tanto	meto	muestra
dolor	lengua	pasaba		así que	metiendo	todo
mame	mame	quedaba		pero	dentro	caliente
piernas	lamer	daba		agarró	culito	doy
lamer	experimentar	sentir		no	hasta que	hasta
lengua	lengua	pene		tuvimos	entra	fascina
bebés	leche			opción	hasta que	sexo
energía	no			no	buena	tanto
sexo	bebés			sabe	pasaba	terrible
más	energía			cabeza	hasta que	más
				agarra	allí	fascina
				carácter	salen	quiere
				culo	dentro	encanta
				experimentar	quedaba	pongo
				buena	poco	medias
				porque	culito	luce
				no	puedo	rico
				tomo		aumente
				pero		ritmo
				había tenido		comienza
				apretando		gritar
				cada		mezcla
						placer
						mucho
						abre
						comienza
						pide
						llene
						leche
						salen
						pelo
						comencé
						daba
						nunca
						sexo

						más
						rico
						llamo

(Caso N° 5, página 2).

Caso N° 6

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Reltao6 Fantasía sexual con mis hijastras.rtf						
Cantidad de palabras: 305						
Palabras detectadas : 106 - 34 %						
Cantidad de Opiniones: 140 - 45 %						
LI: 14	O1: 15	O2: 10	A1: 4	A2: 20	FU: 29	FG: 48
Valor: 22,4	Valor: 42	Valor: 21	Valor: 6	Valor: 20	Valor: 46,4	Valor: 57,6
sexo	explico	infierno	infierno	convivencia	infierno	gloria
mantienen	relación	buena	estaban	explico	gloria	muy
físico	cuestión	estaban	agachan	tengo	después	sexo
masaje	conocí	sostén	puerta	relación	buena	muchas
cuerpo	no	sientes		buena	cuando	maneras
excito	físico	siento		practicamos	acostumbradas	actualmente
masaje	cuerpo	piel		cuestión	solas	totalmente
piel	problema	dejo		tiene	situación	ropa
caderas	cristal	amor		conocí	llegada	casa
mamá	sueño	pongo		o	contacto	cortos
sexo	mamá			sostén	cuando	blusa
dormir	imagino			no	cuándo	mucho
masturbe	fantásticos			mantienen	excito	llegada
mantener	estudiando			problema	ocasiones	muy
	increíble			pues	cuando	todo
				pues	ocasión	abrazan
				cada	pude	mucho
				estudiando	entreabierta	físico
				pero	cuando	encanta
				mantener	desde	masaje
					ocasión	cuerpo
					imagino	excito
					ocasiones	tremendamente
					casi	masaje
					ocasión	admiro
					pude	nacimiento
					trato de	espectáculo
					sereno	maravilloso
					silencio	cristal
						entreabierta
						espectáculo
						maravilloso
						sueño
						imagino
						fantaseo
						sexo
						pongo
						maneras
						fantásticos
						visto
						mucho
						placer
						masturbe
						increíble

						admiro
						mayor
						fantasías
						encantan

(Caso N° 6, página 2).

Caso N° 7

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato7 Follando a la niñera de mis hijos.rtf						
Cantidad de palabras: 289						
Palabras detectadas : 106 - 36 %						
Cantidad de Opiniones: 144 - 49 %						
LI: 15	O1: 10	O2: 16	A1: 9	A2: 33	FU: 24	FG: 37
Valor: 24	Valor: 28	Valor: 33,6	Valor: 13,5	Valor: 33	Valor: 38,4	Valor: 44,4
trabajamos	no	abajo	aguanto	tanto	guapa	casa
contamos	no	bien	ganar	trabajamos	cuando	tanto
ganar	ocurre	aguanto	puerta	cuidar	llegaba	contamos
dormir	observar	ganar	estaba	contamos	encontré	chica
piernas	lógicamente	quedamos	estaba	no	abajo	guapa
cuenta	no	dejo	libre	ganar	casi	hermosos
trabajar	bebimos	duró	intimidaba	pero	quedamos	muy
compré	no	dado	disimular	tuve	habitación	llegaba
latas	sé	ya	guardia	no	casi	casa
durmiendo	entera	estaba		primera	entra	ganar
lata		ya		ocurre	desde	abro
bebimos		estaba		colegio	cautelosamente	hermosas
disimular		estoy		pero	duró	siempre
excitante		amor		dé cuenta	solo	baño
menos		excitante		descubierto	sino	abierta
		menos		cuarto	pudo	casa
				observar	cuando	cautelosamente
				sino	llegaba	miraba
				cuenta	intimidaba	excitación
				no	trataba de	tal
				trabajar	disimular	empecé
				compré	dónde	lógicamente
				entonces	llegaré	todo
				aceptó	menos	cuenta
				conversamos		llegaba
				mientras que		invité
				no		conversamos
				sé		mirábamos
				con todo		mutuamente
				quizá		muchos
				completa		llegaré
				entera		esperando
				pero		hermosos
						tan
						excitante
						completa
						entera

Caso N° 8

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato8						
La ardiente esposa de mi jefe.rtf						
Cantidad de palabras: 934						
Palabras detectadas : 393 - 42 %						
Cantidad de Opiniones: 556 - 59 %						
LI: 67	O1: 50	O2: 56	A1: 34	A2: 103	FU: 82	FG: 164
Valor:107,2	Valor: 140	Valor: 117,6	Valor: 51	Valor: 103	Valor: 131,2	Valor: 196,8
contar	ocurrió	ganas	jefe	tengo	voy a	llamo
ganas	no	duras	ganas	historia	trata de	pequeña
cuerpo	cuerpo	pasó	culo	contar	llama	voy a
más	lamidas	dejó	jefe	ocurrió	llama	contar
tetas	atender	debía	estaba	no	duras	mucho
lamidas	no	proveedores	maldiciendo	jefe	aparte	cómo
piernas	creer	estaba	desperdiciar	tenía	pasó	ganas
cargo	no	mala	arrodillado	ganas	en que	llama
más	entero	fiesta	sorprendida	tiene	solo	cuerpo
piernas	mano	debía	paras	atención	tienda	fenomenal
corta	buscando	desperdiciar	jefe	tiene	suerte	más
excitó	no	ayudé	estaba	culo	cuando	llama
más	sabes	excitó	caliente	jefe	llegó	atención
mano	no	ahora	arrojé	cargo	adecuados	espléndidas
más	no	paras	jefe	pues	podía	tetas
muslos	no	amor	estaba	debía	tienda	redondas
paras	no	esté	detuve	atender	fuiamos a	nacieron
gritar	sabrás	dando	arrodilló	mala	podía	inconmensurables
gritar	había soñado	sostén	estaba	tenía	iba a	todo
muslos	lengua	besar	tiré	debía	podía	atender
importa	no	estaba	culo	elegir	corta	llegó
piernas	no	devorar	golpe	adecuados	subiendo	más
lengua	lamer	gemidos	pares	no	pantorrilla	nunca
muslos	lames	ya	pares	creer	solo	fiesta
jadeos	cuerpo	estaba	cañón	tenía	sorprendida	zapatos
ahogados	sabes	estábamos	estaba	no	subí	quería
rápidamente	dios	ahora	puertas	arrodillado	voy a	cerrar
lamer	no	cariño	contra mí	corta	vas a	así
concha	creer	estaba	cómplice	entonces	cuando	gusto
cosa	no	devoraba	pares	decidí	seguía	accedió
jadeos	sabes	pasión	aguantar	entero	solo	fuiamos a
más	no	ahora	corrí	detente	sino	iba a
piernas	salud	apresurada mente	culo	qué	subiendo	traje
devorar	no	cariño	jefe	tienes	había subido	montones
concha	no	sentir		no	podía	zapatos
lames	milagro	puse		sabes	en ese momento	gusto
cosa	dios	ay		no	acompañados	corta
cuerpo	no	cariño		claro	aparté	falda
toca	no	pares		pero	logré	excitó

devoraba	lamía	amor		tanto	caliente	más
mamada	no	cariño		no	llegó	entero
contraían	creer	muero		sino	tobillos	subiendo
mamada	lenguas	supliques		apretados	lejos	miró
más	no	suplico		sostén	cuando	sorprendida
caderas	supongo	pares		jefe	presentí	subí
golpe	no	estaba		no	toca	más
grito	experiencia	esfuerzos		importa	solo	qué
pares	no	duro		no	podía	quiero
gritar	no	pares		sabrás	boquita	deseo
grita	entere	aguantar		entonces	mejillas	paras
grita		besamos		tanto	contraían	voy a
salud		pasar		en ese momento	antes	gritar
pares		bien		no	hasta	vas a
cañón		amor		no	profundo	gritar
esfuerzos		amantes		no	precioso	placer
más		menos		logré	conchita	dando
tetas				dispuse	metí	toda
más				jefe	hasta	tanto
pares				detuve	fondo	toda
más				mundo	hundiendo	también
concha				sabes	iba a	maravillosos
depositando				respuesta	va a	favor
lamía				arrodilló	preciosa	importa
tetas				dios	sigas	quiero
lenguas				no	puedo	además
importaría				creer	dentro	nada
menos				mundo	duro	empecé
				contraían	hasta	besar
				fuerza	fondo	tanto
				no	pude	había soñado
				sabes	después	subiendo
				culo	ardiente	había subido
				pero	cuando	completamente
				sólido	podía	falda
				golpe	luego	pequeña
				no	ibas a	tanga
				pero	pasar	pequeños
				no	cuando	jadeos
				no	desde	placer
				esfuerzos	menos	rápidamente
				produjo	ardiente	tanga
				dios	jefecito	logré
				no		cosa
				qué		jadeos
				no		intensificaron
				culo		más
				no		caliente
				creer		nunca
				había tenido		ropa
				jefe		llegó

				luego		lejos
				no		abrí
				supongo		llenó
				no		placer
				importaría		rico
				repetir		empecé
				experiencia		miró
				por supuesto		cosa
				no		desnudos
				no		cuerpo
				entere		empezó
				entonces		total
				o		pasión
						apresuradamente
						quiero
						toda
						cuánto
						he esperado
						quiero
						hasta
						más
						puse
						sobre
						precioso
						hasta
						grito
						empecé
						viciosamente
						gozar
						rico
						pares
						iba a
						gritar
						placer
						grita
						grita
						placer
						polvo
						va a
						salud
						preciosa
						quiero
						pares
						rico
						mejor
						redoblé
						más
						espléndidas
						tetas
						hasta
						más
						placer

						pares
						qué
						placer
						más
						nunca
						depositando
						ricas
						tetas
						polvo
						ensueño
						además
						besamos
						unimos
						rico
						manera
						ibas a
						importaría
						siempre
						amantes
						casa
						disfrute
						favores

(Caso N° 8, página 4).

Caso N° 9

<i>Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato9 La mujer de mi amigo.rtf</i>						
<i>Cantidad de palabras: 412</i>						
<i>Palabras detectadas : 167 - 40 %</i>						
<i>Cantidad de Opiniones: 239 - 58 %</i>						
<i>LI: 23</i>	<i>O1: 27</i>	<i>O2: 27</i>	<i>A1: 9</i>	<i>A2: 63</i>	<i>FU: 40</i>	<i>FG: 50</i>
<i>Valor: 36,8</i>	<i>Valor: 75,6</i>	<i>Valor: 56,7</i>	<i>Valor: 13,5</i>	<i>Valor: 63</i>	<i>Valor: 64</i>	<i>Valor: 60</i>
trabajar	no	rostro	molestes	trabajar	después	casa
caderas	no	bueno	aburrieras	acepté	encontré	casa
tetas	no	ya	tomamos	ya que	amigo	disfrutaba
comprar	verdad	merezco	confianza	firmes	invito	chica
perezoso	responde	dejaría	tomando	perfecto	preciosa	preciosa
toca	respondí	aburrieras	quita	bueno	bueno	grandes
molestes	no	quedó	de inmediato	ya que	salió	tetas
dormir	creo	ya	paro	aceptó	amigo	grandes
dormir	sueño	dio	burles	comprar	toca	rostro
tomando	no	apenas		merezco	casi	perfecto
tomados	no	bueno		porque	entra	casa
tetas	no	bueno		no	amigo	muy
pezones	pezones	pasa		contesto	ahí	contesto
paro	notó	malo		no	quedó	molestes
nervioso	nervioso	retira		con todo	amigo	dio
tetas	no	ya		respeto	bueno	sueño
toca	no	estábamos		pero	amigo	voy a
toco	verdad	quedo		no	voy a	levante
tetas	no	pezones		pero	bueno	contesta
más	ni	paro		verdad	pasa	nada
excita	no	pasó		responde	amigo	sube
duerme	respondo	estoy		pero	retira	todo
sexo	no	pene		tal vez	sube	tetas
	verdad	ya		respondí	seguimos	pezones
	sabes	beso		no	poco	grandes
	pensar	doy		creo	medio	paro
	palabra	ahora		tomamos	quedo	qué
				no	pasó	contesto
				bueno	poco	buenísima
				bueno	burles	ricas
				contesta	puedo	tetas
				no	acerca	mira
				no	toca	muestro
				malo	toco	tetas
				acepté	amigo	contesto
				obvio	amigo	querida
				tomando	excita	beso
				tomados	amigo	contesto
				porque	aquí	así
				tenía	desde	doy
				firmes		siempre
				notó		fantasía
				qué		prendes

				contesto		más
				no		excita
				no		casa
				verdad		comenzó
				no		rico
				ni		mejor
				acerca		sexo
				no		
				respondo		
				contesto		
				pues		
				no		
				contesto		
				verdad		
				sabes		
				pensar		
				palabra		
				resumir		
				tengo		
				entonces		

(Caso N° 9, página 2).

Caso N° 10

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato10 La prima puritana que le gustaba el sexo anal.rtf						
Cantidad de palabras: 299						
Palabras detectadas : 111 - 37 %						
Cantidad de Opiniones: 149 - 49 %						
LI: 14	O1: 5	O2: 27	A1: 9	A2: 18	FU: 22	FG: 54
Valor: 22,4	Valor: 14	Valor:56,7	Valor: 13,5	Valor: 18	Valor: 35,2	Valor: 64,8
piel	comprendiera	piel	largo	comprendiera	largo	primo
sexo	problemas	necesitaba	protestante	pero	podía	chica
contar	lengua	comprendera	estaba	resulta	después	largo
lengua	mano	estaba	usaba	ya que	oportunidad	quería
cuello	dedo	apoyo	apoyo	cristiana	hasta	buenísima
afloje		di	quitar	a pesar de	luego	ropa
mano		beso	estremeció	usaba	afloje	terminó
mamada		dejó	estremecía	conservadora	metí	sexo
más		besamos	culo	problemas	hasta	fenomenal
rápido		apasionadamente		primera	alcanzar	abracé
saliva		dejó		contar	estremeció	contar
gritó		amada		apoyo	después	di
dolor		diera		luego	subiera	beso
secreto		sentir		decidí	penetrara	besamos
		dejara		luego	penetrara	apasionadamente
		besar		decidí	culito	quería
		afloje		culo	rosadito	amada
		dejara		cada	luego	diera
		dio			penetrar	accedió
		dejó			culito	pedí
		pusiera			estremecía	cerrara
		rápido			dentro	abracé
		puse				empecé
		dejé				besar
		ya				cuello
		dolor				empecé
		pasión				hasta
						empecé
						blusa
						botón
						cierre
						falda
						rica
						empecé
						suavemente
						hasta
						estremeció
						dio
						riquísima

						subiera
						magnífico
						poses
						pidió
						pusiera
						más
						rápido
						puse
						empecé
						rico
						estremecía
						gritó
						pasión
						modo
						pidió

(Caso N° 10, página 2).

Caso N° 11

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato11 Me cogí una gorda y fue lo mejor.rtf						
Cantidad de palabras: 884						
Palabras detectadas : 375 - 42 %						
Cantidad de Opiniones: 502 - 56 %						
LI: 66	O1: 41	O2: 50	A1: 33	A2: 84	FU: 82	FG: 146
Valor: 105,6	Valor: 114,8	Valor: 105	Valor: 49,5	Valor: 84	Valor:113,2	Valor: 175,2
número	buscar	estaba	estaba	país	solo	empecé
adolescente	internet	dejaba	estaba	número	encuentro	chicas
gorda	celular	estaba	confianza	así que	casual	querían
tetas	no	aburrido	tomando	tenía	hasta que	casual
más	foto	bien	confianza	pero	encontré	chica
cosa	celular	lástima	calentaba	no	contactos	agrego
tomando	fotos	estaba	estaba	pero	seguido	gorda
más	fotos	estaba	estaba	cada	hasta que	terribles
más	sabía	paraba	paraba	tuvimos	hasta que	tetas
gordita	no	ojalá	largó	sutil	animó a	empecé
trabajando	comentó	quedaba	tormenta	tomando	gordita	empezamos
paraba	literalmente	tormenta	culo	cada	calentaba	más
trabajo	no	emocionante	estaba	país	lejos	empecé
cosas	pensar	bien	vergüenza	pero	iba a	pedir
barata	buscamos	estaba	paraba	sabía	iba a	cosa
más	no	comí	aguantaba	imposible	imposible	más
más	buscábamos	ya	estaba	ya que	iba a	más
gorda	ni	ansioso	enfrente	no	viajar	desnuda
más	buscar	paraba	culo	tanto	hasta que	nunca
importaba	reconocí	comí	calentaba	comentó	hasta que	visto
tetas	verdad	ya	paraba	dispuesta	llegaba	así
nerviosa	fotos	dejamos	calentaba	ciudad	después	calentaba
comí	no	comedor	puta	trabajando	ojalá	mucho
relajara	note	besar	parar	no	anime a	bastante
paraba	nerviosa	aguantaba	aprovechar	pensar	meta	lejos
comí	teléfono	ya	aproveche	trabajo	hoy	empezamos
más	no	estaba	estaba	ojalá	casita	fantasear
más	no	di	calentó	barata	quedaba	iba a
relajada	chupar	dar	estaba	ciudad	comodidad	iba a
escotada	no	besar	puta	no	alcanzaba	iba a
tetas	no	paraba	venga	tanta	pueda	tanto
tocar	pensé	gemir	entregué	ni	llegó	literalmente
chupar	verdad	gemía	puta	tenga	fui a	llegaba
cosas	no	di		ya que	largó	paraba
más	chupe	cara		reconocí	llegó	todo
más	no	parar		verdad	desde	empecé
gorda	no	aprovechar		pero	afuera	fantasear
tetas	ni	bien		no	boquita	todas
chupe	noté	aproveche		importaba	coloradita	cosas
piernas	chupara	estaba		tenía	después	tanta
cuello	no	ponga		culo	poco	nada
pija		estaba		así que	vergüenza	quería
paraba		daba		note	iba a	más

más		durante		así que	afuera	llegó
más		ahora		relajara	salga	fui a
piernas		estoy		con todo	llegar	muy
parar		entregué		no	casita	más
cansada		ya		atención	subimos	emocionante
dormimos		estoy		no	poco	todo
trabajar		ansioso		ya que	viaje	llegó
desperté				tanto	tocar	gorda
gorda				no	llegamos	más
desperté				no	casita	importaba
chupara				pensé	ahí	enormes
pija				pero	fuimos a	tetas
trabajar				primera	habitación	espectacular
trabajo				di cuenta	iba a	impresionante
sexo				verdad	enfrente	comí
gorda				primera	calentaba	iba a
sexo				no	meter	baño
pija				tenía	coloradita	esperara
más				culo	calentaba	llegar
sexo				no	subí	subimos
entregué				con todo	podía	paraba
más				así que	carita	comí
gordita				con todo	mañana	más
				no	salir	más
				ni	al lado	empezó
				así que	va a	mucha
				noté	voy a	atención
				tenía que	antes	bastante
				trabajar	llegue	empezaba
				así que	hasta	tetas
				tipo	después	tanto
				tenía	meta	quería
				tengo	disfrazara	llegamos
				agarré	conejita	cosas
				limpiara	calentó	comedor
				trabajar	hasta que	fuimos a
				trabajo	cuando	empecé
				pero	llegue	besar
				tanto	gordita	más
				dispuesta		quería
				no		iba a
						tan
						ropa
						más
						gorda
						toda
						desnuda
						empecé
						tetas
						di
						dar
						abrí
						empecé

						besar
						cuello
						pija
						así
						calentaba
						empecé
						toda
						paraba
						más
						más
						calentaba
						subí
						di
						cara
						desperté
						gorda
						total
						va a
						querer
						desperté
						pija
						nunca
						voy a
						chica
						llegue
						sexo
						gorda
						tanto
						mejor
						sexo
						siempre
						hasta
						pedía
						disfrazara
						ponga
						calentó
						nunca
						muy
						pija
						daba
						más
						así
						sexo
						esperando
						entregué
						más
						nunca
						llegue
						espero
						guste

(Caso N° 11, página 3).

Caso N° 12

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato12 Me follé a una gitana rumana mendiga.rtf						
Cantidad de palabras: 595						
Palabras detectadas : 235 - 39 %						
Cantidad de Opiniones: 328 - 55 %						
LI: 38	O1: 34	O2: 26	A1: 21	A2: 66	FU: 42	FG: 101
Valor: 60,8	Valor: 95,2	Valor: 54,6	Valor: 31,5	Valor: 66	Valor: 67,2	Valor: 121,2
contar	ocurrió	estoy	aprovechando	tengo	sevilla	llamo
cuerpo	buscando	pasa	tomar	contar	hoy	quiero
gorda	verdad	aprovechando	sujetador	ocurrió	barrio	contar
tetas	cuerpo	deja	puerta	contenedores	pasa	siempre
cosa	no	pasar	tome	verdad	aparte	fea
pija	nadie	está	ganar	sucia	cuando	cuerpo
ganar	pregunté	daría	sorpresa	tiene	acerque	nada
sexo	no	estaba	instante	pero	pregunté	apetecible
entregue	asiento	entregue	estaba	tiene	ir a	alta
dinero	pregunté	besar	entregue	pues bien	camino	gorda
cuello	nombre	pase	lancé	no	en ese momento	enormes
mano	responde	pezones	quito	pregunté	llegar	tetas
pija	pregunté	comiera	corrió	tomar	carrito	cosa
cuello	preguntó	daban	estaba	ya que	invito	quería
importo	respondí	estaba	corro	contesto	pasar	ir a
emanaba	ni	comía	ganas	no	dentro	casa
cuerpo	acuerdo	ganas	embestida	sujetador	pregunté	vaso
más	mano	sentir	embestida	en ese momento	llama	mucha
sudor	no	bien	corrí	consecuencia	después	contesto
importo	cuerpo	prisa	caliente	tome	pregunté	casa
tetas	no	deje	prisa	asiento	en ese momento	comienzo
pezones	pezones	ponía		pregunté	preguntó	muy
mamar	mamar	puse		nombre	cuando	excitado
tetas	lamiendo	di		responde	pase	pija
cuerpo	cuerpo	ahora		tiene	en ese momento	comienza
concha	no	estoy		pregunté	salieron	crecer
comiera	sé			ganar	lancé	llegar
concha	no			en ese momento	continué	casa
comía	sé			preguntó	hasta que	comenzamos
pija	verdad			qué	llegué	llama
concha	buscó			respondí	luego	apetecía
ganas	no			tener	continué	brillaban
concha	leche			cuál	casi	qué
embestida	teléfono			ni	tras	cómo
embestida				contesto	hasta que	daría
concha				acuerdo	dentro	sexo
piernas				en ese momento	caliente	cuál

número				no	cuando	sorpresa
				importo	acerqué	contesto
				corrompido	oportunidad	acuerdo
				pero	próxima	entregue
				tenía	pueda	comencé
				no		besar
				importo		cuello
				poseído		directamente
				sucias		pija
				maestría		empezó
				sucio		cuello
				no		importo
				sé		comencé
				pero		olor
				luego		emanaba
				pero		cuerpo
				ya que		más
				no		intenso
				tenía		olor
				ganas		excitación
				sé		tal
				pero		importo
				verdad		puesta
				tenía		tetas
				no		pezones
				sucias		grandes
				repetir		sobre
				aceptó		comencé
				número		tetas
						pantalón
						comenzó
						gran
						cuerpo
						llegué
						olía
						muy
						pidió
						comiera
						cómo
						caso
						daban
						arcadas
						muy
						rico
						comía
						pija
						comencé
						pidió
						ganas
						comencé
						caliente
						terminamos
						ropa

						ofrecí
						ducha
						cómo
						ponía
						bragas
						leche
						puse
						excitado
						ofrecí
						di
						esperando

(Caso N° 12, página 3).

Caso N° 13

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato13 Mi doctora me puso cachondo y me la follé.rtf						
Cantidad de palabras: 524						
Palabras detectadas : 202 - 38 %						
Cantidad de Opiniones: 280 - 53 %						
LI: 34	O1: 25	O2: 29	A1: 31	A2: 61	FU: 41	FG: 59
Valor: 54,4	Valor: 70	Valor: 60,9	Valor: 46,5	Valor: 61	Valor: 65,6	Valor: 70,8
médico	no	bien	culo	no	encontraba	muy
gordito	triangulo	buenos	pegaba	decidí	cuando	pelo
voluptuosa	experiencia	mal	disimular	médico	entré	bastante
auscultó	auscultó	aceleraba	estaba	consulta	encontré	marcaba
aceleraba	notaba	puse	tumbar	culo	gordito	bastante
más	verdad	bien	puerta	buenos	buenos	voluptuosa
pegaba	no	estaba	molestaran	experiencia	encontraba	presente
disimular	no	bien	puerta	tenía	solo	empezamos
pija	no	puso	corrió	porque	poco	todo
tumbar	chupaba	había pasado	estaba	mal	poco	más
descanso	sabía	rápido	de repente	notaba	podía	puse
molestaran	chupando	estaba	paró	cada	disimular	pija
tumbado	leche	paró	golpe	verdad	crecidita	crecidita
concha	no	dio	corría	pegaba	hacia	caso
chupaba	labios	mordía	insultaba	doctora	iba a	iba a
rápido	no	ya	corras	no	afuera	chica
chupando	no	duelen	culo	dio cuenta	camilla	molestaran
paró	no	moriría	estaba	no	hacia	cerró
golpe	si	puse	mandaba	consulta	cuando	mirando
pija	no	dejé	culo	di cuenta	subió	alto
labios	ni	estaba	parar	pero	camilla	subió
más	no	ahora	pegó	no	cuando	puso
duelen	nadie	rápido	parado	maestría	has entrado	puesta
piernas	creo	parar	corrió	sabía	había pasado	nunca
concha	no	mordiera	culo	o	puedo	muy
más		quedé	culo	golpe	evitar	rápido
rápido		parado	puta	no	seguía	quiero
parar		bien	culo	qué	cuando	toda
saliva		ahora	culo	no	puedo	leche
pegó			pegue	culo	poco	paró
parado			corrida	no	meter	levantó
más				mandaba	quedé	dio
pegue				culo	intentar	toda
cabeza				no	hasta que	pija
				repetía	después	labios
				si	salió	nada
				pegó	puedo	qué
				apreté	cuando	quieres
				apretaba	salí	más
				permiso	amigos	duelen

				culo	podrá	quiero
				contesto		puse
				tendrás		cerrara
				permiso		quiero
				culo		más
				porque		rápido
				aunque		bastante
				culo		pequeño
				culo		quería
				pegue		parado
				no		empezó
				ni		más
				agarre		pedí
				cabeza		contesto
				agarre		siempre
				limpio		muy
				consulta		pelo
				no		abrió
				aunque		toda
				creo		
				no		

(Caso N° 13, página 2).

Caso N° 14

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato14 Mi mujer y su amigo, más que solo saludos.rtf						
Cantidad de palabras: 596						
Palabras detectadas : 258 - 43 %						
Cantidad de Opiniones: 336 - 56 %						
LI: 17	O1: 40	O2: 40	A1: 16	A2: 72	FU: 47	FG: 104
Valor: 27,2	Valor: 112	Valor: 84	Valor: 24	Valor: 72	Valor: 75,2	Valor: 124,8
más	pensar	sentir	perdiendo	por un lado	situaciones	deseada
ha masturbado	pensando	han dado	estaba	pensar	encontrados	más
perdiendo	pensar	sentimientos	libre	pensando	por un lado	han dado
trabajaba	no	perdiendo	estaba	sin embargo	puede	genera
más	no	todavía	estaba	tradicional	perdiendo	automáticamente
descansar	comentó	estaba	aprovechar	pensar	cuando	deseando
tendido	percaté	todavía	estaba	correspondido	todavía	sobre
computadora	computadora	estaba	sorpresa	pese a	pude	todo
tocabas	leer	todavía	estaba	universidad	todavía	ha masturbado
lengua	no	estaba	vengo	testificar	fui a	deseo
más	buscar	aprovechar	tomar	tenía	todavía	tan
manos	increíble	ya	traicionado	no	seguía	termine
tocaba	fotos	estaba	tomé	trabajaba	escondida	todo
labios	había pensado	quedó	manda	universidad	poder	mucho
tocaba	respondió	estaba	estaba	separados	entrar	gusta
toque	foto	extrañaba	amargura	pero	llego	deseen
más	escribía	pasamos		no	iba a	muy
	pensando	pene		universidad	tendido	fui a
	lengua	inmediata		comentó	película	casa
	sé	sentía		poder	quedó	llamé
	leer	bien		por supuesto	linda	sobre
	foto	estoy		percaté	extrañaba	casa
	no	ahora		di cuenta	pasamos	llego
	imaginas	pene		tenía	tocabas	más
	manos	puso		tenía	inmediata	iba a
	piensa	están		leer	poco	tranquilamente
	pienso	estoy		no	luego	abierta
	entero	pene		tuve	dentro	preferí
	no	estaría		porque	imaginas	esperaba
	si	ya		tenía	deslizarse	abrir
	foto	estuviera		conversación	tocaba	abierto
	labios	pene		había pensado	inevitable	pendiente
	imaginar	duro		respondió	tocando	mucho
	leche	estoy		conversación	ahí	abierto
	no	estás		escribía	duro	sorpresa

	saber	estaba		pensando	avanzando	increíble
	discutimos	ya		tomar	dentro	conversación
	no	estoy		sé	adentro	bastante
	verdad	amargura		a pesar de	hacia	hermosa
	recuerdo	merecía		leer	podía	linda
				correspondidos	imaginar	mucho
				luego	tocaba	extrañaba
				conversaciones	inevitable	traje
				conversación	podía	baño
				cada	toque	aumentó
				interesante	hoy	mucho
				no	encontrar	conversación
				tienes		juntos
				piensa		encantaba
				pienso		encantaba
				entero		suavemente
				conversación		generó
				tenía		encantaba
				tuve		deseos
				tomé		conversaciones
				medida		mira
				conversación		deseo
				no		conversación
				si		puso
				completa		más
				manda		interesante
				no		imaginas
				guardar		empezando
				saber		cómo
				conversamos		encantaba
				discutimos		inevitable
				no		entero
				tuve		inevitablemente
				verdad		conversación
				merecía		totalmente
				recuerdo		empecé
				conversación		conversación
						mira
						gusto
						gustaría
						favor
						cómo
						quiero
						terminar
						quiero
						completa
						labios
						completamente
						traje
						baño
						imaginar
						cómo
						terminando

						todo
						toda
						leche
						terminé
						inevitable
						excitación
						amargura
						deseaba
						más
						conversamos
						había gustado
						adorada
						deseada
						sueños
						espero
						conversación

(Caso N° 14, página 3).

Caso N° 15

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato15 Mi vecina prostituta.rtf						
Cantidad de palabras: 431						
Palabras detectadas : 179 - 41 %						
Cantidad de Opiniones: 238 - 55 %						
LI: 18	O1: 20	O2: 22	A1: 12	A2: 51	FU: 48	FG: 67
Valor: 28,8	Valor: 56	Valor: 46,2	Valor: 18	Valor: 51	Valor: 76,8	Valor: 80,4
tetas	no	apasionado	estaba	bueno	cuando	muy
chupaba	divino	estaba	culo	culo	vecina	espectacular
pegaba	sabiendo	bueno	estaba	saludaba	bueno	tetas
dinero	pensar	daba	pegaba	claro	saludaba	daba
capital	chupaba	bien	putas	no	solo	nada
propina	sueño	estaba	dirigía	producida	oportunidad	todos
baratos	nombre	regocijaba	propina	sabiendo	salía	muy
más	sabía	pene	culo	pensar	mañana	divino
dinero	experiencia	acabada	sorpresa	pegaba	salida	botón
más	suponía	daba	manejó	dirigía	allí	regocijaba
económico	nervioso	privados	tomo	disponibles	salir	baño
más	mano	daban	sorprendiste	nombre	penetraba	todo
nervioso	saber	privado		elijas	cuando	sueño
mano	no	daban		culo	dirigía	así
trabajo	no	generosa		por ello	distante	juntaba
chupo	pensaba	poner		elegía	donde	daba
dinero	verdad	puso		sabía	besito	gusto
más	chupo	bueno		tema	consentían	todas
	alucinante	dar		experiencia	tema	daban
	atiendo	dio		baratos	ir a	daban
		malo		nivel	más o menos	placer
		privado		pero	ascendiendo	siempre
				había que	ir a	propina
				recomendó	salían	generosa
				zona	mamita	accedían
				zona	aparte	deleitaba
				poder	voy a	juntando
				imponente	ubicado	ir a
				suponía	zona	muy
				sabido	zona	ascendiendo
				elegí	poder	comencé
				tomo	cuando	ir a
				saber	vecina	más
				qué	casi	bellezas
				trabajo	intranquilo	placer
				no	habitación	hermosas
				no	bueno	muy
				pensaba	vecino	apetecibles
				bueno	voy a	todo
				trato	trato	poner
				especial	colita	más

				verdad	después	voy a
				forma	crucé	recomendó
				imponente	lugar	primo
				tantas	cuando	alto
				malo	allá	comienza
				repitió	tratate de	sorpresa
				atiendo	cuando	vestida
				forma		nada
				especial		ropa
				así que		más
						puso
						toda
						mucha
						sorprendiste
						qué
						voy a
						dar
						dio
						tantas
						ofrecí
						casa
						siempre
						atiendo
						más
						espero
						quieras

(Caso N° 15, página 2).

Caso N° 16

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato16 Noche de diversión.rtf						
Cantidad de palabras: 350						
Palabras detectadas : 115 - 32 %						
Cantidad de Opiniones: 142 - 40 %						
LI: 18	O1: 3	O2: 14	A1: 10	A2: 10	FU: 32	FG: 55
Valor: 28,8	Valor: 8,4	Valor: 29,4	Valor: 15	Valor: 10	Valor: 51,2	Valor: 66
dueño	enteras	bien	sorpresa	dueño	salir	muy
piernas	no	estuve	estaba	tomamos	poco	queríamos
cuello	morbosa	estaba	tomamos	organizar	salió	sorpresa
pijas		ya	copas	enteras	cortito	vestido
concha		poniendo	estaba	luego	poquito	cortito
tetas		había quedado	rodean	o	culito	altos
más		orgía	estaba	tenía	allí	impresionante
pijas		besaban	culo	culo	poquito	copas
concha		estaba	corría	tenía	coñito	empecé
chorreaba		estaba	corriendo	no	subió	poniendo
concha		ya			donde	empezó
más		gemía			había quedado	subió
concha		dejaba			acercaron	bailar
pijas		beso			subieron	escenario
chorro					poco	gusta
más					poco	bailaba
tetas					hasta	chicos
morbosa					medio	subieron
					rozando	empezaron
					culito	bailar
					cuando	besaban
					metiendo	cuello
					luego	hasta
					alturas	también
					chorreaba	pijas
					seguía	tetas
					poco	empezó
					poco	empezó
					metieran	enteras
					hasta que	uniendo
					boquita	chicos
					carita	más
						rodean
						pijas
						empezó
						alturas
						súper
						empezaron
						retorcía

						placer
						pidiendo
						más
						pijas
						uní
						también
						todos
						pedía
						más
						todos
						tetas
						todo
						muy
						morbosa
						esperemos
						beso

(Caso N° 16, página 2).

Caso N° 17

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato17 Por fin cayó mi pequeña prima virgen.rtf						
Cantidad de palabras: 690						
Palabras detectadas : 282 - 40 %						
Cantidad de Opiniones: 370 - 53 %						
LI: 36	O1: 23	O2: 42	A1: 21	A2: 58	FU: 71	FG: 119
Valor:57,6	Valor: 64,4	Valor: 88,2	Valor:31,5	Valor: 58	Valor: 113,6	Valor: 142,8
contar	físico	buenas	estaban	buenas	buenas	todos
físico	repliqué	estábamos	estaba	contar	voy a	voy a
piernas	no	estaban	estaba	historia	poco	contar
escote	sabían	quedó	caliente	tenía	solíamos	alto
beber	beber	pasó	usaba	teníamos	desde	físico
sexo	comentó	apenas	explorar	pero	cuando	prima
cuerpo	no	fiesta	culo	avisé	braguitas	curvas
caderas	preguntando	estábamos	estaba	enseñara	entre	destacadas
más	preguntando	diera	quité	tenía	quedó	casa
tetas	explorar	estaba	sujetador	repliqué	pasó	coqueteábamos
tumbé	cuerpo	sentía	tumbé	enseñara	tímida	pequeños
tumbe	increíbles	puso	quité	tenía	liado	empezamos
piernas	no	ponía	tumbe	no	sigue	inconscientemente
suspiro	pregunto	puso	quité	sabían	salir	vestido
concha	respondió	dura	quité	cumplí	consejos	pidió
chorreando	no	ya	aguantaba	tenía	tema	inconscientemente
más	dedo	estaba	estaba	pero	siguió	mostré
cabeza	respondió	besé	empujé	comentó	preguntando	pequeña
pija	advertí	retiró	estaba	ya que	seguido	todo
concha	entera	está	advertí	tema	preguntando	siempre
duele	contemplar	bien	correr	ya que	dura	muy
dolerá	increíble	inmediatamente		no	caliente	liado
suspiros	no	ya		forzada	siguiente	chicos
más		estaba		preguntando	seguido	fiesta
grito		ya		preguntando	retiró	casa
dolor		poniendo		mundo	solo	blusa
sangrar		suspiro		pero	inmediatamente	tremendo
sangrando		aguantaba		respuesta	explorar	empezamos
duele		estaba		usaba	llegué	diera
menos		duele		dudosa	tras	sexo
más		dolerá		tenía	contacto	cómo
dolor		estaba		explorar	tras	puso
pija		suspiros		culo	pude	ponía
inercia		dolor		agarré	tras	toda
acumular		estoy		cada	entre	puso
pija		duele		separados	calzoncillos	muy
		ahora		sujetador	depiladito	caliente

		menos		no	chorreando	besé
		dolor		así que	llegue	quieres
		cara		pregunto	pregunto	inmediatamente
		estoy		preparada	llegó	comenzó
		quedamos		respondió	situé	cuerpo
				cabeza	poco	empecé
				tienes	luego	llegué
				pero	tras	muy
				luego	poco	más
				no	conseguí	falda
				respondió	poco	pantalón
				advertí	hasta que	bragas
				aviso	llegué	comencé
				entera	metí	blusa
				normal	casi	camisa
				al igual que	tranquila	increíbles
				pero	va a	tetas
				acumular	ir a	grandes
				tuvimos	menos	pantalón
				poder	conforme	poniendo
				no	tras	suspiro
					colocó	gusta
					metió	muchísimo
					hasta	falda
					fondo	bragas
					pude	más
					voy a	esperando
					sigue	llegue
					cerca	puesto
					tras	afirmativamente
					quedamos	llegó
					había conseguido	pija
					poder	duele
					solo	mucho
						primo
						muy
						cerrado
						dolerá
						disfrutarás
						manera
						muy
						cerrado
						comencé
						suspiros
						dilatando
						más
						llegué
						entera
						grito
						comenzaba
						duele

						mucho
						todo
						va a
						ir a
						mejor
						así
						empecé
						más
						placer
						aumentando
						conforme
						pija
						hasta
						contemplar
						dulce
						cara
						placer
						empezó
						torpemente
						primo
						voy a
						encanta
						pija
						así
						también
						muy
						increíble
						prima
						también
						espero
						haya gustado

(Caso N° 17, página 3).

Caso N° 18

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato18 Sexo no consentido con una negra.rtf						
Cantidad de palabras: 522						
Palabras detectadas : 235 - 45 %						
Cantidad de Opiniones: 312 - 59 %						
LI: 20	O1: 37	O2: 30	A1: 16	A2: 76	FU: 50	FG: 83
Valor: 32	Valor: 103,6	Valor: 63	Valor: 24	Valor: 76	Valor: 80	Valor: 99,6
más	buscar	sentido	tomar	decidimos	calentita	presentaba
sexo	palabra	amor	copas	sentido	amigos	muy
más	no	pasas	dirigimos	palabra	ir a	ir a
esfuerzo	sabíamos	estaba	estaba	no	sentido	siempre
sexo	no	ya	puerta	sabíamos	conseguir	deseábamos
pagar	no	insistir	estaba	pero	después	copas
más	verdad	quedar	estaba	tomar	ahí	más
piernas	no	mal	quitó	no	encontrar	sexo
más	no	esfuerzo	sorpresa	dirigimos	zorrilla	deseas
había pagado	no	estaba	culo	no	dirigimos	pedía
narices	no	ya	embestidas	pero	cercano	sube
pija	opinión	pagar	aguantar	pero	donde	además
nervios	no	estaba	estaba	verdad	pasas	más
embestidas	respondió	dejé	corrí	no	canita	sobre
tetas	no	dura	culo	labor	entrar	caso
gordas	experiencia	cariño	reventó	no	acercó	empezaron
mano	ni	dar		tipo	sube	insistir
pija	problema	había pagado		tenía	habitación	subí
más	no	pusé		insistir	más o menos	sexo
reventó	conocemos	puso		no	amigos	cerró
	imaginaba	ponía		mal	quedar	muy
	no	dar		esfuerzo	subí	caso
	no	sentí		detalle	habitación	lavanda
	pruebas	aguantar		no	continuación	huevos
	he probado	estaba		opinión	consentido	miré
	no	ponía		pero	entrar	iba a
	sé	había puesto		dispuse	entrara	fríamente
	nervios	necesitaba		no	iba a	muy
	mano	dejé		lavar	seguí	nada
	no	pene		respondió	allí	gracia
	sé			limpia	iba a	iba a
	no			no	después	quería
	no			pero	poco	culminar
	ni			primera	poco	muy
	he probado			experiencia	casi	empezó
	no			ya que	dura	terminaba
	pienso			pagar	cuando	más
				puesto que	entre	bragas
				ni	imaginaba	sorpresa

				pero	atrás	tal
				problema	miedo	más
				tenía	voy a	imaginaba
				no	meter	quería
				conocemos	iba a	voy a
				pues	situación	simplemente
				tenía	poco	quiero
				no	pude	pruebas
				tengas	situación	he probado
				pues	podía	levanté
				no	introdujo	iba a
				pruebas		dar
				he probado		terminar
				por supuesto		puse
				culo		sobre
				había pagado		puso
				tenía que		pija
				no		durísima
				sé		ponía
				por qué		empecé
				o		dar
				porque		tetas
				pero		gordas
				no		pija
				agarré		durísima
				sé		comenzando
				no		a punto de
				pero		ponía
				culo		más
				pero		mucho
				aunque		gusto
				no		también
				ni		quería
				estilo		terminar
				he probado		había puesto
				no		durísima
				pienso		terminar
						quería
						reventó
						gustó
						también
						nada
						estilo
						he probado

(Caso N° 1, página 2).

Caso N° 19

Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato19 Me vine en la tanga de mi suegra.rtf						
Cantidad de palabras: 267						
Palabras detectadas : 115 - 43 %						
Cantidad de Opiniones: 159 - 59 %						
LI: 14	O1: 17	O2: 18	A1: 6	A2: 33	FU: 26	FG: 45
Valor: 22,4	Valor: 47,6	Valor: 37,8	Valor: 9	Valor: 33	Valor: 41,6	Valor: 54
cuerpo	cuerpo	pasó	presumir	no	pasó	gustaría
mentir	no	bueno	mentir	presumir	presumir	cuerpo
excita	presumir	he estado	estaba	o	bueno	grande
piernas	verdad	bien	puta	pero	desde	grande
tetas	leo	pone	culo	verdad	excita	cómo
dormir	leo	dura	aguanté	bueno	desde	excita
sexo	verdad	quedamos		leo	putita	mucho
excitó	no	duro		relatos	solo	deseando
había tocado	sé	estaba		leo	dura	cómo
más	no	excitó		verdad	salió	gusta
más	sé	sentía		no	quedamos	mucho
rápido	saber	duro		sé	después	tetas
más	verdad	tragando		porque	duro	grandes
chorros	pensando	dura		pero	al lado	ricas
	no	rápido		no	fue a	pone
	leche	ya		sé	entré	casa
	no	aguanté		pero	había tocado	casa
		ojalá		tiene	duro	sexo
				pues	podía	fue a
				cuarto	hasta	ricas
				cuarto	fondo	tangas
				saber	dura	lleno
				apretado	putita	ropa
				culo	hoy	excitó
				cada	ojalá	mucho
				verdad	próximo	ropa
				pensando		redondo
				no		empecé
				tenía que		más
				tanta		tan
				no		rico
				ojalá		hasta
				relato		empecé
						más
						rápido
						cómo
						más
						tanta
						leche
						cabía
						tanga
						todo
						espero

						guste
						cómo

(Caso N° 19, página 2).

Caso N° 20

<i>Texto: C:\Documents and Settings\Usuario\Mis documentos\Textos Analizados por el ADL\Relato20 Un sueño hecho realidad.rtf</i>						
<i>Cantidad de palabras: 362</i>						
<i>Palabras detectadas : 126 - 34 %</i>						
<i>Cantidad de Opiniones: 164 - 45 %</i>						
<i>LI: 32</i>	<i>O1: 8</i>	<i>O2: 15</i>	<i>A1: 13</i>	<i>A2: 18</i>	<i>FU: 26</i>	<i>FG: 52</i>
<i>Valor: 51,2</i>	<i>Valor: 22,4</i>	<i>Valor: 31,5</i>	<i>Valor: 19,5</i>	<i>Valor: 18</i>	<i>Valor: 41,6</i>	<i>Valor: 62,4</i>
concha	admito	puso	explotaba	agarró	cuclillas	levantó
concha	lamer	pone	dirigía	agarró	delante	puso
concha	no	puso	cojones	dirigía	admito	huevos
lamer	mano	cabo	tumbé	cada	cuando	firmemente
pija	mano	bien	pegó	pero	después	todo
explotaba	noté	bien	culo	cada	cuando	saboreando
concha	dedo	piedad	de inmediato	ya que	cuclillas	pone
mamada	dedo	di	correr	no	delante	todo
pija		pasar	bestia	pegó	metió	terminó
más		puse	entregó	piedad	dirigía	pija
tumbé		dio	culo	agarrando	poco	explotaba
piernas		durante	corrí	culo	despacito	levantó
concha		recobró	bestia	noté	podía	puso
chorreando		entregó		así que	rodillas	huevos
pegó		comía		entrañas	chorreando	firmemente
pierna				poseída	metí	todo
mano				recobró	gritito	empezó
mano				culo	pasar	pelo
concha					hasta	pija
entrañas					fondo	cojones
escupí					voy a	fijamente
gordo					hasta que	llena
gritó					temblar	estirando
bestia					podían	firmemente
espasmos					cuando	huevo
concha					hasta	pidió
recobró						más
entregó						abiertas
concha						abierto
comía						brillante
pija						empecé
bestia						di
						media
						comencé
						largos
						abría
						puse
						hasta
						entrañas
						empecé
						gordo
						voy a

						dio
						empezó
						comenzó
						gritó
						entregó
						comía
						pija
						llena
						jugos
						hasta

(Caso N° 20, página 2).

Apéndice 5

Relatos, palabras, porcentajes por deseo y por caso: Total general

Tabla N°4

	Valores más altos
	Valores medios
	Valores bajos
	Valores no significativos

CASOS	NIVEL	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
1. Buscándote	RELATO	67	7		26			
	PALABRAS	14,35	11,38	16,95	10,59	6,56	17,99	22,14
2. Como lo hice con Paola	RELATO	25					50	25
	PALABRAS	13,6	10,88	17,21	8,68	9,64	22,42	17,54
3. Deseos ocultos	RELATO	44	22				22	12
	PALABRAS	5,48	13,7	20,41	3,12	8,33	23,67	25,26
4. Desvirgué a mi mejor amiga	RELATO	40	10			10	40	
	PALABRAS	5,09	12,12	9,02	8,06	17,19	26,65	21,84
5. En la parte de atrás y por detrás	RELATO	84				8	8	
	PALABRAS	12,22	21,82	12,64	2,57	12,89	16,65	21,16
6. Fantasías sexuales con mis hijastras	RELATO	43	36				7	14
	PALABRAS	10,64	20,36	10,1	2,88	9,62	21,63	24,72
7. Follando a la niñera de mis hijos	RELATO	47	6,5%		6,5%		27	13
	PALABRAS	11,35	13,5	16,09	6,46	15,8	17,81	18,96
8. La ardiente esposa de mi jefe	RELATO	48	9	2	17	6	9	9
	PALABRAS	12,89	17,17	14,32	6,21	12,54	15,48	21,37

9. La mujer de mi amigo	RELATO	45	3		28		6	18
	PALABRAS	10,06	21,08	15,69	3,73	17,44	17,16	14,81
10. La prima puritana que le encantaba sexo anal	RELATO	67		22			11	
	PALABRAS	10,22	6,51	26,21	6,24	8,32	15,76	26,71
11. Me cogí a una gorda y fue lo mejor	RELATO	50	21				24	5
	PALABRAS	14,05	15,58	14,15	6,67	11,32	17,13	21,06
12. Me follé a una gitana rumana mendiga	RELATO	66	7				7	20
	PALABRAS	12,45	19,88	11,32	6,53	13,68	13,5	22,54
13. Mi doctora me puso cachondo y me la follé	RELATO	52	3		35	3	7	
	PALABRAS	12,81	16,81	14,52	11,08	14,54	15,15	15,05
14. Mi mujer y su amigo, más que solo...	RELATO	34	27	13	13		13	
	PALABRAS	5,33	22,39	16,67	4,76	14,29	14,46	22,08
15. Mi vecina prostituta	RELATO	70	12				6	12
	PALABRAS	8,21	16,29	13,34	5,2	14,73	21,49	20,71
16. Noche de diversión	RELATO	100						
	PALABRAS	13,55	4,03	18,81	7,14	4,76	23,63	28,04
17. Por fin cayó mi pequeña prima virgen	RELATO	31				3	43	23
	PALABRAS	10,59	12,08	16,43	5,86	10,8	20,5	23,71
18. Sexo no consentido con una negra	RELATO	36	4		26		30	4
	PALABRAS	6,79	22,42	13,54	5,15	16,33	16,65	19,08

19. Me vine en la tanga de mi suegra	RELATO	47	15			15	15	8
	PALABRAS	9,28	20,11	15,86	3,77	13,84	16,91	20,20
20. Un sueño hecho realidad	RELATO	88			12			
	PALABRAS	21,23	9,47	13,23	8,19	7,56	16,92	23,37

Semejanzas entre relato¹⁵¹ y palabras

a) Coincidencia en valores altos.

CASOS	Deseo
2.Como lo hice con Paola	FU
4.Desvirgué a mi mejor amiga	FU
20.Un sueño hecho realidad	LI

Los valores altos y coincidentes correspondientes al deseo FU en los casos 2 y 4 enuncian un deseo ambicioso que intenta sustraerse de la rutina, tanto en el nivel del relato¹⁵², como en el nivel de las palabras¹⁵³. Los casos en su diseño expresan cierta homogeneidad vinculante al deseo FU.

Por su parte, el deseo intrasomático se presenta como hegemónico en el caso 20. Se pierde el equilibrio de tensiones en beneficio de un gasto energético, con euforia orgánica que facilita la descarga sexual como bien puede observarse en ambos niveles: relato¹⁵⁴ y palabras¹⁵⁵

b) Coincidencia en valores medios entre palabras y relato.

CASOS	DESEOS	
2.Como lo hice con Paola	LI	FG
3.Deseos ocultos	O1	
11.Me cogí una gorda y fue lo mejor	O1	FU
19.Me vine en la tanga de mi suegra	A2	FU

¹⁵¹ Se toma como referencia el total deseos (Tabla N°4).

¹⁵² Caso 2. Escenas: No pasan de ahí porque son casados (FU); El marido no está. (FU); Se van a la parte de atrás de la casa de Paola. (FU); Caso 4. Escenas: Los padres de ella han salido (FU); Él va a espiarla al baño. (FU); Ella le pregunta que hace él allí. (FU). (Ver Apéndice 1).

¹⁵³ Archivo palabras. Caso 2: Apariencias, atrevía, hasta que, calentamos, fuimos atrás, etc. Caso 4: Ir a, iban a, salir, calentó, tanguita, etc. (Ver Apéndice 4).

¹⁵⁴ Caso 20. Escenas: Él se excita con eso. (LI); Su pene apunta a la boca de ella. (LI), Acaba en su boca (L). (Ver Apéndice 1)

¹⁵⁵ Caso 20. Palabras: Concha, lamer, pija, espasmos, comía, etc. (Ver Apéndice 4)

Los valores medios en el conjunto, equilibran y enriquecen tanto la forma como el contenido de los casos. Aportan heterogeneidad y complementan entre palabras¹⁵⁶ y relato¹⁵⁷ a los deseos con valores altos en cada caso. Al hacer una mirada macro se observa la frecuente aparición del LI y el FG, ya sea con valores altos (como se vio anteriormente) o con valores medios, como en estos casos. Por otro lado, se infiere la participación activa de otros deseos que complementan cualitativamente con sus valores medios como lo son el deseo O1 y el FU. Por último, el A2 marca exclusivamente en el caso 19 su importancia con valores medios en la conjunción palabras y relato.

c) Coincidencia en valores bajos entre palabras y relato.

CASOS	DESEOS
1. Buscándote	O1
4. Desvirgué a mi mejor amiga	O1
5. En la parte de atrás y por atrás	A2

Si bien el deseo O1 en estos casos tiene poca presencia por contar con valores bajos, no deja de ser un deseo recurrente con valores altos que adquiere protagonismo en el conjunto de casos cuando se articula relato y palabras. En tanto que el deseo A2 no revela hasta el momento mayor significación que esta coincidencia en ambos niveles (relato y palabras) en el caso N° 5.

d) Valores altos y medios de un mismo deseo por caso.

Se observan también en este entramado combinaciones que le otorgan fuerza a los deseos, al acoplar valores altos y medios en determinados casos, como se puede ver en los cuadros siguientes:

CASO	NIVEL	DESEOS
1.	Relato	LI
	Palabras	LI

¹⁵⁶ Algunos ejemplos: Palabras: Caso 2: (LI), Dormían, parados, mamada, etc.; Caso 3: (O1), No, sé, pensar, imaginar, etc.; Caso 11: (O1), Buscar, internet, foto, celular, etc.; Caso 19: (A2), presumir, relatos, porque, pero, etc. (Ver Apéndice 4)

¹⁵⁷ Algunos ejemplos: Relato. Caso 2: Están excitados. (LI); etc.; Caso 3: Imagina un coqueteo entre la esposa y otro hombre. (O1); Caso 11: Él fantasea todas las cosas que habían hablado (O1); Caso 19: Él lee relatos sexuales con suegras. (A2) (Ver Apéndice 1)

11.	Relato	LI
	Palabras	LI
16.	Relato	LI
	Palabras	LI

CASO	NIVEL	DESEOS
3.	Relato	FU
	Palabras	FU
7.	Relato	FU
	Palabras	FU
17.	Relato	FU
	Palabras	FU

CASO	NIVEL	DESEOS
14.	Relato	O1
	Palabras	O1
19	Relato	O1
	Palabras	O1

CASO	NIVEL	DESEOS
6.	Relato	O1 FG
	Palabras	O1 FG

CASO	NIVEL	DESEOS
10.	Relato	A1
	Palabra	A1

La combinación de valores altos y medios que fortalecen la hegemonía de los deseos queda resumida en el siguiente cuadro:

LI	3 casos
O1	3 casos
FU	3 casos
FG	2 casos
A1	1 caso

e) Valor más alto por caso: LI (Relato¹⁵⁸) y FG (Palabras).

En catorce casos (70%) se visualiza una combinación sostenida y armónica de deseos con valores altos.

Los resultados obtenidos se muestran en el siguiente cuadro:

¹⁵⁸ Se toma como referencia el total general (Tabla N°4).

CASO	RELAT O	PALABRAS
1. Buscándote	LI	FG
3. Deseos ocultos	LI	FG
5. En la parte de atrás y por detrás	LI	FG
6. Fantasías sexuales con mis hijastras	LI	FG
7. Follando a la niñera de mis hijos	LI	FG
8. La ardiente esposa de mi jefe.	LI	FG
10. La prima puritana que le encantaba el sexo anal.	LI	FG
11. Me cogí una gorda y fue lo mejor	LI	FG
12. Me follé a una gitana rumana mendiga.	LI	FG
14. Mi mujer y su amigo, más que solo saludos	LI	FG
15. Mi vecina prostituta	LI	FG
16. La noche de diversión	LI	FG
19. Me vine en la tanga de mi suegra	LI	FG
20. Un sueño hecho realidad	LI	FG